LASCIVIA

SOMOS UNA [illegible] TE GRANDE

FEBRERO 2023

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com

Descarga el Pack
de donde se tomo
La portada

HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK

CONTENIDO

FEBRERO / AÑO 9 #100

LA PULGA

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

EL JARDÍN DEL EDÉN

¿Por qué el swinging atrae a las mujeres?

EL PORTERO DE NOCHE

30 posturas BDSM para un sexo más salvaje

EL HOMBRE QUE MIRA

Cornudo mirando

DECADENCIA DE TOKIO

Alarma social en Japón por el desinterés de los jóvenes

LA CAJA DE PANDORA

Las pantis de Princesas

DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Por qué los hombres saben distinguir perfectamente el sexo del amor

EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

¿Están preparados los adolescentes para tener relaciones sexuales?

OJOS BIEN CERRADOS

¿Quién mató al thriller erótico?

EL NOVENO ARTE

Batman / Catwoman
de Tom King,
Clay Mann
y Liam Sharp

EL ÚLTIMO TANGO

Vacaciones

SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

De la fantasía
a la práctica

FIEBRE SALVAJE

¿Por qué me gusta que me azoten
y me aten durante el sexo?

PRIMEROS DESEOS

Ceremonia sensual y brutal

HABITACIÓN EN ROMA

Mejor que con ellos

EL TRAZO ERÓTICO

Mister69M

120 DÍAS EN SODOMA

Las técnicas de sexo anal que la mujer ama

GARGANTA PROFUNDA

Este es el porno que ven los mexicanos

LA LLAVE

LoveAngelicaX/ Maplemisty

CONTENIDO

FEBRERO / AÑO 9 #100

Editorial
La Pulga
El Jardín del Edén
El Portero de Noche
El Hombre que Mira
Decadencia de Tokio
La Caja de Pandora
Detras de La Puerta Verde
El Templo de Venus
Las Puertas del Ocaso
Ojos Bien Cerrados
El Noveno Arte
El Último Tango
Se Buscan Chicas Calientes
Fiebre Salvaje
Primeros Deseos
Habitación en Roma
El Trazo Erótico
120 Días en Sodoma
Garganta Profunda
La Llave

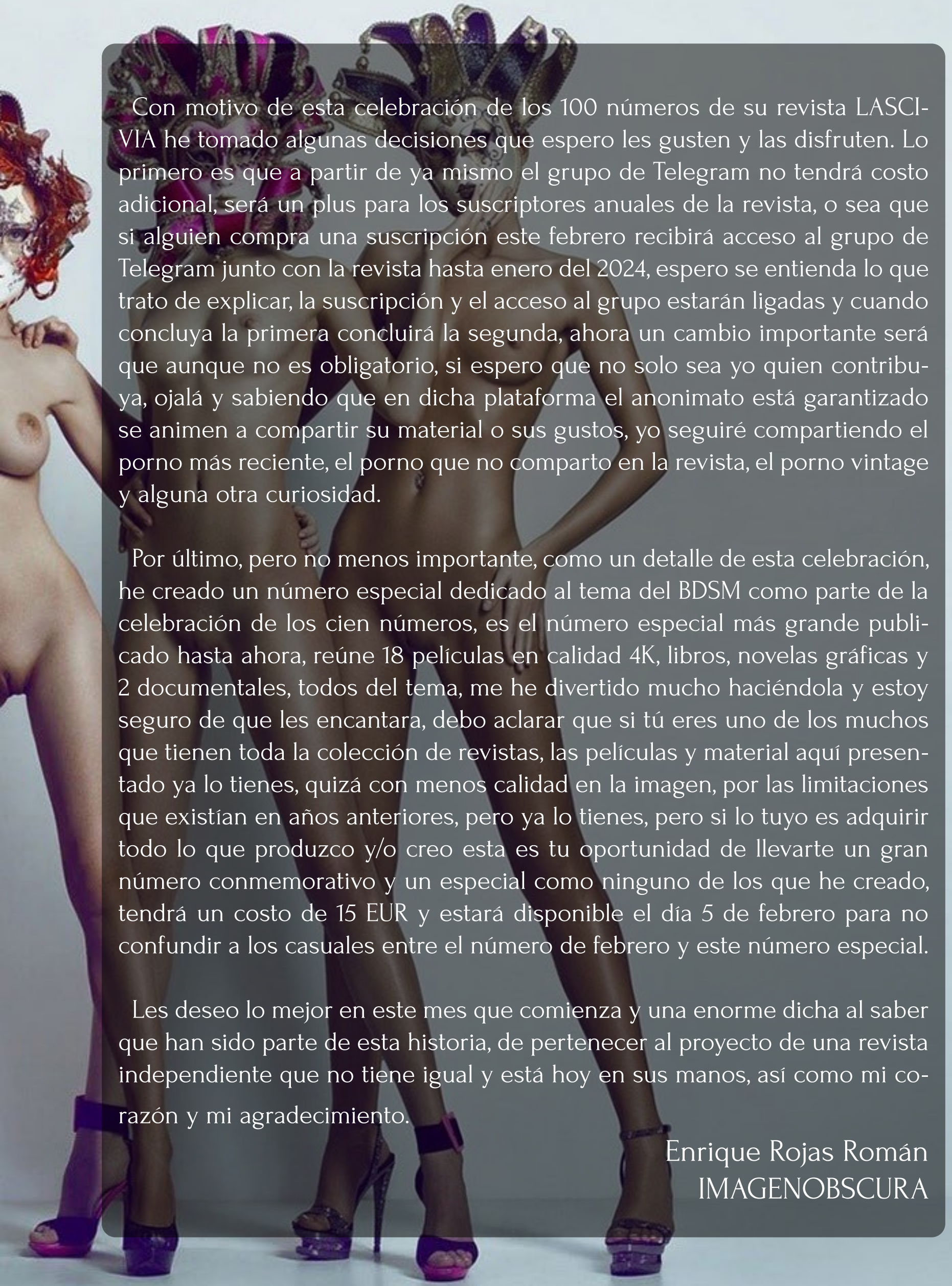
¿Por qué el swinging atrae a las mujeres?
30 posturas BDSM para un sexo más salvaje
Cornudo mirando
Alarma social en Japón
Las pantis de Princesas
Por qué los hombres saben distinguir

¿Están preparados los adolescentes?
¿Quién mató al thriller erótico?
Batman / Catwoman
Vacaciones
De la fantasía a la práctica
¿Por qué me gusta que me azoten?
Ceremonia sensual y brutal
Las mujeres bisexuales ante la ...
Mister69M
Las técnicas de sexo anal que la mujer ama
Este es el porno que ven los mexicanos
LoveAngelicaX/Maplemisty

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales, cada mes disfruto el escribir algunas palabras para quienes deseen leerlas, a veces irradio confianza y otras me he sumido en la obscuridad de mis reflexiones, pero hoy, oh hermanos, hoy se cumple una meta personal, hoy publico la revista 100, cien ediciones de un magazine independiente, 9 años 4 meses de llevar adelante un proyecto personalísimo, a la distancia pareciera algo pequeño, seguramente para más de uno así lo será, pero para mí significan largas noches escogiendo los artículos, las imágenes, los archivos, leyendo un infinito torrente de información que debe ser ordenada, sopesada, compartida, 100 números que han sido leídos o por lo menos visto por prácticamente todo el planeta y no exagero, según los reportes que poseo, solo en dos países nunca hemos sido leídos por algún ciudadano de dichos países, es cierto la mayoría se ha conformado con tener en sus manos la versión gratuita, privándome del beneficio de su apoyo económico, pero saben, más del 90% que compra la revista de manera regular, la sigue adquiriendo, este porcentaje aumenta cuando se trata de los suscriptores anuales, ellos han sido leales, agradecidos y amigos de mi persona y de mi trabajo, estoy tan agradecido por ellos y por los casuales y espontáneos, porque son la gasolina de mi motor para esta larga travesía, sin ustedes no hubiésemos llegado a cien números, va todo el reconocimiento que merecen y todo, todo mi aprecio y amor, sin ustedes nada soy.

Grandes amigos han apoyado con su granito de arena, con sus palabras, con sus relatos, con su arte y me han permitido gozar de su talento, la revista me ha llevado a conocer sus historias, sus inquietudes y hasta sus deseos y ello me permite sin conocerlos personalmente sentirme cerca de ustedes, si algo vale o a válido la pena en este andar es saber que allí afuera está un gran grupo de hombres y mujeres maduros que comparten mis intereses, mis inquietudes, mis gustos, que cada mes se toma el tiempo para aprender, recordar, disfrutar de todo lo que mi trabajo lleva a sus manos y a veces se toman el tiempo de reconocerlo con dulces palabras y entonces todo vale la pena.



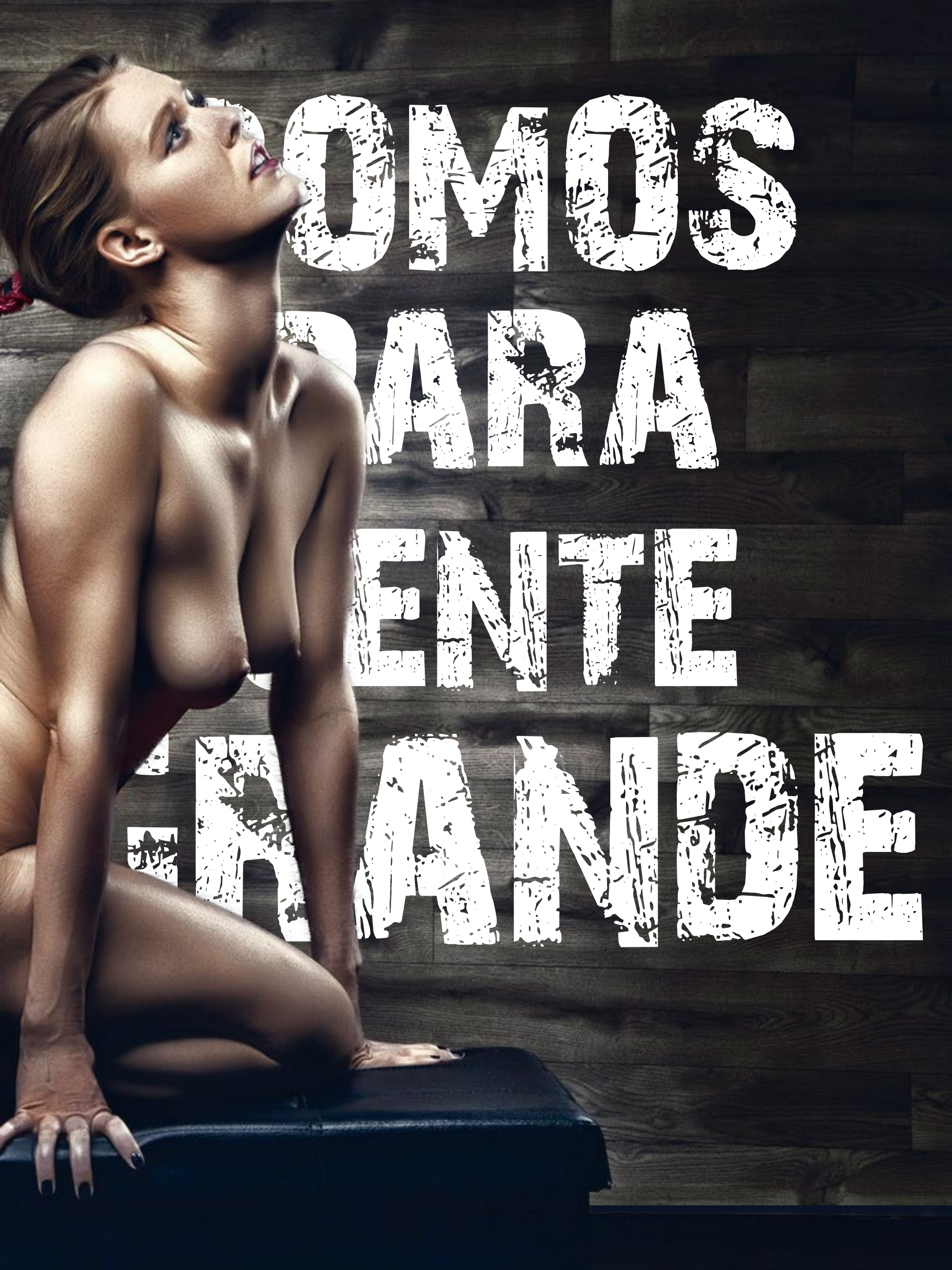
Con motivo de esta celebración de los 100 números de su revista LASCIVIA he tomado algunas decisiones que espero les gusten y las disfruten. Lo primero es que a partir de ya mismo el grupo de Telegram no tendrá costo adicional, será un plus para los suscriptores anuales de la revista, o sea que si alguien compra una suscripción este febrero recibirá acceso al grupo de Telegram junto con la revista hasta enero del 2024, espero se entienda lo que trato de explicar, la suscripción y el acceso al grupo estarán ligadas y cuando concluya la primera concluirá la segunda, ahora un cambio importante será que aunque no es obligatorio, si espero que no solo sea yo quien contribuya, ojalá y sabiendo que en dicha plataforma el anonimato está garantizado se animen a compartir su material o sus gustos, yo seguiré compartiendo el porno más reciente, el porno que no comparto en la revista, el porno vintage y alguna otra curiosidad.

Por último, pero no menos importante, como un detalle de esta celebración, he creado un número especial dedicado al tema del BDSM como parte de la celebración de los cien números, es el número especial más grande publicado hasta ahora, reúne 18 películas en calidad 4K, libros, novelas gráficas y 2 documentales, todos del tema, me he divertido mucho haciéndola y estoy seguro de que les encantara, debo aclarar que si tú eres uno de los muchos que tienen toda la colección de revistas, las películas y material aquí presentado ya lo tienes, quizá con menos calidad en la imagen, por las limitaciones que existían en años anteriores, pero ya lo tienes, pero si lo tuyo es adquirir todo lo que produzco y/o creo esta es tu oportunidad de llevarte un gran número conmemorativo y un especial como ninguno de los que he creado, tendrá un costo de 15 EUR y estará disponible el día 5 de febrero para no confundir a los casuales entre el número de febrero y este número especial.

Les deseo lo mejor en este mes que comienza y una enorme dicha al saber que han sido parte de esta historia, de pertenecer al proyecto de una revista independiente que no tiene igual y está hoy en sus manos, así como mi corazón y mi agradecimiento.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

SOMOS
LASCIVIA
SOMOS
EL NE
S


OMOS
ARA
ENTE
-RANDE

LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno-erótica

CON CONTENIDOS

descargables

¡tu mejor decisión!

¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

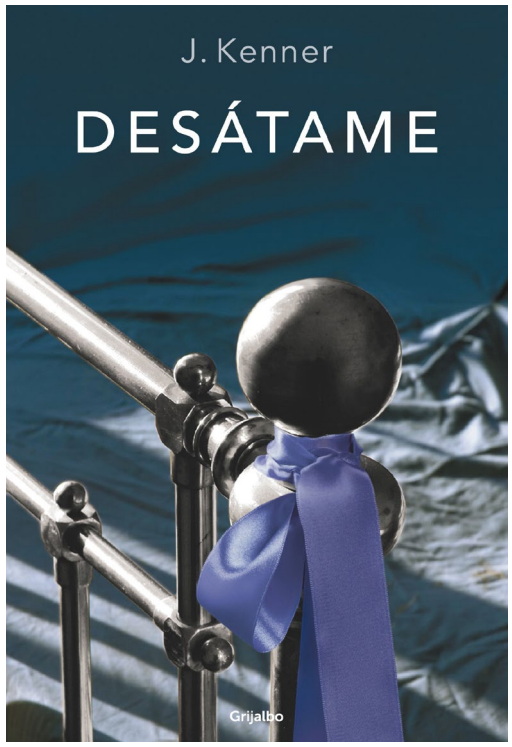
enrique.rojas.roman@gmail.com

@ObscuraImagen

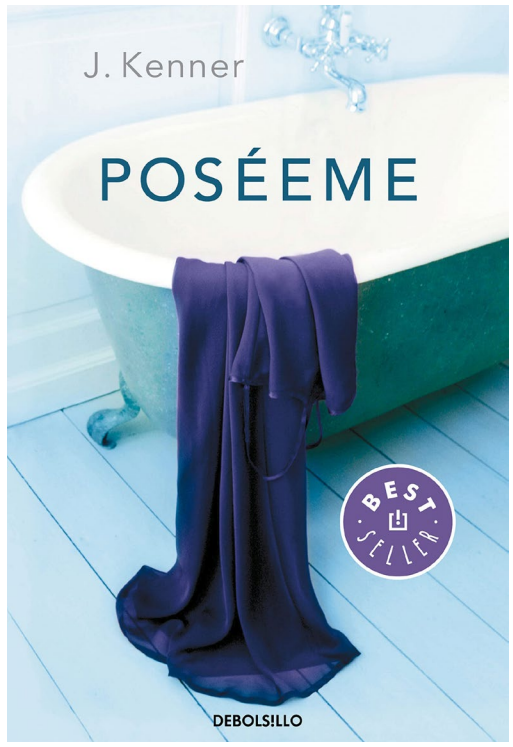
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

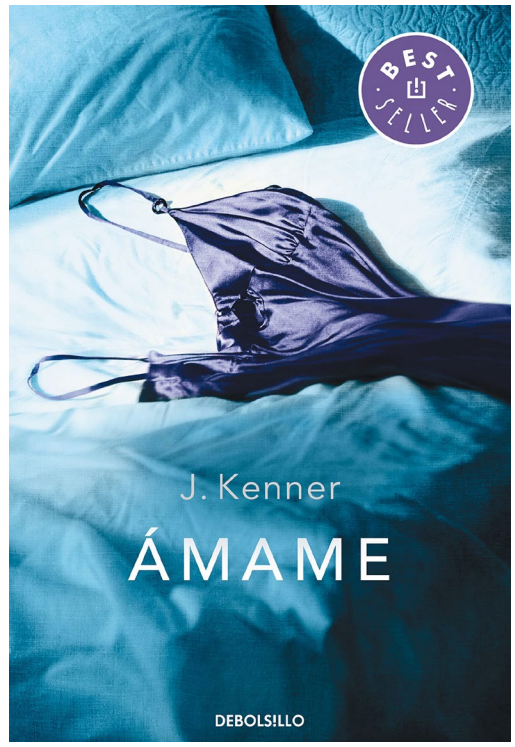
NOVELA ERÓTICA



DESATAME
Julie Kenner



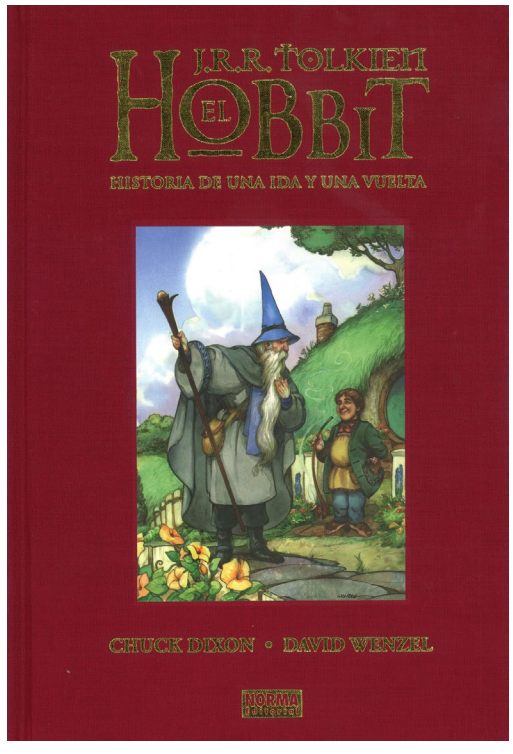
POSÉEME
Julie Kenner



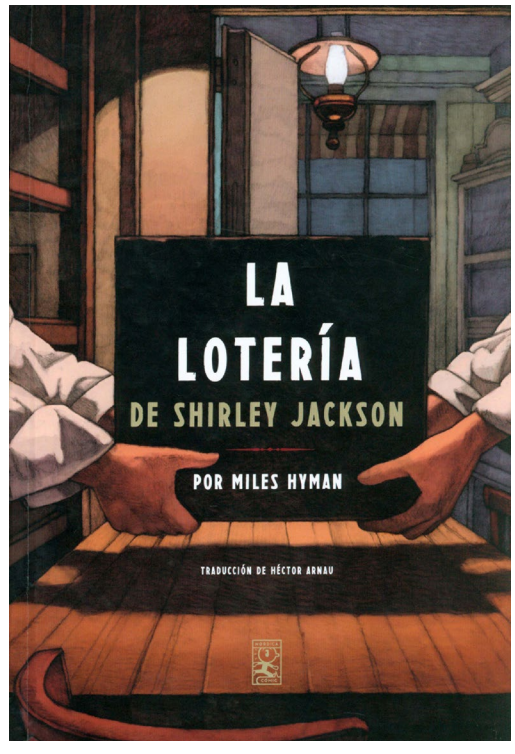
ÁMAME
Julie Kenner

NOVELA GRAFÍCA

CHARLES MANSON -
UNA BIOGRAFIA
Domínguez & Castro



EL HOBBIT
Chuck Dixon &
David Wenzel

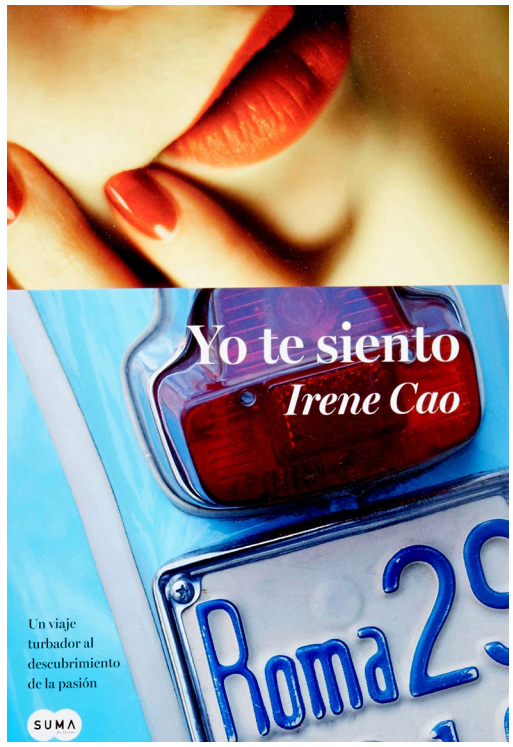


LA LOTERIA
Shirley Jackson &
Miles Hyman

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

SERIE ERÓTICA

YO TE MIRO
Irene Cao



YO TE SIENTO
Irene Cao

LYO TE QUIERO
Irene Cao

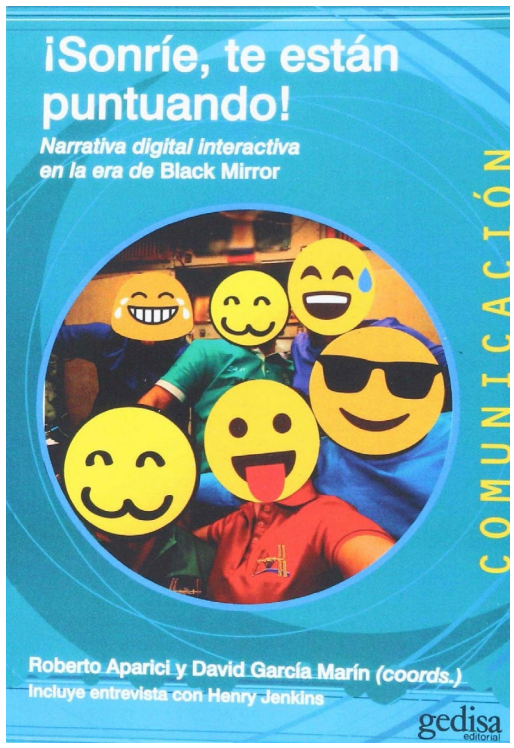
REVISTAS

PLAYBOY DEU
ENE 2023

PLAYBOY NOR
ENE 2023

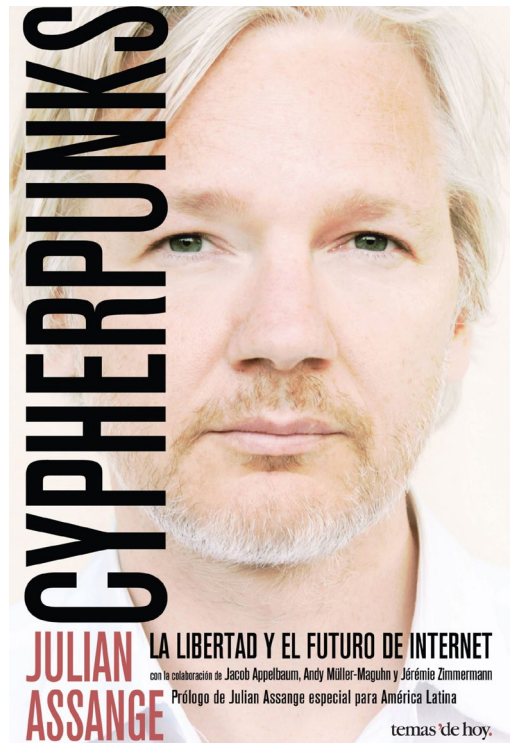
PLAYBOY ZAF
ENE 2023

ARTE Y CULTURA



¡SONRIE, TE ESTAN PUNTUANDO!
AA VV

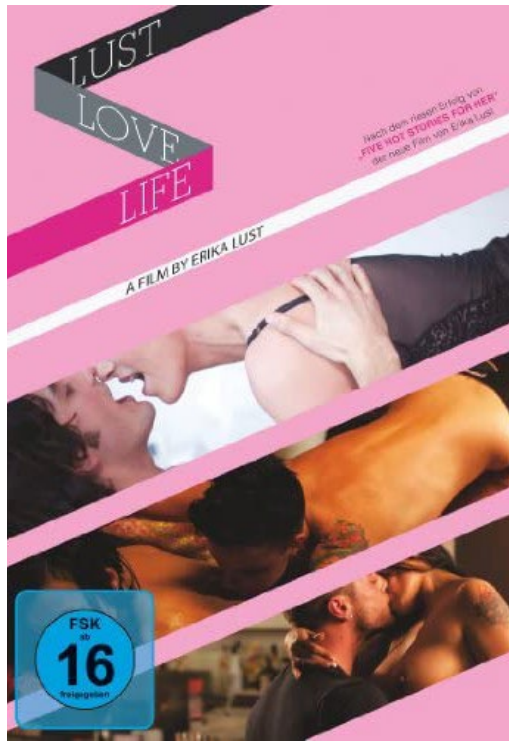
COMO SER UNA MAQUINA
Mark OConnell



CYPHERPUNKS
Julian Assange

CORTOMETRAJE

DIYU 2015
Christine Yuan



LIFE LOVE LUST 2010
Erika Lust

THE UNKNOWN GIRL 2020
Albinas Kirkilas

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

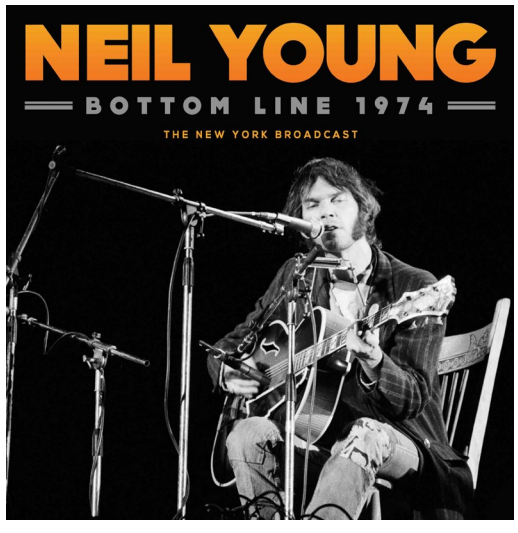
MUSICA LATINOAMERICANA

A LO CUBANO 2000
Orishas

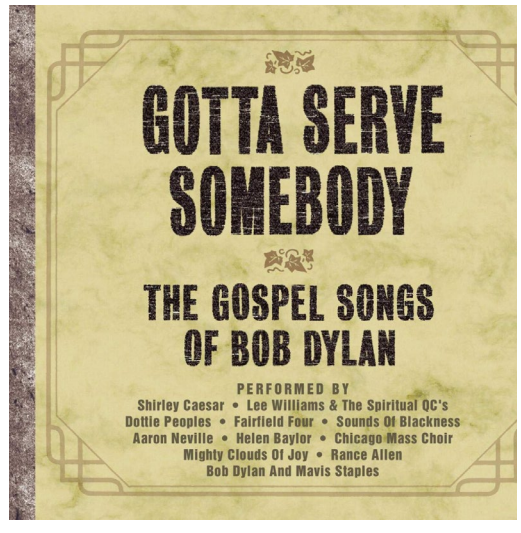
BON VOYAGE 1980
Orquesta Mondragón

CORRESPONDENCIA INTERNA 1999
La Gusana Ciega

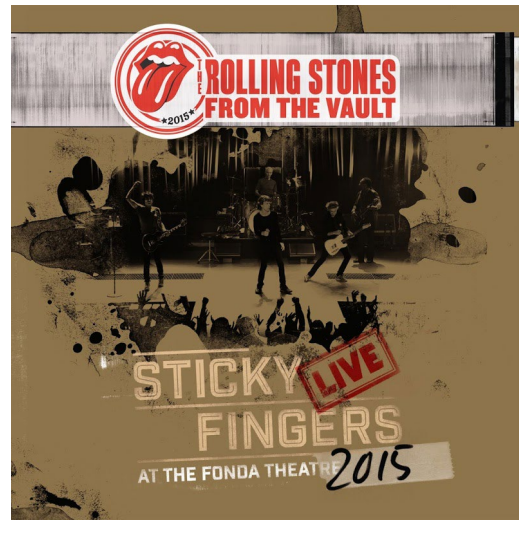
MUSICA EN INGLÉS



BOTTOM LINE 1974-2017
Neil Young



GOTTA SERVE SOMEBODY - THE GOSPEL SONGS OF BOB DYLAN 2003 VV.AA



STICKY FINGERS LIVE AT THE FONDA THEATRE 2017
The Rolling Stones

LA PULGA

MANGA HENTAI

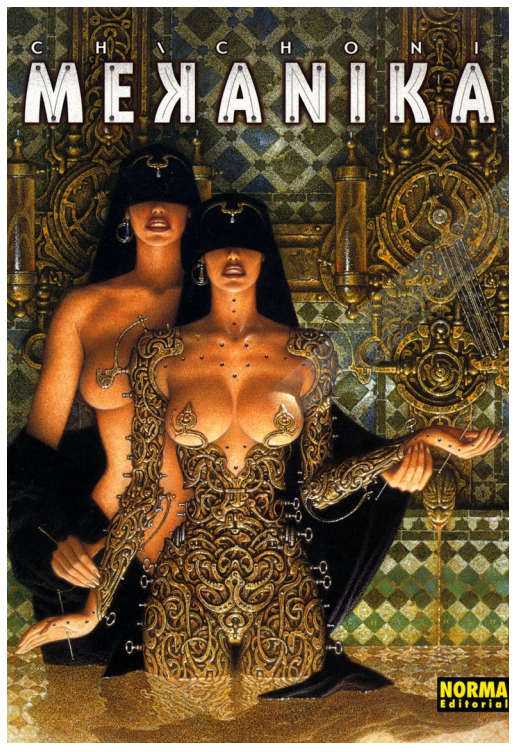
AMAYAKASHI MATE PIA
Y OTRAS HISTORIAS

LA VIDA DIARIA DE MAI CHAN

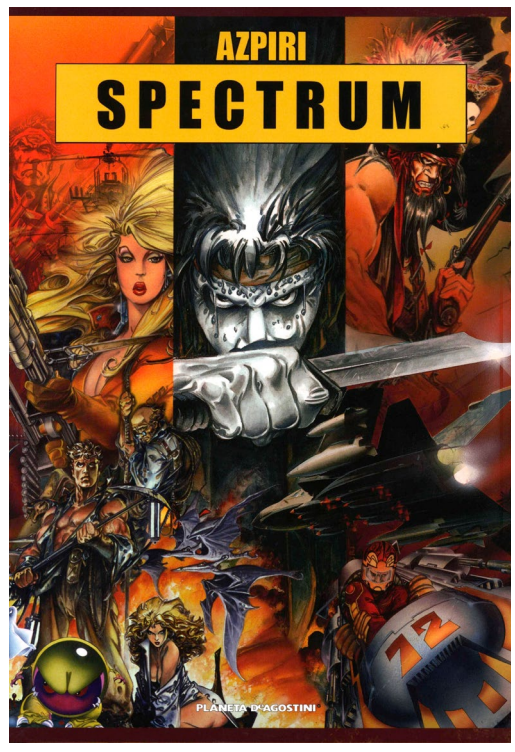
MI HERMANA PERVERTIDA

ARTBOOK

COVERS & STORIES
Dave Stevens



MEKANIKA
Oscar Chichoni



SPECTRUM
Alfonso Azpiri

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

VINTAGE MAGAZINE

ANAL LUDER 06 FEB 2000

NEW CUNTS 19 ABRIL 1978

TEENAGE SCHOOLGIRLS 29 ABRIL 1991

TROVA

ARGENTINA QUIERE CANTAR 2003

Heredia . Sosa . Gieco

CANCIONES CON SANTA FE 2003

VV. AA

SEÑORA ELLAS CANTAN A SERRAT 2010

VV.AA

EL PORNO
QUE NO ESPERAS

EL PORNO
QUE NO ESPERAS

Adquirir la revista
o la suscripción anual
de LASCIVIA
es muy fácil
da clic aquí

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

¿Por qué el swinging atrae a las mujeres?

Claire y Henry Coblan

En el mundo vainilla, por lo general, el estilo de vida swinger es asociado con el deseo de un hombre de tener una relación no monógama consensuada y, en consecuencia, asumen que las mujeres swingers lo aceptan solo por el hecho de complacer a sus parejas.

Sin embargo, el intercambio de parejas no se trata solo de hombres. Las mujeres, a menudo, son la fuerza impulsora del estilo de vida swinger. Las chicas tienden a tomar el control con bastante rapidez una vez que ingresan al mundo swinger. ¿Por qué el estilo de vida swinger es tan atractivo para las mujeres? Estas son algunas de las razones más comunes:

1. El swinging empodera a las mujeres

Puede que estemos en el siglo XXI, pero la verdad es que vivimos en una sociedad paternal. Las mujeres suelen ser vistas como sumisas amas de casa acostumbradas a seguir a sus maridos, mientras que los hombres suelen ser considerados líderes. Sin embargo, en el estilo de vida swinger, los roles tienden a invertirse con las mujeres al mando del barco. Las damas, en muchos casos, dictan las reglas, establecen el ritmo, dan su aprobación para un encuentro sexuak y hacen que los hombres sigan su ejemplo en cada paso del camino.

Ese estilo de vida es empoderador, especialmente para las mujeres que en realidad son amas de casa en su vida normal. El estilo de vida swinger brinda una oportunidad para que las mujeres florezcan y disfruten

de un impulso saludable para su autoestima.

2. Ayuda a desarrollar la confianza en sí misma

Nada más sexy que una mujer segura de sí misma que sabe exactamente cómo obtener lo que quiere de su hombre, o de cualquier otra persona. Y nada puede ayudar a una mujer a desarrollar confianza en sí misma tan rápido como la conciencia de verse atractiva.

Debido a la naturaleza centrada en la mujer, el estilo de vida swinger atrae a muchas mujeres precisamente porque las hace sentir atractivas, bellas y sensuales. Si bien muchas mujeres temen no verse lo suficientemente bien, el swinging a menudo les demuestra que están equivocadas, porque se crea un escenario para que cada dama libere su sensualidad interior y disfrute de la atención de los demás.

"No importa qué forma de cuerpo tengas o cuánto peses. Una vez que hayas tenido tu primer encuentro, te darás cuenta de que puedes ser sexy y atractiva tal como eres. Esta confirmación es un gran refuerzo de confianza que se mostrará en todos los aspectos de su vida."

3. Libertad para explorar su sexualidad

Muchas mujeres swingers tienen intereses bisexuales o bicurioso. El swinging les da la posibilidad de explorar su sexualidad al máximo sin ser etiquetadas como lesbianas. La mayoría de las comunidades de

swingers están abiertas al juego de chica con chica, por lo que es una manera fácil y segura de intentarlo.

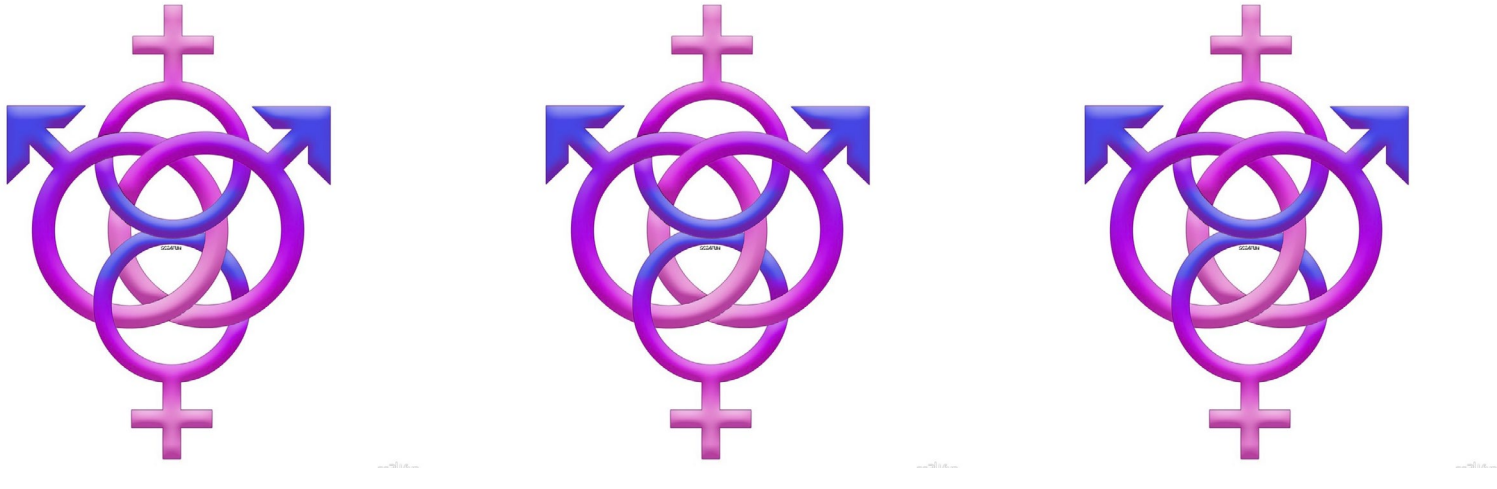
No hay juicio, solo aceptación amistosa de que cada dama sea ella misma como quiera mostrarlo. Ella puede ser acariciada, tocada, besada y jugada por quien quiera como quiera. Ahora, si te preguntas por qué usa el swinging para explorar su sexualidad, la razón es simple: El swinging da a las mujeres un cierto grado de seguridad. Saber que su esposo está ahí, justo al lado de ellas, hace que la mayoría de las mujeres se sientan más seguras acerca de su juego bisexual. Una vez que las chicas se han satisfecho completamente, también pueden concentrarse en una ronda de sexo normal para llevar el placer al siguiente nivel.

¿Tu mujer está interesada en hacer probar el swinging?

Puedes preguntarte por qué el estilo de vida swinger atrae a las mujeres por curiosidad o porque crees, o sabes con seguridad, que tu pareja está interesada en el swinging.

Lo primero que debes hacer en esta situación es comprender que la mayoría de las mujeres interesadas en el intercambio de parejas están encantadas con su relación. Si ella quiere probar algo nuevo, no es porque no seas suficiente. Por el contrario, el intercambio de parejas puede fortalecer su relación.

Además, comprende que las mujeres que encuentran atractivo el intercambio de parejas no son putas. A todos se les debe permitir explorar su sexualidad al máximo, y si tu pareja está abordando la idea de probar ser swinger, significa que quiere explorar su sexualidad contigo a su lado.



"Una vez que hayas resuelto eso, es hora de preguntarte cómo se siente al respecto. ¿Eres celoso o posesivo? ¿Te sentirías cómodo viendo a otra persona tocar, besar y complacer a tu esposa? Si quieres, habla abiertamente sobre tus sentimientos. Si no te importaría verla interactuando con otras personas, piensa hasta dónde quieres llegar."

La mayoría de las personas que se involucran en el swinging establecen sus propias reglas para evitar dañar la relación. Por ejemplo, podrías comenzar con solo un intercambio suave, lo que básicamente significa que pueden tocarse, besarse y practicar sexo oral, pero solo las parejas principales tienen relaciones sexuales; es decir, la pareja masculina A con la pareja femenina A y la pareja masculina B con la pareja femenina B. Otras parejas deciden evitar besar a personas fuera de su relación principal, ya que los besos se consideran verdaderamente íntimos.

Si el estilo de vida swinger también te atrae, habla con tu pareja y únete a un sitio web de swingers o a un club swinger como punto de partida. El estilo de vida swinger atrae a las mujeres por muchas razones diferentes. Les atrae porque les brinda una forma de explorar su sexualidad, mejorar su vida sexual primaria, aumentar la confianza en sí mismas y, en última instancia, incluso puede empoderarlas.

Swingers

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

¡No pierdas
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español!

enrique.rojas.roman@gmail.com

@ObscuraImagen

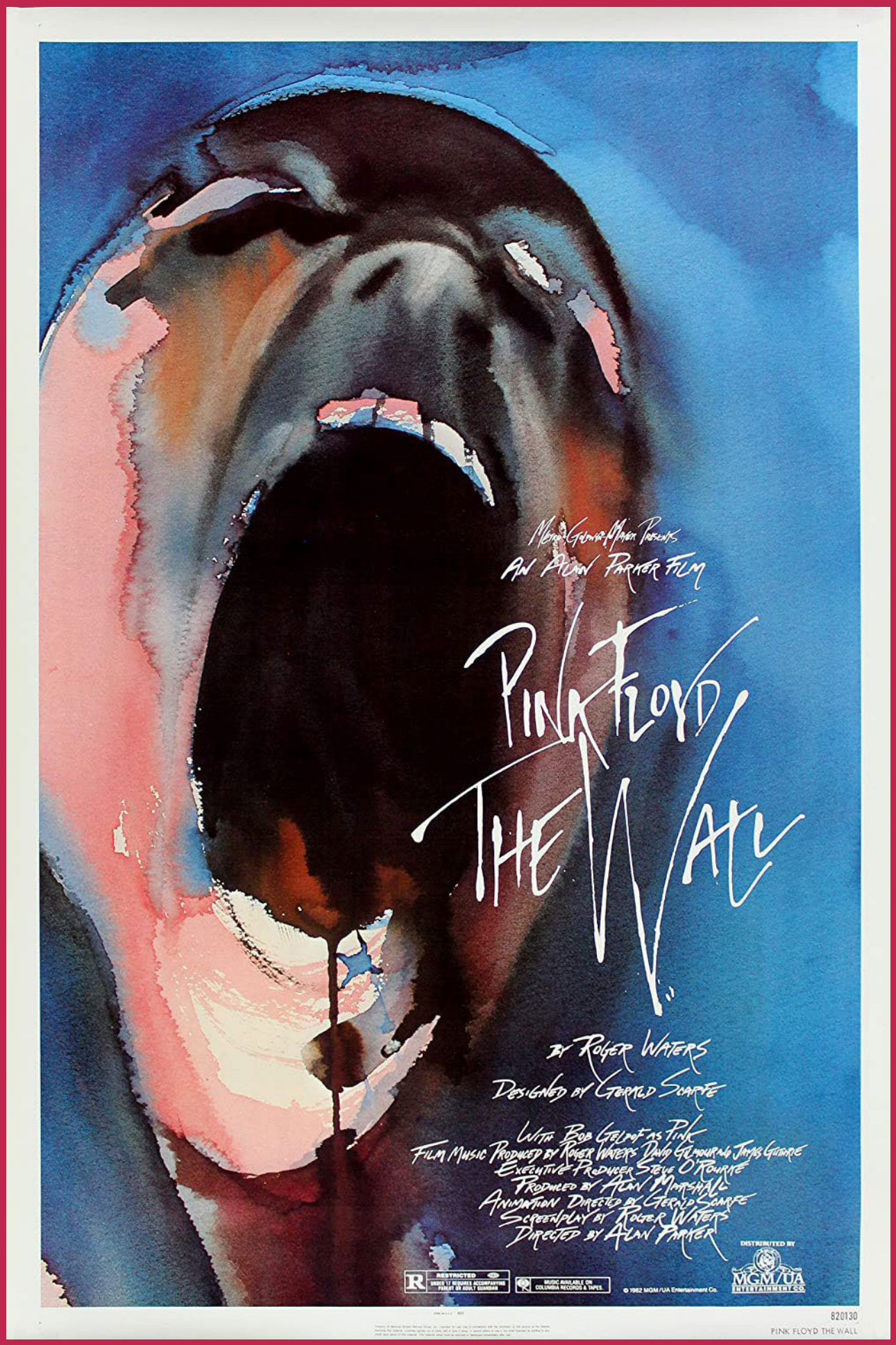
¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!

Orgasm Inc.
The Story of OneTaste 2022

Documental USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Una empresa de bienestar sexual consigue fama y seguidores con su práctica de "meditación orgásmica"... hasta que algunos miembros lanzan unas acusaciones inquietantes. "Otra historia de cómo el deseo de creer de las personas los lleva a las garras de una persona que estaba encantada de decirles lo que querían oír. Por un precio, claro"

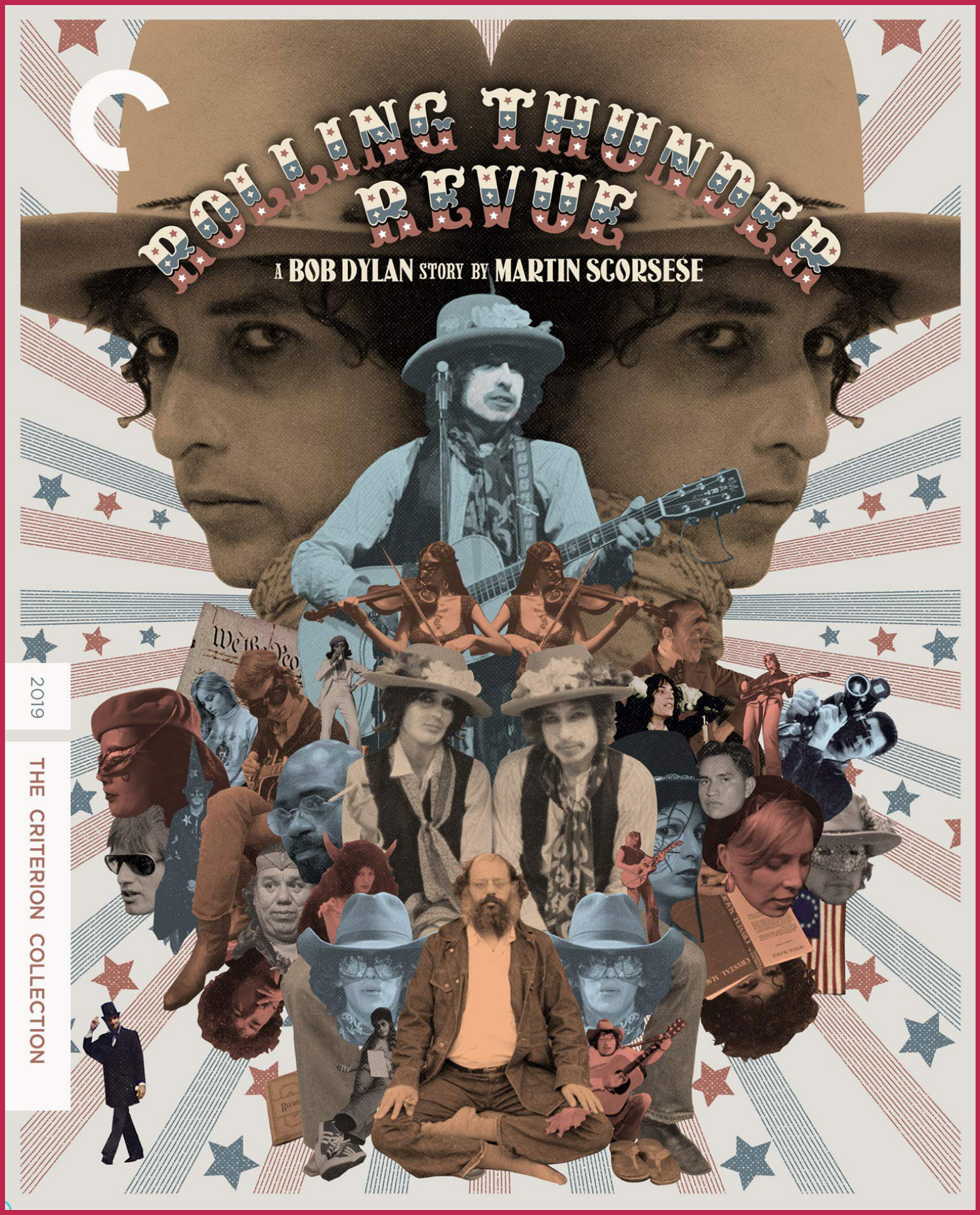
Pink Floyd The Wall
1982



Película UK/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Pink, el cantante de un grupo musical, arrastra desde su infancia una serie de traumas debido a la dura educación que recibió. Cansado de todo lo que rodea su profesión, se acaba refugiando en las drogas como única opción para romper con el muro que él mismo ha creado a su alrededor."

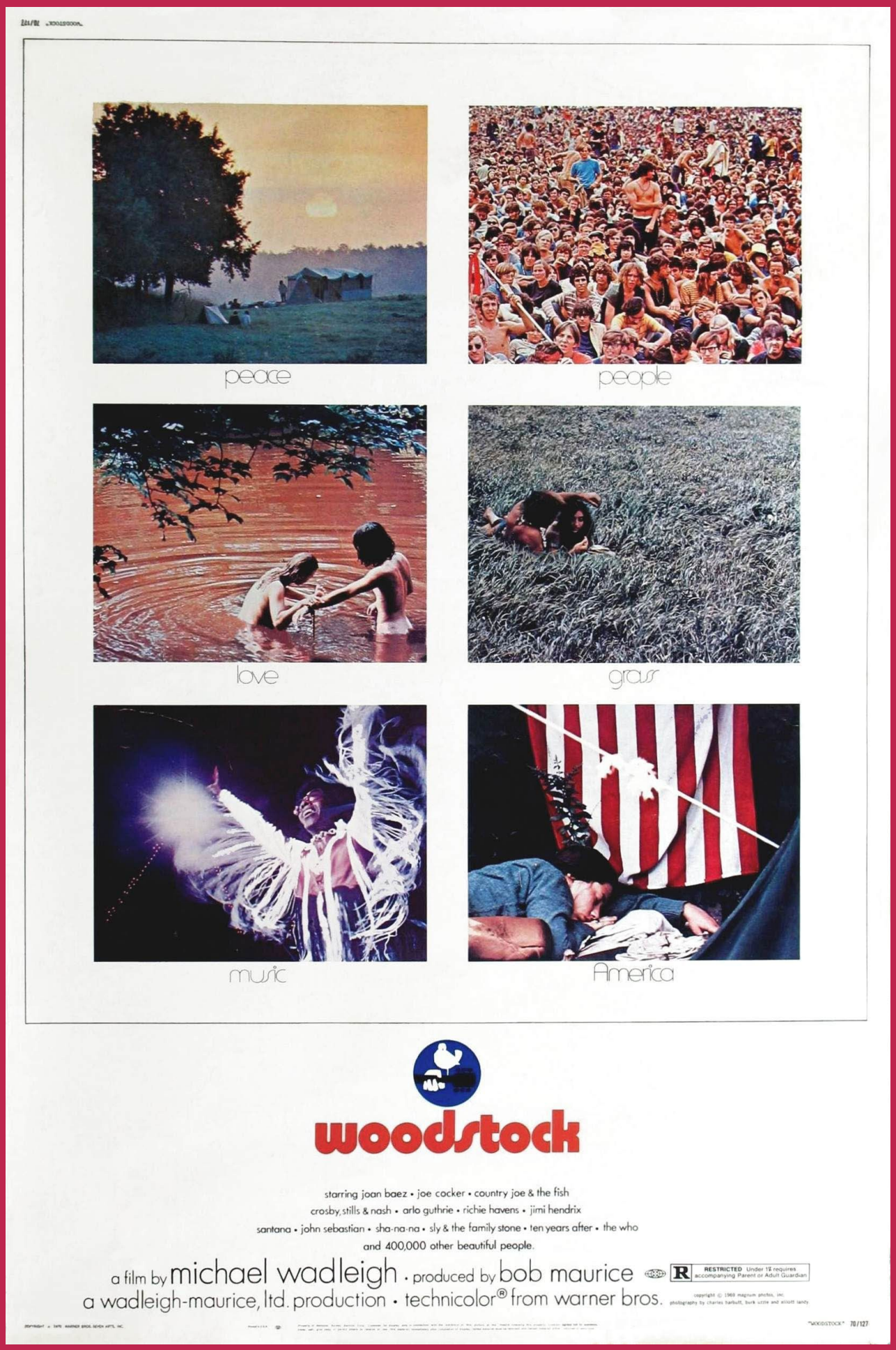
Rolling Thunder Revue 2019



Documental USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Documental que sigue los pasos del músico Bob Dylan durante la gira que tuvo lugar entre los años 1975 y 1976. En ella, Dylan colaboró con artistas de reconocido prestigio como Joan Baez, T-Bone Burnett y Mick Ronson. Descrita por Netflix como una mezcla entre “concierto, documental y ensueño”, cuenta con entrevistas al propio Bob Dylan, así como de otros colaboradores cercanos al artista.

Woodstock
3 Days Of Peace & Music 1970



Documental USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Documental sobre el famoso festival de Woodstock que tuvo lugar en Bethel, NY. En agosto de 1969, 450.000 personas asistieron al mayor festival de música rock hasta la fecha. “Woodstock”, ganadora del Oscar de la Academia, fue un acontecimiento que dio nombre a una generación y marcó a toda una época. “Woodstock, 3 días de paz y música: el montaje del director”.

“Lo siento, pero cortarme por la mitad no cuenta como juego previo”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

30 posturas BDSM para un sexo más salvaje

Juanjo Villalba

Si sientes la necesidad de atar a alguien o que te aten a ti a la hora de tener relaciones sexuales, tranquilo, es algo perfectamente normal. La fantasía del bondage, es muy común y mucho más después de que se popularizaron las historias de '50 sombras de Grey'. Cada vez hay más gente que se anima a dar el paso y a hablarlo con su pareja, lo que puede ser un momento complicado.

Si ya habéis probado todo tipo de posturas del kamasutra, las posiciones y juegos eróticos más de moda en este momento y estáis al día de los juguetes sexuales más modernos y placenteros, quizá ya ha llegado el momento de internarse en el mundo del BDSM.

Pero, antes de nada, es necesario que tengáis una buena conversación con vuestra pareja, abierta y sin tapujos, para acordar entre los dos si estáis de acuerdo en hacerlo y hasta dónde os apetece llegar. Qué os apetece que pase y qué no, ¿os gustaría que hubiera otras personas implicadas? ¿Habéis pensado en acudir a un club de BDSM? Seguro que a lo largo de la charla os surgen más cuestiones.

Una vez hecho esto, las cosas irán mucho mejor, no habrá confusiones y la imaginación es el límite, pero quizá os resulte difícil saber por dónde empezar en un universo tan amplio y variado como este. Es por eso que hemos preparado un amplio catálogo de posturas bondage, para inspiraros. Creemos que es una forma perfecta de arrancar.

Prepara cuerdas, esposas, una venda para los ojos y echa un vistazo a las posiciones que te contamos. Estás a punto de entrar en un nuevo universo de placer.

El suertudo

Una posición suavecita para empezar, sería esta en la que ni siquiera utilizaríamos una cuerda. Uno de los dos se tumba boca arriba y pone las manos bajo su trasero, de forma que queden inmovilizadas. Mientras, la otra persona puede acariciarlo, besarlo o hacer cosas un poco más intensas.

Al no utilizar cuerdas, si la persona inmovilizada siente la necesidad de liberar sus manos, es muy fácil hacerlo.

Apertura total

Uno de los miembros de la pareja se pone a cuatro patas y el otro utiliza una barra o cualquier tipo de accesorio que impida que el primero cierre las piernas, de manera que este queda totalmente expuesto y vulnerable, con los genitales y el ano totalmente accesibles.

La silla traviesa

Para esta postura necesitamos una silla rígida y sin brazos. El receptor se situará mirando hacia ella, de pie, con los tobillos atados a las patas delanteras, las manos atadas detrás de su espalda e inclinado hacia adelante. Se trata de una postura genial para el sexo anal o cualquier otra cosa que se os ocurra.

Cucharita atada

La postura de la cucharita es sin duda una de las mejores y de las más tranquilas que se pueden hacer, pero puede ganar unos cuantos grados de excitación si atamos las muñecas y los antebrazos del miembro receptor de la pareja con una cuerda o un pañuelo.

El factor X

Coloca a tu pareja tumbada boca abajo sobre la cama y con manos y piernas atadas al cabecero y a los pies de forma que su cuerpo forme una X. Aunque es una postura en la que no te sientes tan expuesto como si estuvieras boca arriba, resulta excitante no ver exactamente qué está pasando detrás de ti.

Encadenados

Conseguid unas esposas y poneos una cada uno. El que actúe como dominante, tendrá que guiar al otro de la forma que quiera. Lo interesante es el control que las esposas suponen.

Otra variante de esta situación sería que uno sujetara a otro con un collar de perro.

La barra

¿Tienes una barra de dominadas en casa? A partir de hoy le vas a encontrar un segundo uso. Ata o esposa a tu pareja a la barra (tocando con los pies en el suelo mejor) y haz con ella lo que quieras. Puedes utilizar tu boca o tocarlo, vendarle los ojos o ponerla de cara a la pared. Tú eliges.

Chico malo

Prepárate para un “severo” castigo con esta postura en la que estarás atado de pies y manos a la pata de una banqueta tipo bar (mejor que sea

resistente y pesada) y tu pareja podrá darte azotes, acariciarte, chuparte o penetrarte o realmente lo que quiera.

La ternerita

Al más puro estilo rodeo, utilizando una cuerda o un dispositivo especial para ello, inmoviliza a tu pareja con los pies y las manos unidas detrás de su cuerpo, dejándola descansar sobre su estómago.

Casi no se podrá mover, serás tú el que tengas que moverte para daros el máximo placer.

El secuestrado

El receptor está sentado en una silla con las manos atadas detrás del respaldo y los tobillos en las patas delanteras al más puro estilo película de acción. Si tiene los ojos vendados el efecto será todavía mayor. A partir de ahí, el otro miembro de la pareja puede tocar al inmovilizado con una pluma, con un cubito de hielo o con su boca.

Es posible subir la temperatura con alguna bofetada o un látigo. Tened claro que ambos estáis de acuerdo si vais a llegar a ese nivel.

Arriba y abajo

El chico se tumbará boca arriba con las manos atadas detrás de la cabeza y los tobillos en el pie de la cama. Ella podrá contarlo de la forma que quiera, sin que él esté autorizado a mover ni un músculo sin su autorización.

To the moon

Hacia la luna apuntará vuestro trasero en esta postura en la que el receptor tendrá atadas las muñecas en los tobillos, con cuerda o cinta especial de bondage, y estará boca abajo, con la cabeza apoyada en la cama.

El otro miembro de la pareja puede combinar, por ejemplo, una masturbación con una mano mientras que la otra se entretiene en el trasero.

La ternerita oral

Similar a la postura de la ternerita pero en la que la persona no inmovilizada se centrará en practicar sexo oral al otro.

Misionero en cruz

Recuperaremos la clásica postura del misionero, pero esta vez ataremos las manos de la chica a los lados de la cama de manera que formen una cruz.

El perrito ciego

En esta postura sacaremos partido de la incertidumbre que supone tener los ojos vendados y no saber qué es lo siguiente que va a pasar, y practicaremos la postura del perrito. De hecho, cualquier postura o juego sexual gana si los ojos están vendados.

La Y

Ataremos las piernas de la chica y también sus muñecas y la colocaremos con las piernas sobre la cama y el cuerpo fuera, apoyada en sus antebrazos. Él se colocará sobre ella, penetrándola por detrás, ya sea anal o vaginalmente, mientras sus cuerpos forman una Y.

El yogi

El receptor está tumbado en la cama pero con las muñecas y los tobillos atados al cabecero de la cama (acordad entre los dos el nivel de confortabilidad). Si atar los tobillos resulta complicado (se necesita una flexibilidad importante, podéis probar a atar los muslos.

La esfinge

A cuatro patas y con las muñecas esposadas, el receptor se colocará mirando hacia adelante y su pareja le atacará por detrás. Esta posición podría completarse con una mordaza.

La chica tendrá los brazos y los muslos atados alrededor del cuerpo, de manera que forme una especie de paquete o bola. Estará tumbada boca arriba y a merced de todo lo que el chico quiera hacer.

La unión

El chico estará sentado en una silla, mientras que ella se sentará sobre su pene, llevando atadas las muñecas a los muslos.

La raíz

La chica tiene atados los brazos pegados al cuerpo y las piernas juntas, de forma que parece un tronco. Se pueden vendar los ojos para aumentar las sensaciones. Está tumbada boca arriba y él la levanta por las piernas hacia arriba mientras la penetra anal y vaginalmente.

La fuerza de la gravedad

Ella estará también tumbada boca arriba, con las manos atadas detrás de la espalda y las piernas dobladas y atadas de forma que los gemelos toquen la parte trasera de sus muslos. Él la levantará por los pies haciendo que solo se apoye en sus hombros y cabeza, pudiéndola penetrar o dar sexo oral.

El rezo

La chica estará de rodillas sobre la cama, con los muslos atados al cuerpo como si estuviera haciendo una reverencia. Las manos estarán atadas por las muñecas sobre su cabeza. Él podrá también penetrarla o practicarle sexo oral.

esprit-o.com

El perreo

En esta postura ambos estarán de pie, aunque ella tendrá las piernas atadas juntas y los brazos detrás de la espalda. Él estará detrás pero será ella la que lleve el ritmo de la penetración.

El caballito

Variación de la postura de la vaquera, pero en la que él estará con las manos atadas detrás de la espalda y los ojos vendados.

Domingo BDSM

Una postura tranquila, perfecta para un domingo por la tarde, pero con un toquecito BDSM. La chica se tumbará boca arriba sobre una superficie que puede ser una mesa, la cama o la encimera de una cocina. Tendrá las piernas hacia arriba y los muslos atados juntos. Él sostendrá sus piernas mientras la penetra suavemente.

La Y acostados

Similar a la anterior postura que llamamos Y, pero acostados de lado sobre la cama.

El puente

El receptor estará boca arriba con las manos atadas al cabecero de la cama o a sus propios tobillos y se elevará ligeramente hacia arriba como haciendo el puente. El otro miembro de la pareja, podrá tocar, lamer, besar, penetrar o hacerlo que quiera.

La playa

Ella estará tumbada boca abajo, como si estuviera tomando el sol en la playa, pero con los ojos vendados. Apoyándose en sus antebrazos, que

Sir
Perr

estarán atados juntos. También tendrá las piernas atadas por las pantorrillas. Él podrá penetrarla por detrás.

Como las piernas estarán juntas, esta es una postura ideal para hombres con el pene pequeño.

El grupo

Para esta postura se necesitan tres personas. Dos de ellas estarán de pie, frente a frente, y con los brazos atados por las muñecas alrededor de la otra. Inevitablemente, estas dos personas se besarán y frotarán sus cuerpos, mientras que el tercero puede mirar o intervenir tocándoles, chupándoles o provocándoles de cualquier otra forma.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

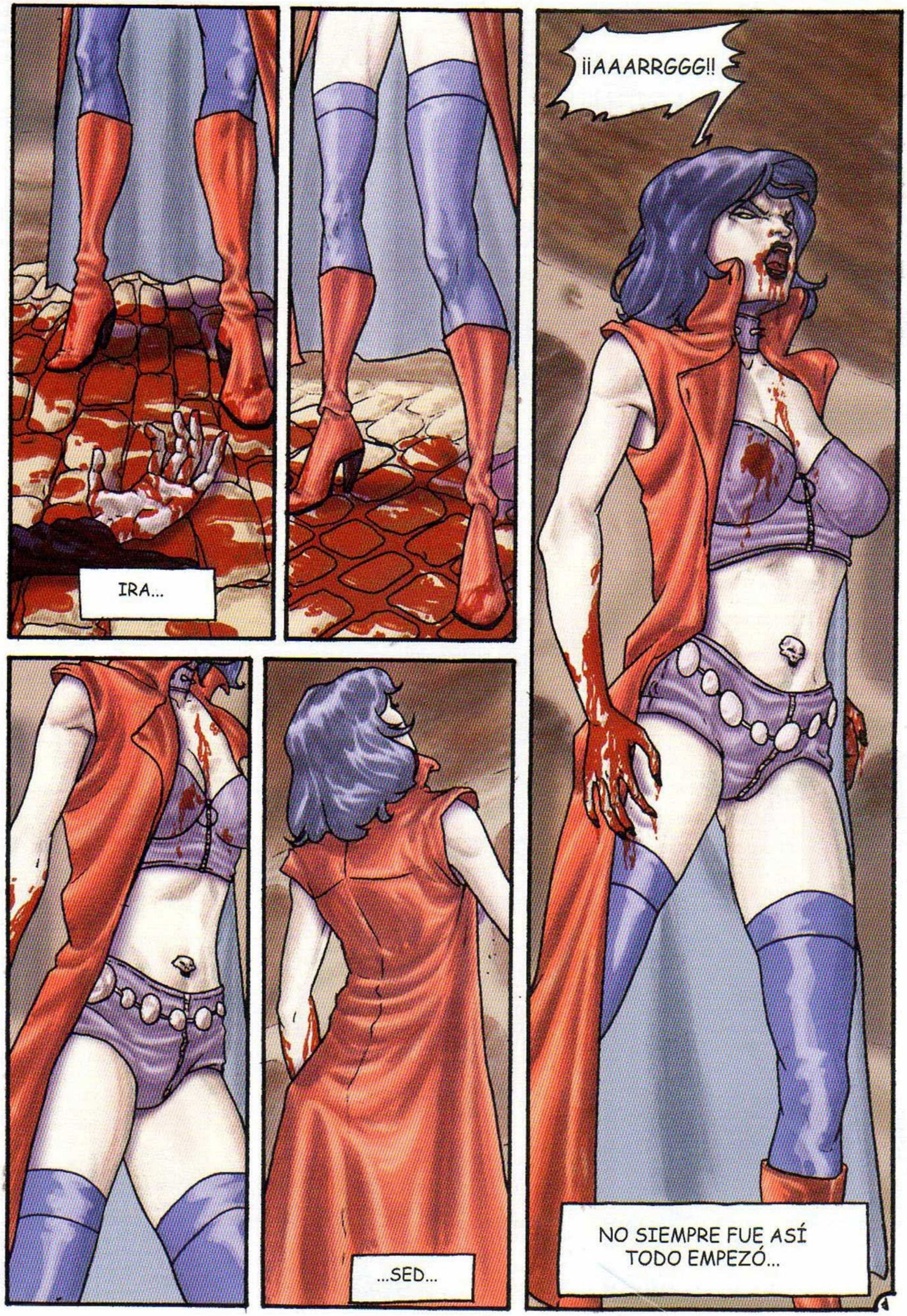
Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"

www.imagenobscura.com

DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS

NOCHES PERDIDAS

Por Ismael Romero



...HACE UNOS TRESCIENTOS AÑOS, EN CHINA, MI VIDA DIO UN GIRO INESPERADO.

OCURRIÓ UNA NOCHE COMO OTRA CUALQUIERA, EN LA QUE ESTABA APRECIANDO EL ESPLENDOR DE LA OSCURIDAD.

SI NO FUERA POR EL DOLOR QUE SIENTO A CAUSA DEL HAMBRE ME QUEDARÍA AQUÍ ...

TODA LA NOCHE. OBSERVANDO LAS MARAVILLAS QUE SE ESCONDEN PARA LOS OJOS DE LOS MORTALES.

AHORA SÍ ERES MÍA.

CRAC

YA TE PUEDES DESPERTAR AMOR. HAS VISTO QUÉ RÁPIDO PUEDE SER EL CAZADOR CAZADO.

SUCIA PERRA, QUÉ COÑO QUIERES... MÁTAME YA.

PLIC

EGS... QUÉ ASCO. MI CUERPO ESTÁ RECHAZANDO LA SANGRE. PERO... ¿POR QUÉ?

SIN EMBARGO SIENTO UN PLACER ENORME AL VER TU POLLA PALPITANTE.

DEBO DECIR QUE ESTA IDEA ME COMPLACE MUCHO MÁS.

MÍRATE, AHORA ERES UNA PERRA CHUPA POLLAS. ¿QUÉ ERA ESO QUE ESTABAS DICENDO DE ALGO SOBRE UN CAZADOR...?

TE GUSTA MI CUERPO PÁLIDO Y PERFECTO.

YA VEO QUE SÍ. ME ESTÁS HACIENDO FLOTAR DE PLACER...

¡EH!... PERO DÓNDE ...

TRANQUILO, SÓLO ESTOY MIRANDO LA POSTURA MÁS CÓMODA PARA QUE ME COMAS EL COÑO.

¡OH!... ¡AAH!... SÍ... CÓMO ME GUSTA.

...NO PARES... QUE ESTOY APUNTO DE SACIAR MI SED... MMM...

ASÍ FUE MI TRANSFORMACIÓN, SIN SABER EL PORQUÉ, NI EL CÓMO. TAN SÓLO QUE TENÍA QUE BUSCAR RESPUESTAS FUERA COMO FUESE.

AAAH... NO AGUANTO EL DOLOR...

¡AAAH!

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

Cornudo mirando

mariahotwife

Me gustaría hablar en este post sobre las ventajas y los inconvenientes en tener al cornudo mirando cuando una hotwife está con su amante.

Al igual que con muchos otros aspectos de este estilo de vida, aquí se requiere consenso. Aunque muchas hotwife se excitan con sentir la polla de otro hombre frente a su marido, no todas se sentirán cómodas con el cornudo mirando como folláis tú y tu amante.

De la misma manera que algunos hombres pueden sentirse demasiado cohibidos al verse tener al cornudo mirando mientras se están follando a su mujer.

Expongamos entonces las ventajas e inconvenientes del cornudo mirando.

Cornudo mirando, ventajas

Veamos algunas ventajas de permitir que el cornudo esté mirando mientras estás follando con tu amante

- El cornudo ve cumplida su mayor fantasía al verte follar localmente con otro hombre. Es lo que tanto ha deseado durante mucho tiempo y por fin ve su fantasía hecha realidad. La exfitación es inmensa y ve que finalmente le has complacido para hacerle feliz.

- Es muy erótico, desde la perspectiva de un voyeur. Un cornudo disfrutará mirando a su hotwife protagonizar en directo su propia película porno con su mayor fantasía.

- Permitir que tu cornudo esté mirando como follas elevará vuestra complicidad como pareja. El hecho de llevar a término esta fantasía supone, ya de por sí, elevar su relación a un nivel superior.

- Es mucho más fácil repetirlo si el cornudo está mirando es partícipe de vuestro placer: es casi seguro que tu cornudo querrá repetir esa experiencia tuya con otro hombre. Querrá hablar contigo sobre esto una y otra vez en la cama alimentando vuestros juegos eróticos y estrechando vuestros lazos de pareja.

- Entenderá su condición de cornudo mirón. Es posible que disfrute de su inferioridad sexual al ver que otro hombre más dotado y con más aguante es capaz de proporcionarte más placer sexual en la cama

- Puede volverse más sumiso: Si deseas explorar la sumisión de tu cornudo hacia ti te recomiendo tener relaciones con un «macho alfa». Un hombre de corte dominante, seguro de sí mismo, fuerte, varonil y muy bien dotado. Ambos podéis someter a tu cornudo y humillarlo en el grado en el que los tres os sintáis cómodos. Esto enriquecerá vuestra vida sexual al explorar nuevos terrenos de la sexualidad.

Cornudo mirando, inconvenientes

Creo que los aspectos positivos casi siempre superan cualquier posible negativo, pero hay ciertas cosas que hay que tener muy presentes para evitar malos entendidos. NO es lo mismo fantasear con la idea de que tu mujer folle con otro que verlo en primera persona. Esto puede generar respuestas emocionales para las que su cornudo no está preparado.

- Un cornudo mirando a su hotwife como la folla un hombre fisicamente superior que él puede ser muy humillante para el cornudo.

Hacer realidad la fantasía de tu marido puede ir más allá de lo que él imaginó. Cuidado.

- Los celos pueden superan su excitación: es casi seguro que un cornudo mirando experimentará celos en algún nivel. El hombre está programado para sentir celos al ver a su mujer tener sexo con otro hombre. Esto entra dentro de lo normal. El problema se presenta cuando el cornudo pierde el control. Esto suele suceder cuando las expectativas de tu cornudo sobre lo que iba a pasar no coinciden con la realidad. El ejemplo más habitual es pensar que su mujer está disfrutando más que con él y que se ha servido de «su» fantasía para tener un mejor sexo con otros hombre. De repente, los celos superan su excitación y se asusta.

- Es posible que su amante se cohiba: esto es muy común, incluso con hombres que dicen que no tendrán ningún problema en tener relaciones sexuales mientras el cornudo está mirando. Lo dicen y lo dicen en serio, y luego entran en tu habitación y ven a tu marido sentado allí y jugando con su polla y pierden la excitación.

- Él puede arruinar el encuentro: A veces, un cornudo puede pensar que las cosas no van como él imaginaba. Esposible que necesite intervenir tomando el control de una manera que no debe (o no merece), o que va a actuar de alguna manera que ponga fin al encuentro porque cree que «su» guión no se está cumpliendo.

Consejos útiles para que tu cornudo mire y no lo estropee todo.

Hay formas de asegurarte de que tu cornudo se lo pase en grande viéndote tener sexo con otro hombre y que tú también aproveches al máximo la experiencia.

- Asegúrate de que no se corra hasta que tú lo hagas: esto es de obligado cumplimiento. Tu cornudo puede masturberse mientras mira, pero no puede correrse hasta que tú y tu amante hayáis terminado.

Si se corre antes, su deseo caerá en picado y ya no tendrá motivos para querer contemplar vuestro acto sexual. Suele ser el momento en el que aparecen los celos y las inseguridades, debes evitarlo a toda costa y si no puede contenerse entonces deberías ponerle una jaula de castidad y liberarle cuando te hayas corrido.

- Haz que tu cornudo y tu amante se conozcan antes del día de vuestro encuentro. Tu cornudo no debería conocer a tu amante por primera vez la noche en que te verá tener sexo. Hazlo fuera de casa otro día, preferiblemente unos días antes. El principal beneficio de esto es que le da a tu cornudo la oportunidad de ajustar sus expectativas.

- No beber en exceso: si bien el alcohol ayuda a reducir las inhibiciones, también puede tener consecuencias desagradables con las que no desea lidiar.

- Ir a un hotel la primera vez: un hotel es un lugar neutral. Ninguno de los dos se sentirá incómodo en una habitación de hotel. Si el encuentro ha ido bien y deseáis repetir con el mismo amante podéis contemplar la posibilidad de hacerlo en vuestra casa al haber ya más confianza entre los tres.

- Comunícate con tu cornudo: asegúrate de mantener una comunicación fluida con tu cornudo ya sea con lenguaje verbal o corporal. Es muy efectivo hacerlo a través de conversaciones sucias. «¿Te gusta verlo follarme, cariño?» o algo similar es una forma sencilla de hacerle saber que testás pendiente de él y que quieres asegurarte de que se lo esté pasando bien.

Para la mayoría de los cornudos, no hay mayor excitación que mirar a su hotwife mantener sexo con otro hombre. Verlo en primera persona es increíble pero no hay que olvidar la excitación que supone imaginar a tu esposa con su amante a solas en la habitación de un hotel, en un coche o bailando sensualmente con él mientras tu cornudo esperas en casa.

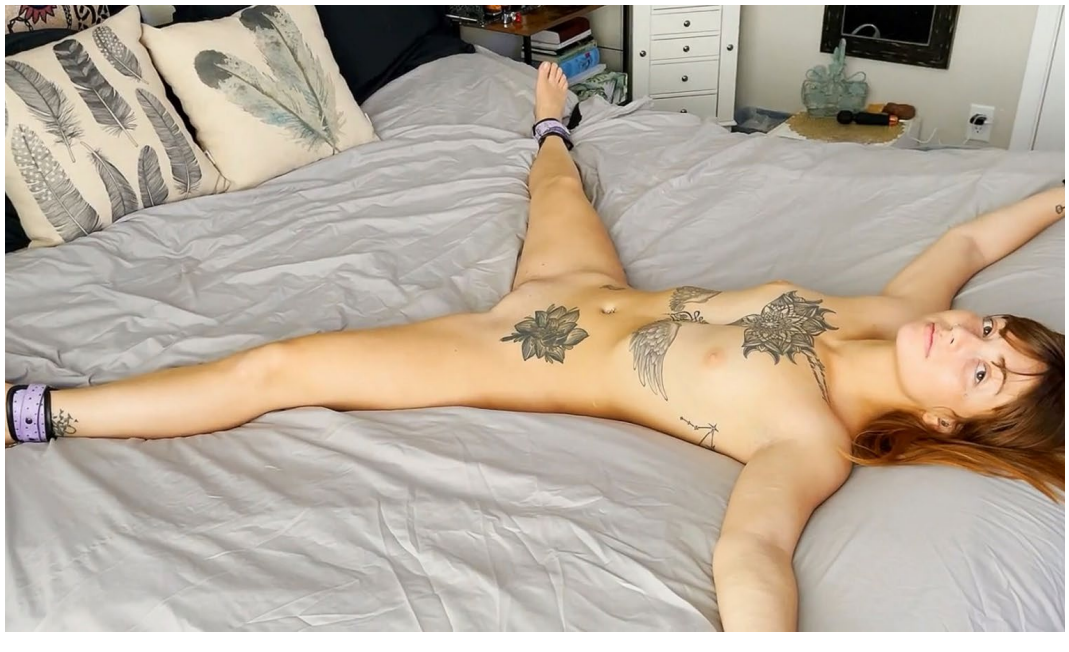
Mirar o esperar en casa es algo que se debe consensuar entre ambos, sin presiones, sin prisas, sin exigencias y sobre todo sin reproches. Sea cual sea vuestra decisión disfrutarla y que sirva para uniros más y enriquecer vuestra vida sexual

Besos y felices cuernos.

PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

¡Por dios Frank!, yo me caso en 20 minutos.

¡CORNUDO
a tu mujercita le están dando un buen repaso!

¿Lo estas saboreando ahora?esto es lo que querias,que lo hiciera como una putilla,chupalo y sacalo todo

Esa emoción incomparable
cuando te mandan la primer foto
de tu esposa a punto de ser cogida
noviacompartida.tumblr.com

DESCARGAR AQUÍ
un regalo de MH para
LASCIVIA

@ObscuraImagen

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

Alarma social en Japón por el desinterés de los jóvenes en la pareja y el sexo

El Mundo

El último sondeo entre japoneses de entre 18 y 34 años de edad ha mostrado que casi el 70% de hombres y el 60% de mujeres no tienen pareja, informa el diario 'The Japan Times'. Entre ellos, el 42% de los hombres y el 44,2% de las mujeres han manifestado nunca haber tenido relaciones sexuales.

La investigación, en la cual han participado 8.754 personas solteras y 6.598 parejas casadas, fue llevada a cabo en 2015 por el Instituto Nacional de Población e Investigación de Seguridad Social de Japón, y sus resultados han sido publicados este jueves.

Las autoridades están preocupadas con los resultados de una encuesta que se ha llevado a cabo entre jóvenes de entre 18 y 34 años de edad. El número de jóvenes solteros y vírgenes no para de crecer.

El 90% de los participantes de la encuesta han compartido que quisieran casarse "algún día en el futuro". Pero 30% de los 2.706 hombres y 2.570 mujeres encuestados han expresado que por el momento no buscan una relación.

"Eventualmente quieren 'dar el sí', pero tienden a posponerlo porque tienen huecos entre sus ideas y la realidad", ha señalado Futoshi Ishii, jefe del departamento. "Por eso las personas se casan tarde o quedan solteras, lo que agrava el bajo nivel de natalidad en el país", ha explicado.

El instituto empezó a realizar el sondeo cada cinco años desde el 1987. En aquel entonces los resultados mostraron que el 48,6% de hombres y el 39,5% de mujeres no tenían pareja.

Las autoridades de Japón están alarmadas por los resultados de encuestas sobre los jóvenes. De esa manera, estimular la tasa de natalidad nacional es uno de los objetivos clave del Gobierno del país, que ha declarado que se propone subir el índice de fertilidad desde el 1,4 hasta 1,8 para el 2025.

En 2012, el número de nacimientos cayó a un nuevo mínimo de 1.037.101, la cifra más baja en 16 años

'Menos Pokémon y más amor'

El Gobierno japonés lo denomina el "síndrome del celibato" y se ha convertido en toda una preocupación, ya que Japón es un país con una tasa de natalidad muy baja.

Del 49,3% de los encuestados, de entre 16 y 49 años, que dijeron que no habían tenido relaciones sexuales en el último mes, se escucharon las siguientes excusas: el 21,3% de los hombres casados y 17,8% de mujeres casadas citaron la fatiga del trabajo, y el 23% de las mujeres casadas afirmaron tener fastidio por el sexo y el 17,9% de los hombres dijeron que tenían poco interés o una aversión fuerte respecto al sexo.

Los expertos señalan que la menor seguridad de mantener un empleo, la incertidumbre económica y las visiones conservadoras de la mujer en el hogar y el lugar de trabajo son en parte culpables del descenso de relaciones amorosas en la pareja.

Uno de los motivos que atribuía el estudio japonés es el desplazamiento del hombre en la sociedad contemporánea y el creciente protagonismo de la mujer en la misma. Por lo que el primer ministro de Japón ha intervenido para mejorar la tendencia nacional de la natalidad, proponiendo que el 80% de los padres tomen la licencia de paternidad, igual que las madres que toman el permiso de maternidad. Según él, tal medida podría apoyar a el incremento de la natalidad.

JAV PORN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Las pantis de Princesas

Oyente Imparcial

Me llamo Susana tengo 26 años, vivo con mi esposo Jhon de 31 y mi hija Sofi. Desde hace 5 años somos una pareja «cuckold» donde mi esposo se excita solamente viéndome tener sexo con otros hombres. Somos bastante exigentes en lo que tiene a ver a mis amantes, buscamos a parte de ciertas características físicas, que cumplan ciertos requisitos, como: El examen de ITS para poder estar seguros y una especie de acuerdo por el cual en caso de que no nos guste su performance no nos buscará ni insistirá en seguir teniendo contacto para conmigo.

Esto comienza en enero de este año [2022] conocimos a un hombre, y que hombre por dios.
Su nombre es Víctor, es alto, nada musculoso pero fuerte, piel morena y ojos marrones que al verlos te hipnotizan.

Al conocerlo nos calló bien a la primera excelentes modales y a parte tiene mucha experiencia en lo que hace, nada más encontrarnos 3 veces en un motel, un poco por más comodidad y por un poco también por el tema económico decidimos llevarlo a nuestra casa.
Para encontrarnos siempre contratábamos una niñera para Sofi o la dejábamos con nuestros padres, por lo general lo hacíamos los fines de semana por lo tanto no se le hacía incomodo a nadie. Pero con Víctor era algo diferente no sabría como explicarlo pero el tiene como algo que me engancha tanto a mi como a mi esposo porque nos encanta su forma de hacer las cosas y la manera con la que lo hace

Cuando decidimos traerlo a nuestra casa con la escusa que era un amigo

de mi esposo, quedábamos hasta tarde bebiendo algo para después que Sofi se fuera a dormir nos fuéramos a nuestro cuarto a «Divertirnos». Así fue por bastante tiempo diría que 3 o 4 semanas, tanto es la química que nos envuelve que dejamos de buscar gente nueva y mantener contacto con otros amantes fijos que tengo para poder encontrarnos a diario con Víctor. Es demasiado lo que causa en mi y como me hace sentir ese hombre, pasamos a hacerlo durante la semana inclusive ya que la calentura era mutua y el con toda la sutileza del mundo nos preguntaba si podía venir en las noches recibiendo lógicamente nuestro permiso. Siempre se repetía la rutina, cenábamos, bebíamos algo y luego que Sofi se fuera a dormir nos íbamos al cuarto.

Como suele ser los veranos en esta zona sur de Latinoamérica son demasiado calientes, por lo tanto una de las noches que el vino, luego de cenar nos quedamos en el Sofá con un poco de pereza para ir a nuestro cuarto, mire a Jhon como diciéndole para hacerlo ahí y el sonrió dándome su consentimiento para todo.

Me saco el Vestido, me quedo solo en ropa interior y le saco la ropa a mi amante, así sentados en el Sofa empezó todo, saque su verga y recostada de costado se la comencé a chupar bien rico, el siempre estaba mojado antes del acto por lo que me encanta siempre sacársela del bóxer y llevarla directo a la boca para lamer ese fluido pre seminal dulce que tanto me gusta. Como es de costumbre el clima es intermitente aquí y puedes tener las 4 estaciones del año el mismo día, por lo que mismo estando un calor bastante notable estaba por llover, el cielo estaba nublado.

Pasamos a la segunda fase y como siempre con toda la delicadeza que me dediba, Víctor me sacó la ropa y luego de lamerme la vagina, meterme sus dedos y jugar con su verga en mi boca, me sentó en el Sofá y comenzó a metérmela de rodillas en el piso mientras yo estaba echada hacia atrás.

La lluvia comenzó y junto a ella alguno que otro trueno aislado. Pasado un rato cambiamos de posición poniéndome en cuatro patas apoyada en el Sofá, yo estaba extasiada mientras Víctor ponía y sacaba su pija de dentro de mi, la sacaba por completo y la volvía a meter toda, no tenía

una verga gigante pero estaba muy rica con sus 17 cm aproximadamente. Yo estaba en trance estando ensartada por ese macho Alfa, Jhon mi esposo a un lado se masturbaba como de costumbre y yo me movía al ritmo de mi amante

Cuando de la nada miro a mi esposo en el momento exacto y veo su rostro aterrorizado como si hubiera visto un fantasma, yo sin entender lo que sucedía me detuve y miré hacia la cocina a donde el tenía puesta la mirada, volteo y paso a entender su expresión. Era mi hija, ella estaba parada en la puerta de la cocina con un vaso de yogurt en la mano congelada mirándome, me levanté rápidamente y me puse el vestido por encima y fui hacia ella.

Yo: Que estás haciendo despierta?!

Sofi: Me despertó un relámpago y me levanté a tomar un vaso de Yogurt, que están haciendo? Porque Víctor está desnudo contigo?

Yo: Mira hija esto es difícil de explicar pero si tu quieres lo puedo intentar

Sofi: Decime que hacen, ya no quieres a papá? (Lo dice mientras lo mira)

Jhon: No hija, no es lo que tu crees (Hablando con voz temblorosa)

Yo: Veni conmigo.

La llevo a su cuarto, y medio cubriéndome la desnudez con el vestido le empecé a explicar todo, ella tiene 9 años por lo tanto ya sabe algunas cosas, no estaba segura de cuanto pero si sabía que ella tenía conocimiento de lo que estaba pasando, así que le pregunto: Que fue lo que viste? a lo que ella me responde: Al salir de la cocina, pude ver como Víctor estaba detrás de ti moviéndose con su Cosa dentro de ti. Yo le digo: lo que viste es algo que mamá y papá hacen con Víctor, nosotros tenemos una amistad muy grande por lo que le damos el permiso para participar de nuestras cosas. No quiero que pienses nada al respecto, no esta bien

ni está mal, son cosas de adultos y no tienes que saber porque pasa o como, si? A lo que ella me responde: Y que hago ahora? Mira hija, quiero que tu te tomes tu Yogurt y te acuestes a dormir, esto que sucedió nadie lo puede saber, es un secreto de Familia y no quiero que lo comentes con nadie, ok? Ella me dice que si, sin decir una palabra solo asintiendo con la cabeza. Le doy un beso en la frente y salgo cerrando la puerta.

Al volver a la sala, Víctor se había vestido al igual que mi esposo y nos sentamos a discutir lo que había pasado, yo les explico que no pasaba nada porque ya le había dicho lo que tenía que saber y era solo esperar a que se volviera a dormir, nos quedamos en silencio mirando la tele, y un rato después fui hacia el cuarto de mi niña para depararme con que ya se había dormido.

Cerré la puerta y me fui casi corriendo a la Sala, sacándome la ropa y dejándola en el suelo, yo estaba muy caliente por haber cortado en seco mi acto, cosa que me pone de muy mal humor, pero por ser un motivo de fuerza mayor, me lo tomé bien y volví a mi cometido, comenzamos desde cero y todo fluyó como se supone. Le comí la verga un rato pero me pareció interesante que en todo ese rato que estuvimos sentados la erección de Víctor nunca pasó, y la tenía muy, muy dura.

El me daba con más fuerza de lo normal, no lo culpaba se había quedado esperando todo ese rato, me subí encima de el y empecé a darle sentones haciendo entrar todo el pito dentro de mi dejando nada más las bolas fuera y por poco, me doy vuelta y con los pies en el suelo esta vez, paso a sentarme al revés mientras el me masajea el clítoris con una mano y los senos con la otra.

Yo sigo saltando sobre esa verga bien dura como tanto me gusta, sentía como sus bellos púbicos empapados en mis jugos se aplastaban tras cada sentón

Yo estaba tranquila pero en un momento, me sentí observada pero no por Jhon, no sé explicarlo pero esa sensación de que me miraba alguien, disimulando miré hacia el corredor y pude ver la silueta de Sofi mirando semi escondida en la sombra. pensé entre mi, que no iba a detenerme

不快な

ahora y seguí con lo mío, me puse a cuatro patas en el piso dándole la espalda a mi esposo y Víctor vino a ponérmela apoyándose sobre mi espalda, sus arremetidas eran cada vez más rápidas y a medida que el aceleraba se acercaba mi punto de no retorno y entre estocada y jalones de pelo, Mi hombre se acabó dentro de mi dejándome su semilla dentro con un gemido sincronizado entre los dos. Víctor me dio unas metidas más con la verga semi blanda y pasados unos segundos pude sentir como me la sacó

Me levanté del piso y rápidamente fui al corredor, a lo que pude ver como se cerró rápido la puerta del cuarto de Sofi, caminé hasta su cuarto y ella estaba acostada de espaldas a mi, yo sabía que estaba despierta por lo que la llamo y ella se hizo a la dormida, la llamo por el nombre completo y le digo se que estás despierta, yo te vi. La tomo de la mano y le digo: Estás curiosa? vení a ver! yo estaba muy caliente y haber acabado con ella viéndome me dio mucho morbo, ella del miedo se le quitó la cara de «dormida» y la llevé casi arrastrándola a la Sala, Mi esposo y Víctor se taparon al instante

Yo: No se tapen, la nena tiene curiosidad ahora que vea!

Víctor: Estas loca? como vas a,,,

Yo: Tu quédate quieto, ella tiene curiosidad que no sea problema!

Jhon estaba petrificado, la senté a mi lado y le dije querés ver? mira! Y le saco la camisa que tapaba la verga de Víctor, esto es lo que querías ver? y al tomarla pude ver como en dos segundos se le puso dura otra vez. En ese momento todo quedó claro, porque tantas ganas al darme. Mi amante estaba excitado por mi hija, yo le apreto el tronco de la pija y le digo: Te calienta no? El me mira asustado sin decir ninguna palabra. Me arrodillo frente a el y le empiezo a chupar la verga, mientras mi nena estaba mirando incrédula a lo que estaba pasando.

Cuando me aseguré que estaba dura lo suficiente, tomo a mi hija del hombro y la pongo frente a el. Era esto lo que querías? y tomando su mano la hago agarrar su falo, ella estaba incomoda pero al ver que no

不快な
hello plants!

tenía nada que hacer.

La hice subir y bajar el prepucio y pasé a enseñarle como se hacía, ella miraba a mi esposo que había entrado al juego como pidiéndole que interviniera y el ya se estaba tocando por encima de la ropa, vi que todo iría como tenía que ir. Le hago un nudo en el pelo y la hago abrir la boca. Esto es lo que querés hacer no? ahora adelante proba un hombre, para mi sorpresa ella me hizo caso al pie de la letra y metió todo el glande el la boca y en ese exacto momento Víctor se acabó en la boca de Sofi.

Casi me da algo en ese momento, ella se ahogó con la explosión de semen en la boca, antes que escupiera le cerré la boca y la hice tragar, ella haciendo un poco de arcadas se los tragó, entonces le pregunto: Te gustó no? a lo que ella solo me dice que si con la cabeza. Pude comprobar que mi linda Sofi de tan solo 9 años era tan puta como su madre.

La levanté y pasé a sacarle la ropa, ella quedó con mucha vergüenza pero se le quitó cuando la tomé en la falda, y la puse sobre Víctor, el no podía creer lo que estaba pasando. Agarre su verga y empecé a mamarla mientras también hacía que Sofi se retorciera lamiéndole esporádicamente el clítoris, todo eso era nuevo para ella por lo que luego de tener la verga de mi macho dura como piedra por el morbo, cerré sus piernas y le dije a Víctor, cógete sus muslos y me siento al lado de mi esposo a tocarme mientras ella totalmente sumisa se queda sentada sobre el mientras el se masajea la pija entre sus piernas. Ella no hacía nada, hasta que el se acomodó y el roce empezó a ser en su conchita,

A partir de ese momento ella paso a jadear al ritmo de las fregadas de nuestro ahora macho. Era una vista surreal, mi amorcito a mi lado me llegó a salpicar con su chorro de tan fuerte que salió su acabada. Víctor comenzó a acelerar y antes que se acabara le dije: Espera!. El bajó su ritmo, yo me levanté y le puse a Sofi sus pantis de Princesas, lo hice seguir pero mientras se movía saqué la punta de la verga que sobresalía y la empecé a lamer alternando en lamer a mi Sofi, los dos estaban gozando.

Cuando noté que iba a acabar, tome la punta de su verga y la puse en la entrada de la vagina de mi hija, la tomé de los hombros y forcé que

不快な。
良い
こんにちは
植物

entrara la puntita, cosa que no pasó. Pero al hacerlo Víctor se acabó, llenándole la vulva de semen caliente, ella dio un salto al sentirlo, y yo la sostuve en el lugar hasta que saliera hasta la ultima gota. Con mis dedos evité que saliera de su vagina la semilla de mi macho y le subí las pantis. Haciendo que se empapara la misma con la leche. La mandé a su cuarto y nos quedamos sentados los tres.

Ellos no podían creer lo que había pasado, ya que nadie decía ni una palabra tomé la iniciativa. Ya es tarde, Víctor si te quieres quedar adelante, tu no se que harás amor, le digo a mi esposo, yo me voy a dormir con Sofi, mañana hablamos sobre el tema, y me fui así desnuda al cuarto de mi nena.

No estoy segura de lo que pasó después, ya que al despertar Víctor ya no estaba y mi esposo yacía dormido en el Sofá

Yo entre al cuarto de Sofia para depararla acostada casi temblando, me acosté a su lado y le dije:

Yo: Hija, lo que acaba de pasar es algo muy normal, y es rico tanto que la gente hace de todo por tenerlo a diario, quiero que seas franca conmigo, Te gustó lo que hicimos?.

Sofi: No te vas a enojar conmigo?

Yo: No me voy a enojar, si te traté de manera brusca, fue porque yo estaba muy exaltada.

Sofi: Entonces si, si me gustó

Yo: Eso no es todo hay muchas más cosas que se pueden hacer mi amor, mira te voy a enseñar algo.

Puse mi brazo bajo su cabeza y pasé a meter mi mano bajo su ropita, ella se movía mucho porque le daban cosquillas, pero esas cosquillas no tardaron en convertirse en placer, ya que lubricada con el mismo semen que yacía en su conchita, le agregué un poco de saliva y le dije: Mira hija

así nos damos placer las mujeres sin necesidad de un hombre. Empecé a hacer movimientos circulares sobre su clítoris, sus jadeos empezaron a hacerse presentes y después de un rato ella se puso dura y pude suponer que mi bebé tuvo su primer orgasmo, saqué mi brazo, bajé por la cama y me puse a lamer todos los líquidos que habían en su conchita. Ella estaba sudando, me acosté a su lado y le dije: Esto se queda entre nosotras como ya te dije y no será ni la primera ni la ultima vez mi amor. Ella se quedó quieta y pasado un rato se durmió a mi lado, no tardé mucho en dormirme también.

Al otro día me desperté, la levanté y fuimos a desayunar, desperté a Jhon y nos quedamos con un silencio incomodo por un buen rato. Hasta que ella me preguntó cuanto tiempo hacía que hacíamos esto con Víctor a lo que le dije: Hija el no es el único con quien mami tiene relaciones, pero será el único que vas a conocer al menos por ahora. Mi esposo no hablaba pero yo tenía todo su consentimiento ya que pude notar como se le ponía dura al hablar del tema.

Esa noche como de costumbre, mi amante vino a casa y hicimos algo similar a la noche anterior, las cosas se fueron dando y al pasar del tiempo cosas comenzaron a pasar, Sofi se hizo muy amiga de el, hoy en día lo toca sin que se lo diga, el a ella y juegan desnudos masturbándose mutuamente, de tener sexo con el pasé a mirarlos mientras nos masturbamos con mi esposo, no digo que no tenga relaciones con el pero nos encanta verla, ya pasados casi 12 meses, el ya le realiza penetraciones vaginales con normalidad, y me gusta saber que ella es su noviecita.

Ese es nuestro «Secreto Oscuro», y esperamos que las personas a las que le llega esto se exciten tanto como nosotros

Hentai Life

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!
para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y disfruta de toda la experiencia
LASCIVIA

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Por qué los hombres saben distinguir perfectamente el sexo del amor (y ellas no)

María Palmero

Seguro que lo referido en el titular te suena familiar. El sexo para ellos es diferente que para ellas, por norma general, obviamente. Pero ¿por qué sucede esto? ¿Acaso los hombres pueden apartarse más sentimentalmente durante el acto sexual y ellas no tanto? ¿O es que las mujeres se enamoran más fácilmente?

Para responder a estas y otras preguntas, hemos echado mano de un reconocido sexólogo español, Sergio Fosela, quien quiere aclarar, antes de entrar en materia, que «en lo que respecta a deseo sexual aún no está claro que haya una diferencia real entre hombres y mujeres, ya que éste es multifactorial: biológico, psicológico, social, cultural, relacional, etc.».

Así, pues, en cuanto al deseo sexual se refiere, «las motivaciones sexuales, las expectativas según los roles de género y las actitudes sexuales aprendidas, explicarían más la diferencia y no tanto la predisposición biológica».

Sí que es cierto que, de forma general, los hombres a partir de los cincuenta años comienzan un declive de su libido, según varias investigaciones. Las mujeres, sin embargo, tras la menopausia pueden disminuir o ver aumentada su libido».

¿Por qué a ellos les cuesta menos separar el sexo del amor?

A pesar de lo anunciado previamente, sí que hay diferencias entre hombres y mujeres en la formación del deseo sexual, las cuales «se hacen evidentes en la observación de la vida cotidiana». Y esta construcción hace que el hombre responda al placer y a la excitación más por el contenido, y la mujer más por el contexto, han demostrado los estudios.

«Podríamos decir que en el hombre aparece primero el deseo, después la excitación, el placer y por último la conexión emocional. En la mujer primero debe darse la conexión emocional, después aparece la excitación, el deseo y por último el placer», asegura Fosela, también colaborador de Arcwave, lo que explicaría por qué ellos pueden distinguir mejor el sexo del amor, pues ellas, por norma general, no dan el paso de tener sexo con alguien si no sienten esta necesaria conexión emocional.

Podríamos decir que en el hombre aparece primero el deseo, después la excitación, el placer y por último la conexión emocional. En la mujer primero debe darse la conexión emocional, después aparece la excitación, el deseo y, por último, el placer

Y todos sabemos que mezclar una fuerte conexión emocional con un sexo increíble desemboca en un enamoramiento prematuro. En los hombres, en cambio, esta conexión es lo último que aparece (si es que lo llega a hacer), y eso les facilita que puedan diferenciar a la perfección

el sexo del amor.

Otra diferencia entre hombres y mujeres: no se puede saber cuándo ellos tienen más deseo sexual

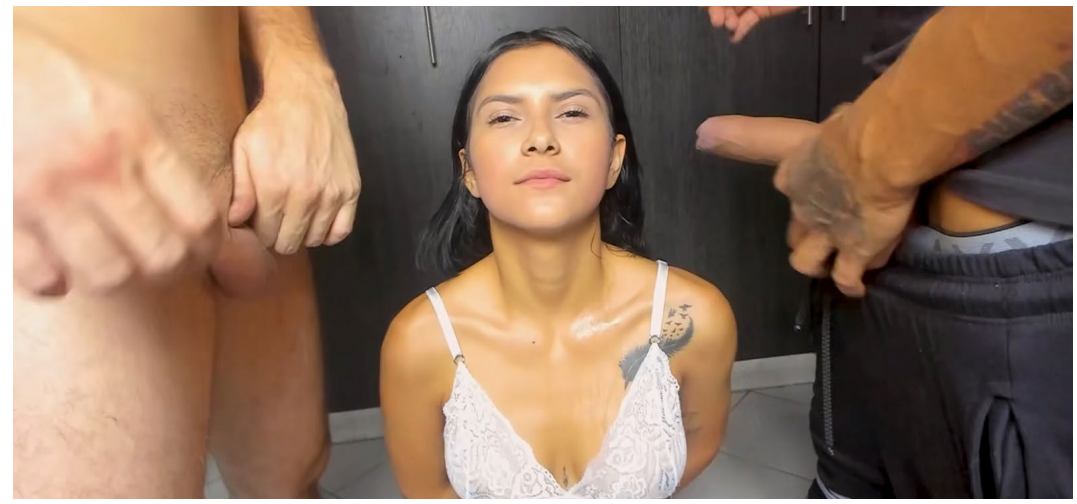
Tal y como te contamos en THE OBJECTIVE, es sencillo saber cuándo una mujer estará más dispuesta a tener sexo. En concreto, se pueden predecir qué días del mes ella tendrá un mayor deseo sexual. Y esto, en el caso de los hombres, es imposible de saber.

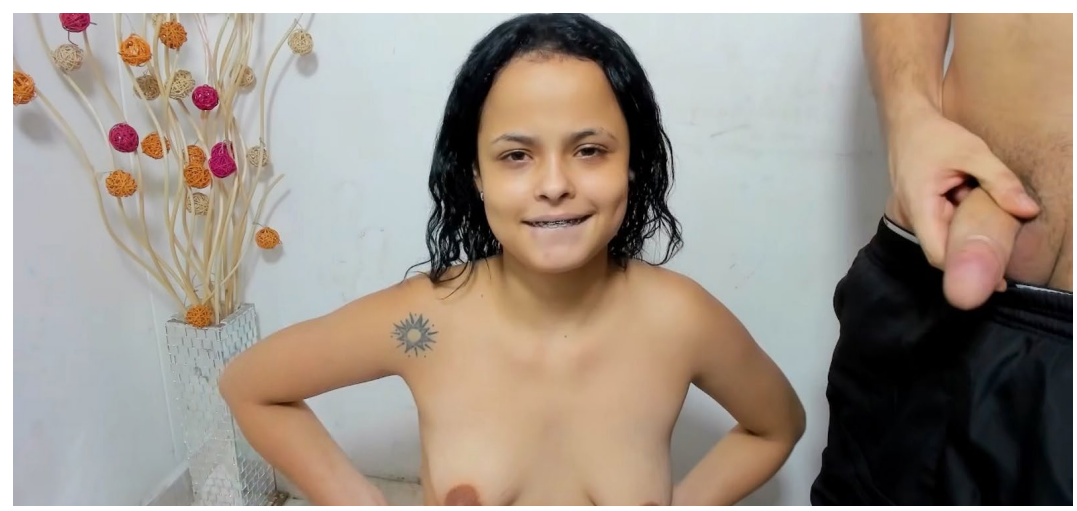
«Los hombres también tienen ciclos hormonales, pero, paradójicamente, sus ciclos no son cíclicos. Es decir, no se sabe cuándo se producirán en mayor o menor cantidad ciertas sustancias. El ciclo hormonal tiene que ver con la libido (que es lo que regula la testosterona), con la oxitocina (que regula la pulsión sexual) y con la dopamina (que regula el estímulo sexual en general)», afirma Fosela.

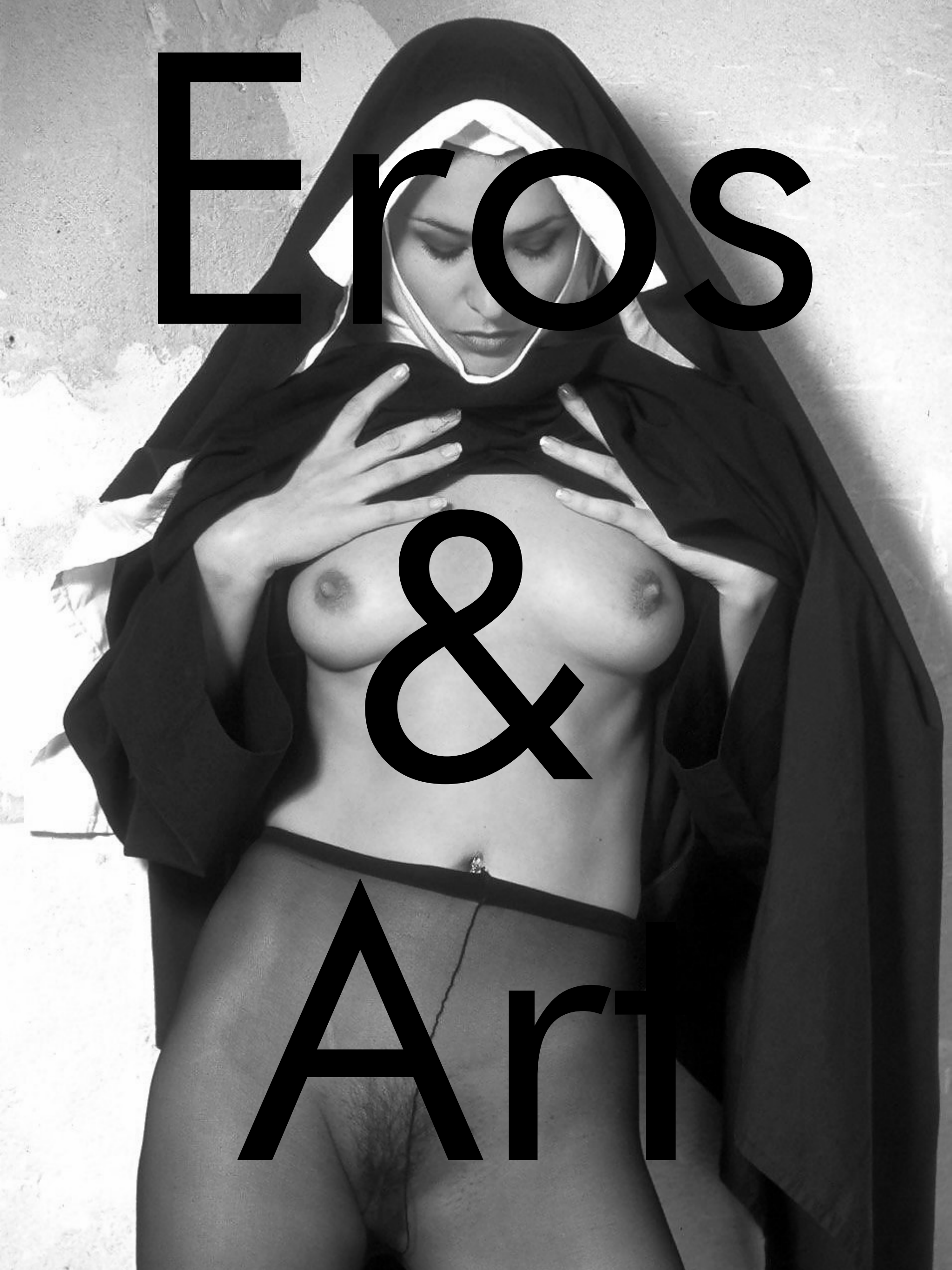
Por último recordar que, como el deseo es multifactorial, no existen productos farmacológicos o naturales que puedan conseguir un aumento de la libido de forma efectiva y/o permanente. «También hay que tener en cuenta que deseo no es lo mismo que excitación, y que ambas fases de la respuesta sexual están relacionadas con distintos procesos y acciones. Por lo que no tener una erección, por ejemplo, no significa que no haya deseo, sino que hay una dificultad en la excitación. Y al revés, tener una erección no significa que haya deseo y predisposición a un encuentro sexual, ya sea en pareja o con uno mismo», finaliza el experto.

Broken Latina Whores

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



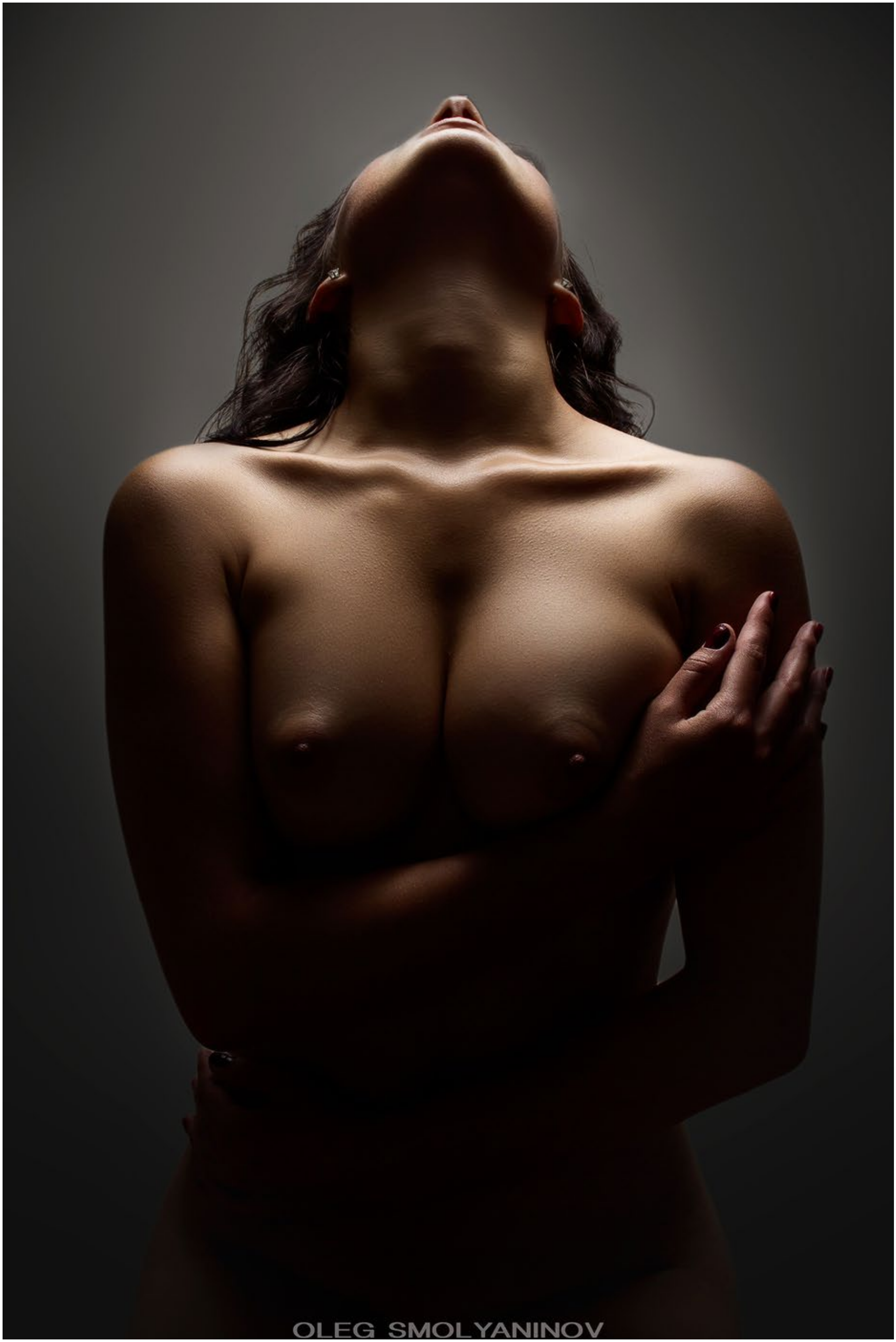



Eros
&
Art

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

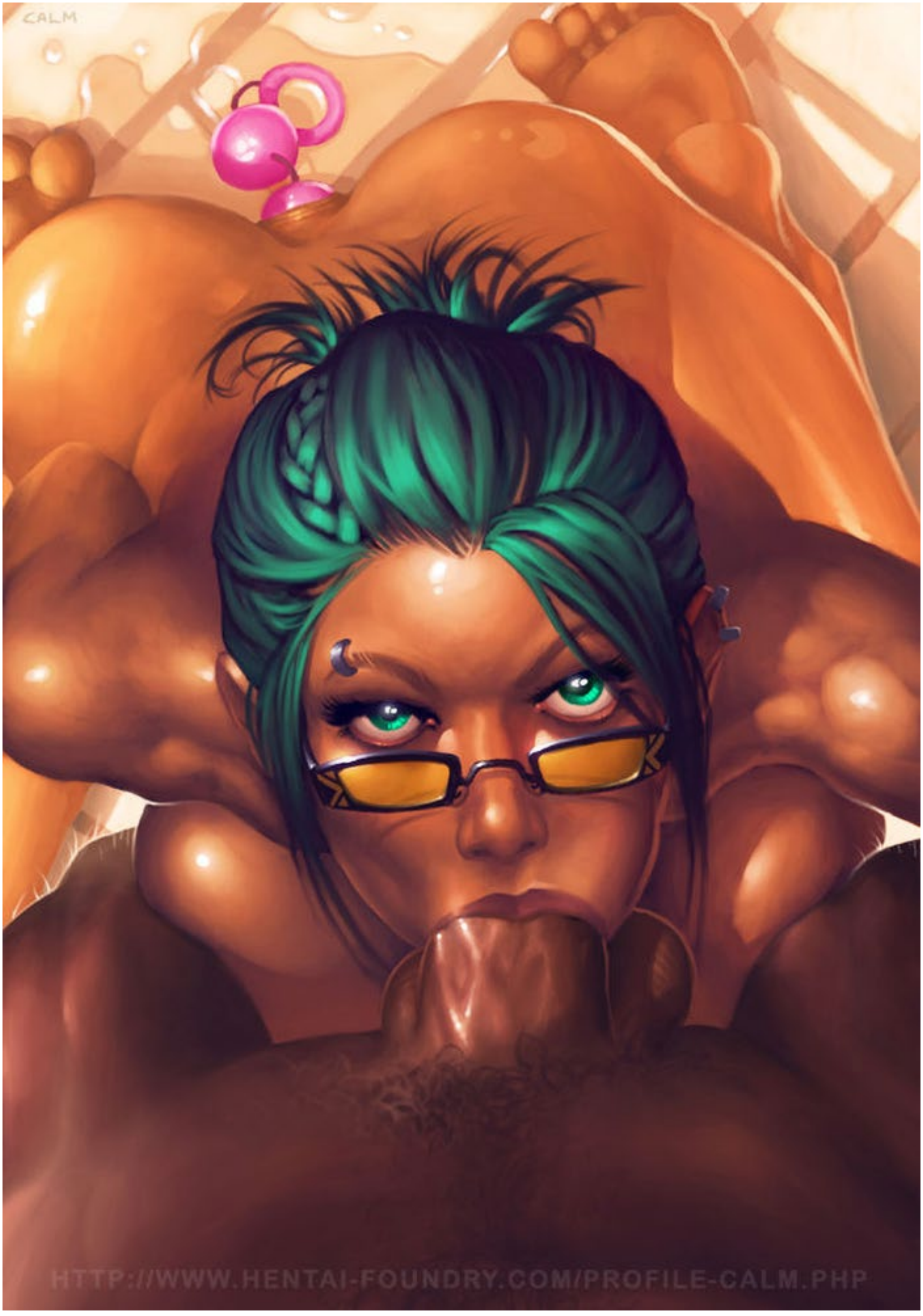
creative photoworks
photography

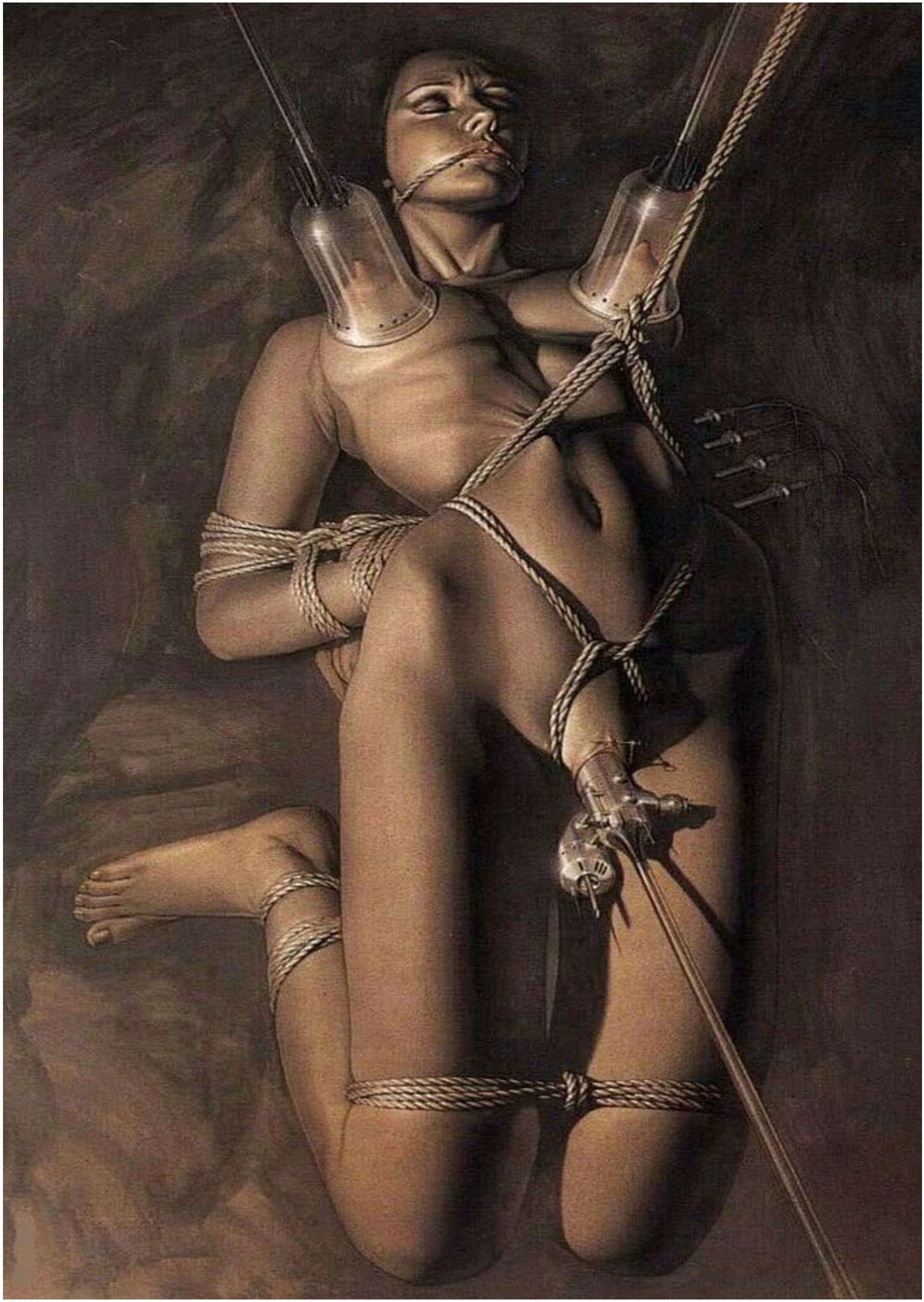
ANDAVA
DOC.3


OLEG SMOLYANINOV

THESABU.COM
SUBSCRIBESTAR.COM/SABU

Michelle7-Erotica.com
© Joaquín del Castello Gilbert


CALM
HTTP://WWW.HENTAI-FOUNDRY.COM/PROFILE-CALM.PHP



www.CelebsDungeon.com
www.CelebsDungeon.com
www.CelebsDungeon.com
CELEBS DUNGEON

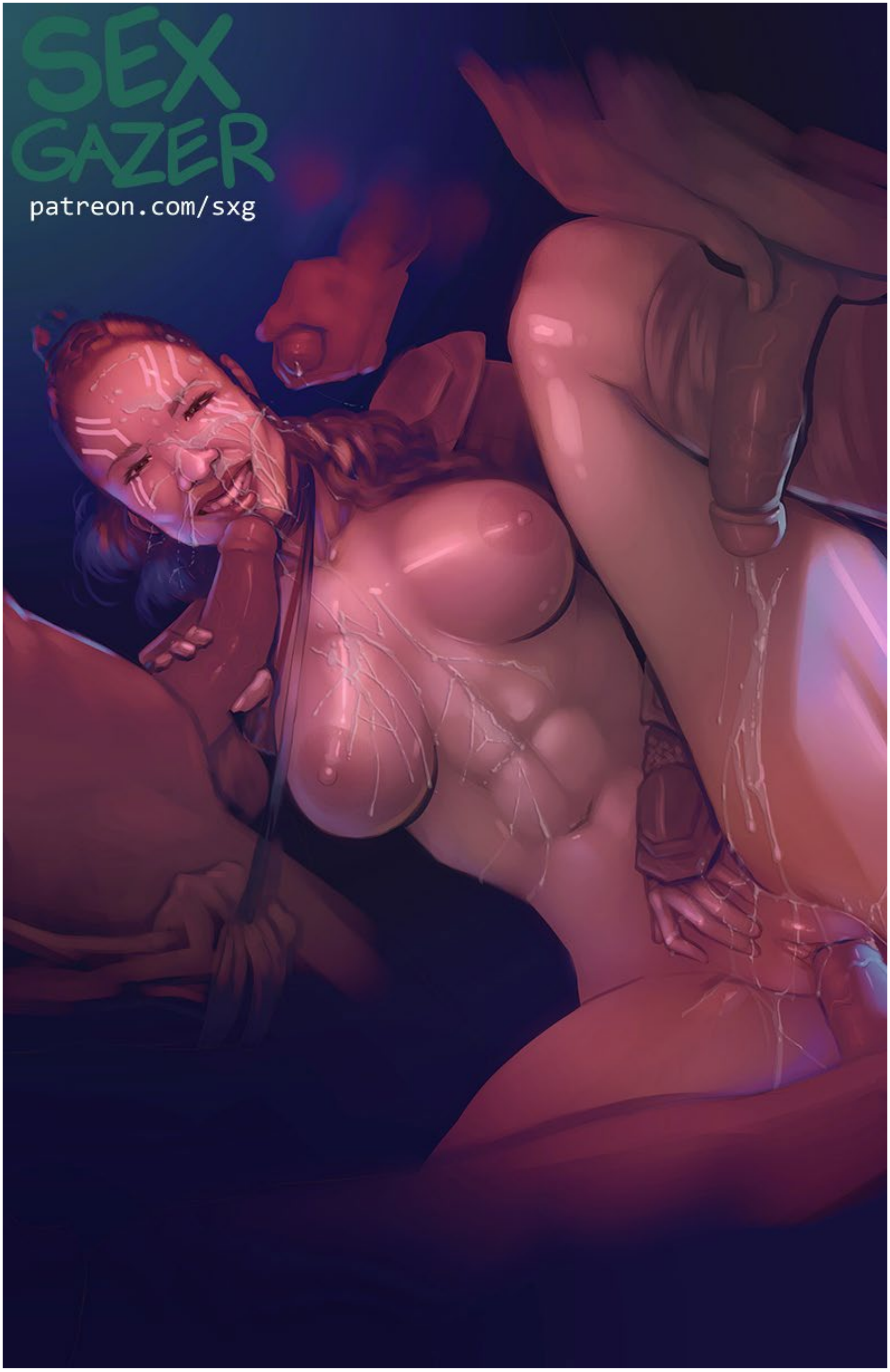
www.instagram.com/lover.illustrazioni/

WhippedAss.com

THESABU.COM
GUMROAD.COM/SABU

THESABU.COM
SUBSCRIBESTAR.COM/SABU
SABU

©OLEG V. SEMENETS 2011


SEX
GAZER
patreon.com/sxg

YOU WISH
SHE WERE
REAL
DON'T YOU?
SEXYCGI.TUMBLR.COM

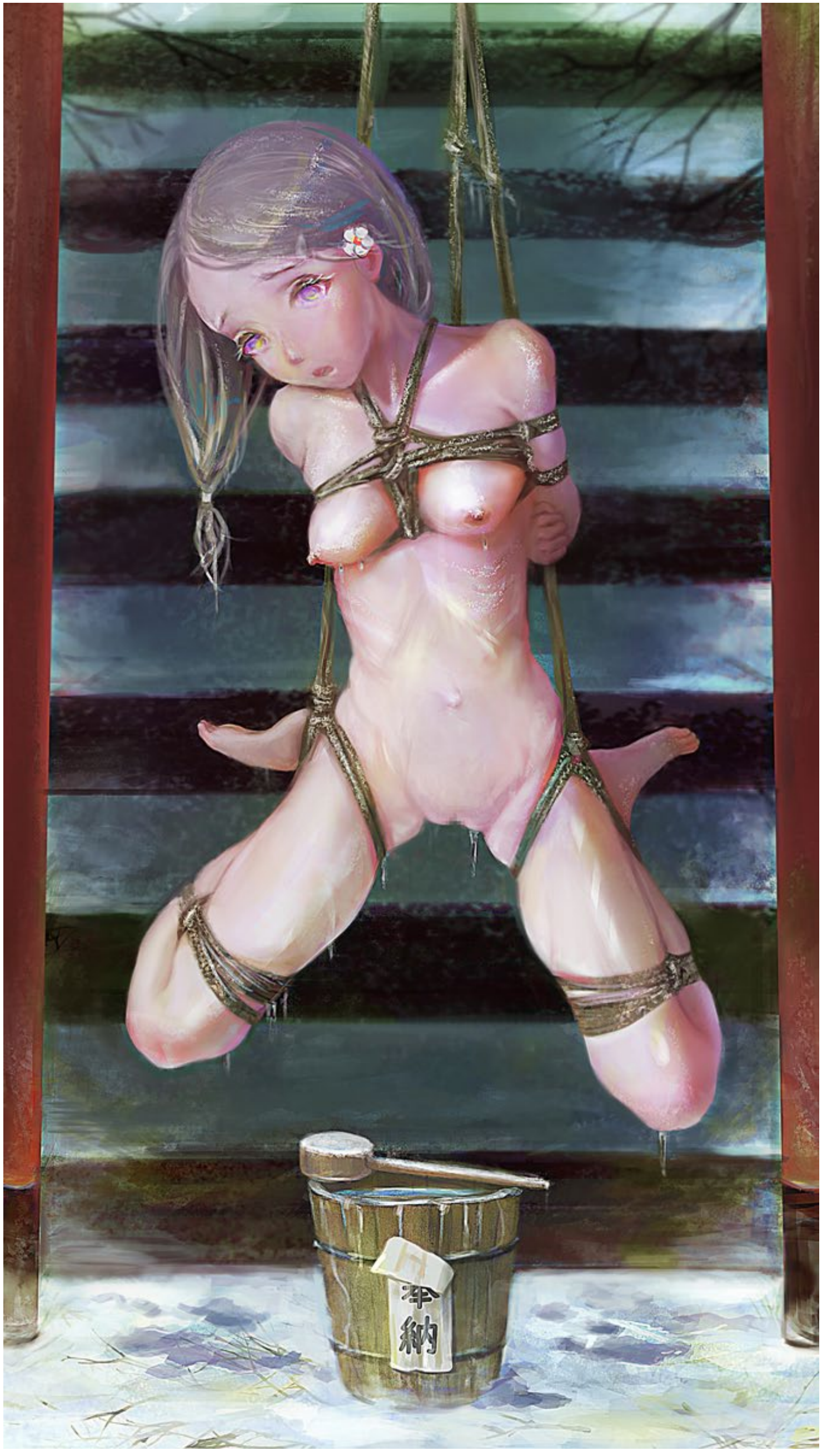
34-SAN

Amy Matthews

SARA
Luis Dezara

patreon: iahfy
twitter: iah_fy

VR COSPLAY X


御納

Fertile
IN MY EX-BOYFRIEND'S
DUNGEON

ORIGINAL SKETCH BY 1MSKETCH
EDITED AND COLORED BY VINTEM
PATREON.COM/VINTEM

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

¿Están preparados los adolescentes para tener relaciones sexuales?

Terry Gragera

Al igual que sucede con el inicio del consumo de alcohol, la edad en que los adolescentes mantienen su primera relación sexual completa está en torno a los 14 años. Así se extrae de un estudio realizado por la Asociación de Enfermería Familiar y Comunitaria de Cataluña (AIFICC), que fija este momento en los 13,8 años.

Los resultados del Barómetro de Control "Los jóvenes españoles y el sexo" coinciden en que más de la mitad de ellos tienen su primera relación sexual antes de los 18 años, aunque cada vez son más los que las inician antes de los 14. Estos datos plantean una pregunta: ¿están los menores preparados para ello a esa edad ?

Relaciones sexuales y madurez

"Aunque a los 14 años el cuerpo, tanto femenino como masculino, está preparado para una relación sexual completa, eso no quiere decir que emocional y afectivamente lo esté", indica Raúl Padilla, psicólogo y terapeuta sexual y de pareja. "Además de biológicos somos seres psicológicos y sociales y las relaciones sociales y los afectos aún no han llegado a un desarrollo suficiente como para integrar una sexualidad completa", añade.

El problema de mantener relaciones sexuales cuando no se tiene la madurez suficiente es, para el experto, que "lo que se supone que es un acto que ensalza y construye se puede convertir en un acto que degrada

y destruye al tomar solo la parte física del sexo y olvidar la relacional y afectiva. El sexo así se convierte en una 'herramienta para algo', no es un 'estado".

¿Cómo les influye el acceso a la pornografía online?

Los menores tienen un acceso fácil a la pornografía digital a través de sus dispositivos electrónicos. Ven pornografía y lo hacen a unas edades muy precoces. Tal como ha alertado la Asociación Española de Protección de Datos (AEPD), la edad media en que los niños se acercan a los contenidos pornográficos en la Red está en los ocho años.

En muchos casos la pornografía se conviete en la "educadora" principal en temas sexuales para los niños. Y esto tiene sus consecuencias. "La imitación de la conductas que ven en los vídeos hace que adquieran una visión sesgada de la sexualidad, como sesgados son la mayoría de los contenidos", apunta el terapeuta sexual (www.raulpadilla.es).

En la pornografía se perpetúan los estereotipos de género, habitualmente se cosifica a la mujer y se normalizan algunos comportamientos poco saludables, que "se alejan de una visión más deseable y globalizadora de la sexualidad", indica Raúl Padilla. Así, los adolescentes tienden a imitar y repetir mecánicamente lo que ven en la pantalla sin saber qué es lo que realmente están observando, pues hay una descontextualización de la sexualidad.

Una educación sexual insuficiente

La educación sexual de niños y adolescentes continúa siendo una asignatura pendiente. "La casa debería ser la primera fuente de educación, tanto por imitación como por enseñanza. Una educación afectivo sexual de los padres es básica para que puedan transmitir a sus hijos unos valores adecuados a su edad", insiste el especialista.

Sin embargo, en el estudio de la AIFICC se cita cómo un 35% de los menores no tienen confianza para hablar de sexo con sus familiares, mientras que en el Barómetro de Control hay un 57% de jóvenes que confiesan que fueron sus amigos o sus parejas quienes les proporcionaron orientación sexual.

"La edad en que los jóvenes comienzan a mantener relaciones sexuales completas se adelanta cada vez más. ¿Qué implicaciones puede tener? ¿Cuentan con la suficiente información? ¿Cómo ha de ser la educación sexual desde la familia?"

En este proceso de búsqueda de información, Internet también juega un papel clave, aunque "tiene el riesgo de que no hay un criterio que les diga la fiabilidad de las fuentes", advierte Raúl Padilla.

En relación a los centros escolares, para el experto, el problema fundamental es que la sexualidad se aborda desde un punto de vista casi exclusivamente biológico, y adolecen de "formación sexoafectiva que vaya más allá de los mitos más o menos explícitos de los cuentos infantiles, los mensajes de las series de televisión, las películas y la pornografía", destaca.

Anticoncepción en la adolescencia

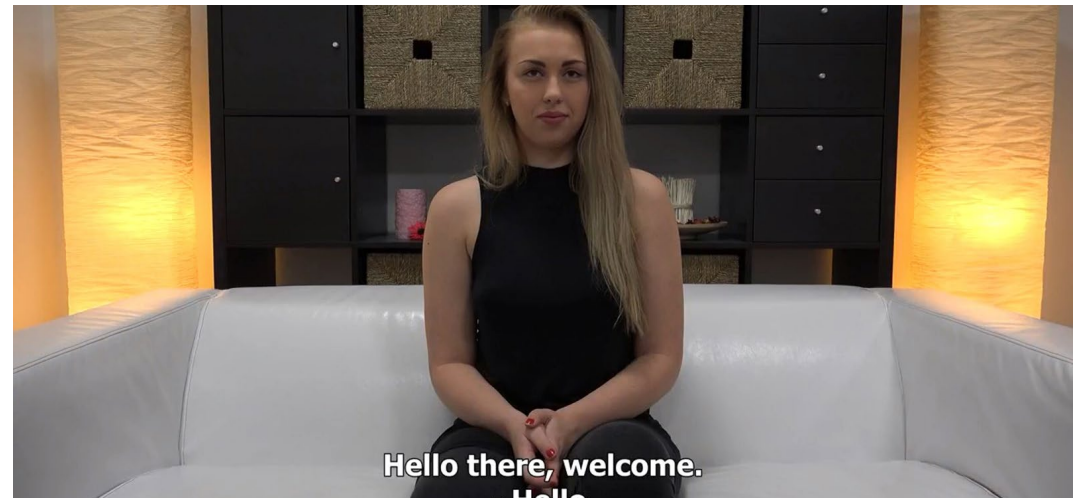
En la mayoría de los casos, los jóvenes cuentan con información acerca de los métodos anticonceptivos disponibles. De la encuesta de la Asociación de Enfermería Familiar y Comunitaria de Cataluña se

desprende que un 62% de los adolescentes que mantuvieron relaciones sexuales con penetración había usado métodos anticonceptivos.

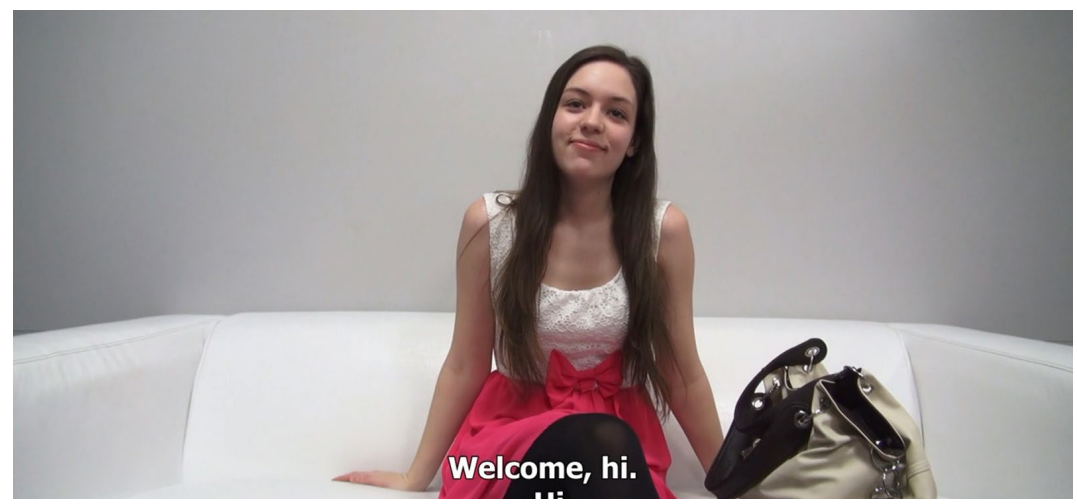
No obstante, uno de cada cuatro confesó haber utilizado la píldora del día después (con una media de utilización de dos veces). “El uso como anticonceptivo habitual de la píldora del día después es más la excepción que la normal, pero sigue siengo un hecho muy preocupante”, destaca el sexólogo.

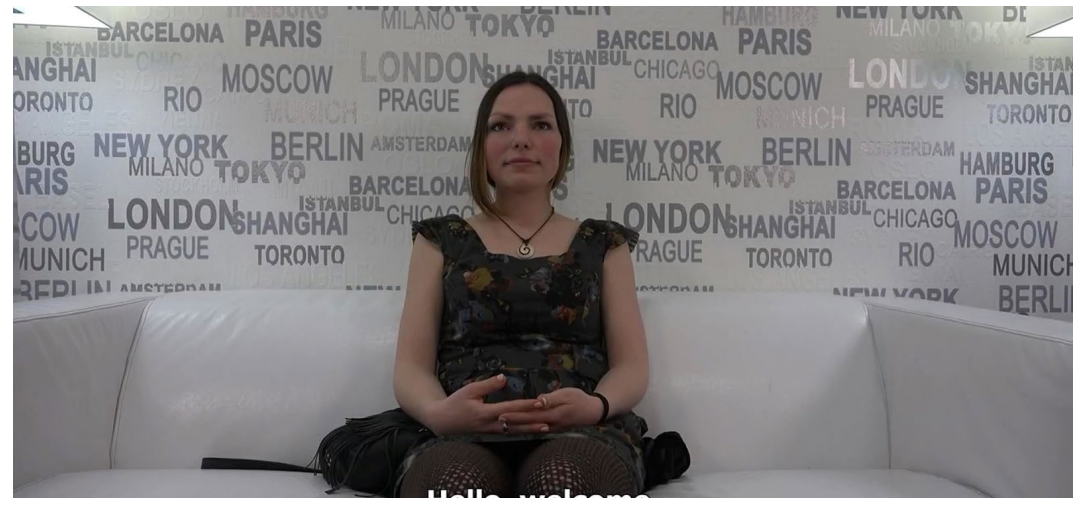
“Desgraciadamente, los jóvenes se enfrentan a dos realidades contrapuestas; por un lado, una hipersexualización de la realidad que les rodea y que les impele a mantener realciones sexuales para encajar con el entorno, y, por otro, en muchas casos, una familia con la que no hay comunicación a nivel sexual”, apunta.

Hablar con ellos en casa y aclarar sus dudas en todos los aspectos referentes a la sexualidad es clave para que puedan encarar una sexualidad adulta.


Hello there, welcome.

First I would like to


Welcome, hi.


BARCELONA
PARIS
MOSCOW
LONDON
RIO
PRAGUE
NEW YORK
BERLIN
MILANO
TOKYO
ISTANBUL
CHICAGO
SHANGHAI
TORONTO
HAMBURG
AMSTERDAM
MUNICH

BARCELONA
PARIS
MOSCOW
LONDON
RIO
PRAGUE
NEW YORK
BERLIN
MILANO
TOKYO
ISTANBUL
CHICAGO
SHANGHAI
TORONTO
HAMBURG
AMSTERDAM
MUNICH

Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

¿Quién mató al thriller erótico?

Begoña Gómez Urzaiz

El género que dominó las pantallas en los 80 y 90 vivió una muerte súbita con las franquicias del nuevo milenio y ahora navega entre la revisión y la parodia.

Hay películas que sacan el lado más abusón de los críticos. Por ejemplo: Aguas profundas, de Adrian Lyne. “Es el equivalente cinematográfico a esperar que se haga una tostada y darte cuenta después de que no has encendido el tostador”, dijo el estadounidense Matt Pais. “La peor película que he visto en mucho tiempo. La historia nunca progresa y te mantiene esperando un clímax que nunca llega”, se escribió también. Incluso quienes dejaban medio bien el filme en el que se enamoraron Ben Affleck y Ana de Armas, estrenado el pasado marzo, lo hacían con algún caveat importante del tipo: “con todo lo gótica, hortera y telenovelera que es la película, al final quieres saber quien gana”.

El reciente filme de Lyne ‘Aguas profundas’, con Ben Affleck y Ana de Armas, pretendía revitalizar el género erótico, pero ha resultado un fracaso

La película de Lyne, basada en la novela de Patricia Highsmith sobre un matrimonio adinerado que se tortura a pesar de su arreglo

MICHAEL
DOUGLAS
SHARON
STONE
Un asesinato brutal. Un asesino brillante.
Un policía que no se resiste al peligro.
INSTINTO
BÁSICO
BASIC INSTINCT
UNA PELÍCULA DE PAUL VERHOEVEN
MARIO KASSAR PRESENTA UNA PRODUCCION CAROLCO/LE STUDIO CANAL
MICHAEL DOUGLAS "INSTINTO BASICO" SHARON STONE GEORGE DZUNDZA JEANNE TRIPPLEHORN
VESTUARIO DE ELLEN MIROJNICK MUSICA COMPUESTA Y DIRIGIDA POR JERRY GOLDSMITH MONTAJE DE FRANK J.URIOSTE, A.C.E.
DISEÑO DE PRODUCCION TERENCE MARSH DIRECTOR DE FOTOGRAFIA JAN DE BONT A.S.C. PRODUCTOR EJECUTIVO MARIO KASSAR
ESCRITA POR JOE ESZTERHAS PRODUCIDA POR ALAN MARSHALL DIRIGIDA POR PAUL VERHOEVEN
CAROLCO.
STUDIO CANAL
KINOWELT
UNIVERSAL
ARABA FILMS

semipoliamoroso, tiene, en efecto, muchos momentos risibles –Variety los ordenó en un artículo, minuto a minuto– pero su principal pecado es el de estar fuera de onda, en completa falta de sintonía con su época.

Lyne llevaba veinte años sin dirigir ninguna película, desde Infiel y en esas dos décadas que se ha pasado viviendo en Francia e intentando sacar adelante películas que no fructificaron, el género que le hizo famoso y le pagó su casa de la Provenza, el thriller erótico, pasó de ser sinónimo de cine comercial para adultos a convertirse en un chiste.

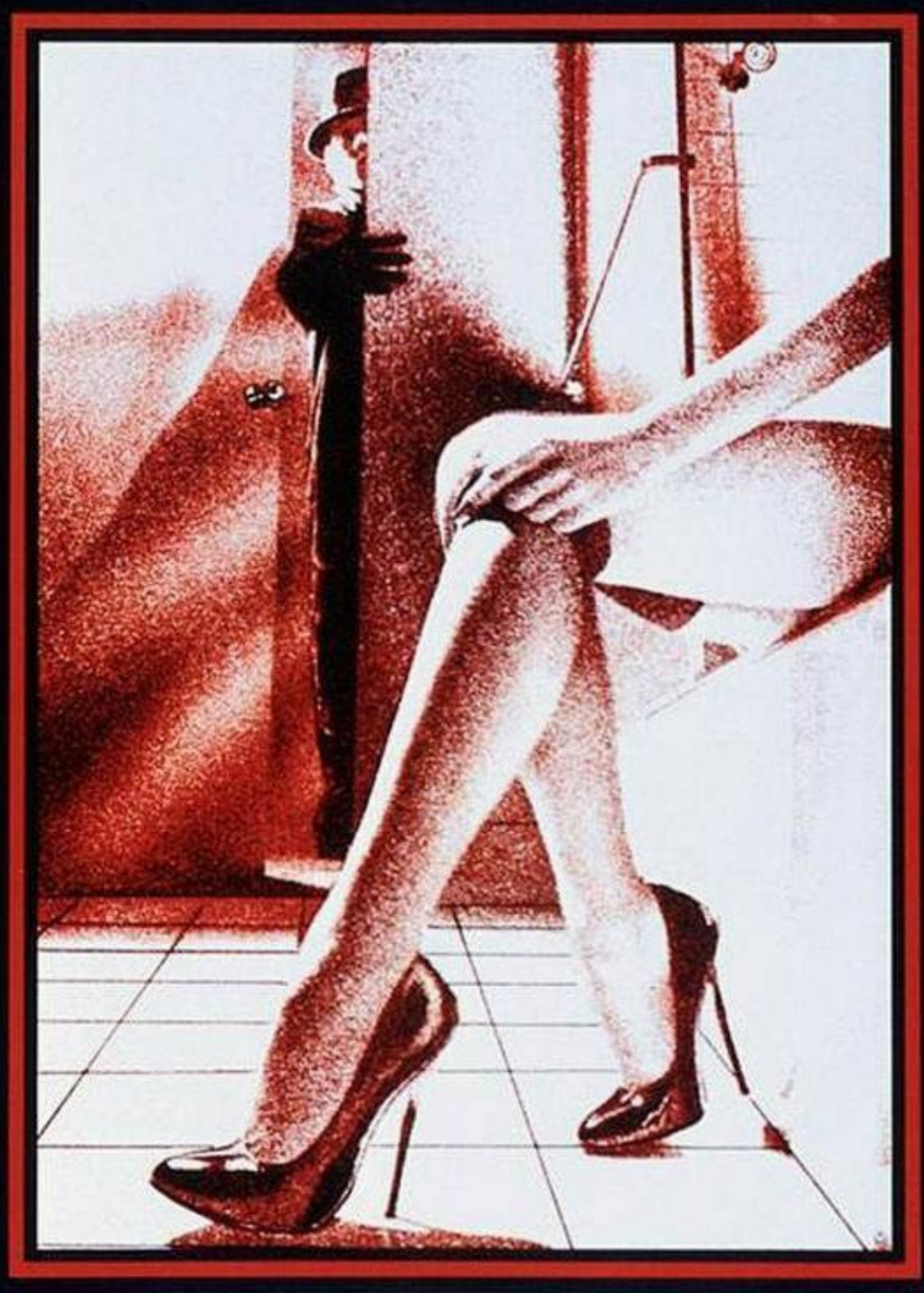
Hubo un tiempo en que Lyne dominó la taquilla y la conversación cultural con Atracción fatal, Nueve semanas y media y Una proposición indecente. Este año, su Aguas profundas se vio directamente en una plataforma (Hulu) en Estados Unidos tras retrasarse dos veces su estreno en cines, que nunca llegó, y se recibió como lo que es, una reliquia de otra era.

Antes de tratar de averiguar quién mató al thriller erótico quizá habría que empezar por entender por qué triunfó. “Hubo un tiempo en que si querías sexo en las películas tenías que ponerte ropa. Tenías que encontrar una sala que diera películas para adultos y sentarte en la oscuridad con un montón de extraños.

Era la época de Garganta profunda. Pero en los ochenta, se inventó el vídeo doméstico (...). Mi teoría es que Hollywood tenía que seguir llevando gente al cine. Así que pensaron: tomemos el sexo e inventémonos todo un argumento alrededor. Y lo convirtieron en un género. El género terminó llamándose thriller erótico .

Y en él, hombres y mujeres practican sexo y el sexo es la cosa que pone la historia en marcha”. El crítico cultural Wesley Morris resume así en el podcast Still Processing, de The New York Times, el advenimiento de ese tipo de películas que arrancan en 1980 con American Gigolo y prácticamente dejan de reinar en taquilla con la llegada del nuevo milenio.

INTELLIGENT UND SCHOCKIEREND,
SINNLICH UND PERFIDE, BRUTAL UND EROTISCH:
BRIAN DE PALMA'S NEUER SUPER-THRILLER



DRESSED TO KILL

ERICH STEINBERG FILMWAYS® SAMUEL Z. ARKOFF zeigt eine GEORGE LITTO PRODUCTION eines Films von BRIAN DE PALMA

MICHAEL CAINE • ANGIE DICKINSON • NANCY ALLEN in

„DRESSED TO KILL" BUCH: BRIAN DE PALMA PRODUKTION: GEORGE LITTO REGIE: BRIAN DE PALMA

TECHNICOLOR® CINEMA 77/FILM GROUP © 1980 FILMWAYS PICTURES, INC. Verleih:

‘Atracción fatal’, la película de Adrian Lyne, marcó el pico de la tendencia, pero ha envejecido mal

El pico de la tendencia seguramente hay que situarlo en 1987, el año en el que Adrian Lyne estrenó Atracción fatal, una de las películas de los ochenta que peor ha resistido el paso del tiempo por sus clichés de género y el filme que instauró la idea de Michael Douglas como leading man enfermo de sexo, por exceso o por defecto. Cinco años más tarde el género llegó a su fase barroca, la que anticipaba el declive: en 1992 se estrenó Instinto básico, pero también La mano que mece la cuna y Mujer blanca soltera busca.

La historiadora del cine Karina Longworth acaba de dedicar toda una temporada de su podcast You Must Remember This al erotismo en el cine de los 80 y en otoño seguirá con otra temporada dedicada a los 90. Allí tiene espacio y recursos para analizar el fenómeno en toda su magnitud, desde el neo-noir de El cartero siempre llama dos veces –es interesante contrastar las versiones de los años 40 y los 80 de un mismo libreto para entender cómo había cambiado lo que se consideraba sexy en pantalla– hasta la influencia de la llamada estética MTV en películas como Flashdance y Risky Business.

Hollywood pensó: tomemos el sexo e inventemos un argumento alrededor. Y se convirtió en un género

El sistema de clasificación de películas por edades, que se introdujo en Estados Unidos a finales de los setenta, también fue clave en la definición de la estética del thriller erótico. El propio Adrian Lyne era un maestro en hacer creer al espectador que estaba viendo una cosa mucho más gráfica y calenturienta de lo que en realidad estaba viendo, gracias

BRIAN DE PALMA
THE MODERN MASTER OF SUSPENSE,
INVITES YOU TO WITNESS

A SEDUCTION.

A MYSTERY.

A MURDER.

BODY DOUBLE

YOU CAN'T BELIEVE EVERYTHING YOU SEE.

COLUMBIA PICTURES PRESENTS
A BRIAN DE PALMA FILM
BODY DOUBLE
CRAIG WASSON GREGG HENRY MELANIE GRIFFITH
EXECUTIVE PRODUCER HOWARD GOTTFRIED MUSIC BY PINO DONAGGIO EDITED BY JERRY GREENBERG
PRODUCTION DESIGN BY IDA RANDOM DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY STEPHEN H. BURUM, A.S.C.
SCREENPLAY BY ROBERT J. AVRECH AND BRIAN DE PALMA STORY BY BRIAN DE PALMA
PRODUCED AND DIRECTED BY BRIAN DE PALMA

DOLBY STEREO

Columbia Pictures

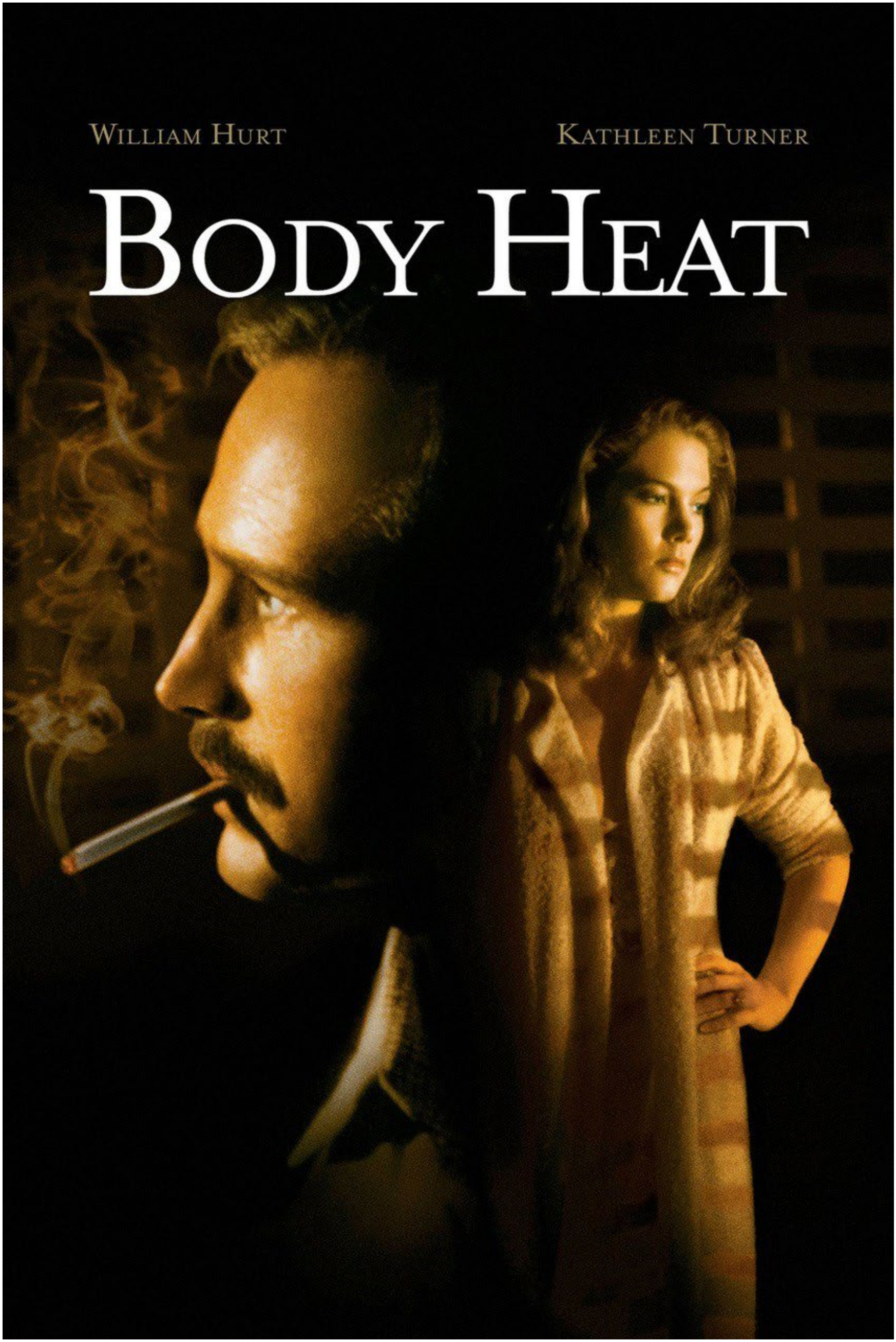
a esas coreografías pseudoeróticas (ver el hilo de Nueve semanas y media) que le permitían esquivar la clasificación X y caer en la más segura "no apta para menores de 17": las películas que escogían las parejas de entre 18 y 70 años cuando iban al cine los viernes antes de que se considerase normal que esa demografía viera películas de superhéroes y de elfos pagando y sin estar obligados por sus hijos menores.

Erotismo siglo XXI

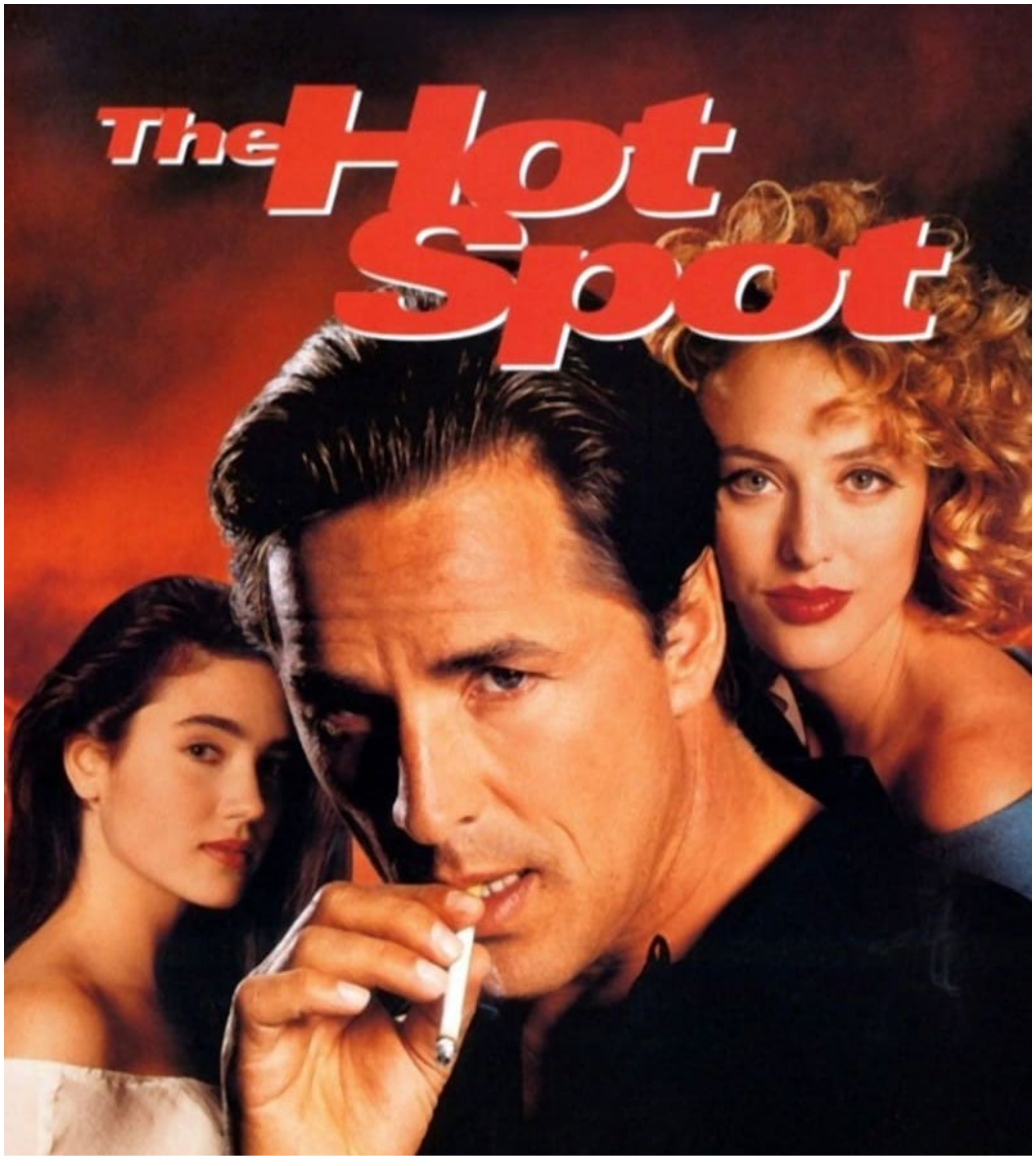
"¡Nadie folla!", se quejaba el cineasta Steven Soderbergh de las películas que él incluye en el género "del universo de fantasía-espectáculo". Y esa es una conversación habitual, la manera en la que el sexo ha desaparecido de las pantallas y se ha refugiado, si acaso, en series como Euphoria y Pam & Tommy. Hay una gran excepción a esa regla: la trilogía 50 sombras de Grey . Menos de una década después de su estreno, todos los implicados reniegan de ella como el producto entre kitsch y tóxico que es, una fantasía sexual paradójicamente hiperpuritana.

Visto con ojos del 2022, el thriller erótico como género genera cierta nostalgia –"fue muy excitante ver una película protagonizada por dos adultos que tienen vidas sexuales", dijo Longworth en una entrevista, una de las pocas voces disidentes en torno a Aguas profundas, que cualquier día se revisitará como clásico de culto– pero a la vez su jaleado retorno presenta muchas dificultades. Para empezar, de contenido. La mujer un poco psicótica que utiliza el sexo para su propio beneficio, la hervidora de conejos, como quedó tipificada Glenn Close después de Atracción fatal por la escena en la que su personaje, Alex, mete en una olla a la mascota de la hija de su amante, presenta lógicas dificultades de verosimilitud para varias generaciones alfabetizadas en el feminismo pop de la cuarta ola.

El sistema de clasificación de películas por edades fue clave en la definición de la estética del thriller erótico


WILLIAM HURT
KATHLEEN TURNER
BODY HEAT

Las plataformas, en las que (casi) todo cabe y que aman un contenido con reconocimiento de marca están haciendo algunas tentativas para resucitar el género. Paramount + prepara una nueva versión de American Gigolo y otra de Atracción fatal, con Joshua Jackson y Lizzy Caplan. La serie empezará donde acababa la película, con el personaje de Alex, la destrozahogares, muerta. Y según la productora que ha impulsado la idea, Nicole Clemens, estará contada desde la "mirada femenina". Quién sabe si se hervirán mascotas, por aquello de la nostalgia.



ALACRÁN ENAMORADO 2013

Julián (Álex González) y su amigo Luis (Miguel Ángel Silvestre) son dos chicos de barrio que forman parte de una banda de violentos neonazis liderada por Solís (Javier Bardem). Julián frecuenta un gimnasio, donde, gracias a la disciplina del boxeo, a la nobleza de su entrenador (Carlos Bardem) y al amor de una joven mulata (Judith Diakhate), irá cambiando poco a poco de mentalidad. Entonces empieza a alejarse del grupo, pero Luis no está dispuesto a consentirlo.

EL SEXO ESTÁ LOCO 1981

Extraterrestres que se reproducen con asombrosa velocidad, ¡un hijo cada 9 segundos! Dos matrimonios que se enamoran en grupo y fundan una nueva forma de convivencia: el cuatrimonio. Agentes secretos sin escrúpulos. Tangos argentinos. Sacrificios humanos ofrendados a San Cucufate. Estas situaciones y otras todavía más absurdas se suceden (con todo el mundo en pelotas, por supuesto) en “El sexo está loco”

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

L'AMICO DI FAMIGLIA 2006

Geremia, un sastre y usurero de avanzada edad, es un hombre repulsivo y tacaño que vive en una casa destartalada con su madre enferma. Su relación con el dinero es morbosa y obsesiva, y suele usarlo para entrometerse en los asuntos de los demás, fingiendo ser un buen amigo de la familia. Un día, un hombre le pide dinero prestado para la boda de su hija, de la que el avaro se enamora a primera vista.

LANG TONG 2014

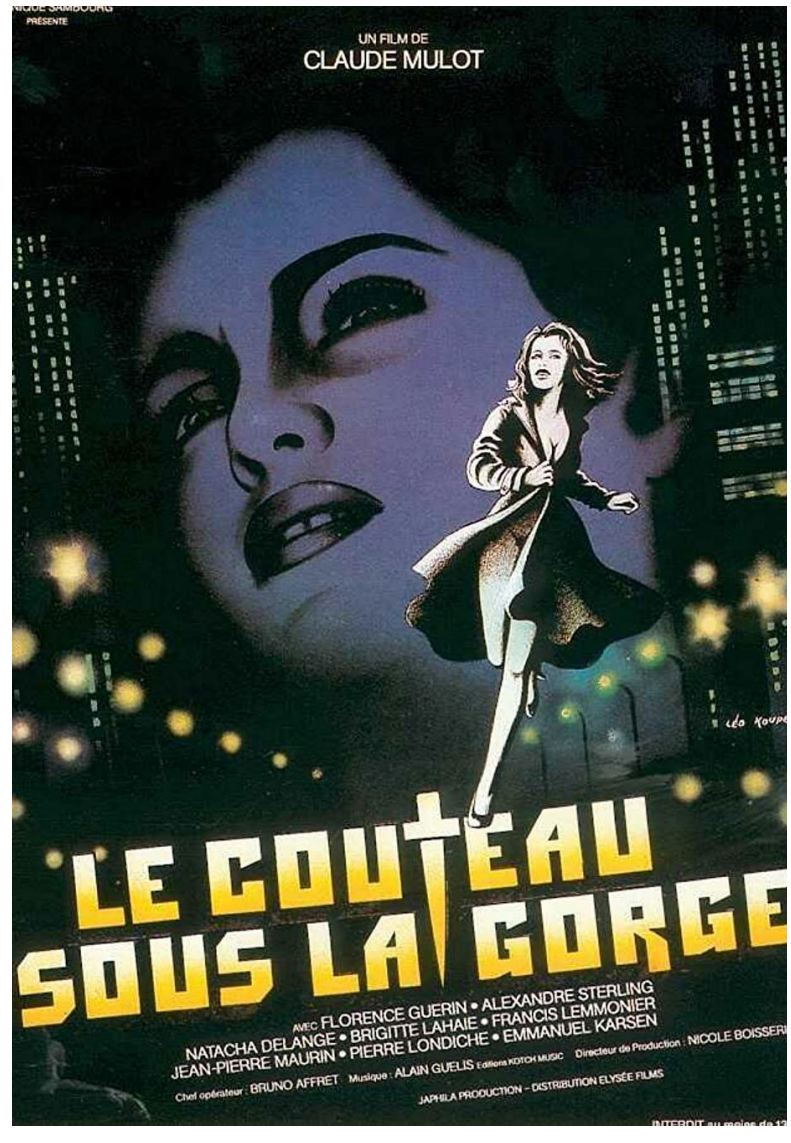
Zach, un mujeriego y estafador en serie despiadado, conoce a su pareja en Li Ling (Vivienne Tseng), una mujer atractiva y acomodada que prepara un plato de sopa de costillas de cerdo. Las cosas toman un giro inesperado cuando Zach conoce a la hermana menor de Li Ling, la guapísima Li Er. Muy pronto, Zach vuelve sus lujuriosas atenciones hacia Li Er, y comienzan una aventura a espaldas de Li Ling. Li Er convence a Zach para que la ayude a ejecutar un complot atroz para asesinar a su hermana mayor, a quien culpa de causar la muerte de su madre. Sin embargo, las cosas no son tan simples como parecen.

LE COEUR À L'OUVRAGE 2000

Bruno Markham, director de películas pornográficas, intenta convencer a su productora Françoise para que invierta en una película de autor. Pero ella se niega con el pretexto de que el cine porno es más rentable. Con todo, su propuesta obtiene una importante subvención.

LE COUTEAU SOUS LA GORGE 1986

Un maníaco persigue a dos modelos eróticas y al equipo con el que trabajan, obsesionado especialmente con la bella Catherine a la que acosa por teléfono y que intenta avisar a sus compañeros, pero estos no la creen...hasta que comienzan las muertes.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

LE NOTTI EROTICHE DEI MORTI VIVENTI 1980

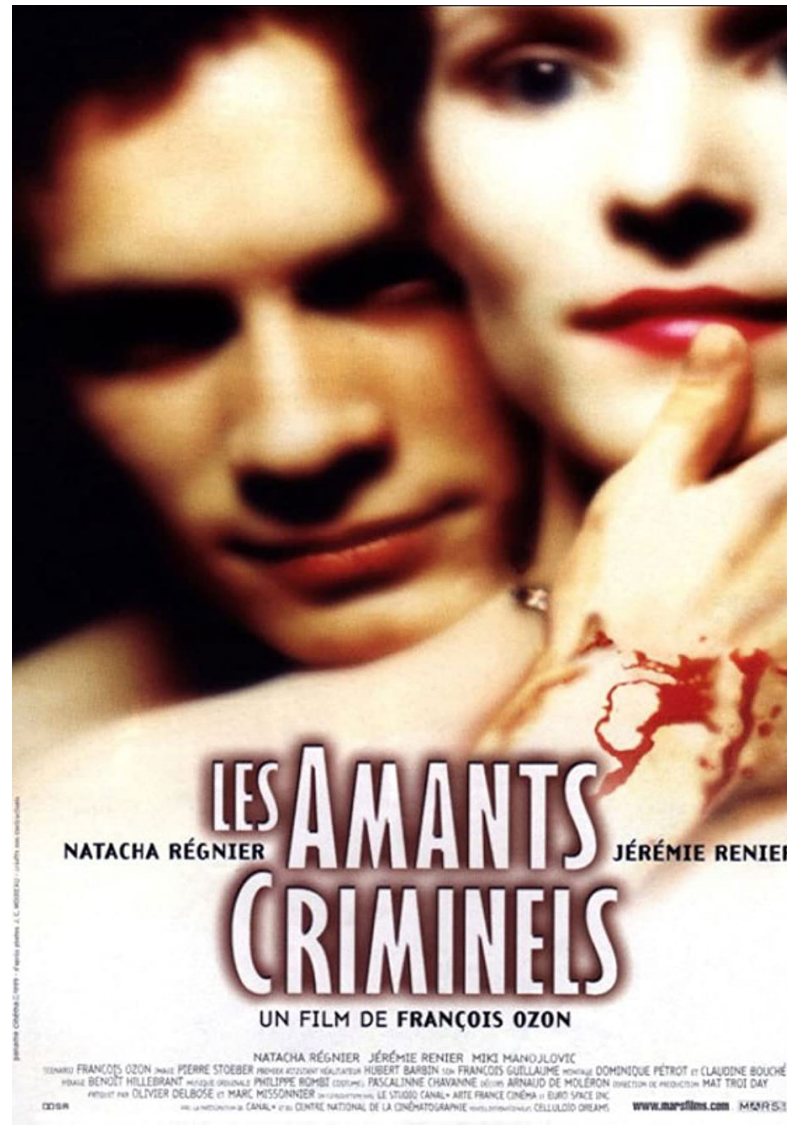
Un marinero lleva a un empresario estadounidense y a su novia a una isla donde el empresario quiere construir un resort. Pronto aparece una extraña pareja practicantes de vudú y les advierte de las cosas malas que van a suceder.

L'ENFANT TERRIBLE 2019

Kobe, un joven escritor famoso y exitoso, tiene todo en la vida: dinero, fama, reconocimiento, amor. El problema sigue en su forma de ser, debido a un pasado oculto y difícil, que lo afecta en su vida actual, incapaz de dejar atrás. .

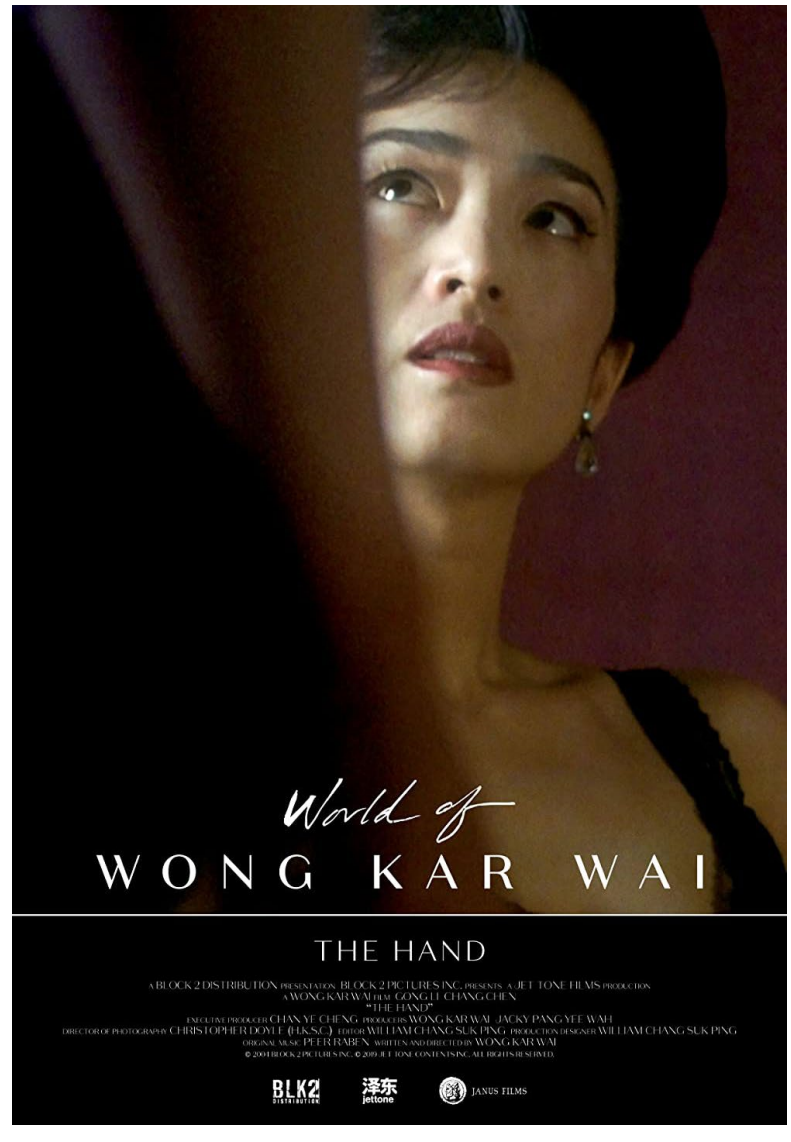
LES AMANTS CRIMINELS 1999

Érase una vez una chica llamada Alice, que vivía en los suburbios. A esta preciosa chica le gustaba jugar, a juegos de seducción, a juegos de violencia. Un día Alice decide matar a Saïd, un guapo compañero de clase. Pero ella no puede hacerlo sola. Así que Alice manipula a su ingenuo novio Luc para que cometa el crimen a sangre fría, como prueba de su amor. No fue tan fácil como Alice pensaba. Los asesinatos pueden ser confusos y agotadores. Alice pensaba que lo tenía todo totalmente planificado, pero la vida de un verdadero asesino puede estar cargada de muchas dificultades...



THE HAND 2004

Hong Kong, 1963. Un joven sastre se enamora de la seductora Srta. Hua (Gong Li) la primera vez que toma las medidas de su sensual cuerpo. A lo largo de los años, el sastre permanece leal a ese amor sin esperanza. Mientras tanto la Srta. Hua se enfrenta a tiempos difíciles.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGAR

netvibes
SÍGUENOS MEDIANTE
EL RSS EN NETVIBES
Y LEENOS EN LA COMODIDAD
DE TUS GADGET

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

Batman / Catwoman de Tom King, Clay Mann y Liam Sharp

Marc Valdi

Bruce y Selina, Selina y Bruce, Batman y Catwoman, Catwoman y Batman... Tom King lleva años jugando con esta dupla y en su etapa al frente de la serie regular del murciélago no acabó de contar lo que realmente quería y parece que se le quedó la espina clavada de no poder acabar de resolver esa trama tal y como la tenía ideada. De ahí que haya sacado esta maxiserie de 12 números.

Batman / Catwoman es una propuesta bastante diferente de cómo se enfocaron las cosas en la serie regular, aquí King propone tres líneas temporales diferentes, cada una con identidad propia, que se entrecruzan de forma indirecta a través de un hilo conductor: Selina Kyle. La trama se desarrollará entre, el presente, el pasado y el futuro; y aunque de entrada (y siendo T. King) puede dar vértigo entrar en la serie, lo cierto es que cada línea temporal está bien delimitada y el lector no se pierde en la lectura.

La historia avanza entremezclando un robo con asesinatos en el que el Joker y Catwoman tienen más de un secreto, las verdades y no verdades entre Bruce y Selina y la trama del futuro con una Selina sin Bruce y una hija que ha recogido el manto de Batman.

Selina es la gran protagonista de la historia, ella es la que tiene todas las claves y, sobre todo, tiene un plan. Al principio, parece que todo va a girar en torno a que Catwoman no es sincera con Batman, que la relación es complicada porque ella quiere ser autónoma y no entrar en el juego de la moral que tiene el murciélago. Sin embargo, pronto se ve que

BATMAN CATWOMAN

RINCON GEEK

El Reinos Comics

ISSUE NINE

DC BLACK LABEL

AGES 17+
DCCOMICS.COM

TOM KING
LIAM SHARP

hay algo más, que, efectivamente, ella no está diciendo toda la verdad, pero, al poder ver qué sucede en el futuro, queda claro que Catwoman se mueve por algo que parece, es la venganza.

A lo largo de los 12 números, hay otra relación importante: la de Catwoman con el Joker. Con anterioridad ya se ha visto que estos dos personajes han cruzado sus caminos en varias ocasiones. Aquí se ve una relación más reflexiva, con un Joker muy retórico no deja de sembrar la duda de si Cat ha cambiado y se ha pasado al bando de los buenos, con cada pregunta parece que le clave un alfiler, incluso parece que ella dude de sí misma y de si realmente ha cambiado. Mientras sucede todo esto, es importante poner la atención en la relación de estos dos en el futuro porque desde el principio sucede algo entre ellos que desatará toda esa trama que, además, implica la aparición de personajes como Helena, Dick Grayson, el Pingüino e incluso la propia Harley Quinn. Como detalle curioso, ver a la gran mayoría como personas de la tercera edad no tiene desperdicio.

En las 3 líneas temporales aparece otro personaje que será clave y que tendrá su camino entrelazado con el de Selina y con el de toda la historia en general, pero es mejor no desvelar mucho acerca de él para no entrar en spoilers.

Una de las cosas más sorprendentes de la serie es el papel secundario de Batman. Normalmente el murciélago suele acaparar todos los focos en las historias que aparece, pero aquí su participación queda en la sombra y no se desarrolla mucho. Más allá de las declaraciones de amor que hace a lo largo de los números (y que ya vimos en la serie regular) y el querer llevar a la luz a Selina, Batman queda relegado a ser testigo de lo que ella está preparando en secreto.

Una de las preguntas que surgen desde el principio es ¿Cómo cerrará esto?; tras series como Héroes en Crisis, Strange Adventures o Rorschach, aquí, King, plantea un final más concreto y cerrado y la forma en que lo cuenta puede, incluso, ser un chiste en sí mismo. Sin entrar en temas de continuidad, lo que queda claro es que es lo que King quería contar de la relación entre la gata y el murciélago que, tras esta

DC BLACK LABEL

NÚMERO ONCE

TOM KING
CLAY MANN
TOMEU MOREY
KYPPO
ANDREA7AR

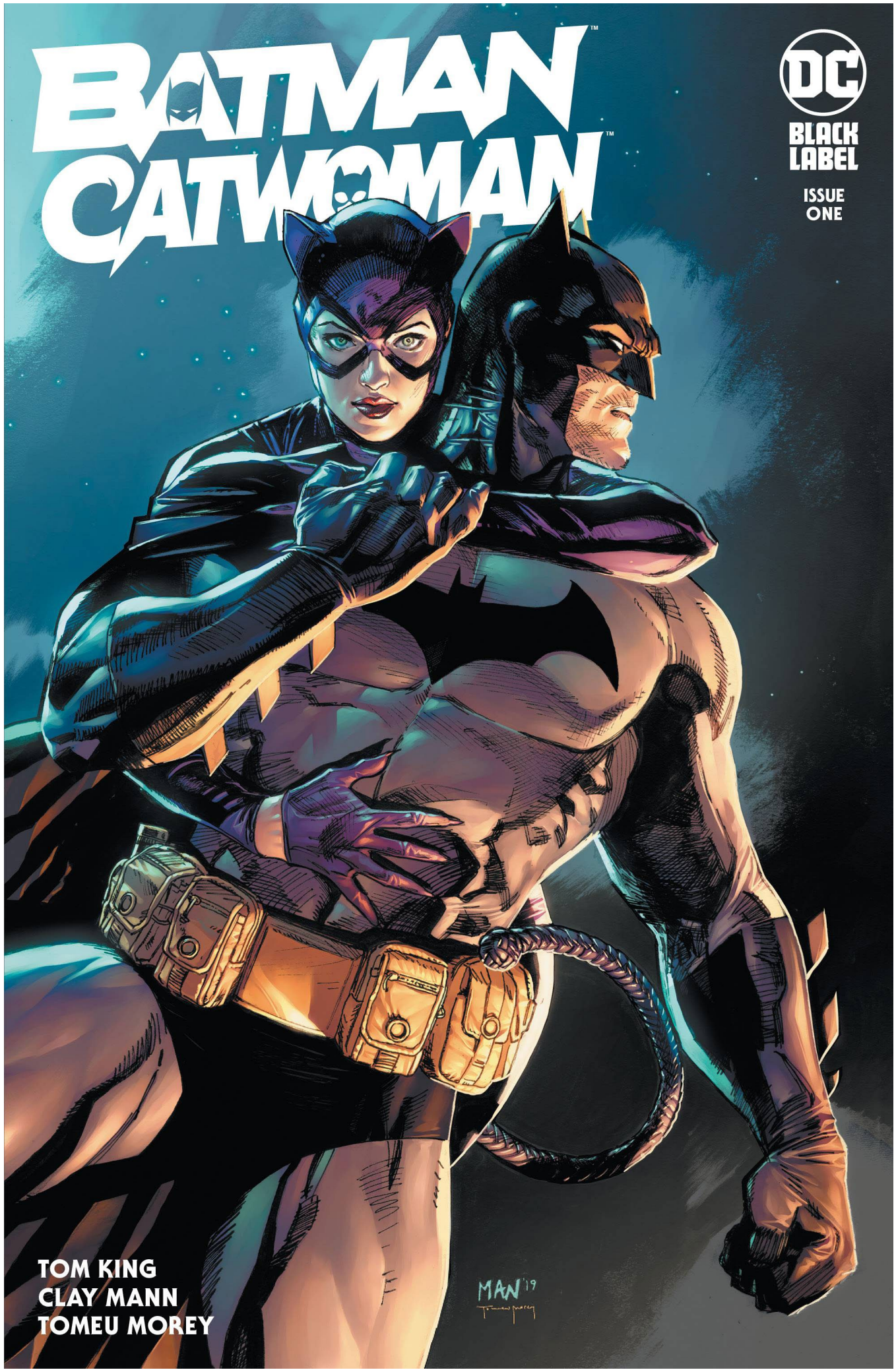
BATMAN™ CATWOMAN™

AT CÓMICS

historia, puede continuarse en futuras series o puede cogerse de forma independiente.

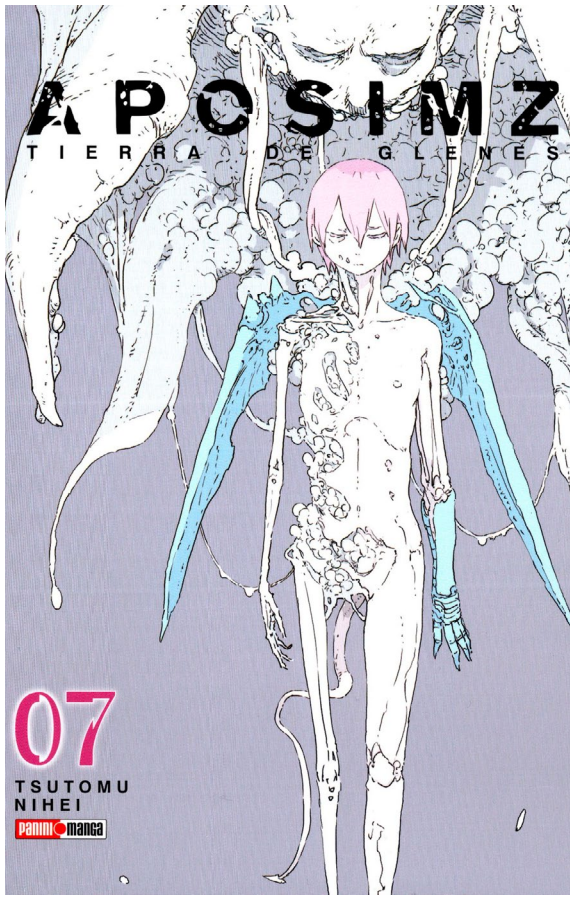
En el apartado gráfico están Clay Mann y Liam Sharp. El primero presenta un dibujo con muchos detalles, un trazo fino, personajes atractivos y algunas viñetas espectaculares. Frente a ello, Sharp muestra su toque más abstracto, como ya hiciera en la miniserie Batman Reptil, que choca con el estilo de Mann. Pero en líneas generales el dibujo acompaña muy bien al guion y sigue la línea de lo que puede encontrarse habitualmente en la serie regular. En el apartado artístico, no se puede olvidar mencionar la galería de portadas de cada número además de las portadas alternativas, una colección de lo más interesante que no puede pasar inadvertida.

Así pues, Batman / Catwoman es una historia cerrada, que sigue la continuidad de Tom King en Batman, pero que funciona de forma independiente. Actualmente los 12 números y el especial están disponibles en formato grapa por ECC Ediciones, pero lo lógico es que acabe recopilado en tomo. Leído todo del tirón, la historia se entiende mucho mejor en conjunto y aporta mayor nitidez a la historia. Además de que encontrar a los héroes y villanos en la tercera edad, no hacen sino enriquecer la experiencia.



BATMAN / CATWOMAN - INTEGRAL

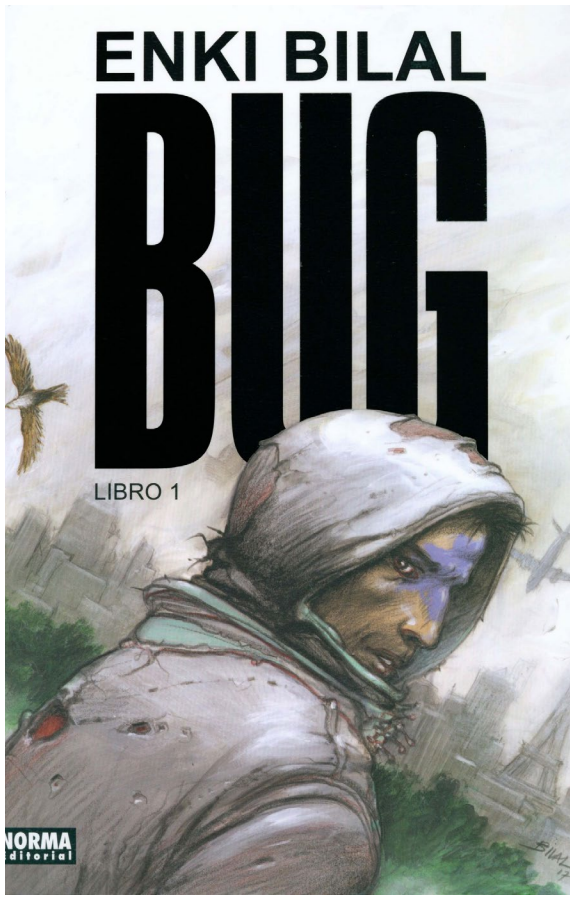
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL COMIC PARA DESCARGARLO



APOSIMZ - TIERRA DE GLENES 7

BAJO UN CIELO
COMO UNOS PANTIS 2

BIBLIOTECA DE COMICS
DE TERROR DE LOS AÑOS 50 VOL 1

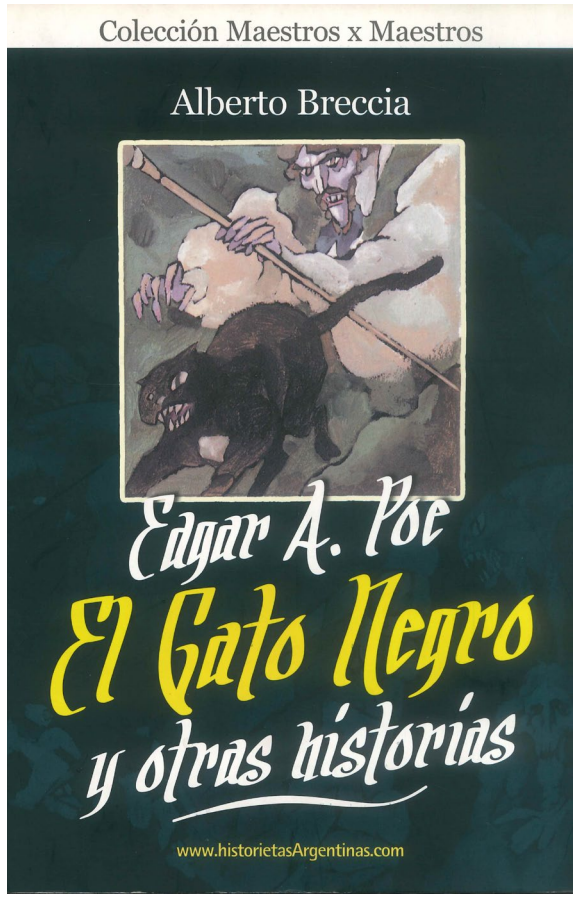


BUG LIBRO 1

COLONIZACIÓN 1-6

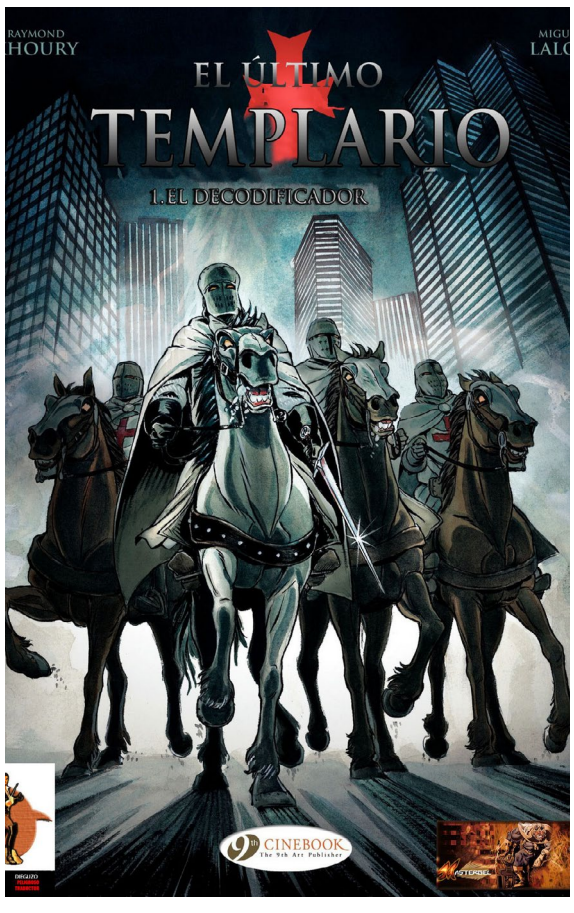
DER VERBANNTE -
EL DESTERRADO

EL ANILLO DEL NIBELUNGO 2 - LA VALKIRIA



EL GATO NEGRO Y OTRAS HISTORIAS

EL NEGRO BLANCO 6



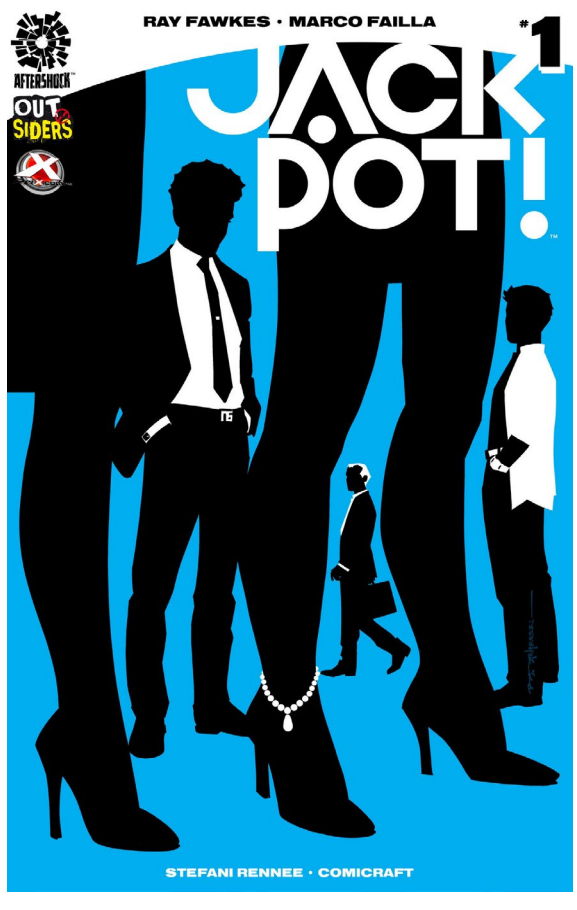
EL ÚLTIMO TEMPLARIO

ELVIRA IN HORRORLAND

GEIGER

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

HARLEY QUINN BLACK + WHITE + RED

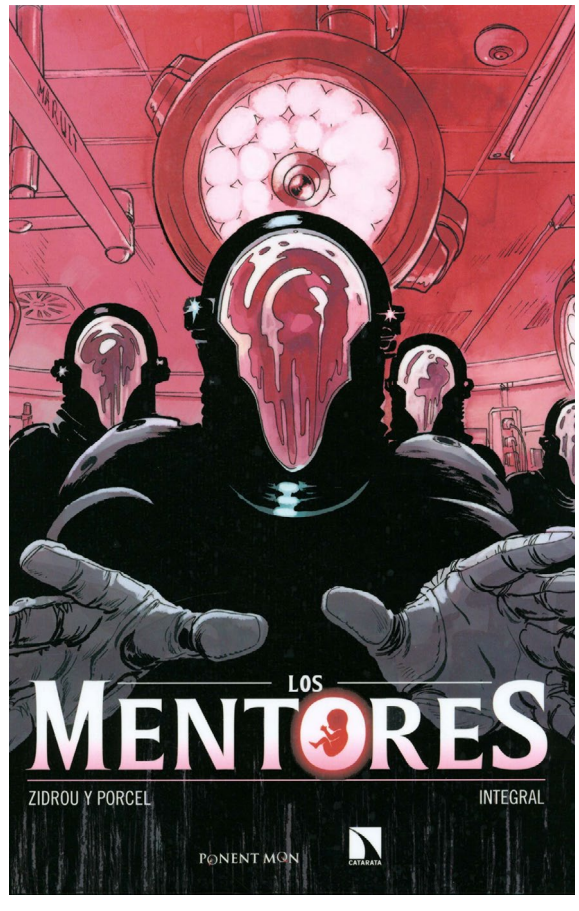


JACK POT!

JUEZ DREDD - LOS ARCHIVOS COMPLETOS 2.1

LA ORDEN DE LOS DRAGONES - INTEGRAL

LADY MECHANIKA 6 - LA BELLE DAME SANS MERCI



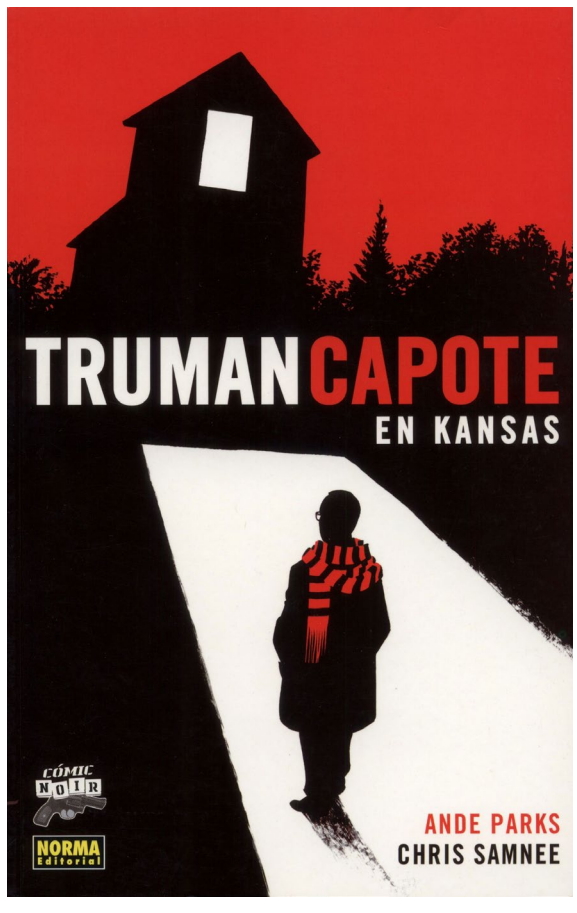
LOS MENTORES

SANTIÁG

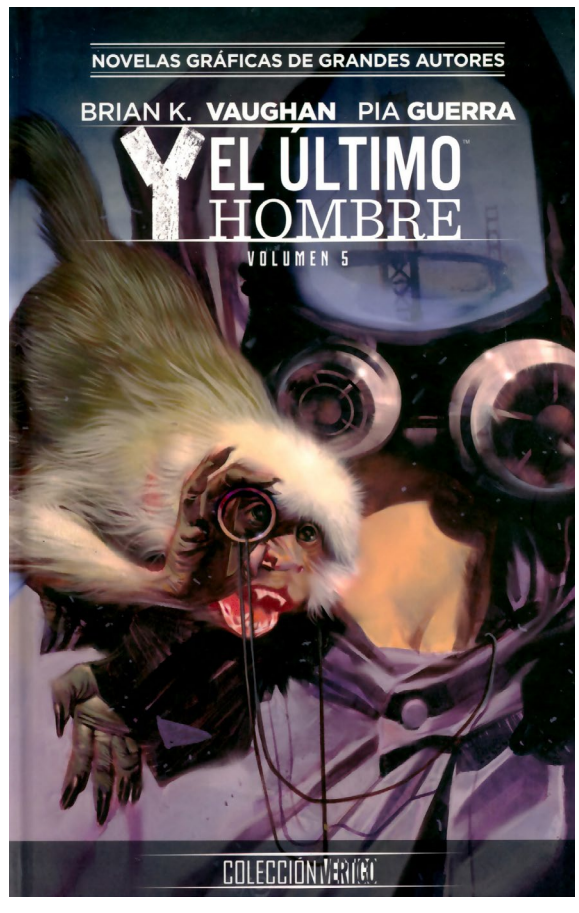
SEGMENTOS - INTEGRAL

SEVEN SWORDS

TIERRA MECÁNICA



TRUMAN CAPOTE EN KANSAS

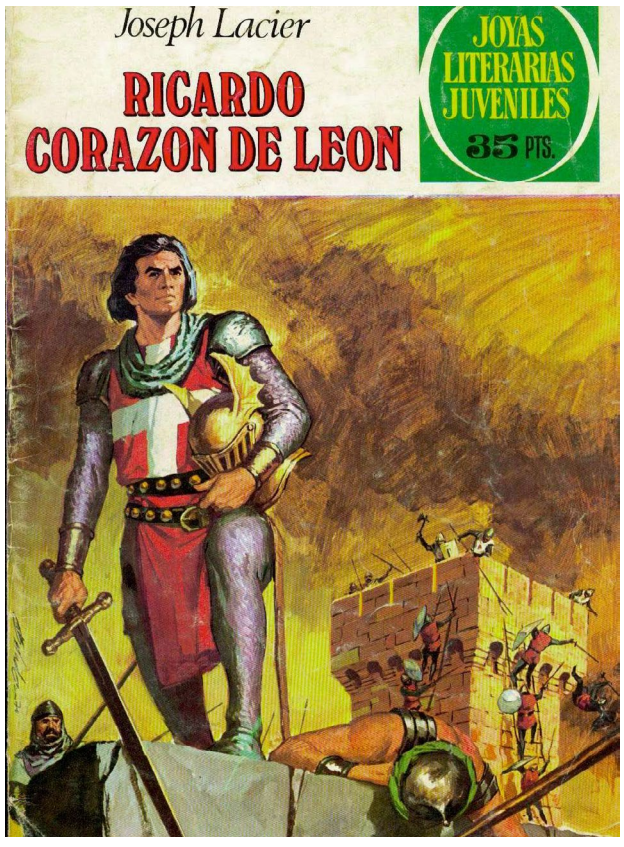


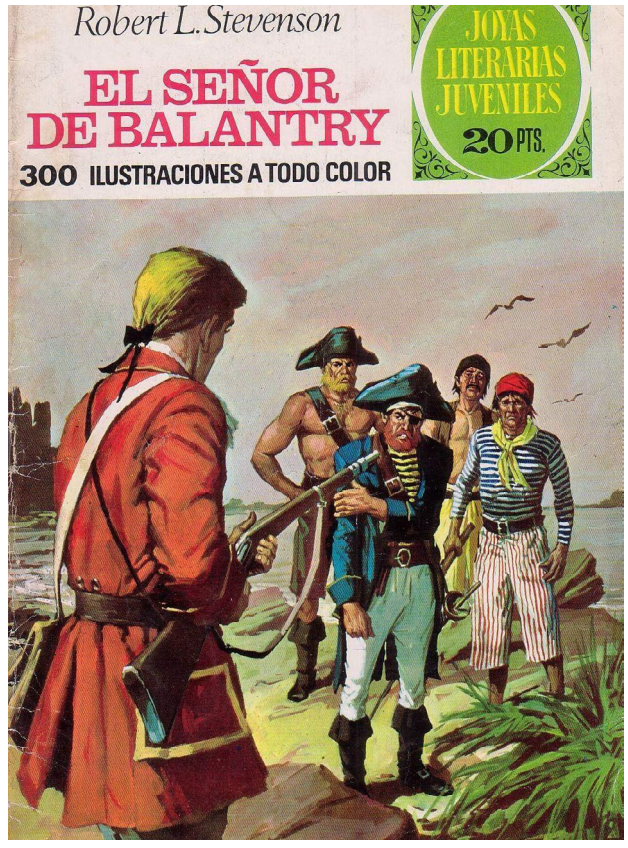
Y, EL ÚLTIMO HOMBRE VOL 5

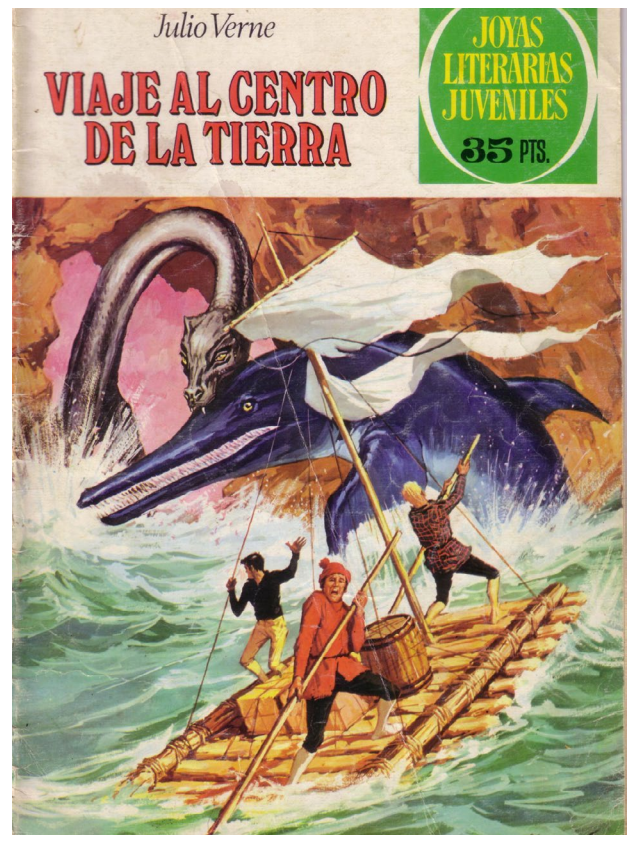
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

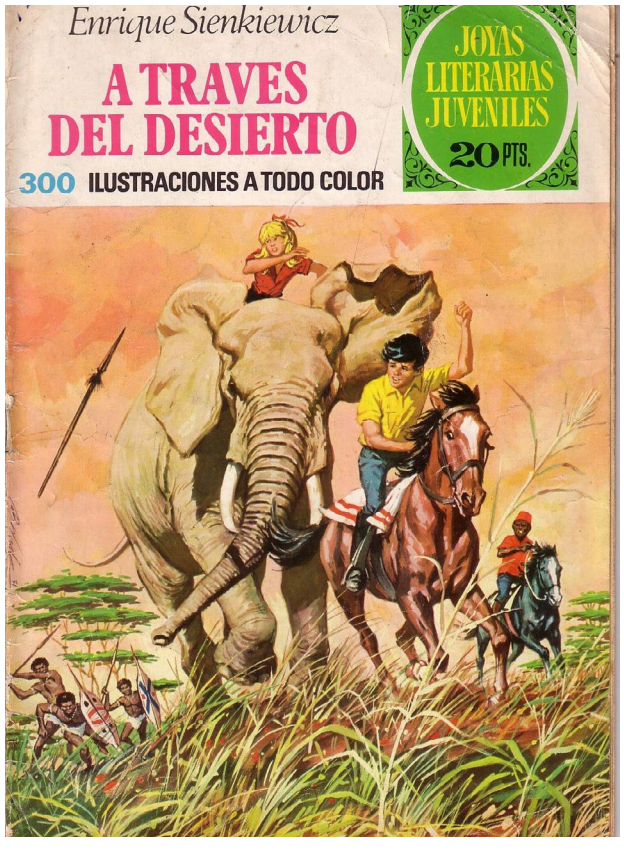
Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

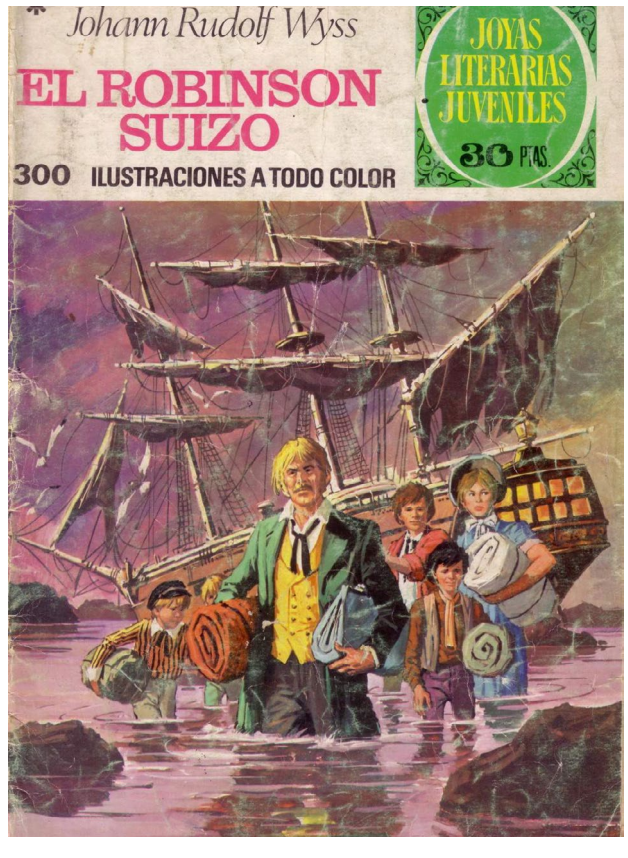
JOYAS LITERARIAS JUVENILES

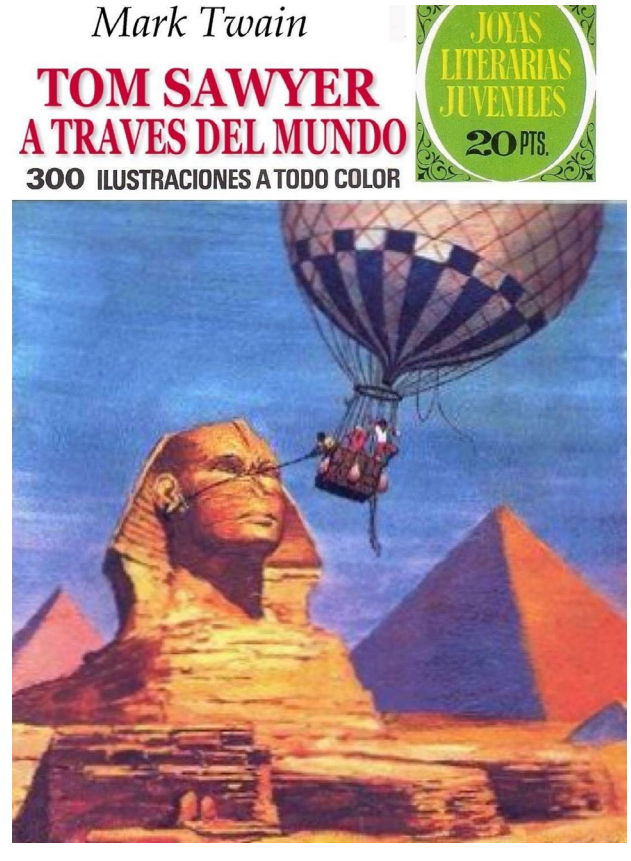




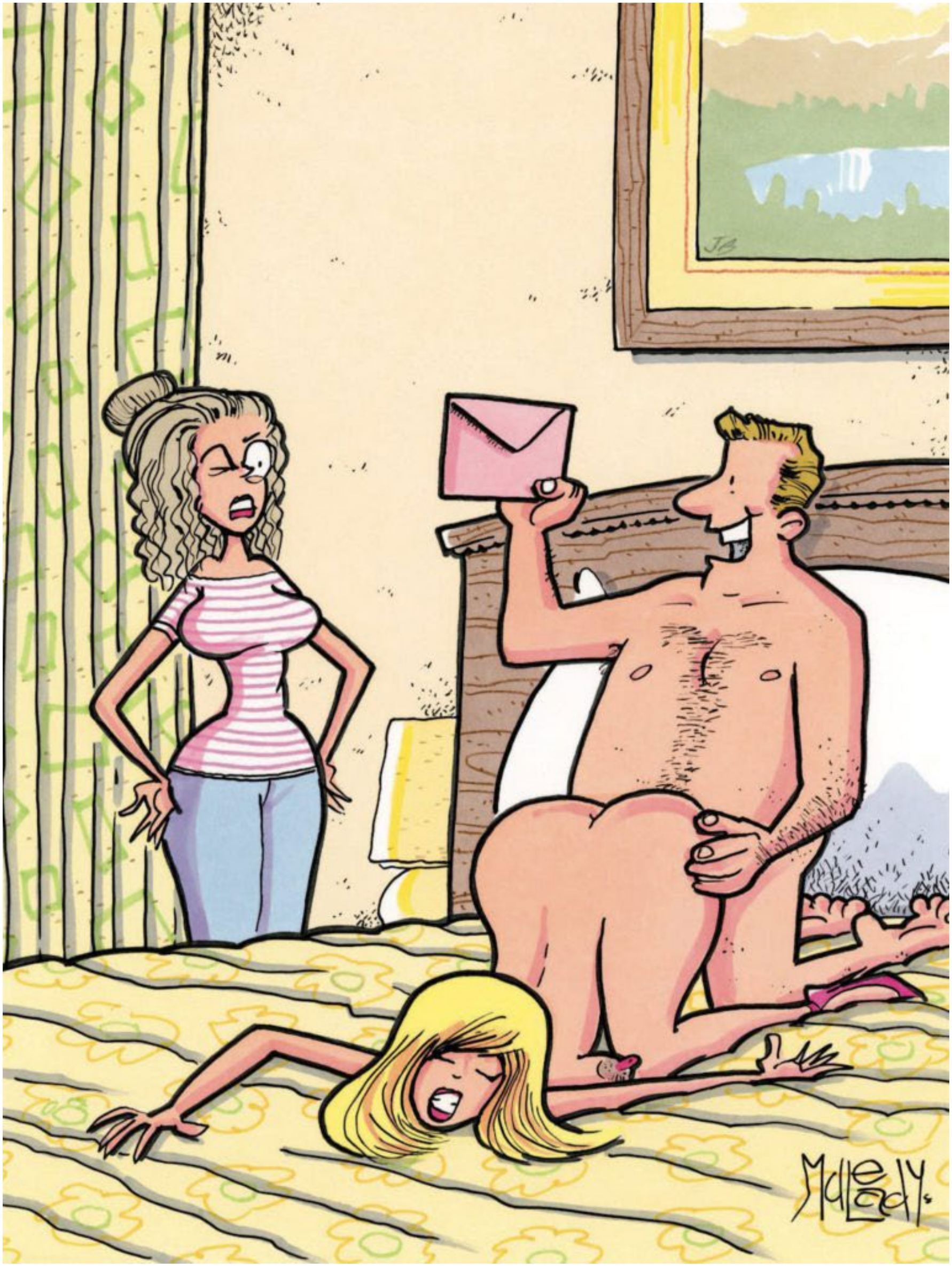








HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



“¡Por supuesto que recordé nuestro aniversario!
¡Te conseguí una tarjeta!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Vacaciones

Javiera

Capítulo 1

Matías deambuló sin rumbo fijo, ya que se había cansado de simplemente sentarse en el agua caliente. Era el final de su primer día en las aguas termales naturales y Matías ya se había aburrido de las vacaciones. Sus padres podrían ser capaces de calentarse y relajarse sin parar durante una semana, pero Matías se había dado cuenta de inmediato de que no había nada que hacer aquí para un niño.

Le había dicho a su madre que iba a ir a explorar, y se envolvió una toalla blanca y esponjosa alrededor de la cintura antes de dejarla atrás. Explorando con la curiosidad natural de un niño, Matías saltó sobre pequeñas rocas, paseó mirando cada piscina natural y vio a bastantes bañistas relajándose en el agua. Todo eso todavía le era bastante aburrido.

A los 10 años de edad, Matías era algo larguirucho. Su cabello castaño alborotado estaba constantemente en sus ojos, y tenía una curiosidad tranquila que siempre estaba buscando, mirando, notando su entorno. ¿Para qué?, nunca estuvo muy seguro. Matías había explorado casi todo el lugar, cuando notó una gran roca independiente con una pronunciada caída detrás. Se acercó a la piedra, colocando una mano sobre ella mientras bajaba por lo que parecía un camino angosto. Al rodear la piedra, vio un pequeño estanque a unos dos metros y medio por debajo de la roca.

No estaba vacío. Un bañista solitario, por lo que pudo notar al parecer una mujer, estaba allí, de espaldas a él. Matías caminó hacia la piscina, curioso de por qué había este lugar aislado, lejos de las otras áreas más pobladas. Caminó silenciosamente mientras se acercaba, para no sorprender ni perturbar a la otra invitada.

Todo se sentía tan... extraño. Estar tan relajada, sintiéndose tan arropada por el calor, sin estar en su habitación, o incluso sin tener que preocuparse de que suene la alarma. Se había quedado en este lugar exacto ahora por... ¿cuánto tiempo? ¿Diez minutos? ¿Veinte? El tiempo suficiente para que casi olvidara las miradas que seguía recibiendo en la parte más abierta del manantial.

«Hmmm... ah». Ella tomó una bocanada de aire larga y superficial, y la dejó escapar en un pequeño y agradable tarareo.

La languidez que se asentaba en sus muslos anchos y llenos y animaba sus enormes globos de feminidad que se destacaban orgullosamente sobre su pecho desnudo era muy bienvenida, ahora que tenía tiempo para apreciarlo realmente. Sin silbidos, sin miradas incómodas... a veces deseaba ser todavía una adolescente. Ella siguió creciendo de la manera más curvilínea hasta su trigésimo tercer cumpleaños, y todo lo que hizo fue traerle problemas.

En ese momento, un sonido, dos piernas moviéndose en el agua y manos tocando las rocas, invadió sus oídos. Javiera hizo una mueca. Instintivamente, levantó una pierna, sacando la rodilla del agua y envolviendo su palma alrededor de su anchura. No para cubrirse, sino solo como palanca en caso de que necesitara moverse... otra vez. Lentamente se volvió, girando su cabeza alrededor de su hombro hacia el intruso.

Su enfado se transformó en una agradable sorpresa cuando vio el origen del ruido. Un niño. Uno muy joven, acercándose con cautela, claramente habiéndola visto. Javiera sonrió ampliamente; eso fue un alivio. Realmente no quería tratar con otro asqueroso hombre acosador.

«Hola», arrulló tentadoramente, obsequiándole una sonrisa amistosa.

«¿Cómo me encontraste? A ti también te gusta explorar, ¿eh?»

Matías se detuvo cuando la mujer se giró para saludarlo, sorprendido por su reacción. Todos los demás con los que se había cruzado durante su recorrido se habían mostrado reticentes, evitando el contacto visual y permaneciendo dentro de sus propios grupos pequeños. Tal vez fue la desnudez, o tal vez fue solo su inclinación natural, pero esta fue la primera persona que lo entabló activamente en una conversación.

«¡Oh hola!» respondió finalmente, una vez que el impacto de haber hablado con él se había disipado. «Um, sí, solo estaba mirando alrededor. Mi familia llegó esta mañana, así que quería ver todo lo que estaba aquí en la aguas termales. Hasta ahora, parece que son solo un montón más de estas cosas», dijo, señalando alas rocas y la primavera «Creo que ya he estado en todo el sitio. De hecho, usted es la primera persona que incluso me reconoció». Recordando sus modales, rápidamente agregó: «Soy Matías, por cierto».

Los ojos de Javiera vagaron hacia el pecho del niño por un momento, apreciando la muestra de piel resbaladiza y suave en su cuerpo en crecimiento. Su sonrisa se arqueó cuando él habló, y movió todo su cuerpo a mitad de camino hacia él para mirar más cómodamente su adorable rostro. Esto, por supuesto, trajo una deliciosa vista lateral de su pecho abultado, pero estas eran las aguas termales: todos estaban algo desnudos de todos modos.

«Vaya, vaya... tienes un buen vocabulario, ¿lo sabías?» ella respondió con un tímido movimiento de sus cejas. Sin perder el ritmo, continuó: «Bueno, mi nombre es Javiera. Es un placer conocerte, Matías».

Pasó su brazo por el agua, liberando su rodilla, dejando que su mano trazara una onda a través de la superficie del manantial para llegar al niño. Pensativamente, sus dedos rozaron la superficie de las rocas contra las que se apoyaba. Javiera giró la cabeza lentamente, mirando detenidamente a su alrededor.

«Sí... es un buen lugar para relajarse, pero... bastante aburrido, ¿eh?»

aventuró ella, mirándolo por el rabillo del ojo. «Me alegro de que me hayas encontrado, porque... yo también me estaba aburriendo».

Las mejillas de Matías se sonrojaron cuando Javiera elogió su vocabulario. Se sumergió más profundamente en el agua, sintiendo que finalmente había encontrado un espíritu afín.

«¡Sí! Es aburrido, ¿no? Siento que no puedo decirle eso a mis padres, ya que les gusta relajarse». dijo arrastrando las palabras.

Matías notó el cuerpo de Javiera, por supuesto, sus movimientos alternaban entre exponer y ocultar, pero no hizo ningún comentario, queriendo encajar con esta mujer mayor y genial. Encontró una roca plana a unos metros de Javiera y tomó asiento, con las piernas cubiertas por el agua y el vapor, con su torso desnudo aún expuesto al aire fresco. «¿Por qué está aquí, si cree que es aburrido?» preguntó Matías.

Una cálida emoción atravesó el corazón de Javiera. Ella enderezó la espalda para encontrarse con su avance, sonriendo un poco más, serena y atenta. Así de cerca, pudo ver perfectamente la forma en que sus músculos juveniles se flexionaban y movían, las suaves caderas resbaladizas por la humedad que lo transportaba a través del agua. Sus ojos se clavaron tan firmemente en los de Matías como lo hizo su mente en la facilidad con la que había hecho clic en él; realmente estaba aburrida y quería compartir este tiempo y hacer algo diferente. Maravilloso....

«Oh...» dijo, deteniéndose ante la pregunta. Su mano libre apareció a la vista, sosteniendo una larga cola de su lustroso cabello negro en sus dedos. Lo había estado trenzando ociosamente hasta el momento, pero ahora estaba contenta de dejarlo deslizarse sobre su pecho, las hebras separándose para cubrir sus tetas humedecidas por el vapor con docenas de hebras curvas.

«Supongo que quería alejarme de todos», respondió honestamente. «Bueno... no todos. Solo algunos de los adultos allá atrás... No me gusta lidiar con tantas miradas. No soy buena con las multitudes de todos modos, pero cuando tengo hombres mirándome, y yo... Estoy algo

expuesta... bueno, las aguas termales solo lo empeoran».

Ella le dio una tranquilizadora sonrisa. Un indicio de un suspiro de alivio impregnó su voz. «Simplemente me gusta más conocer niños, a veces. Es mucho menos abrumador, y no siento que tenga que ocultar nada».

Matías miró a Javiera con fascinación, nunca había conocido a un adulto que lo tratara con algún sentido de madurez. Él hinchó el pecho de orgullo, feliz de seguir hablando con ella. «Bueno, es más agradable aquí, así que puedo ver por qué usted también lo está. Es muy tranquilo y pacífico». Él volvió a mirarla con seriedad. «¿Por qué la gente se le queda mirando? Eso es muy grosero». Él la miró fijamente, pero con un aire de encantadora inocencia. «Usted es muy bonita, pero aun así no deberían mirar, debe ser incomodo...»

Javiera sintió otro escalofrío, aunque éste más moderado; era una simple apreciación de lo relajado que estaba Matías a su alrededor, la facilidad con la que se había sentado cerca de ella como si no fueran extraños en absoluto.

«Aww...» ella arrulló alegremente ante el cumplido, sonriendo para mostrar un atisbo de los blancos nacarados más allá de sus labios. «Eso es muy dulce de tu parte, Matías. Pero la gente... bueno, es solo una cosa con los adultos, ¿sabes?» ella ofreció con un encogimiento de hombros.

«Debido a que soy alta, tan curvilínea... a los hombres adultos realmente les gusta ese tipo de cosas. Simplemente... emociona a la gente y hace que quieran mirar». »

Experimentalmente, echó su brazo derecho hacia atrás y lo jaló hacia arriba y debajo de su pecho, formando un estante firme para que sus senos descansaran. Presionaron ligeramente hacia arriba, amoldándose a la barra de su antebrazo como un cuenco de masa de pan blanda.

«Sin embargo, a los adultos realmente les gustan «estas», explicó para su beneficio. «Cuando miran a una mujer como yo, probablemente estén

pensando: ‘Guau, realmente me gustaría jugar con «esas». Pero solo se puede hacer con consentimiento, por supuesto».

Matías miró el pecho de Javiera con interés, asumiendo que al menos le había dado permiso para mirar más de cerca. Estaba fascinado por su amplio escote y la forma en que se movía y sacudía cuando cambiaba de posición.

«Nunca he visto a nadie tan... eehh... con curvas... como usted antes», le dijo a Javiera, reflejando su elección de frase. «Creo que puedo decir por qué le gusta a la gente. Se ve muy suave y reconfortante».

Matías se mordió el labio y miró hacia otro lado, sintiendo que estaba mirando demasiado fijamente. A pesar de su inexperiencia con las mujeres, especialmente con las mayores que él, estaba extrañamente interesado en Javiera y su discusión sobre su cuerpo. «Supongo que es más difícil en las aguas termales. No puedes cubrir mucho...»

Una risita alegre salió de su garganta. Oh, ahora le estaba enseñando palabras maduras para su pequeño vocabulario. ¡Esto fue muy divertido! La emoción bailó a través de su cuerpo, ahuyentando los restos persistentes de somnolencia relajada de sus músculos.

Y tu te ves esbelto, respondió ella, seria y alentadora. «Me gusta mucho eso en los chicos. Te hace ver realmente guapo».

Un poco audaz, tal vez, pero le encantaba la forma tímida en que se volvía y se mordía el labio cuando se avergonzaba. Ella se apiadó de él poco después, devolviendo la conversación a su propio cuerpo.

«Pero tienes toda la razón», afirmó. «No quiero taparme, de todos modos. El agua termal es muy buena para mi piel; es por eso que vengo aquí a menudo, incluso lidiando con las miradas. Hace que el cuerpo sea aún más suave». Dijo lo último con un cálido ronroneo sensual. «A los adultos les gusta mucho sentir eso. Acurrucarse con él incluso... así que lo cuidamos bien, para jugar con alguien que nos gusta».

Su tono bajo y dulce armonizaba perfectamente con la seductora curva de su sonrisa. Su brazo se juntó, hundiéndose aún más en su seno, y con un poco de esfuerzo lo alzó hasta el hueco de su codo. Su pezón, algo morenito y orgullosamente duro, se asomó hacia el niño. «Sin embargo, ninguno de los que hay por ahí ha tenido la oportunidad de tocarlo», susurró. «¿Sabes? me agradas, Matías, te gustaría, eh... ser el primero en... tocarme... un poquito...».

Los ojos de Matías se lanzaron entre los ojos de Javiera y su pecho, sin saber qué hacer a continuación. La sugerencia fue tan inesperada que habría pensado que ella estaba jugando con él, pero su rostro parecía sincero. Matías estaba tan intrigado que decidió tomarle la palabra, levantándose de su asiento y ajustándose la toalla antes de acercarse un poco más. Se acercó tentativamente a Javiera, sus pechos parecían crecer más y más mientras se acercaba a su posición.

Matías se deslizó sobre la roca plana bajo el agua que Javiera había estado usando como asiento y se detuvo a un pie de distancia de ella. Tragó saliva, repentinamente inseguro de sí mismo, mientras miraba su rostro, todavía dándole esa sonrisa de esfinge. Apartó la mirada y empezó a hablar rápidamente, con nerviosismo.

«Antes... antes de que viniéramos, mi mamá me dijo que me asegurara y me mantuviera alejado de las chicas aquí. Que yo... eh... las haría sentir incómodas».

Volvió a mirar a Javiera, muy consciente de lo mucho que quería que le gustara, que pensara en él como algo más que un niño pequeño. «No quiero que se sienta incómoda, es la persona más amable que he conocido en mi estadía».

La calidez y la comprensión florecieron en el rostro de Javiera, sus labios primero se fruncieron y luego se abrieron para pasar dos simples palabras:

«Está bien».

Y ella lo decía en serio. No se inmutó cuando Matías se movió lenta pero constantemente sobre la roca con ella, una cosa ágil y esbelta junto a su propio cuerpo maduro y voluptuoso. Solo su toalla evitó que su mirada se detuviera por más tiempo en cualquier lugar por debajo de su pecho, lo que probablemente estaba bien, ya que quería seguir su propio consejo sobre mirar fijamente. También le dio mucho tiempo para evaluar la mirada en sus ojos: profundamente atento, buscando, anhelando reconocimiento y validando.

«Tu mamá suena como una mujer inteligente», dijo con naturalidad. «A la mayoría de las chicas no les gusta conocer gente nueva en las aguas termales... es demasiado invasivo, demasiado incómodo. Sin embargo, no me importa en absoluto. Me alegro de que me hayas encontrado y me gustaría pasar un tiempo contigo.» Un tono confiado subyacía en sus palabras, deslizándose dulcemente de su deliciosa sonrisa. «Especialmente con un niño tan bueno y amable como tú, Matías».

Dejó que su espalda se hundiera en una postura más familiar y relajada. Su vientre se arqueó en una media luna suave, coronado por sus masivos senos suaves y resbaladizos que rodaban en la depresión de su brazo. «Además... no le diré a nadie...» prometió, dando un pequeño guiño conspirador.

Matías se sonrojó por el cumplido y respondió tímidamente: «Yo... trato de portarme bien». Miró a Javiera. «Es por eso que estaba vagando solo. Tratando de no molestar a nadie».

Cuando su curvilínea compañera una vez más extendió su invitación, Matías vacilante se deslizó por la roca, sentándose directamente a su lado. Inclinó su cuerpo ligeramente lejos de ella, sin la confianza para acercarse más directamente. Matías miró a Javiera, la mujer más grande parecía elevarse sobre él, ya que ahora estaba directamente debajo de su voluptuoso físico.

Ante su sonrisa alentadora, extendió lentamente una pequeña mano, colocándola contra el costado de su seno acolchado en el punto donde sobresalía del hueco de su brazo. Dando a su carne suave un ligero

apretón experimental, Matías hizo una media sonrisa, una mirada de asombro se extendió por su rostro.

Ver a Matías acercarse, hizo sentir en su mente completamente emocionada como si todo se moviera en cámara lenta; todavía apenas podía creer su suerte. ¡Que un niño tan bueno e interesante la encontrara cuando estaba preocupada de que el día resultara insatisfactorio! Esperó pacientemente, observándolo levantar su propio brazo pequeño y desnudo... respiró tranquilamente mientras sonreía al ver sus dedos...

Y luego, los cinco puntos de contacto presionaron suavemente su pecho. Una ligera y placentera ráfaga de aire salió de su nariz, seguida de una risita ronca en su garganta cuando él apretó su carne alrededor de su palma. El brazo de él era tan pequeño, o el pecho de ella tan grande que si se hubiera enroscado a la altura del codo, probablemente todo habría encajado perfectamente dentro. Sus dedos hormiguearon donde se tocaron, y la piel de ella cedió a su alrededor como una cálida manta.

«Jeje... ooh...» susurró y ronroneó en voz baja. Una vez que tuvo un agarre sólido, ella se aventuró:

«Mm, entonces... ¿te gusta? Puedes tocar todo lo que quieras...».

«Oh... está bien...», dijo Matías, sus ojos revoloteando hacia arriba para encontrarse con los de ella brevemente antes de ir hacia abajo para volver a concentrarse en su mano. Sus dedos presionaron ligeramente contra el pecho de Javiera mientras subía y bajaba lentamente con su respiración. Después de ver la mirada de aprobación en sus ojos, Matías aumentó la presión hasta que sus dedos comenzaron a hundirse en su carne, el calor de su cuerpo envolvió su mano y la llenó con una sensación de electricidad. A medida que presionaba con más fuerza, se sintió empujado hacia atrás, un rebote agradable bajo la superficie flexible.

Matías levantó la vista una vez más, con la boca ligeramente abierta, y debió haber recibido la señal que estaba buscando, porque levantó la otra mano y la colocó junto a la primera. Rotando sus manos para que sus palmas miraran hacia arriba, trató de deslizarlas debajo del seno de

Javiera, deslizándose en la grieta entre su brazo y la suave teta que sostenía. Trató de levantar el seno, queriendo verlo rebotar y sacudirse en sus manos, pero apenas podía levantar su peso con sus delgados brazos, sus dedos una vez más se hundían en su piel cremosa.

«Tenía razón... Es tan suave y terso...» se maravilló, más para sí mismo que para Javiera.

Escuchar su ruborizado e incómodo murmullo, provocó otra risita apagada a través de su garganta, haciendo que su pecho se sacudiera un poquito. Su toque ansioso se duplicó con su otra mano uniéndose, saboreando su piel, acariciando todo su pecho y probando su peso. Las pequeñas curvas de sus uñas rasparon un poco su piel, haciéndola temblar de placer. Sin embargo, incluso la suavidad acolchada de su pecho tenía límites y derrotó sus esfuerzos por moverlo más alto de lo que ya estaba.

«Jejeje...» se rio entre dientes, disfrutando inmensamente. «Bonitas , ¿no? Estoy muy orgullosa de ellas... no todas las mujeres las tienen así de grandes». Lentamente separó su brazo de debajo de su pecho, dejando que ambas pesadas tetas volvieran a reposar a sus formas naturales.

«Intenta... acurrucarte en una» ella ofreció en un tono arqueado. «Podrías envolver tus brazos alrededor de una... piensa en ella como una nueva almohada para tu cama».

Matías sintió un escalofrío recorrer su brazo cuando Javiera colocó su mano sobre la suya, ayudándolo a manipular su enorme pecho. Observó, hipnotizado por la teta de Javiera rebotando rítmicamente frente a su cara, moviéndose cada vez que aterrizaba contra su brazo. Inclinándose lo más cerca que pudo sin tropezar con ella, Matías inhaló el aroma de la mujer, el vapor del aire se mezcló con la dulce fragancia de su piel y cabello.

Cuando ella le pidió que la abrazara, Matías estaba más allá de toda duda. Sintió que ella había abierto su mente a un mundo nuevo y que seguiría su ejemplo dondequiera que lo llevara. «O-ok, señora...» dijo

en voz baja, la lengua sobresaliendo de un lado de su boca mientras se concentraba. Liberando su pecho mientras retiraba sus manos, Matías se reubicó, arrodillándose con sus rodillas presionadas contra su ancho muslo. Sentándose más derecho, abrió los brazos, envolviéndolos alrededor de su pecho tanto como pudo alcanzar.

«Mmmm, es mejor que una almohada, señora», suspiró feliz. «¡Es tan suave, pero también es cálida y blandita!» Enterró su cara en su piel, de nuevo respirándola profundamente.

Javiera no se perdió el sonido de una sola respiración que tomó, lo cual era importante, porque ahora estaba respirando un poco más fuerte, una clara señal de la emoción que palpitaba a través de él. Ella permitió que su mano se deslizara libremente por su pecho, y su mano se soltó simultáneamente, dejándola rebotar tan pesadamente contra su pecho que se sacudió y onduló suavemente allí como una tina de gelatina. El peso en movimiento expulsó su propio aliento de su pecho en un bajo canturreo de placer.

La siguiente vez que volvió a dirigir su sonrisa a Matías, vio claramente el cambio en su rostro. Se estaba divirtiendo, ya había superado la mayor parte de la incomodidad del momento; pero claro, era un niño y acababa de encontrar su nuevo juguete favorito. Sin embargo, por parte de Javiera, no pudo evitar ronronearle afirmativamente por su ansiosa obediencia. Ella se aseguraría de recompensarlo mucho.

Recibió la presión de sus piernas sobre su cadera con una mirada penetrante, y sólo una breve mueca de sus labios para enmascarar la conmoción de excitación lujuriosa que le produjo. Pero luego toda su atención fue robada por el movimiento de barrido del chico, envolviendo sus brazos alrededor de todo su pecho como si realmente fuera una almohada.

«¡Oooh...!» ella susurró, profunda y conmovedora ante la chispa de éxtasis hormigueante cuando sus pieles se encontraron. Luego fue su turno de sonrojarse. Matías, como el niño proactivo que era, acurrucó su mejilla contra su carne, y esta vez un gemido de cuerpo completo salió de su pecho ante el contacto.

Incapaz de contenerse más, ella hizo un amplio barrido con sus propios brazos, levantando una palma para extender sus dedos a lo largo de su cuero cabelludo. La otra fue más abajo, cruzando su frente cubierto con una toalla, tomando un suave agarre contra el costado de su vientre a través de la tela.

«Bien... buen niño... canturreó felizmente. «Jeje... tal vez lo siguiente será probar tu boca en todo este morenito pezón mío. Te llevarás una agradable sorpresa...»

Y todo era cierto. Sus pechos no eran tan grandes solo para mostrarlos, los había conseguido así en parte «llenándolos» con rica y cremosa leche, controlados solo por la estrechez de sus pezones, que se abrían fácilmente con la más mínima estimulación real.

Matías se acurrucó contra el pecho de Javiera, hundiendo el hombro en su escote mientras cambiaba de posición para examinar el pezón que sobresalía. Su mejilla descansaba contra su piel, el ojo alineado con su areola morena mientras la inspeccionaba cuidadosamente. Matías llevó su otra mano al pezón, rodeándolo con cuidado con un dedo para ver qué reacción provocaría. Podía ver el pezón endurecerse y crecer mientras lo jugueteaba sin saberlo, su dedo acariciador enviaba sacudidas de placer cuando tocaba la piel sensible.

Tomando en serio la sugerencia de Javiera, Matías se inclinó hacia adelante con la lengua extendida, tocando el pezón por un breve instante antes de retroceder alarmado. Miró a Javiera y vio su sonrisa tranquilizadora, luego, después de dudar por un momento, volvió a intentar.

Los labios de Matías se cerraron alrededor del pezón de Javiera, y de repente se vio inundado por los nuevos sabores que estaban sobrecargando sus sentidos. Podía saborear la sal de su sudor y un toque de dulzura de una gota de leche que se había formado al tocarlo. Matías movió su lengua alrededor del pezón, explorando las diferentes sensaciones que estaban allí por descubrir: la suave piel de su pecho, la nueva textura de su areola y, finalmente, el pezón rígido pero flexible en el centro de todo.

La excitación infantil de Matías era una maravilla para su piel; él tenía que hacer con la mayor parte superior de su cuerpo lo que ella podía hacer con dos manos, pero la pura suavidad de su piel, la diminuta firmeza de sus delicados dedos...

«Aaaah... s-sí... esa sensación, ooh, siiii... se siente realmente bien, Matías...»

Le dijo con un ronroneo profundo y ronco. El pezón de Javiera se apretó y se puso rígido con toda la atención en su pecho. Cuando él lo tocó y jugueteó, toda su teta se estremeció con una sacudida de hormigueo de placer, y otro canturreo relajado de felicidad montó esa ola que salió de su garganta. La tierna y dolorosa presión en su pezón se liberó solo un poco, aliviada por el abrazo de esos diminutos labios que capturaban la apretada abertura del manantial de leche en su interior.

El verdadero placer fue ver la cara de Matías. Sus ojos de bebé temblaron, se agrandaron y se movieron junto con sus mejillas sonrojadas. Todo esto era nuevo para él. Tanto para saborear. Ella le había dado a probar el cuerpo de una mujer real, y él quería más. Para sentir, pero también para aprender. Su posición ahora, como guardián de su placer, puso su creciente lujuria contra las punzadas gemelas de adoración y cuidado maternal que sentía por él, y la mantuvo a raya para no ir demasiado lejos, simplemente apretó con los dedos para masajear su cuero cabelludo, su pulgar rodando sobre una sien mientras sus dedos se extendían por la otra.

Mientras exploraba el costado de su pequeño y ágil vientre, encontró el extremo donde él había atado la toalla y la agarró con fuerza con los dedos.

«Yo... mmm... también voy a tocarte un poco, ¿de acuerdo...? Se sentirá bien, lo prometo... solo, ah... sigue chupando...» Con eso, Javiera comenzó a deshacer lentamente la toalla, soltándola alrededor de su cintura.

Los labios de Matías se separaron mientras succionaba inexpertamente el pecho de la mujer. Su falta de confianza pronto dio paso al instinto

natural, mientras tiraba del montículo acolchado de su teta contra su cuerpo, su boca naturalmente sabía lo que debía hacer. Un momento después, Matías se sobresaltó al notar el dulce sabor de la leche, un pequeño riachuelo que ahora goteaba del pezón hinchado de Javiera. Sus labios se cerraron con más firmeza, tirando de ella mientras trabajaba para aumentar el flujo de este nuevo y delicioso fluido.

«Mmmph-... (traga saliva) Matías jadeó mientras soltaba su pezón, recuperando el aliento. Un momento después, comenzó un camino de besos desde la parte inferior de su pecho hasta el pezón, tratando de atrapar el chorro de leche que había comenzado a correr por su curvatura.

Cuando llegó al pezón, Matías succionó de nuevo, encontrando un ritmo mientras atrapaba cada chorro y lo dejaba correr por su garganta. El chico estaba tan concentrado en hacer lo que ella le había pedido, disfrutando de su cremoso manjar, que no estaba prestando atención a los dedos de ella mientras jugaban con su toalla. Él abrazó su pecho con fuerza, deseando nada más que quedarse en este momento, todo su cuerpo presionado contra su calor, lleno desde dentro por su socorro.

Matías tomó su pecho con el mismo vigor sincero como si en realidad fuera su hijo. Sus labios y su lengua trabajaron en su pezón, mientras sus pequeñas mejillas sonrojadas se encogían y se hinchaban con la succión. Sintió un movimiento desde lo más profundo, su leche cremosa saliendo a chorros y rociándose sobre la lengua de Matías. Una vez que lo sintió tomar su primer trago, Javiera dejó escapar un canto profundo y conmovedor de satisfacción. Después de todo, su pecho estaba haciendo exactamente lo que se suponía que debía hacer, y fue recompensada con una oleada tras otra de un agradable éxtasis que se extendió desde su pezón y atravesó toda la carne. Su leche fluyó aún más fácilmente después del primer chorro, el pasaje inactivo durante mucho tiempo se abrió de par en par en la calidez de la boca de Matías, animándolo a succionar todo lo que quisiera.

«Eres... tan...» ella se interrumpió en un largo y pesado suspiro en una particularmente fuerte lamida en su pezón. «Tan bueno, AHH tan rico...»

Debajo de su abrazo de cuerpo completo de su pecho orgulloso, su mano continuó su trabajo, tirando de su toalla poco a poco. Resistió sus golpes precisos y poderosos por un momento, y salió suavemente, el agua se precipitó en el medio para flotar fuera de sus ágiles caderas. Aflojó la poca resistencia que oponía la toalla y tiró de la sábana de tela. Javiera apartó los ojos de donde Matías estaba aplastado contra su pecho como plastilina, hasta la franja revelada de su espalda, que tendía hacia un conjunto de cachetes esbeltos y con lindos montículos.

Dejando su toalla fuera del agua, extendida contra una roca cercana para que goteara, volvió a colocar la mano alrededor del muslo desnudo del niño. Incluso a través del agua, sintió intensamente lo suave que era su pequeño y suave trasero; Al igual que con su pecho, cuando logró girar algunos de sus dedos hacia arriba para sentirlo, se hundieron directamente en el montículo blandito. Una sonrisa tímida brilló en su boca, y se le escapó una risita. Ella alternó los cachetes, apretando uno, luego el otro, doblando todos sus dedos alrededor de ellos y deslizándose sobre su piel en movimientos de barrido, de lado a lado. Después de algunos pases, ella comenzó a deslizar su dedo índice a través del espacio entre sus piernas, hurgando para sondear y raspar contra el par de orbes sorprendentemente grandes y pesados que encontró metidos cómodamente dentro.

Matías bebió con entusiasmo, calmado. Sus manos ahuecaron su pecho, hundiéndose en su acogedora carne mientras intentaba valientemente levantar su precioso volumen. Continuó lamiendo su flujo cremoso, haciéndole cosquillas en el pezón con la lengua, hasta que notó que su toalla se deslizaba en la mano de Javiera. Abrió la boca, una pregunta formándose en sus labios, pero un silencioso «silencio» de Javiera lo calló. Miró hacia abajo una vez cuando ella tocó su pierna, luego volvió su atención a su pecho, recordando sus instrucciones anteriores.

Matías podía sentir la mano de Javiera moviéndose por la parte inferior de su cuerpo, y movió las caderas mientras los dedos de ella pasaban por su trasero, sintiendo un poco de cosquillas por el toque desconocido. Mientras ella continuaba acariciándolo suavemente, haciendo sonidos tranquilizadores para asegurarse de que siguiera mamando, él

finalmente se calmó, sus pequeños glúteos descansando sobre la palma de la mano de la mujer. Cuando sus dedos vagaron una vez más, tocando sus testículos, saltó de nuevo, ahora sintiendo una emoción recorrerlo que era completamente nueva.

«Shhh...» susurró en voz baja, puntuando con un movimiento lento y suave en el cuero cabelludo del niño. No es que Matías estuviera de humor para armar un escándalo, tener su leche tibia bendiciendo su lengua hubiera sido naturalmente lo suficientemente calmante, pero él ya confiaba en ella mucho más que cualquier adulto en tan poco tiempo. Le encantaba esa mujer, esa maestra calmada, firme y alentadora que lo iniciaba en los placeres de la carne, dejándolo acurrucarse y envolverse alrededor de su propio cuerpo.

Aun así, la mujer deseó haber podido ver dentro de su cabeza del niño para saber lo que pensaba cuando su dedo tocó por primera vez su suave escroto. Su uña raspó la unión entre el y su miembro. Un murmullo bajo de aprobación comenzó en su garganta. Javiera pasó su mano completamente por el tierno trasero del niño, dándole la barra de su muñeca para apoyarse en su lugar, dejando que toda su mano empujara suavemente entre sus muslos. Dos, luego cuatro dedos ahuecaron tiernamente sus testículos, seguidos de cerca por el pulgar y la palma de ella.

«Hmm...» su voz se elevó en un tono sin palabras, igualando su sonrisa tímida y conocedora. Probando su peso en su agarre, descubrió que superaban con creces lo que él debería tener correctamente para su tamaño... y cuando su palma se deslizó, formando un estante para presionar contra su saco escrotal, sus dedos buscadores pronto encontraron su miembro, flotando. al acecho, y ella lo pellizcó suavemente entre su dedo anular y meñique.

«¿Cuántos... mm... cuántos años tienes, Matías?»

Preguntó ella, su intento de un tono de conversación arruinado por un ronroneo de placer vigoroso; él no había dejado de succionar, bendito sea su corazón, y estaba presionado tan profundamente en su pecho que

ella podía sentir cada succión ordeñando su pezón.

«Tengo diez años, pero tendré once la próxima primavera», le dijo, como si los pocos meses adicionales de edad significaran algo. «¿Está revisando mi crecimiento ahí abajo? Comenzó hace unos meses. Mi mamá estaba un poco preocupada cuando lo vio, pero el médico dijo que solo era «precoz».

La mano de Javiera acariciaba suavemente sus testículos mientras él se sentaba cómodamente en su brazo, y el niño no se opuso cuando ella se movió para revisar su pene. Había comenzado a endurecerse, una sensación a la que no estaba acostumbrado, y se apartó cuando el dedo de ella pasó a su lado, comprobando su longitud. Él le dio una sonrisa tentativa, esperando que ella no pensara que había algo demasiado inusual en su cuerpo.

«¿Diez?» repitió como un loro, parpadeando como un búho. Varias cosas diferentes saltaban a la vez a su lengua, pero la que ganó fue, «Precoz», sí... pero tu mamá probablemente solo estaba sorprendida. Si eres así de grande ahora, podría crecer aún mas más tarde, lo cual es algo muy bueno.» Ella lo entendió al deslizar sus dedos rígidos y elegantes sobre su miembro suave, pero incluso ahora, podía sentir el latido del interior, la sangre se precipitaba con su excitación, se enderezó entre sus dedos incluso mientras acariciaba, moviéndose contra su piel.

«Mira... son como los senos de una mujer, Matías. A los adultos les gusta mucho jugar con los grandes, como a ti».

La mano en su cuero cabelludo se deslizó hacia abajo, sobre su mejilla para acunar tiernamente la parte inferior de su barbilla.

«Y para los niños, las vergas grandes... esa es nuestra palabra para ellas... también son algo con lo que una quiere jugar. Sientes eso, ¿no...? Esa calidez... cada vez es más larga...» su voz se convirtió en un ronroneo bajo, «... aquí es cuando se puede sentir realmente bien, como lo hacen mis tetas».

Demasiado pronto, sin embargo, ella lo soltó. Sus dedos se deslizaron por su miembro, su palma se deslizó y dejó que su mano descansara contra la protuberancia de su trasero. Javiera soltó una risita entrecortada y se inclinó, levantando la barbilla de Matías... y luego plantó un beso húmedo en una mejilla, luego en la otra.

«Ven a mi regazo...» le susurró suavemente. De manera alentadora, ella depositó un último beso más largo justo entre sus cejas. «Quiero tocarlo de verdad».

Matías se subió obedientemente para sentarse en el ancho muslo de Javiera.

«O-Oh, está bien... Me alegro de que no pensara que soy raro», dijo Matías, con un toque de alivio en su voz. «Algunos de los niños en la escuela dijeron que era...» sacudió la cabeza, no queriendo que ella pensara en sus problemas en casa. «Bueno...» Se sonrojó, sin saber por qué se sentía tan tímido con la mujer. ¡Había sido tan amable con él! Supuso que iba tan bien que simplemente no quería arruinar las cosas actuando como un niño pequeño.

Matías apoyó la cabeza contra el suave pecho de Javiera, su carne suave deprimiendo y adaptándose cómodamente a su forma. Miró hacia abajo, curioso por saber qué estaba haciendo ella allí . Ella todavía tenía una mano acunando su trasero. Los dedos de su otra mano estaban acariciando suavemente su... verga... provocando un cambio fascinante. La madurez recién descubierta de Matías era tan reciente que no había tenido tiempo para experimentar, y nunca había visto su pene crecer así, aumentando de tamaño lenta e inexorablemente hasta llenar su mano y más. «¿E-está bien?»

La creciente cercanía de su contacto hizo que la sonrisa de Javiera floreciera aún más. Sentado cómodamente en su muslo, con las piernas metidas en el espacio entre sus piernas, Matías estaba en el lugar perfecto para que ella viera y tocara todo. Todavía sosteniéndolo con su mano principal y apretando su trasero por si acaso, apartó la otra mano de su barbilla y la deslizó por su pecho desnudo. Se detuvo un momento

para acariciar su vientre, saboreando el calor, sabiendo que su leche descansaba cómodamente en lo más profundo de él.

Su pene le hacía señas, estando casi completamente erecto ahora, sobresaliendo unos quince centímetros realmente impresionantes, tal vez ella estaba siendo generosa, pero no le importaba. Uno por uno envolvió sus dedos alrededor de su miembro tembloroso, rodeándolo; su aliento salió en jadeos rápidos y superficiales, saboreando lo suave y grueso que era.

La parte superior de la palma de su mano finalmente se posó contra el vientre de su miembro, y apretó hacia abajo, formando un anillo perfecto alrededor de toda su longitud. Ahora... ella comenzó a moverse. Su prepucio rodó tiernamente en la palma de ella y descendió con la misma facilidad en la primera pasada que en la siguiente... y en la siguiente. Se movió con mucha delicadeza, teniendo cuidado con la primera paja de este buen niño. La cabeza de su verga se asomó por encima de sus dedos frotando, palpitando suavemente bajo su toque.

«Es... maravilloso...» susurró ella, rica y profundamente en su garganta. Sus ojos bajaron, entrecerrados con lujuria enfocada. Era imposible no imaginar sus pequeñas caderas chocando contra las de ella, azotándola con cada penetrada, hundiendo su turgente pene hasta el fondo mientras dejaba escapar los más lindos gemidos... Pero mantuvo sus ensoñaciones mínimas, recordando que aún tenía que enseñarle lo que le estaba pasando a su cuerpo.

«Eres más como un adulto que... incluso... mm, algunos adultos que conozco (Javiera no sabia que decir) wow, tu verga es genial...»

Cuando Javiera lo tocó, agarrándolo de esta nueva forma, una que nunca había considerado, Matías sintió que su cabeza comenzaba a dar vueltas. El calor, los olores y ahora estos nuevos sentimientos, todo abrumaba sus sentidos. Matías podía sentir que algo le sucedía a su cuerpo, sus caderas se movían por sí solas mientras trataban de seguir su mano, deseando que se demorara y jugara más tiempo.

«N-no sé qué...» sacudió un poco la cabeza, tratando de despejar su mente arremolinada. «Nunca había hecho esto antes...» Se humedeció los labios y luego volvió a mirar a Javiera. «Pero, por favor, no se detenga...» Él se recostó contra su pecho, observando embelesado cómo la mujer continuaba deslizándose a lo largo de su sexo. Matías sintió que algo estaba a punto de suceder... Algo que podría cambiar su mundo para siempre. Giró la cabeza hacia atrás, preguntándose... no, anhelando saber qué vendría después...

Y luego, escuchó una voz familiar que gritaba en la quietud del aire de la tarde.

«¡Matiii! ¡Matiiiiiii! ¿Dónde estás?»

Era su madre. Buscándolo. Matías se congeló, sin saber qué hacer. No pensó que se metería en ningún problema, después de todo, Javiera lo había invitado a pasar el rato con ella. Pero tampoco quería que ella se detuviera todavía.

Al escuchar su llamada una vez más, Matías automáticamente gritó: «¡Estoy aquí abajo!». antes de pensarlo mejor.

Javiera estaba acomodándose con cierto ritmo, alentada por los agradables resoplidos y graznidos del niño para seguir acariciando y guiando su pene a través de su hábil mano. Pero cuando escuchó la llamada estridente de una mujer atravesando la soledad de su lugar favorito en la primavera, se sobresaltó, aflojando los dedos hacia la base mientras su cabeza giraba hacia el ruido, con los ojos muy abiertos. Matías no le hizo ningún favor a su acelerado corazón respondiendo.

Sin palabras, volvió a colocar la mano que sujetaba debajo de las piernas de Matías y lo levantó sin esfuerzo por el trasero de su regazo. Ella lo colocó sobre la roca, valientemente apartando los ojos de la forma en que su pene se balanceaba con el movimiento Inclinándose cerca, dijo en voz baja:

«Tengo que irme. Los adultos no pueden verme contigo así», señaló su

miembro hinchado para enfatizar, «o pensarán que te estoy lastimando». Dijo Javiera tratando de justificar sus acciones.

Javiera deslizó las piernas hacia arriba y se puso en cuclillas, con sus senos balanceándose y golpeando contra su pecho. Podía oír pasos golpeando rocas mojadas; alguien vendría a buscarlo, sin duda.

Rápidamente, agregó: «Te lo explico más tarde, ven a mi habitación 79... siete-nueve, ¿de acuerdo?» Sin esperar una respuesta, pero sonriendo lo mejor que pudo para disimular su preocupación, se apartó de la roca y se alejó más por el pasadizo rocoso. Su trasero generoso y curvilíneo rebotaba sobre sus caderas, provocándolo todo el camino.

Matías se quedó quieto en la roca, medio sumergido en el agua, con la mente llena de preguntas. ¿Qué le preocupaba a Javiera? ¿Había hecho algo malo? ¿Qué iba a decir su madre?

Miró hacia arriba cuando su madre bajó por el sendero y rodeó la gran piedra erguida, sin dejar de llamarlo por su nombre.

«Por aquí, mamá», respondió. «¿Dónde has estado?» preguntó ella, con preocupación y frustración en su voz. «He molestado a todo el mundo tratando de encontrarte.

«Lo siento, mamá, solo estaba explorando. Encontré este lugar, tan apartado, y...» se desvaneció. Su natural honestidad y obediencia hacia su madre lo tenían a punto de contarle sobre Javiera, pero recordó las últimas palabras de la mujer. Tragándose la conclusión de sus pensamientos, terminó un poco tonto: «Me senté aquí porque es... ¿pacífico?».

Poniendo los ojos en blanco, su madre le dijo que se diera prisa y regresara a la habitación. De repente, al notar su toalla, que había caído a la mitad de la piscina, agregó con vehemencia: «¡Y vuelve a ponerte la toalla! Hablamos de esto antes de llegar aquí». Murmurando por lo bajo, volvió a subir la pendiente, Matías la seguía mientras trataba de cubrir su bulto recién descubierto con su toalla.

Dos horas y media más tarde, la familia de Matías había terminado de cenar y se estaban acomodando en la cama. Matías yacía sobre una estera en la habitación delantera, sus padres en la única habitación privada detrás de él. Yacía con los ojos muy abiertos, todavía llenos de preguntas. ¡Le había mentido a sus padres! Y lo peor era que ni siquiera sabía por qué. Quería preguntarle a su mamá sobre lo que había sucedido, pero una parte de él, la parte que estaba creciendo y madurando, sabía que habría cosas en la vida que tendría que resolver sin ella.

Capítulo 2

Matías volvió a pensar en Javiera, a quien parecía gustarle tanto. Era tan cálida, tan cariñosa, tan maternal... ¿Debería ir con ella? ¿Debería pedirle que le explicara lo que estaba pasando? Sabía en su cabeza que no debía hacerlo, que no era lo más seguro. Pero otra parte de él recordaba el sabor de su leche y la sensación de su mano, y esa parte de él tiró las sábanas y lo llevó a la puerta principal.

Todavía en pijama, salió por la puerta y salió al aire fresco de la noche antes de que pudiera pensarlo mejor, y mientras estaba fuera de la habitación 79, mentalmente se maldijo a sí mismo por estar aquí. Estaba a punto de dar la vuelta y regresar a la habitación de su familia cuando escuchó pasos que venían del camino. Presa del pánico, llamó a la puerta silenciosa pero rápidamente.

Por su parte, Javiera regresó a su habitación sin incidentes, aparte de la extraña mirada que le lanzó; De todos modos, no usó una toalla para ir a las aguas termales, lo encontró redundante, y todo lo que se puso después fue su ropa interior y una bata blanca y esponjosa. Pensó en su sostén, pero sus pezones todavía estaban demasiado sensibles por la succión de Matías para eso. Ella no lo vio en su camino de regreso, lo cual estaba bien. Ahora que el peligro había pasado, se encontró sonriendo, con una risita ahogada por lo travieso que había sido tocar al niño en lo que no era realmente un entorno privado, lo emocionante que había sido que los hubieran atrapado. Pero con lo que ella tenía en mente, no los atraparían... suponiendo que Matías pudiera arreglárselas para alejarse de sus padres nuevamente, con suerte esta vez por un buen tiempo.

La idea de que él realmente hiciera eso, potencialmente escabulléndose en la noche, la mantuvo emocionada y concentrada durante las horas que normalmente habría pasado viendo la televisión. Esa misma noche, todavía en bata, reaccionó a la llamada a la puerta como un gato al timbre de la comida, echó a correr con los pies descalzos por la alfombra desde su mesita de noche y tiró a un lado el libro que estaba leyendo.

«¡Voy ~!» cantó, preparándose para lo que le esperaba al otro lado. Abrió y tiró de la puerta para abrirla en cuestión de segundos. Sus ojos no vieron nada al principio, pero tan pronto como miró hacia abajo, vio una cabeza de cabello castaño y dos ojos de bebé mirándola con entusiasmo no disimulado.

«Mati», dejó escapar una bocanada de aire aliviado, sonriendo brillantemente al niño. «Adelante, rápido», lo instó, invitándolo a entrar con un movimiento de su mano, lista para cerrarla tan pronto como pasara el umbral.

«¿Alguien te vio? ¿Tus padres están dormidos?» ella estaba adivinando la última; sería el mejor de los casos, seguro. Su corazón latía aún más que cuando casi los atraparon; esto tenía que salir bien.

«Ah... hola...» dijo Matías torpemente, mirándose los pies después de entrar en la habitación de Javiera, la puerta cerrándose detrás de él. «Sí, mis padres están dormidos». Miró a Javiera, con una mirada inquisitiva en su rostro. «No estaba seguro de si debería venir... ¿Por qué dijo que nos meteríamos en problemas por lo que hicimos antes? ¿Por qué me lastimaría?»

Javiera negó con la cabeza, lanzando un mechón de cabello oscuro en cascada por su hombro. «Ni siquiera un poco. Pero, verás... es emocional, no solo... sentirse bien. Tocar a alguien así tiene que ver con el cariño, porque es una forma en que los adultos... Bueno, como tu mamá y tu papá, Matías, los adultos se demuestran cariño tocándose sus cuerpos.»

Ella miró hacia abajo, un poco cohibida por hablar de sus padres justo en frente de él. «Probablemente se hagan las mismas cosas que nosotros

nos hicimos, porque se aman y se quieren. Si alguien te hace algo que te gusta y tu te sientes bien es porque tu quieres a esa persona... bueno, si alguien te hace algo que tu no quieres es algo malo, es alguien a quien no le importas». , esa persona podría realmente herirte y herir tus sentimientos. ¿Lo entiendes?

«Yo... supongo que sí...» Matías respondió lentamente, sin estar seguro de haberlo hecho. Sin embargo, sabía sobre los malos y los buenos, así que sintió que podía traducir lo que ella le había dicho. «No es una mala persona, así que no me haría daño ¿verdad?»

Al verla asentir, sonrió. Así que en realidad no le estaba ocultando nada a su madre. Es solo que ella no habría sabido que Javiera era una buena persona cuando vio lo que pasó.

«Creo que ahora lo entiendo. Gracias por explicarlo, ahora me siento mejor». Se dio la vuelta para irse, buscando a tientas el pestillo de la puerta. «Podría verla mañana, señora Javiera. Estamos aquí por dos días más. ¡Buenas noches!» sonrió brillantemente.

Su confusión momentánea y parpadeante se convirtió en una paciente sonrisa que le devolvió. Extendió la mano, puso la palma de su mano sobre la de él y la apartó suavemente de la puerta. Ella lo mantuvo firme, haciendo rodar ociosamente su pulgar contra su palma más pequeña.

«No te llamé aquí solo para decirte eso, Matías», afirmó con naturalidad, aunque sus labios se curvaron tímidamente hacia arriba. Hizo una pausa por un momento, saboreando la suavidad de su piel juvenil por primera vez en horas. Inclinándose más cerca, habló en voz baja y maternal: «Me divertí mucho en el manantial... Quiero seguir haciéndolo, Matías. Aquí. En mi habitación».

Una mirada de comprensión cruzó el rostro de Matías.

«¿Quieres que te bese de nuevo?» preguntó Javiera. «O tocar mi...

Matías se sonrojó, mirando tímidamente los pies de Javiera. Se sentía

tan nervioso, mariposas en el estómago, pero también sintió una oleada de felicidad. ¡Esta mujer lo había elegido a él! No sabía por qué, pero de alguna manera la había impresionado lo suficiente como para que ella estuviera dispuesta a enseñarle sobre cosas que parecían tan extrañas y tan... adultas.

«Q-lo que sea que quiera que haga, lo intentaré. P-Por usted».

Su pecho se hinchó con un brillo cálido y feliz, reflejado en su sonrisa floreciente. «Estoy tan contenta de escuchar eso», susurró ella, girando su mano para acariciar su muñeca y apretándola suavemente.

Javiera comenzó a moverse, lentamente se puso de pie y dio un paso con él a cuestas. «Alejémonos de la puerta», dijo intencionadamente.

Luego, en un tono más bajo y arqueado, agregó: «Así que... realmente te gustó cuando... toqué tu pene... así, ¿eh? ¿Se sintió bien?»

Matías se sonrojó aún más, si eso era posible. «Yo... me sentí muy bien...» Matías se mordió el labio. «Nunca antes había sentido algo así. Pero yo... yo no quería que se detuviera».

Él la miró, una mirada seria en su rostro. «¿Se sintió bien cuando la toqué?» Matías jugaba con sus manos, rebosante de energía nerviosa y sin ningún bolsillo para guardarlas.

«Si, se sintió bien», ronroneó ella, asintiendo junto con él. Al ver lo ansioso que estaba, resopló con buen humor y soltó su mano, confiada en que él la seguiría sin importar nada. «Los senos de las mujeres son muy sensibles... especialmente los pezones», le dio un guiño astuto, «así que cuando los mamaste así, yo tampoco quería que pararas».

Pronto, llegó al pie de su cama. Había otra cerca por si acaso, pero tenía el presentimiento de que una sería suficiente esta noche. Javiera se sentó suavemente, su voluptuoso trasero se hundió profundamente en el colchón.

Haciendo señas al niño con dos dedos que se movían, continuó: «Te enseñaré una nueva palabra para adultos, Matías... 'Sexo'. Así se llama cuando tocas los lugares especiales de alguien, como hice con tu pene».

Matías asintió lentamente. «He oído hablar de... sexo...», le dijo, queriendo sonar adulto. «Es para bebés y esas cosas». Se acercó cuando Javiera lo llamó, parándose justo frente a ella. Incluso sentada, Javiera era más alta que el niño pequeño, vestía sus pantalones de pijama a cuadros y una camiseta. Estaba temblando levemente después de caminar a través de la brisa fresca de la noche.

«¿Podría... mostrarme otra vez? No quería parar... antes...» Se mordió el labio de nuevo. «Honestamente, no estoy muy seguro de lo que estoy haciendo, pero quiero hacerlo bien para usted». Apartó la mirada bruscamente, avergonzado por revelar demasiado a la mujer a la que intentaba impresionar.

Javiera asintió amablemente, sin perder nunca su sonrisa. «Está el sexo para hacer bebes... pero luego está el sexo real. Ese es el que te mostraré».

Sentándose cómodamente, extendió la mano, enganchando ambas manos alrededor del torso flexible de Matías. Apenas hizo un gemido de esfuerzo para levantar sus pies de la alfombra. Acercándolo más, lo sentó sobre su muslo desnudo, la parte inferior de su bata se había apartado, en el mismo lugar donde estaba él antes de que los interrumpieran. Su trasero adorablemente curvo hizo una impresión superficial en su carne, muy parecida a su mejilla cuando acurrucó su pezón.

«Esta vez...» ronroneó, moviendo rápidamente una mano para agarrar el dobladillo de los pantalones del pijama a cuadros de Matías. «No me detendré...»

Con esa promesa seductora, tiró hacia abajo, exponiendo un lado completo de sus muslos en una pasada deslizante de tela sobre piel. Javiera luego cambió a la otra y, tan pronto como los hubo aflojado, los bajó más allá de sus rodillas, tomando su ropa interior junto con él, para exponer su pene al aire una vez más.

Matías inhaló profundamente cuando Javiera liberó su miembro, que ya comenzaba a ponerse rígido solo por su conversación. Puso tentativamente una mano alrededor de su cintura y la otra en su muslo, sin darse cuenta de que la estaba apretando con nerviosismo. Matías se giró para mirarla, su mirada se demoró en la franja de escote que podía ver asomando por la parte superior de su bata, antes de viajar hasta sus labios y ojos brillantes. Matías asintió, haciéndole saber que quería que continuara.

La aceptación ansiosa e inocente de Matías calentó su corazón como una estufa llena en un día de invierno. Pero nada como la puñalada de lujuria cruda y creciente que sintió, y esta vez, bienvenida, cuando vio cómo su verga ya se estaba endureciendo. Estaba tan emocionado como sonaba. «Bien...» canturreó, incapaz de ocultar su propio deseo en su voz. Ahora que había terminado con su ropa, la mano de Javiera volvió a subir por el muslo desnudo y flexible de Matías. Lo apretó solo una vez, como si anunciara su presencia, antes de girar rápidamente la muñeca y ahuecar por completo los grandes orbes de Matías en la palma de su mano. Ella les dio un suave tirón, presionándolos hacia arriba, moviendo el pulgar ociosamente debajo de la punta de su miembro.

«Jeje... todavía tan rígida...» susurró, sobre todo para sí misma.

Matías inhaló profundamente ante el primer toque de Javiera. Observó su erección crecer con interés, asombrado de lo rápido que parecía cambiar. En su primer encuentro, estaba oscuro y oscurecido por el agua, pero esta vez pudo ver el proceso en todo su esplendor natural.

Mientras los dedos de Javiera se deslizaban por su piel, pudo verse poner rígido, cada vez más duro con cada torrente de sangre bombeado por su pulso acelerado. Rápidamente se elevó al mástil completo, cubriendo la mitad de su torso, mucho más grande de lo que nunca antes lo había visto crecer. Matías se aferró a la bata por la cintura de Javiera, apretando con los dedos el material esponjoso, agarrándolo ferozmente como para no perder la orientación.

Esta vez, Javiera no sería interrumpida. Ella fue capaz de saborear cada

pedacito de su verga alargada en su agarre, sentir el calor de su sangre corriendo para ponerla erecta. Con el chico estabilizándose en su cadera esta vez, ella puso su otra mano en juego, dejando que la otra continuara ahuecando y flexionando sus testículos. Ella agarró su miembro palpitante, pellizcándolo sin esfuerzo alrededor de sus dedos, formando dos anillos en su base y deslizándose hasta la parte superior. Ahora que estaba completamente sólido, su glande era más grande que su pulgar, que levantó para besarlo contra el pequeño ombligo justo debajo de donde sabía que estaba un manojo de nervios muy tenso. Siguió así, lenta y gentilmente, trabajando su miembro y observando cuidadosamente su rostro sonrojado.

«Matías...» ella comenzó, su voz temblaba por su propia lujuria, pero lo suficientemente seria. «Avísame cuando empieces a sentir un dolor apretado dentro... hay algo que quiero hacer».

Matías ya respiraba con dificultad, la sensación aún era tan fresca cuando Javiera lo acarició con cuidado. «Ah... se siente realmente... mm... realmente agradable...» dijo, sin estar seguro exactamente de lo que debería estar describiendo, pero observando el movimiento de sus dedos atentamente. Latía cada vez que su agarre pasaba por encima de su glande, su cabeza se expandía para empujar hacia atrás en su agarre.

Los dedos de Matías se clavaron en el muslo de Javiera mientras sus caderas comenzaban a temblar, la excitación continuaba creciendo. «N-nada está apretado o dolorido... hasta ahora, solo se siente mejor y mejor...» dijo, mordiéndose el labio.

Javiera mantuvo su propia voz mayormente tranquila mientras escuchaba embelesada la respiración de Matías, cada pequeño crujido y suspiro que él dejaba escapar animándola. Ella no lo soltó. Ella siguió el ritmo, gentilmente, suavemente acariciando su miembro y acunando sus pesados orbes en la otra palma. Arriba y abajo. Arriba y abajo. No pasó mucho tiempo antes de que ella comenzara a notarlo: toda la palpitación, el temblor en su verga hizo que una pequeña gota de líquido preseminal transparente saliera de su punta. Javiera pasó la palma de su mano frotando sobre él, recogiendo la humedad, y le dio un ligero apretón en el

glande solo para ver si había más antes de deslizarse de regreso.

«Los niños también tienen una especie de leche...» dijo ella para su beneficio, su sonrisa concentrada en su frotamiento casi sin fricción. «Se llama 'semen'. Espeso, como relleno de pastel... sale de estos», le dio otro tirón a sus bolas.

La boca de Matías estaba entreabierta con su respiración agitada, escuchando absorto cada palabra que le decía. «¿Puede... puede mostrarme?» preguntó, incapaz de visualizar de qué estaba hablando. Se sentía tan bien, sus delicados dedos deslizándose sin piedad hacia arriba y hacia abajo, el ritmo que había elegido volviéndolo lentamente más y más salvaje. Cuando ella tocó su escroto, su atención se centró en la presión que de repente notó que se acumulaba.

«Está... está empezando a sentirse raro ahora... Se están poniendo muy apretados...»

Agarró a Javiera con más fuerza tanto en la bata como en el muslo, sin saber qué le estaba pasando a su cuerpo. «N- no se detenga...»

Al escuchar los suspiros de Matías convertirse en un gemido pesado y persistente, junto con su súplica inocente, Javiera decidió no aceptar el pequeño pensamiento que había estado gestando en su mente; hay tiempo para eso más tarde. Tenía que terminar lo que había empezado, cumplir la simetría de este momento con su primer encuentro en primavera.

«Por supuesto, querido...» ella lo arrulló, respondiendo a sus inocentes súplicas aumentando su velocidad, rodando y deslizando sus dedos arriba y abajo de su turgente verga con renovado vigor.

Las caderas de Matías se flexionaron y rodaron mientras trataba de igualar los movimientos de Javiera, guiando instintivamente su mano hacia el punto más sensible de su glande. A medida que la sensación inusual seguía creciendo, apretó sus pequeñas nalgas e imaginó que podía sentir que sus bolas se hinchaban. Con el giro experto de su mano,

las caricias de Javiera lo llevaron al borde del clímax. Matías solo tuvo tiempo para un breve «Creo que es...»

Y luego jadeó, una gruesa corriente de semen salió a chorros de su verga. Se disparó en el aire, rociando su camisa y dejando un patrón pegajoso en la bata de Javiera, antes de que Matías recuperara el aliento lo suficiente como para gritar: «¡Ahh~!... ¡AaHHHHHh!... ¡Unnghh...!»

Su exclamación, aunque no terriblemente fuerte, resonó contra las paredes en el silencio de la noche, y siguió gimiendo mientras continuaba bombeando montones de semen. Javiera continuó ordeñándolo, el semen corría por su mano.

Javiera podía sentir su miembro flexionándose, sus bolas apretándose. Ella sabía lo que significaba. Y ella no se detuvo. Matías jadeó, el sonido de placer más puro que jamás había escuchado, y justo después, su verga se sacudió en su agarre y soltó una gruesa cuerda de semen. Sus bolas temblaron y latieron bajo la palma de su mano opuesta, bombeando disparo tras disparo blanco como la leche.

Solo ahora su mano frotando finalmente se desaceleró, solo para saborear las poderosas palpitaciones de su pene. Javiera se rió alegremente cuando su semen aterrizó en su camisa y ensució su bata en varios puntos; ellos no necesitarían esos, de todos modos. Varias cuerdas más adornaron sus cremosos muslos o aterrizaron en las propias piernas de Matías, y un par selecto se posó sobre sus manos. El poderoso orgasmo de Matías duró varios largos segundos, e incluso cuando su semen se redujo a pequeños latidos de lo que quedaba para llenar sus palmas, su miembro apenas se ablandó en absoluto.

Su risa se convirtió en un canturreo rico y gutural. Javiera soltó tiernamente su verga y se desenvolvió de sus bolas, levantando su glande y recogiendo los restos de semen. Llevó un puñado de tamaño saludable a sus labios, su lengua colgó, y lo chupó de sus dedos, tarareando profundamente por el sabor completo y sabroso de su semen joven.

«Eso se sintió muy, muy bien, ¿eh?» ella ronroneó a sabiendas.

La mano de Javiera desaceleró gradualmente sus tiernas ministraciones, y Matías observó cómo una gota final de semen se acumulaba en su punta, su largo orgasmo finalmente concluyó. El niño se quedó sin habla, mirando las secuelas de su eyaculación. Levantó un dedo para sondear una mancha blanca en su camisa, tocándola con curiosidad, luego escudriñó el líquido que se adhería a su dedo, saliendo en una hebra pegajosa cuando apartó el dedo. Volvió a mirar a Javiera, observándola mientras probaba su problema, todavía estupefacta por toda la experiencia.

Matías contuvo el aliento después de unos momentos, lamiendo sus labios y pasando sus dedos por su cabello antes de finalmente hablar. «Señora, eso...» él la miró fijamente a los ojos, una expresión en su rostro que podría significar cualquier cosa. «¡Eso fue lo más increíble que he hecho!» Una lenta y tímida sonrisa se deslizó por su rostro.

El rico sabor de su semen permaneció en la lengua de Javiera mucho después de que terminó de limpiarse la palma de la mano y los dedos. Sin embargo, su reacción fue aún más placentera, sus respiraciones pesadas y su voz temblorosa y emocionada como música para sus oídos. Javiera se rio alegremente, sus ojos brillando intensamente hacia él.

«Esa es solo una de las formas en que puedo hacerte sentir bien, Matías», dijo con un canturreo arqueado y seductor. Sus manos se deslizaron hacia abajo de nuevo, limpiando algunos hilos de su semen de sus muslos, limpiándolos distraídamente en su bata.

«Pero como tenemos toda nuestra ropa estropeada...» comenzó, moviendo tímidamente las cejas, «... Creo que a partir de ahora ambos estaríamos mejor desnudos, ¿eh? No te importa quitarte la ropa. para mí, ¿cierto?» Terminó con un pequeño apretón en su muslo desnudo, deslizando su mano lo suficiente como para rozar con un dedo el vientre de su gruesa verga. La otra jugueteaba con su bata alrededor de su cintura, y ya comenzaba a soltarla con un crujido satinado.

Matías respondió a su pedido con una ligera inclinación de cabeza, antes de alcanzar vacilantemente el dobladillo de su camisa. Dudando por

un momento bajo la tranquila sonrisa de Javiera, Matías inhaló profundamente y luego tiró de la camiseta. Arrastró el fino algodón hacia arriba, exponiendo su torso delgado y desnudo en un movimiento rápido, antes de deslizarlo sobre su cabeza.

Agarrando la camisa entre ambas manos, frotaba nerviosamente la tela, su postura cerrada y tímida. Matías volvió a mirar a Javiera, mordiéndose el interior del labio casi imperceptiblemente.

«¿Así esta bien?» preguntó en voz baja.

Para Javiera, ver lo ansioso y receptivo que era, a pesar de su timidez natural, fue tan maravilloso como verlo hacer lo que ella le pedía. Como buen niño, no dudó en quitarse la camiseta manchada de semen, que, con el pijama ya por debajo de las rodillas, lo dejaba a una patada de estar totalmente desnudo.

Sus ojos recorrieron libremente su piel, los labios ligeramente entreabiertos con asombro. Le encantaba cómo su pecho subía y bajaba con su respiración, especialmente porque ella era la razón por la que su respiración se había vuelto tan pesada.

«Sí...» respondió ella, tan suavemente como él había preguntado. Luego, con una nube naciente de lujuria humeante tiñendo su mirada, continuó: «Tienes un cuerpo realmente suave y esbelto, Matías. Me encanta sentirlo en el mío...».

Con eso, terminó de abrir la parte delantera de su bata, tirando de la tira que la ataba. Sus enormes y pesadas tetas se balancearon al aire libre, seguidas por su vientre curvilíneo. Ya ni siquiera vestía su típica tanga roja; había sido una gran distracción, algo en el camino mientras jugaba consigo misma durante las últimas dos horas, imaginando este momento.

Javiera asintió hacia un lado, señalando más arriba en la cama bien hecha. Sacó los brazos y los hombros de las mangas de la bata, dejando que le escurriera hasta las caderas. Un suspiro de alivio salió de su garganta.

«Sube a las almohadas, Matías...» susurró en voz baja y dulce. «Realmente me gustaría acurrucarme contigo...» Dijo de forma maternal y a la vez seductora.

Matías empezó a decir algo, pero se detuvo cuando se mordió la lengua e hizo una pequeña y rápida serie de movimientos de cabeza. Se puso de pie con cuidado, sosteniendo su camisa sobre su erección con modestia. Luego, al darse cuenta de que el gesto era un poco tonto, dobló la camisa y la colocó torpemente en el suelo, quitándose los pantalones para descansar junto a ella

.Con una respiración profunda, se volvió hacia la cama y se subió, su trasero desnudo se meneaba mientras trepaba. Las suaves sábanas rozaron lujosamente su piel desnuda. Caminando sobre el grueso edredón y a través de una pila de almohadas, Matías llegó a la cabecera y se volvió para hundirse en medio del nido mullido de Javiera.

Se dio la vuelta lentamente, con los dedos de los pies apretados por la emoción. Sin confiar en sí mismo para hablar, Matías solo miró a Javiera, preguntándose qué planeaba hacer a continuación.

En lugar de hacer un movimiento real ella misma, Javiera esperó pacientemente la obediencia voluntaria que sabía que se avecinaba. Su sonrisa, tranquila y casi maternal durante la relativa calma, se separó solo para dejar escapar un susurro de «buen niño».

Siguió el ansiado gateo del niño, deslizándose de su regazo y pateando la última ropa en el camino, dejando su trasero desnudo temblando y meneándose detrás de él en su camino hacia la cabecera. Podía ver su erección aún dura moviéndose y balanceándose entre sus piernas, de vez en cuando empujando las sábanas, dejando una mancha de humedad donde tocaba.

Solo cuando estaba a mitad de camino, Javiera levantó sus propias piernas desnudas del suelo, las balanceó sobre la cama y se deshizo de los restos de su bata manchada de semen para arrastrarse detrás de él sobre sus manos y rodillas, gateando. Su sonrisa de adoración se volvió sensual,

mirando su cuerpo desnudo. Las tetas que se balanceaban libremente en su pecho se balanceaban de un lado a otro con cada movimiento.

Sin decir una palabra, Javiera maniobró hasta un lugar paralelo a él y se tumbó de lado, con la cabeza justo al nivel de la de él. Pasó una mano por encima y agarró su pequeña y delgada cintura, apretando hacia abajo y tirando de él, y de ella misma, más cerca hasta que su miembro flaqueante sobresalía contra la carne suave de su vientre, y sus pechos comenzaron a presionar hacia arriba y suavizar contra el suyo.

Lentamente, ella se inclinó y comenzó a dejar besos cortos y succionadores en su barbilla, y apenas empujó contra sus labios antes de deslizarse de nuevo.

Matías se recostó contra las almohadas y observó a Javiera arrastrarse lánguidamente y sensualmente por la cama. Todo lo que le habían enseñado sobre cosas tan malas (ver chicas desnudas, estar desnudo frente a chicas) parecía tan sin sentido ahora. Excepto... excepto por lo emocionado que se sentía por eso. Su... verga se sentía tan bien en su mano, y ahora ella... ella quería...

Javiera se acurrucó a su lado. El peso de la mujer adulta hundió la cama, deslizando al niño más pequeño naturalmente contra ella. «Ah...», dijo, perdido en un éxtasis fascinado. Matías observó sus labios mientras se acercaban a los suyos, hasta que finalmente hicieron contacto.

Sus ojos se abrieron como platos. La pura calidez de su boca... Su barbilla tembló, pero no se resistió en absoluto. Por un largo momento, todavía estaba demasiado abrumado para reaccionar por sí mismo, pero la mano gentil que envolvió su trasero movió su cuerpo por él.

Lentamente, los ojos de Matías se cerraron y se inclinó para besarla. Levantó una mano tentativamente hasta su pecho, siguiendo las curvas desnudas de su cuerpo con la curiosa precisión de un niño cautivado.

Matías se retorció contra el costado de Javiera, presionándose contra ella con más fuerza como si estuviera tratando de enterrarse en su cálido

cuerpo. Su torso presionó contra su gran teta, su pene volvió a crecer lentamente mientras marcaba su vientre, y él la besaba todo el tiempo. Sus pequeños besos fueron inexpertos e incómodos al principio, cerrando su boca cuando los labios carnosos de ella se presionaron contra los suyos, pero él imitó su acercamiento y rápidamente pudo devolver cada beso que ella le dio. Cuando sus labios se separaron, se sorprendió al encontrar su lengua rozando su labio superior, pero no se inmutó.

Javiera recibió con entusiasmo el pequeño cuerpo de Matías contra el suyo, abrazándolo con fuerza contra su pecho. Todo lo que podría haber esperado... Matías, el dulce niño en el que no había podido dejar de pensar, desnudo y su orgullosa verga palpitando con tanta fuerza por ella. Solo, pero a salvo, y no necesitaba ver sus ojos temblorosos cerrarse para saber que no había lugar en el que preferiría estar. Realmente le calentaba el corazón que él estuviera tan dispuesto con ella. Y, oh, qué travieso había sido, escabulléndose de la suite de vacaciones de sus padres solo para ir a verla.

Aún así, mantuvo su beso modesto, no queriendo presionar demasiado todavía. Eran solo ellos dos, sintiendo y conociendo el cuerpo del otro. Su pene, a pesar de la carga completa que se había corrido hace un momento, se elevó largo y duramente contra su vientre. La presión constante de sus ansiosas manos tirando de él contra su cuerpo hizo que su piel se deformara y lo envolviera, envolviendo completamente su longitud en carne suave y cediendo desde la punta hasta las bolas.

«Mmmn...» canturreó suavemente. Estaba disfrutando inmensamente el sabor de sus labios sobre sus propios pétalos cálidos. Entre tiernos besos, ella dijo, Eres... (Beso). Un...» (Besuqueo). «Niño, travieso...»(Besuqueo)... (besuqueo). Saliste a escondidas... (Beso, beso, beso)...»

Cerró la palma de su mano alrededor de su trasero comprimible, amasando su carne suave y joven. La fuerza de su presión sacudió sus caderas contra su vientre, donde su verga estaba atrapada, frotando lentamente todo su miembro desde las bolas hasta el vientre y la punta contra su piel.

Pero estoy tan...» (Besuqueo)... me alegro de que lo hayas hecho... ¿Y tu, Matías...?»

«Ah... S-sí...» Matías respondió suavemente, con los ojos bien cerrados, dando la bienvenida a cada uno de sus ligeros besos con sus labios, ligeramente entreabiertos y empujados, como si buscara el regreso de su pareja después de cada beso. Podía sentir el calor de Javiera rodeándolo mientras colocaba su cuerpo sobre él, su cuerpo más pequeño se tragaba debajo de ella. Cuando ella apoyó su peso sobre él, la verga de Matías creció hasta alcanzar su tamaño completo, envuelta en su carne flexible. Su cabeza no estaba segura de si esto era lo correcto, pero su cuerpo le gritaba que procediera.

«Su piel... se siente tan bien contra la mía». Matías movió lentamente sus caderas de izquierda a derecha, frotando su torso desnudo contra la piel sedosa de Javiera. La mano de Javiera siguió sus movimientos, palmeando cuidadosamente su pequeño culito, su mano deslizándose sobre su raja y apretando cada cachete mientras se movía de un lado a otro. Matías suspiró, con una pequeña sonrisa en los labios, mientras disfrutaba de las sensaciones placenteras que inundaban su joven cuerpo.

Mientras continuaba relajándose, un pensamiento de repente cruzó por su mente, las palabras anteriores de Javiera se hundieron. «¿Crees que estoy siendo travieso? ¿Saliendo a escondidas para visitarla?» Se mordió el labio de nuevo, indeciso una vez más. Sus ojos se abrieron. «Cree que debería...»

Javiera no estaba realmente segura de cuándo rodó sobre el niño, hasta que el peso de sus masivas tetas lo presionó contra la cama. Pero descubrió que le gustaba mucho este lugar. La cama se había hundido tanto alrededor de su cuerpo que formaba un agujero poco profundo, en el que él estaba atrapado, cubierto por sus curvas flexibles y su cálida piel. Ella se rio de su voz tranquila y necesitada, y se apartó un poco, en lugar de eso, lamió y besó alrededor de los bordes de sus labios y hasta sus mejillas. Podía sentir la pura relajación en la forma en que sus músculos se flexionaban, y escucharla en su respiración cuando deliberadamente frotó su pene contra su vientre.

Con paciencia, escuchó las palabras de Matías, y solo le dio un lametón alentador ocasional en la mejilla mientras lo miraba a los ojos con sus profundos ojos avellana. Al final, ella se incorporó, alejándose de su clavícula, pero solo lo suficiente para tener una mirada completa de su rostro, y pudo ver su escote correr hasta desaparecer entre sus globos gemelos presionados contra su pecho. Amorosamente, colocó su mano libre a un lado de su cara, acariciando lentamente su barbilla.

«Creo que deberías seguir viniendo, Matías», su voz fluyó, simple como el agua. Su sonrisa era juguetona, pero su mirada era suave. «¿Sabes cómo lo sé? Por lo feliz que puedo decir que esto te hace. Qué bien se siente... no solo aprender sobre tu cuerpo, ya sabes...» Ella tocó con un largo dedo la punta de su nariz, y se rio alegremente. «Pero porque te sientes como un adulto... ¿verdad? Tú lo dijiste. Te gusto porque te hago sentir así... es muy, muy conmovedor, Matías. Así que podemos seguir haciendo cosas de adultos mientras como quieras. ¿Te gustaría eso?»

La imagen de Javiera, los dedos en sus labios, la lengua jugando con un hilo de semen... su semen, pasó por la mente de Matías. ¡Claro que quería más! Sus sentimientos de incertidumbre, de culpa por lo que sus padres pudieran pensar... todo ese ruido se desvaneció en el fondo, desplazado por la sonrisa de complicidad de Javiera. Sintió que ella lo entendía mejor que nadie que hubiera conocido: su timidez, sus emociones, sus necesidades. Puso una mano en su cintura mientras trataba de organizar los pensamientos que corrían locamente por su cerebro.

«Oh... por supuesto que lo haría, Ja... señora». Matías se sonrojó de nuevo, su innato deseo de ser cortés en conflicto con la extrañeza de su posición. «Sé que tiene mucho que puede enseñarme. Realmente no te enseñan estas cosas de adultos en ninguna parte. No sabía que podría ser como... así...» sonrió tímidamente.

La sonrisa de Javiera floreció amplia y brillante. A pesar de que había adivinado su respuesta, todavía era tan profunda; que no quería parar, y quería más. De ella.

Matías fue tan... fácil. Una rica risa salió de su garganta, que se convirtió

en un canturreo conmovedor cuando se inclinó hacia atrás para plantar un beso mucho más profundo en los labios del niño. Su lengua se deslizó suavemente a través de él, jugando con la suya, hurgando y lamiendo el interior de sus mejillas. Siguió así durante varios largos segundos, moviendo los labios como una ola sobre su boca, controlando, pero no oprimiendo. Javiera finalmente se liberó, un fuerte beso resonó desde la separación de sus bocas.

«Es mucho, mucho más divertido estar contigo que algunos adultos que conozco, Matías...», le dijo honestamente, su voz no muy por encima de un susurro. «Así que ahora te voy a enseñar otras cosas divertidas que puedes hacer...»

Con eso, Javiera deslizó su mano por debajo, agarrando los hombros de Matías. Agarrándolo suavemente con ambos brazos, rodó todo su cuerpo, alejándose de la profunda depresión y levantando su cuerpo desnudo y esbelto con ella. «Ah...» ella dejó escapar, el aliento soplando suavemente contra su rostro. Matías estaba encima de ella, ahora, descansando contra todo su frente; Podía sentir sus pequeñas piernas sobresaliendo por debajo, los dedos de sus pies retorciéndose contra su piel.

«Arriba...» le dijo ella, dejando que ambas manos se deslizaran lejos de su forma y hacia abajo para recostarse contra sus costados. Deliberadamente, separó las piernas, las rodillas apoyadas un poco en el aire. «Mírame bien, Matías. Está bien, entre mis piernas también es un lugar travieso, pero te doy permiso».

Por supuesto, se refería a su vagina y sin vello, casi olvidada en medio de toda la excitación que había tenido hasta el momento, aparte del hecho de que ahora solo le picaba, ansiosa por algún tipo de fricción.

La cara del niño estaba enterrada entre los enormes pechos de Javiera, su peso regordete presionando contra sus orejas. Luchó por un momento para liberarse antes de darse cuenta de lo que había sucedido. Luego se rio, besando su pecho con ternura en silenciosa aprobación. Miró hacia arriba, apenas capaz de hacer contacto visual con la mujer mayor

debido a la obstrucción de sus masivas mamas. Mientras ella le contaba sobre su propio lugar travieso, Matías sintió que su erección punzaba contra su ombligo ante la mera mención de este tema prohibido que se rumoreaba desde hacía mucho tiempo.

Matías se pasó la lengua por el labio inferior, un hormigueo recorrió su joven cuerpo mientras pensaba en lo que podría venir a continuación. «¿Me mostrará?» le preguntó casualmente, incapaz de evitar que un enganche se deslizara en su voz. Intentó levantarse y girarse para mirar, una tarea difícil mientras su cuerpo se hundía contra la forma lujuriosa de Javiera.

Ooooh, ahora esto era una sensación... El cuerpo desnudo y esbelto de Matías se retorcía encima de ella, su aliento humeaba contra su pecho, la verga empujaba y se deslizaba contra su vientre. Era difícil creer que realmente estaba sucediendo.

«Jejeje... hhhmm...» ella medio rio, medio suspiró en un placer placentero, los ojos brillando ante su mata de cabello castaño apenas visible dentro del cálido nido de sus tetas. Sin embargo, esta vez no se burló de él; ella deslizó ambas manos de sus costados, y las movió hacia arriba para agarrarse alrededor de las apretadas curvas de sus caderas. Luego empujó hacia arriba y hacia atrás, levantando su trasero en el aire, riéndose cuando la cabeza de su verga hinchada se deslizó por su barriga, chocando contra su ombligo.

Con eso hecho, deslizó sus manos hacia arriba, sujetando sus costados, alisando cada centímetro de su piel desnuda en su camino. Ella se detuvo contra los bordes de su pecho y se levantó de nuevo, ayudándolo a soltarse y levantarse de su escote, aunque apretó la parte superior de sus brazos contra sus pechos mientras lo hacía, envolviendo completamente su cabeza en el medio, cerrándolo.

Una vez que se liberó, sus tetas recuperaron rápidamente su forma, moviéndose bajo la expresión ascendente de Matías como una especie de despedida burlona. Ahora que él podía balancearse sobre sus caderas, Javiera reemplazó sus dedos, quedando uno para palmar su seno

izquierdo, mientras su mano derecha caía entre sus piernas. Dos dedos se extendieron a ambos lados de sus labios vaginales y tiraron lentamente, separando suavemente sus labios.

«Haah...» ella suspiró, profunda y pesadamente, sonriendo alentadoramente al niño que estaba encima de ella. «Esto es... el coño de una chica, Matías», le dijo, con la voz goteando de alegría sensual.

«Este es mi lugar para sentirme bien... como tu pene... es muy, muy bueno cuando se toca. Jeje... oooh...» Sus dedos pellizcaron distraídamente su pezón, su pecho subiendo y bajando. «Puedes intentar... frotar tu verga contra él...»

Matías se arrodilló entre las piernas de Javiera, con una expresión de puro asombro en su rostro mientras miraba abiertamente la entrada de la mujer. Extendió tentativamente dos dedos, temblando ligeramente de nerviosismo.

«¿Una v... v-vagina...? He... oído hablar de eso». Sus mejillas se sonrojaron. «No sabía que sería tan... tan bonita...»

Los dedos de Matías hicieron el más mínimo contacto con la piel desnuda a lo largo de la rajita de Javiera, y fue como si una descarga eléctrica viajara entre ellos. Deslizó los dedos a lo largo de su entrada, maravillándose de la sensación cremosa de su piel suave.

Al observar cuidadosamente la reacción de Javiera, Matías se animó al sentir que ella respondía a su toque. Él se centró en su rajita, su dedo índice presionando lo suficiente para marcar sus labios sensibles. Al notar la misma sonrisa astuta en el rostro de Javiera, tiró hacia arriba, deslizando los dedos con un movimiento delicado. Matías podía sentir el cuerpo de Javiera temblar mientras involuntariamente la provocaba con sus caricias, y abrió la boca, preguntándose si ella estaba bien. Entonces, al ver su reacción complacida, lo pensó mejor, dándose cuenta de que debía continuar.

Moviendo las rodillas hacia adelante, Matías supo que era hora de

cumplir con el pedido de la mujer. Colocó su miembro a lo largo de su grieta, el peso de su cuerpo se inclinó contra ella de modo que su longitud se hundió parcialmente entre sus pliegues. Experimentando moviendo sus caderas de un lado a otro, podía sentir a Javiera empujando contra él con deleite. Después de que se sintió cómodo con la novedad de la sensación, Matías se echó hacia atrás, de modo que solo su glande descansó contra los labios de Javiera, satisfecho de haber seguido sus instrucciones correctamente.

«¿Hice eso bien?» preguntó, con una ansiosa sonrisa de cachorrito en su rostro.

Mientras Matías hablaba, ajustó el peso sobre su rodilla derecha lo suficiente como para que su pene cambiara de posición y de repente se presionó directamente contra la entrada de Javiera. Inmediatamente se hundió en su humedad, una mirada de asombro cubriendo su rostro.

«¡Oh! ¡No!» Atrapándose en la cama con un brazo mientras caía, Matías miró con pánico a Javiera. «¡Lo siento! ¡¿E-Estáa bien?!»

La cruda fricción de sus dedos, tan pequeños como las cerdas de un cepillo contra sus pliegues doloridos, envió una ondulante ola de éxtasis por su columna vertebral. «¡Por fin!», Gritó su mente, pero todo lo que salió de su boca fue un embriagador canto de felicidad.

«Jejeje... eres tan dulce...» respondió ella, aunque su voz sonaba distraída, su mano seguía apretando su pecho para tratar de armonizar con la caricia de sus manos.

Además, en algún lugar muy profundo de su ser, sabía que allí era donde debía estar. Era una mujer, después de todo, y aquí estaba, abriendo las piernas para el niño en crecimiento que ya le había demostrado su valía. Javiera lo observaba de cerca por debajo de sus párpados temblorosos, sonriendo un poco torcidamente. Trazó las líneas de su rostro, más allá de sus hombros y sobre su pecho desnudo y esbelto.

No podía mentirse a sí misma, lo sabía; era la pura emoción de enseñar

algo tan morboso a un niño tan adorable e inocente lo que la empujaba hacia él. La mirada de pura y honesta curiosidad y confianza recompensada con creces en momentos como cuando ella lo había llevado a su primer orgasmo.

Esa misma naturaleza curiosa hizo que su verga desnuda y tembloro-sa volviera a jugar una vez más. Javiera sintió que rozaba su rajita y se le cortó la respiración en el pecho.

«Hh... hh-h-hn... hh-hn...» ella suspiró en silenciosos y entrecortados quejiditos, respirando de nuevo igual de corto. Era mucho más grande que sus dedos o incluso que los de ella, y cuando su vientre se deslizó entre sus pliegues, la tan esperada suavidad de su excitación comenzó a cubrirlo, haciendo que fuera cada vez más fácil meterse contra su coño. Javiera vio su cabeza hinchada asomando por el medio, brillante por la humedad.

A lo largo de todo, Javiera no dijo mucho, solo canturreó y gimió con respiraciones tranquilas y crepitantes para alentarlo a seguir adelante. Sin embargo, cuando él retrocedió por última vez, ella se congeló, con la mandíbula aflojada al sentir la cabeza de su verga llena presionando contra ella. «E-Es... nnn... mmmm... ooooohhhh, s-sí...»

Y luego Matías se deslizó hacia adelante, enterrando la punta de su miembro directamente a través de su entrada y dentro de su túnel profundo y húmedo.

«¡AAHH!» ella gritó, retorciéndose poderosamente en la cama con la pura fuerza de la sacudida extática cuando él rozó sus nervios más cautelosos. Le tomó varias respiraciones profundas lograr que su voz y su sonrisa volvieran a tener una apariencia de control. Sobre todo porque... ella pensó que acababa de escucharlo maldecir.

«¡Jejeje! ¡Eh, ah, n-no!» ella trinó, sus labios atrapados en algún lugar entre una risa y un gemido. «Está destinado a hacer t-eso... oooh... cielos, s-tan grande... Ah». Javiera hizo una pausa, apretando fuertemente su pecho en la palma de su mano. «Sigue moviéndote... por favor...

p-mete tu pene más profundo...»

La sensación de consternación de Matías se convirtió en júbilo ante la respuesta triunfal de Javiera. Endorfinas cálidas y embriagadoras se precipitaron a través de su cerebro al sentir la estrechez resbaladiza de ella engullendo su virilidad.

«Ah-aaahh~... Ja-Javiera...» Matías miró fijamente su eje, maravillándose al ver su longitud medio enterrada en el suave montículo de Javiera. «Se siente tan bien...» dijo, con un toque de asombro en su voz, hablando más para sí mismo que para Javiera. Mirando a la mujer mayor, su mirada de pura excitación lo animó, y rápidamente obedeció su pedido. Agarrando sus muslos, Matías se empujó suavemente hacia adelante, sin saber qué tan lejos podría llegar. Su pene se deslizó más profundamente en Javiera, sus paredes resbaladizas presionando contra él y disparando nuevas emociones a través de su cuerpo con cada centímetro.

«¡E-es como si me estuviera apretando... por todas partes~!» Matías gimió. Agarró el grosor de las piernas de Javiera con más fuerza, tanto para mantener el equilibrio como para tratar de transmitir algo de la emoción que estaba sintiendo a su origen.

«¡No sabía que algo pudiera- ~uhhnnn~ sentirse así~!

Al principio, Javiera pensó que debería decirle qué hacer. Cómo mover. Pero cuando Matías juntó sus manos sobre sus muslos y comenzó a deslizarse hacia adelante por su cuenta, ella supo que lo había descubierto. Por una vez, simplemente se quedó quieta. «¡Aaahn!... Aaah... aah...» Su voz saltaba entre gemidos plenos y profundos y dulces canturreos de felicidad extática. Sus caderas se mantuvieron firmes, pero cada ola crepitante de placer que bailaba a través de sus pliegues hizo que su vientre se meciera y se balanceara hacia arriba, e hizo que sus dedos se apretaran aún más alrededor de sus suaves tetas.

«Bien...» suspiró profundamente, mirándolo con lujuria pura y sensual, abriendo mucho los labios y llenando su mirada con un cálido estímulo.

«E-Es... a-ahhn... Es, todo, t-eso... es m-mi... ah... vagina... 'Y cada centímetro estaba siendo acariciado en una vez, su coño se estiró ampliamente y toda la carne sensible dentro cantó con éxtasis ante el toque de la verga. La cosa real. Desnuda, palpitante y llena de necesidad juvenil.

«N-ahora...» comenzó, luego hizo una pausa, lanzando otro grito sin palabras cuando las crestas de la cabeza de su pene golpearon otro manojo de nervios.

«E-Empuja... mueve tus caderas, Matías, e-es... se llama 'follar'...

«Solo sigua... nnnhh~ ah-... diciéndome qué hacer... Es tan ooo...» Matías se detuvo, incapaz de terminar su oración mientras una ola de placer lo invadía. Él siguió su ejemplo obedientemente, un aprendiz más que dispuesto tratando de absorber cada lección que ella tenía para ofrecer. Matías dio un último empujón hacia adelante, impulsándose hasta el fondo, su verga completamente enterrada dentro del acogedor coño de Javiera.

«¡Ah-oooHHH~!» Matías gruñó, cerrando los ojos mientras absorbía la sensación de estar completamente rodeado, capturado, por su cuerpo.

Exhalando lentamente, Matías observó a Javiera con los ojos entrecerrados, observando mientras acariciaba felizmente su propio cuerpo. Tomó sus palabras en serio, deseando nada más que seguir todas sus instrucciones al pie de la letra. Echó las caderas hacia atrás lentamente, las sacó hasta la mitad y luego volvió a empujarlas, primero relajando sus entrañas antes de estirarlas de nuevo.

Continuó empujando lentamente hacia adentro y hacia afuera, cada movimiento agitando su cuerpo con una mezcla de excitación, curiosidad y deleite desenfrenado. Todavía estaba preocupado por Javiera, a pesar de su aparente placer, no podía imaginar que esto no fuera doloroso de alguna manera.

«Solo deje saber si... Si lo estoy haciendo bien. Ahh~... Me siento tan bien... pero está segura... ¿Está segura de que no duele nada?»

Javiera sintió que había algo... profundo en sus mutuos gritos de placer. Matías se animaba cada vez que ella arrullaba, gemía y se retorcía ante el toque de su pene, haciéndole saber que lo estaba haciendo bien. Y le encantaba escuchar sus adorables ruiditos, sus gemidos elevados y serios de felicidad al sentir tantas cosas nuevas que nunca supo que existían.

«¡Ahhn...! M-Maa... ttiii...» hasta el final de su coño canturreó profunda y fuerte; y luego estalló en un salvaje gemido de éxtasis cuando condujo todo el camino

Estaba llena. Completamente llena por la enorme verga de este chico, moviéndose nerviosamente y temblando con la sangre joven que lo llenaba en toda su orgullosa longitud. Inconscientemente, sus músculos más profundos se apretaron suavemente alrededor de él, siempre soltándolos, pero con la promesa de que podrían apretarlos con mucha más fuerza. Su humedad hizo que a él le resultara despreciablemente fácil deslizarse hacia afuera, dejando a Javiera jadeando y temblando con tanto placer como él le había dado al entrar.

Hubiera sido tan fácil. Tan fácil simplemente recostarse y gemir en voz alta mientras Matías la ponía en celo. Pero seguía siendo un niño, inseguro a pesar de su entusiasmo. Le tomó un valiente esfuerzo incluso juntar los labios durante más de dos segundos, incluso más para formar palabras coherentes, pero lo logró.

«N-No... aah... ah... nnh...» Apretó con fuerza su pezón, rodando su propia carne maleable entre sus dedos. «Como cuuaaa... n-n... Cuando te hice tu... ¡AH! »

Un empujón particularmente bien colocado la obligó a cerrar los ojos en medio de una crepitante ola de felicidad.

«Cuando hi-hice tu pene... oh ¡OH!, tan grande... -Me estás haciendo tan feliz, a mí, Mati...ohh... p-por favor, no te note... mmmmm.. no te detengas. .. no pares...

Cuando las palabras de elogio de Javiera llegaron a los oídos de Matías, una sonrisa se dibujó en su rostro. Estaba tan aliviado de descubrir que ella se sentía tan bien como él, y que tal vez podría relajarse un poco. Cuando se dio cuenta de que no solo no iba a lastimar nada, sino que en realidad se sentía mejor cuanto más fuerte empujaba, Matías gradualmente se volvió más seguro. Sus pequeñas caderas se movían cada vez más rápido, golpeando contra la parte interna de los muslos de Javiera con un movimiento satisfactorio cada vez que hacían contacto.

«Si-simplemente g-nnnff... creció...», le dijo Matías entre gemidos. «Mah~... mis amigos dijeron que es... aahhhnn~ raro...» Dejó de empujar, con su verga completamente enterrada en las profundidades de Javiera. Su glande latía y palpitaba cuando ella se apretaba contra él, y él giraba sus caderas en pequeños círculos mientras hablaba.

«No me gustó al principio. Pero ahora estoy tan feliz de que haya sucedido...» Sus mejillas se sonrojaron. «Puedo decir que le gusta...

Impotente. Esa era una buena palabra para describir cómo se sentía Javiera, pero en el buen sentido. Sacudida tras sacudida estresante sacudió su coño, la terrible fricción de su verga desnuda provocando gemido tras gemido tembloroso de su pecho.

«¡Aaahn, aah!... nnah, hahn, ah... siiiIIII...» Entre sus gritos de alegría y sus bocanadas de aire, abrió los ojos y vio a Matías, golpeando sus pequeñas caderas desnudas contra las de ella con la misma fuerza. más adorablemente suave, discretos paf-paf-paf de carne sobre carne moviéndose.

Ella también podía sentir lo que venía. La presión al rojo vivo que se acumulaba en su vientre, subiendo con cada pase que su verga hacía a través de su cálido y apretado túnel. Pero luego, Matías hizo una pausa, dejando que su calor disminuyera, aunque la dejó todavía temblando y llorando suavemente durante varios segundos más. Lentamente, abrió los ojos. Su largo cabello había volado con toda la emoción, extendiéndose como un halo negro alrededor de su cabeza. Javiera se rió alegremente, devolviéndole la sonrisa a su rostro sonrojado.

«Yo también estoy tan feliz, Matías...» susurró, su voz cálida y suave. «Es... más divertido estar contigo que... incluso con algunos adultos. Je... mmm...»

Aprovechando la forma en que él estaba presionado directamente entre sus muslos, Javiera cruzó las piernas, primero los pies, luego barrió suavemente el cuerpo de él con los pesados troncos de sus muslos. Bromeando, ella se apretó, el puro músculo de sus caderas chupándolo dentro de su coño un poco más. Luego se relajó, dándole la holgura para deslizarse hacia afuera.

«Quiero seguir haciendo esto contigo aún más, Matías...», dijo Javiera, con una sonrisa sincera brillando en su cálida mirada. «Me harías muy feliz si... mmm... si te quedaras esta noche, podría despertarte mucho antes de que tus padres sepan que te has ido, ya sabes. Y puedes seguir corriéndote, una y otra vez. ..» apretó sus caderas de nuevo, soltándose un segundo después, «...en mi coño, en mis tetas, donde quieras... ¿suena divertido?

Matías solo asintió, mirando los cálidos ojos de Javiera. La mención de sus padres lo había preocupado, pero confiaba en que la mujer mayor no dejaría que se metiera en problemas. Después de todo, había estado tan preocupada por eso más temprano esa noche. Recordando esa sensación de antes... ¡correrse!... Matías sintió que su pene se contraía de nuevo. Lentamente comenzó a mover sus caderas de nuevo, sintiendo el coño de Javiera apretándose contra él con cada golpe, impulsando su excitación cada vez más alto.

«E... e... correrse... fue realmente increíble... Yo-yo quiero intentarlo de nuevo...» le dijo, las mejillas todavía sonrosadas con un tinte de vergüenza.

Aunque en realidad no lo dudaba, verlo asentir y escucharlo decir que quería quedarse, seguir frotando sus cuerpos desnudos y follarla hasta que se durmiera en sus brazos la hizo tan feliz que una lágrima real y alegre brotó de sus ojos.

Parpadeó, sonrió brillantemente y dijo: «Haah... mmn... s-sí, sí, Mat... Mati, s-sigue empujando mi amor mmmmhhh...»

Apretó un poco más fuerte sus muslos. presionando su cálida carne, produciendo carne alrededor de su trasero y llegando hasta la parte inferior de su espalda.
«Me encanta ver t-tu aah... mmn... tu carit...aaaa ... c-cuando te corres...»

Matías penetró profundamente a Javiera, comprendiendo instintivamente que cuanto más la llenaba, más la estiraba su verga y más lo disfrutaba. Su propio placer creció también, la cabeza del chico comenzó a nadar con esas abrumadoras sensaciones que había sentido en las aguas termales.

«Cuando me aprietas, ¡es aah! – me hace sentir tan rara por dentro~»

Agarrando las piernas de Javiera con firmeza, hundiendo las manos en su carne flexible, reanudó su paso anterior, impulsándose contra la mujer con abandono. Todo lo que sabía era que se estaba sintiendo cada vez mejor, y no quería nada más que ver a dónde irían después...

El movimiento enérgico y oscilante de las caderas de Matías hizo que los muslos de Javiera se empujaran e hizo que los dedos de sus pies se apretaran con fuerza. Su vientre curvilíneo se movió aún más, atrayendo la atención de Javiera aún más hacia el cálido nudo que se acumulaba en el interior cada vez que la cabeza de su pene besaba su matriz.

«¡Ah! ¡Ah! ¡AH! ¡Matías! ¡MATI! ¡MATI! mI amor... mmmhh.. oh... mmmmh

Su mano libre cayó sobre las sábanas de seda, apretando un puñado apretado de la tela que su cuerpo estaba presionando en un agujero poco profundo. Estaba empujando sus caderas y golpeando contra las de ella tan rápido como podía, ahora, toda su preocupación e incertidumbre olvidadas.

«¡Aahn, AH, ah, sí, sí!» Sus gritos fueron puntuados por el fuerte y

rítmico pulso de su cuerpo balanceándose bruscamente contra su carne. «¡E-entonces, d-duro y rápido! ¡E-Tú eres aahn, vas a hacer que me corra!

La cabeza de Matías se levantó de golpe ante su exclamación, de repente consciente de que nunca había pensado que Javiera podría correrse también.

'¿Cómo podría ella...? Ella no tiene...'

Con una sacudida de su cabello castaño, volvió a concentrarse en la mujer que tenía delante, y de repente se preguntó qué podía obligarla a hacer.

«Me gustaría... aaahh~ uhhn~ ver eso...» Él le sonrió, un poco tímidamente, pero con un brillo travieso que no había estado allí antes. «Verla correrse también...» El trasero de Matías se apretó con fuerza mientras empujaba más adentro, sintiéndose atraído por la gravedad de la lujuria de Javiera. Sus pequeñas caderas pudieron mantener un ritmo notable, entrando y saliendo rápidamente, provocando jadeos con cada golpe.

Totalmente perdida en la marea creciente de sensaciones, la única respuesta real de Javiera fue agitar la cabeza y mirar, una sonrisa torcida abrió sus labios para que sus gemidos y jadeos pasaran. Estaba concentrada intensamente en la forma en que sus pesadas bolas golpeaban suavemente contra sus pliegues húmedos. Cómo el chico fue capaz de empujar tan poderosamente dentro, incluso con la presión de sus piernas sobre su trasero. Pasó un tiempo sin sentido en un placer tortuoso, hasta que finalmente logró encontrar su voz.

«Ah... me m... yo... ¡ME CORRO!

Su cuerpo se detuvo, aunque solo fuera por un momento. El mundo de Javiera implosionó en torno a una convulsión repentina en su abdomen, el primer pulso pesado de sus paredes apretándose alrededor de él. Entonces el momento terminó, y un orgasmo cegadoramente intenso se apoderó de su centro, de su propia conciencia, en una ola aguda y

creciente.

¡AAAAAghnn! MMMMMMh!! su grito llenó la habitación, y ella cerró sus muslos con fuerza alrededor de Matías, justo a tiempo para que su coño estallara en éxtasis apretado y espasmódico. Hipersensible a cada pedacito de su longitud, sus cálidas profundidades apretaron y sacudieron alrededor de la orgullosa verga de Matías, tirando y tirando rítmicamente como una boca hambrienta ordeñando una teta.

Matías miraba a medias a Javiera, fascinado por sus crecientes reacciones, pero muy distraído por la respuesta de su propio cuerpo a sus esfuerzos. Sin embargo, cuando sintió el comienzo de su orgasmo, no pudo concentrarse en nada más. El cuerpo de Javiera se tensó, estremeciéndose con cada ola de placer, Matías tratando de continuar bombeando contra ella a pesar de su fuerte y apretado agarre mientras ella lo envolvía con cada fibra de su ser.

El coño de Javiera tomó medidas drásticas sobre Matías, cada escalofrío de su cuerpo envió una emoción igual a través de su verga mientras ella involuntariamente apretaba y flexionaba contra él. Matías pronto se quedó sin aliento, sin darse cuenta de que su propio clímax era inminente.

«Ja-... ahh~ ... ahh~ AHH~ ¡¡VIERAA~!!» gritó de repente, empujándose de nuevo dentro de ella tan profundamente como podía, las caderas continuaban impulsándolo hacia adelante, intentando excavar aún más profundo.

La presión en los testículos hinchados de Matías era demasiada para tomar un segundo, y luego al siguiente, estaba libre. El glande del chico se hinchó durante una fracción de segundo, tambaleándose al borde de la erupción, antes de que estallara con un fluido pegajoso. El semen de Matías estalló en Javiera, carga tras carga brotando en su coño sediento. Continuó apretándose contra él, tratando de extraer cada hermosa gota antes de que terminara.

«¡¡Aaaaghn!! Urnh... ¡¡Agh, -Mati!!» chilló, lloró y se agitó, sujetando

al niño con fuerza entre sus caderas en el tierno tornillo de sus muslos.

Nada de lo que había escuchado en toda su vida se acercaba a igualar la dicha incandescente del adorable grito liberador de Matías. Sus ojos también fueron bendecidos con su rostro felizmente contorsionado. Los músculos sensibles de sus paredes internas se contrajeron, apretaron y tiraron de la verga hinchada de Matías, animándolo a empujar más y más profundo, y finalmente derramar el contenido de sus bolas en su matriz desprotegida.

La verga de Matías se hinchó con avidez dentro de la jaula de su coño, como una gran bestia que de repente se despierta, luchando por liberarse de sus ataduras. Una violenta y poderosa sacudida dentro de ella señaló el primer disparo. El cuerpo de Matías se convulsionó poderosamente contra el de ella, espasmódicamente una y otra vez, palpitando con semen viril que hormigueaba cálida y reconfortantemente dentro de su interior. Era todo lo que podía hacer para apretar y gemir y tirar contra su verga palpitante, dejando que el chico aliviara la tensión en sus bolas demasiado llenas dentro de la primera mujer que había tomado.

En las raras ocasiones en que pudo abrir los ojos llorosos, vio el rostro de Matías, lleno de gemidos de éxtasis durante su segundo orgasmo de la noche.

«¡D-Dime!» rogó, chillando sus palabras entre respiraciones desesperadas. «¡C-como! ¡Ahhht! ¡Se s sient..AHHHH!

Matías aulló con un calor desenfrenado mientras Javiera lo drenaba, extrayendo cada chorro de semen con la fuerza de sus piernas y los músculos de sus paredes.

«¡No puedo detenerme~!» gritaba de alegría, jadeando de nuevo con cada gruesa cuerda que salía a borbotones del útero de Javiera. Su cuerpo apretaba y apretaba, cada nuevo golpe hacía que su cuerpo temblara de placer.

«SE... ¡¡AAAAHH~ sieNT~~ MUYYyy-unnnhh~ ¡¡biEEEEN~!!» El niño

vino y vino, la acumulación y el ambiente relajados eclipsaron fácilmente su primera experiencia esa misma noche.

Perdido en éxtasis, el orgasmo de Matías duró lo que pareció una hora. Cuando la niebla roja se disipó de su visión, pudo sentir su verga enterrada profundamente en su amante, sus gruesos muslos tirando contra él mientras el último poco de semen salía de su pene finalmente gastado. Matías cayó hacia adelante, exhalando con fuerza mientras envolvía sus brazos alrededor de las piernas levantadas de Javiera para mantenerse erguido. Jadeando pesadamente, se quedó en silencio por un minuto, su verga aún palpitaba suavemente en el interior de Javiera.

«-uhnn~... eso... Ni siquiera sé... ahhhhhhnn~...» finalmente suspiró, cerrando los ojos y recostado contra ella mientras trataba de recuperar su fuerza.

Al igual que ellos mismos se habían acurrucado en la cama hace unos minutos, el coño de Javiera seguía temblando, latiendo en ondas suavemente apretadas alrededor de la verga enterrada hasta la empuñadura dentro. Matías siguió palpitando dentro de ella incluso después de correrse por última vez, tan feliz de estar sumergido en la apretada y flexible carne de mujer de Javiera. Todavía estaba tan sensible que podía sentir cada tic, como si fuera la forma en que su cuerpo besaba tiernamente el suyo.

«Aaaoh... oooh... ahh...» Javiera gimió, su pecho temblando; fue solo después de que su propio orgasmo tembloroso disminuyó que aflojó su pecho y se dejó caer en la cómoda cama.

La mano que agarraba su pecho se aflojó y se deslizó de su piel resbaladiza por el sudor para golpear contra el colchón a su lado. En todas partes donde tenía nervios para sentir, el agradable zumbido del resplandor crepuscular se posó sobre ella como una manta cálida y relajante. Se quedó allí durante casi un minuto, respirando larga y lentamente, y soltándolo en suaves canturreos de satisfacción.

Sin embargo, no estaba tan absorta como para extrañar la sensación

del cuerpo desnudo de Matías deslizándose hacia abajo, o sus respiraciones exhaustas y gemidos retumbando contra su pecho. Ella notó que su cabeza estaba casi justo sobre su corazón palpitante, latiendo con fuerza, pero disminuyendo gradualmente a medida que su entusiasmo se desvanecía. Fue ese sentimiento, esa ligera presión en su frente lo que hizo que finalmente abriera los ojos. Sonriendo cansadamente, levantó la mano libre y olvidada que había abierto su coño para él en primer lugar, y cruzó el brazo sobre su espalda, presionando suavemente contra el lado de su pecho para empujarlo contra su rostro adorablemente jadeante.

«Lo hiciste muy bien, Matías...» susurró suavemente. Javiera finalmente dejó que sus muslos se deslizaran, renunciando a su agarre de tornillo para deslizarse por sus caderas, sus piernas se abrieron para caer libremente sobre la cama junto con las de él.

Matías mantuvo los ojos cerrados mientras se recuperaba de su estruendoso clímax. Mientras Javiera movía sus piernas hacia abajo a una posición más cómoda, Matías se deslizó entre ellas y colapsó sobre su estómago. Se acurrucó contra su amante, con una cálida sonrisa en su rostro joven, su miembro todavía cómodamente instalado dentro de ella.

Cuando Javiera lo acurrucó contra su pecho acolchado, Matías lo besó instintivamente, murmurando: «Mmmm... , mmmm...

El niño envolvió sus brazos alrededor de la cintura de Javiera tanto como pudo, y continuó dándole pequeños besos en su pecho mientras trataba de hundir su rostro en su suave teta. La boca exploradora de Matías finalmente encontró su camino hacia su pezón, tomándolo y succionándolo suavemente, más por comodidad que por sustento. Dio un suspiro más profundo y satisfecho, luego comenzó a quedarse dormido.

Javiera no tenía prisa por moverse. El solo hecho de moverse hacia ambos lados amenazaba con arrastrar la longitud aún suave de Matías hacia atrás a lo largo de las paredes internas de su coño, y ella simplemente no podía manejar eso mientras disfrutaba de la simple calidez del amor que habían compartido juntos.

«Mmm... que buen niño... te quiero... t...am...» canturreó, tranquila y amable.

Los besos y succiones en su suave pezón eran exactamente lo que necesitaba, llenando el momento con un contacto aún más tierno. Ella lo recompensó deslizando su otra mano cansada sobre sus caderas, sus dedos presionando suavemente y amasando sus curvas para relajar los músculos que habían bombeado tan poderosamente contra su cuerpo.

Fue solo unos minutos más tarde, cuando ella también estaba sintiendo que el sueño comenzaba a reclamar su mente aturdida por la dicha, que finalmente se atrevió a moverse. Ofreciendo un apretón casi de disculpa en su trasero, agarró su muslo, contuvo la respiración, y dejó escapar un jadeo estremecedor cuando ella simultáneamente tiró de su cuerpo hacia abajo y levantó el de ella, sacando la verga de Matías de sus profundidades. Se liberó con un pop muy húmedo, seguido de un chorrito increíblemente cálido de semen que se escapaba de sus pliegues.

«Ah... aaaah...» gimió en voz baja, quedándose quieta ahora que él estaba libre, recuperando los nervios antes de siquiera pensar en moverse de nuevo. Ella deslizó su otra mano sobre el costado desnudo de Matías, lo sujetó suavemente y comenzó a levantarlo. Su miembro ahora flácido se balanceaba y se deslizaba contra su carne todo el tiempo.

Javiera luego se inclinó y giró todo su cuerpo hacia un lado, sosteniendo la cabeza de Matías sobre el valle de su escote, y doblando sus muslos para pellizcar sus caderas.

No quedaba mucho de él para siquiera tocar las sábanas; incluso su cabeza estaba bien apoyada contra un seno suave como una almohada, mientras que el otro caía pesadamente sobre su pecho hasta que comenzó a deslizarse por su espalda.

«Está bien...» susurró, dulce y cariñosamente, con una amplia sonrisa a juego. Javiera cerró los ojos y dejó que su cuerpo se relajara por última vez. «Puedes dormir ahora...»

Capítulo 3

Matías durmió profundamente, arropado firmemente por el cálido cuerpo de Javiera. Visiones benévolas de ella se arremolinaban en sus sueños: Javiera, sumergida en las aguas calientes. Javiera, tocándolo por primera vez. Javiera, ofreciéndole su pecho, gotitas de leche brillando sobre un pezón erecto. Javiera, una cadena de semen corriendo desde su dedo hasta su lengua burlona. Javiera, quitándose la bata, con una sonrisa astuta en los labios. Los olores, los sonidos y, sobre todo, la sensación de todo lo que había experimentado lo inundaron, y el niño siguió soñando pacíficamente.

Algunas horas más tarde, un atisbo de luz comenzó a salir de detrás de la cortina de la ventana. Matías todavía estaba profundamente dormido y soñando mucho, aunque su potente erección estaba de vuelta como resultado de su mente ocupada, asomándose contra la barriga de Javiera. Matías de vez en cuando susurraba algo demasiado bajo para entenderlo, pero por lo demás la habitación estaba en silencio.

Javiera no se quedó dormida hasta que escuchó que la respiración de Matías se nivelaba, instalándose en el ritmo acogedor de un sueño profundo. Una emoción cálida y acogedora salió de su pecho por lo bien que había ido la noche. Matías era un aprendiz sexual increíblemente bueno; tanto que incluso volvió loca de lujuria y pasión a una mujer unos trece años mayor que él. Mostrarle el alucinante placer que su verga podía brindarle le dio una sensación de orgullo profundo y gratificante. Aquí estaba ella, disfrutando de los frutos de todo, abrazando la forma dormida y desnuda de este niño precoz contra su pecho.

Sus sueños eran... vagos. Por supuesto, captó muchos, muchos destellos de Matías en todo momento, y él nunca la miró con nada más que asombro y pura confianza en sus ojos. Sin embargo, lo que él había dicho antes, que solo tenía unos días para quedarse aquí de vacaciones, carcomió su subconsciente, trayendo el espectro no deseado de la duda. ¿Lo volvería a ver? ¿Fue casualidad conocerlo aquí? Tenía que creer que ese no era el futuro; después de todo, el destino había tenido la amabilidad de unirlos en primer lugar. Silenciosamente, mientras soñaba, se

comprometió a mantenerse vigilante, que encontraría la manera de asegurarse de que pudieran estar juntos.

Se despertó con la alarma de su teléfono, que descansaba sobre la mesita de noche a un brazo de distancia. Aturdida, Javiera parpadeó para quitarse el sueño de los ojos. Su cuerpo se agitó, y fue entonces cuando sintió el cuerpo desnudo y delicado de Matías, todavía aferrado a las cálidas almohadas de sus pechos. Su corazón latía suave y silenciosamente contra su pecho, y su respiración era suave; todas señales maravillosas de que el niño dormía sin ninguna preocupación en el mundo.

La vista de él todavía allí en sus brazos desterró cualquier molestia que sintiera por la alarma. Con una sonrisa cada vez mayor en sus labios, se estiró, agarró el dispositivo y lo abrió con una sola mano. Cuatro en punto; mucho antes de que cualquier adulto tuviera derecho a estar despierto, y menos los que estaban de vacaciones.

«Matías...» murmuró con dulzura, dejando su teléfono a un lado y pasando su mano por su cabello y su mejilla. «Despierta, cariño... Sé que es temprano, pero «mami» necesita que te prepares– E-Egh, a- ah, n-necesito prepararte para tu mami», corrigió muy rápidamente.

Matías comenzó a murmurar mientras Javiera intentaba despertarlo. «Unnnh... nh nh, mami... demasiado temprano... todavía durmiendo-...»

Intentó darse la vuelta, pero con el brazo de Javiera todavía a su alrededor, no llegó muy lejos. El niño se acurrucó contra su pecho, tratando de volver al calor. Mientras se retorcía más cerca, su erección matutina empujó a la mujer, marcando su vientre hasta que sus caderas lo movieron hacia un lado una vez más.

Sin embargo, Javiera no permitió que volviera a dormirse y, mientras continuaba jugando con su cabello, Matías recuperó lentamente la conciencia.

«¿NNnn?» preguntó, bastante incoherente, sus ojos entrecerrados contra la luz proveniente del teléfono de Javiera. «rrr-¿segura que es hora?»

Volvió a hundir la cara entre el escote de Javiera. Una voz salió de sus tetas, murmurando: «Solo voy a quedarme aquí un poco más». Él la abrazó por la cintura una vez más, tratando de retorcerse las piernas entre sus muslos.

Javiera rió con buen humor ante sus gemidos lastimeros, su voz retumbando contra su pecho. A decir verdad, odiaba tener que despertarlo. ver su rostro adorablemente dormido asomándose por encima de sus enormes y acolchadas tetas fue casi tan bueno como el momento en que se había corrido dentro de ella. Pero ya estaba hecho, y también lo estaba su tiempo juntos. Por el día, al menos. «Eres tan dulce, Matías...» ella tarareó, ahuecando tiernamente su barbilla, presionándola muy suavemente contra el pecho sobre el que reposaba su cabeza. «Todavía es temprano, así que no hay prisa... pero al menos deberías desayunar».

Con eso, Javiera comenzó a deslizarse hacia un lado, moviéndose pesadamente sobre las sábanas con el niño aún pegado a su pecho. Mover su pequeño peso con poderosos apretones y virajes bruscos de sus caderas no fue un problema en absoluto, aunque el constante empujón de su erección matutina contra su vientre hizo que su respiración se atascara con excitación en su garganta. Se movió hasta que sus piernas se hundieron a un lado de la cama, y una vez que colocó sus pies descalzos sobre la alfombra, se apoyó en una posición sentada. Con Matías firmemente apoyado en su cuerpo, Javiera agarró el costado de su seno con una mano y burlonamente lo enrolló debajo de su barbilla.

Habiendo hecho su punto, Javiera pasó las uñas de su mano libre en líneas lentas y suaves por su espalda, estimulando su piel para despertar su cuerpo. De vez en cuando, ella agarraba una mejilla de su esbelto trasero, luego apretaba y presionaba para empujar su verga contra su vientre. La misma barriga que había llenado con su rico y joven semen la noche anterior.

«Tu pene está duro de nuevo...» murmuró tímidamente, dejando escapar una risita entrecortada al final. «Estabas soñando conmigo, ¿verdad, Matías...?»

Matías se agitó gradualmente, con los ojos aún cerrados, pero su respiración se volvió menos profunda y regular a medida que recuperaba la conciencia.

«Nnnn... ok, mami...» murmuró el niño, todavía medio dormido. Se pasó la lengua por los labios y luego besó el pecho de Javiera mientras ella lo rodaba a lo largo de su mejilla.

Con los ojos entrecerrados, empujó su cara contra la mama de Javiera, presionando su carne suave mientras buscaba su pezón, finalmente frotándolo con su nariz. Al reconocer su dulce olor, la boca de Matías vagó hacia arriba, su labio inferior se deslizó por la amplia areola de Javiera antes de encontrar finalmente su pezón nutritivo.

Apretando los labios, Matías comenzó a succionar una vez más, esta vez con más vigor mientras su cuerpo anhelaba el sustento cremoso de la mujer. Su leche comenzó a fluir rápidamente, y Matías bebió hasta llenarse, cómodamente sentado en su regazo.

Mientras el niño bebía, continuó despertándose, dándose cuenta lentamente de su entorno. No se detuvo cuando reconoció el sabor de Javiera, sino que levantó la mano libre para acariciar su teta, ayudando a exprimir la leche de manera más constante. Matías se sonrojó al reconocer la pregunta de Javiera, asintiendo levemente mientras la miraba, con la boca cubriendo su pecho.

La respiración de Javiera se enganchó en su pecho. Probablemente solo estaba dormido... pero no podía negar que una parte de ella, una parte profunda y primaria, casi deseaba que lo hubiera dicho en serio. Matías no estaba lo suficientemente somnoliento como para olvidar el dulce sabor de su leche, ciertamente, y lo buscó por instinto, encontrando y aferrándose a su pecho sin una pizca de alboroto o incertidumbre. Cualquier preocupación que pudiera haber tenido se evaporó en ese único momento calmante de nervios cuando sus labios se cerraron alrededor de su pezón.

«Ah...» soltó, sonriendo profunda y placenteramente cuando sintió

que su leche comenzaba a fluir. La ansiosa succión de su boca llevó su rica crema a su lengua, y Matías succionó y tragó con la misma rapidez. Dejando su pezón en sus hábiles manos, apartó sus propios dedos entrelazados. La suave carne de su pecho volvió a ponerse en forma, liberando un repentino chorro de aún más leche en su boca expectante.

«Buen chico...» susurró ella, moviendo su mano hasta que puso su brazo firmemente sobre su espalda. Su mano se detuvo, se deslizó por su espalda e hizo lo mismo alrededor de las caderas de Matías.

Con su agarre establecido, Javiera se levantó, tropezando con sus pies por un momento debido al peso inesperado del niño apoyado contra su pecho.

«Woa... jeje, un joven grande y fuerte, eso Matías... bebe mucho... mmm, bien por ti...

Dulces naderías se deslizaron como mantequilla de sus labios, todo saboreando la dicha por la perfecta sensación de él envolviéndola, sus pequeñas piernas abiertas alrededor de sus caderas ondulantes. Sin embargo, para manejarlo mejor a su alrededor, Javiera ajustó su agarre, tirando de sus muslos más allá de su costado y arqueando las piernas hacia afuera y hacia abajo con ellos, y acomodándolo para que se inclinara, acunado de lado en sus brazos, su enorme pecho. todavía inclinado hacia abajo con su pezón encontrándose con sus labios.

Ella echó un vistazo a través de su pecho, a la fina capa de sudor acumulada en su piel por su sexo apasionado hace solo unas horas, y lo que comenzó todo, meciéndose en el mástil casi erecto en el aire, sobresaliendo orgullosamente entre sus piernas y brillando con los restos de semen. Javiera se rió a sabiendas y se acomodó en un lento y fácil caminar, llevándolo a él y a ella con poderosas piernas a través de la tenue luz hacia el baño. Pulsó el interruptor con el codo al entrar, proyectando las baldosas en un suave resplandor fluorescente. Sus pies descalzos pasaron de un silencioso andar a palmadas más fuertes contra el suelo.

Cuando sus ojos se acostumbraron al brillo, Matías se quejó: «Mami,

es demasiado brillante...» Entrecerrando los ojos, miró a Javiera, la luz de repente lo despertó por completo. Continuó en voz baja, con un toque de confusión en su voz, «¡Oh! Claro... tú no... lo siento...» Matías se sonrojó, esperando que Javiera no se enojara por su extraño error. Intentó cambiar de tema, deslizando la mano de su cintura hacia su trasero regordete.

«B-buenos días. Gracias por dejarme quedar anoche. Fue... aprendí... ¡mucho!» El chico volvió a aplastar su rostro contra el pecho de Javiera, ocultando su sonrojada sonrisa.

Una vez que entró al baño propiamente dicho, se detuvo, mirando hacia abajo y lejos de la luz; la brillante sonrisa que le devolvía la mirada desde su pecho era más que suficiente. ¡Ooh, cómo trató de ocultarlo era demasiado precioso, sin embargo! Javiera se rió, rica y llena de alegría. Sus brazos estaban un poco tensos bajo el peso del niño, pero la presión relajada en su pecho hinchado lo compensó con creces; toda esa leche estaba en su vientre, ahora, y no había mejor lugar para estar. Más bien como ella y Matías en general; todo se sentía tan bien.

«Buenos días, cariño», arrulló suavemente. Las manos de Javiera ajustaron su agarre alrededor de su espalda y muslos, y tarareó pensativamente, mirándose a sí misma. «Sí... y también nos ensuciamos bastante anoche. El sexo tiende a hacer eso». Ella asintió con la cabeza sabiamente. «Por eso vamos a limpiarnos. No te importa tomar una ducha conmigo, ¿verdad, Matías?»

Con eso, Javiera caminó pesadamente hacia la reluciente bañera blanca de paredes bajas, metida en su propio rincón de la pared. Levantó con cuidado una pierna, la giró y entró. Lentamente, se arrodilló para colocar suavemente a Matías en la esquina opuesta de la bañera, que era lo suficientemente ancha como para formar un asiento cómodo, aunque algo frío, para el niño. «Ahh...» ella dejó escapar un fuerte pero aliviado suspiro. Javiera tuvo que obligarse a no mirar demasiado su pene, que se había ablandado solo un poco ahora que estaba más despierto. En cambio, con sus tetas todavía presionadas contra sus rodillas, se giró para agarrar la cortina de la ducha y lentamente la cerró con un fuerte

sonido de metal contra metal.

Matías se sentó en el borde de la bañera, la fría porcelana cortando las telarañas restantes de su profundo sueño. Miró a Javiera con los ojos entrecerrados, y los recuerdos de la aventura de la noche anterior volvieron a su mente. La erección del chico volvió ligeramente, sobresaliendo de su postura sentada, mientras hacía una expresión adorable, ajeno a su propia desnudez, el cabello revuelto disparado en cuatro direcciones diferentes.

Pensó por un breve momento antes de asentir a Javiera. «Sí, definitivamente necesito una ducha. No sé si huelo a... sexo... pero estoy sucio como...» Observó a Javiera mientras se estiraba para agarrar el mango de la ducha, su pechos llenos empujando hacia afuera sensualmente mientras su columna vertebral se estiraba. Matías se frotó las piernas inconscientemente, de alguna manera todavía un poco nervioso ante la suprema confianza de la mujer, a pesar de sus cariñosas palabras y su sonrisa. «¿E-estuvo todo bien anoche? ¿Lo hice bien?» Matías se mordió el labio inferior. «Me esforcé mucho para hacer todo lo que me enseñó...»

La cortina se cerró con un «clic», bloqueando la luz más fuerte del baño.

Sin perder el ritmo, Javiera se echó hacia atrás sobre sus caderas, tomando asiento dentro y contra la pared de la bañera. El frío de todo eso contra su piel era muy notorio después del calor de su cuerpo, y un fuerte escalofrío le recorrió los muslos hasta los hombros, pero su única reacción fue una pausa para morderse los labios antes de volver a hablar.

«Tú... realmente lo hiciste, Matías». Javiera dejó escapar un agradable resoplido, una cálida y completa sonrisa en su rostro. Ella lo miró a los ojos, brillantes y rebosantes de amor y confianza, y distraídamente pasó una mano arriba y abajo de su propia pierna. «Hablaba en serio cuando dije que eres más divertido que algunos adultos. Es porque aún no sabes todo lo que puedo enseñarte; y eres un muy buen aprendiz», dijo con picardía, dándole una mirada astuta. «Fue muy divertido, se sintió maravilloso ¿sabes? Sabrás lo bien que se puede sentir tu cuerpo

y cómo puedes hacer sentir a los demás. también.»

Sus ojos recorrieron su pecho y se posaron en la torre oscilante de su grueso miembro. «Hay una cosa más que debes aprender hoy...»

Se calló, manteniendo los ojos fijos en él mientras se levantaba, sentándose en el borde de la bañera. Javiera extendió la mano para abrir la ducha, ajustando la perilla a un rocío cálido y suave. El agua caía suavemente desde el grifo sobre sus cabezas y llegaba hasta las piernas colgantes de Matías, y se llevó el frío de la bañera con un torrente de agua fresca.

Hecho eso, Javiera comenzó a frotarse lentamente. Sus manos subieron sin fricción por sus costados y bajaron, entrecruzando su vientre para limpiar las heces del sudor de la noche. Su sonrisa cambió. La lujuria comenzó a colarse, humeante y concentrada en sus profundos ojos avellana. La punta de su lengua cruzó sus labios, recordando el sabor de su beso. «Intenta tocarlo tú mismo...» ella ronroneó, señalando su miembro con un dedo extendido. «Solo... familiarízate. Encuentra tu ritmo. Esto te ayudará cuando quieras tener sexo, pero no haya nadie cerca que quiera jugar».

Las mejillas de Matías se sonrojaron de felicidad mientras escuchaba atentamente los elogios de Javiera, observándola con el rabillo del ojo con una media sonrisa, mordiéndose el borde del labio con fiereza mientras trataba de contener su energía nerviosa. Él cuadró su barbilla cuando sus cumplidos se convirtieron en instrucciones, mirándola directamente una vez más. Pensó en Javiera como una diosa, sentada con confianza en su trono mientras sus ojos miraban el centro de su ser.

Lamiendo sus labios y tomando una respiración profunda, el chico tentativamente quitó su mano derecha de su muslo, pasando sus dedos desde la base de su miembro hacia arriba hasta que descansaron en su glande hinchado. Al observar el deliberado asentimiento de aprobación de Javiera, deslizó sus dedos hacia abajo nuevamente, llevándolos hacia arriba una vez que llegaron al final de su longitud. Continuó el movimiento por varias caricias más, sintiendo su pene contraerse y crecer

cada vez que llegaba a su cabeza.

«Me gusta esto...» murmuró entre respiraciones, lamiendo sus labios una vez más. «E-es agradable... hhnnn~» Él acarició más rápido mientras sentía una sensación de excitación creciendo, en parte por su propio toque, pero aún más por la vista de la voluptuosa mujer posada frente a él, sus manos deslizándose lánguidamente a través de su resbaladizo cuerpo. «N-no tan agradable como usted f.... hhhhuuuuhnnf~ me hizo... pero.... mm... bueno~

Javiera lo observaba atentamente, de vez en cuando inclinaba la cabeza en un lento y sonriente asentimiento. Había sentido exactamente lo gruesa, cálida y, sin embargo, tan suave que era su orgullosa verga. Los dedos de Matías eran tan cortos en comparación con los de ella, pero tenían rigidez más que suficiente para tirar y estirar la piel hacia arriba y sobre su glande. Cuanto más lo hacía, más seguros se volvían sus golpes.

«Bien...» Javiera ronroneó alentadora.

Luego, mientras deslizaba sus propias manos sobre sus tetas ahora empapadas y comenzaba a enrollarlas en óvalos suaves y aplastados, agregó: «Intenta encontrar donde esta tu limite Ayuda mucho pensar en cosas sexys... lo cual es realmente fácil en este momento, pero solo, imagina dónde te gustaría que estuviera tu pene. Echa un vistazo, Matías...» Javiera presionó sus senos, enjuagando un fino riachuelo de leche sobrante del que él se había aferrado antes.

Levantó cada uno de ellos, manejando su carne tan fácilmente como masa de pan. Arriba, su rostro lujuriosamente sonriente asomaba, los ojos entrecerrados, la lengua saltando como una serpiente hambrienta.

«Piensa en cómo sería... imagina tu pene, dentro de mis tetas...» Javiera dejó que ambos cayeran, golpeando fuerte y húmedo contra su propio pecho. Golpearon de nuevo en un segundo levantamiento, y luego otra vez... casi como el sonido de sus caderas cuando empujaban contra la parte interna de sus muslos.

«O...» susurró, «Cómo se sentiría... metido dentro de mi boca...» Ella frunció los labios lentamente, sacando la lengua apenas. Luego los abrió de par en par de nuevo, extendiéndose en una amplia sonrisa ahumada. «Tal vez mi lengua se siente incluso mejor que los dedos... tal vez es como mi coño...»

Sin previo aviso, la mano de Javiera agarró suavemente la rodilla de Matías. Ella lo acercó, sacó la lengua de su boca y la deslizó en una larga línea hacia la parte externa de su muslo. Ella se retiró de la misma manera en que había venido, dejando un rastro pegajoso en su piel, que rápidamente comenzó a desaparecer bajo la lluvia de niebla desde arriba.

«Te dejaré decidir», dijo Javiera, su voz era un canturreo vigoroso, pero llena de una intención clara como el cristal. «Mmhmhm... ¿Dónde te gustaría que fuera ahora?»

Matías extendió una mano con nostalgia mientras Javiera se burlaba de él, mostrando su cuerpo tan provocativamente, tan eróticamente... Su mano se desaceleró cuando su atención fue atraída hacia la forma de la hermosa mujer, medio oculta por el vapor de la ducha. No deseaba nada más que tocar cada una de sus curvas... ser presionado fuertemente contra su voluptuoso cuerpo una vez más...

El agua corría por las suaves pantorrillas de Matías, mientras el vapor llenaba la pequeña ducha. Los dedos de Javiera trazaron una línea por su muslo, su verga saltó en respuesta, como si rogara por su atención. Su sonrisa indulgente fue suficiente respuesta, y la mano de Matías de repente ya no fue lo suficientemente buena, tan agradable como se había sentido hace unos momentos. Sus ojos estaban fijos en sus deliciosos labios, la lengua saliendo como si lo estuviera provocando con cada tentadora frase que pronunciaba. Nunca había pensado en ser besado... allí abajo... pero ahora que ella había puesto ese pensamiento en su mente, no podía pensar en nada más. «S-sí... por favor... ¿podría... besarlo?» Se sonrojó de nuevo, sintiéndose tan travieso, pero también tan adulto.

Javiera no se perdió ni un parpadeo del adorable rubor de Matías, o el sutil trasfondo de audaz y vencedora lujuria que atravesaba sus palabras.

Ella sonrió un poco más y, con un lametón final de sus labios, se empujó hacia adelante. Su mano se deslizó hacia abajo desde su rótula, acariciando su pierna y manteniéndola abierta.

«Por supuesto que lo haré, cariño...» ella ronroneó suavemente, levantando la vista desde su lugar directamente entre sus muslos.

Ella cerró la distancia en un santiamén, girando la cabeza hacia un lado para acariciar su mejilla con la cara interna de su muslo. Javiera descansó allí por un momento, rozando su piel como si estuviera encontrando un lugar cómodo en una almohada. Luego se acurrucó más cerca, abrió su sonrisa en una amplia 'O'... y envolvió sus labios suavemente alrededor de la base de la verga de Matías. Ayudado por su propia provocación, ya palpitaba secamente, y solo se excitaba más y más con el cálido toque de su lengua. Girando la cabeza, barrió hacia arriba y hacia abajo, y de un lado a otro, prodigando su boca contra la parte superior y el vientre de su vara.

Sus servicios solo se limitaron a su base hasta que su mano libre entró en la mezcla. Barrió desde abajo, primero ahuecando suavemente sus bolas en la palma de ella, luego arrastrándolo todo el camino hacia arriba para llevar sus dedos contra el otro lado de su boca. Sonriéndole tímidamente, Javiera empujó la punta de Matías contra su mejilla, apartando la boca para dejarla presionar en una zanja poco profunda contra la suave piel de su rostro. Una y otra vez se acurrucó, arriba y abajo... adelante y atrás... adelante y atrás.

Tan pronto como los labios de Javiera rozaron los suyos, Matías sintió que su cabeza comenzaba a dar vueltas. La forma en que su boca se sentía contra su piel más sensible era increíble, y su lengua lo tentaba con tanta precisión y delicadeza que sintió que su piel se estaba incendiando. «Uwa~~» gimió suavemente. «Mah... aaahhnnn~ que agradable...»

El chico colocó una mano sobre el hombro desnudo de Javiera, solo queriendo sentir lo más posible de ella. Deslizó la palma de su mano sobre su piel mojada, resbaladiza por el fino rocío de la ducha. Cuando sintió que Javiera respondía a su caricia, hundió los dedos, agarrándola

con más fuerza mientras le rogaba en silencio que continuara.

Cuando Javiera lo besó, tan suavemente al principio, Matías levantó su mano libre y le apartó un mechón húmedo de cabello de los ojos. Su mano continuó a través de su cuero cabelludo, frotando la parte posterior de su cabeza con ternura. «Nnnnn~» Matías murmuró felizmente. Su pene latía poderosamente cuando un torrente de sangre hizo que siguiera hinchándose, más grande de lo que jamás había visto antes. «No se detenga... nunca se detenga...»

La textura suave y dura de su verga, a pesar del dominio lujurioso de Javiera, trajo un rubor carmesí a sus mejillas e hizo que su respiración se atascara en su garganta. El increíble calor que palpitaba a través de las venas de su verga la animó a lamerlo y acariciarlo lenta y suavemente, especialmente porque sabía que todo esto era cien por ciento gracias a ella. De manera alentadora, movió un poco el torso, sumergiendo los brazos de izquierda a derecha mientras seguía trabajando en su verga, haciendo que sus pesadas tetas se balancearan suavemente debajo de ella.

Esto se sentía... tan bien. Le encantaba verlo excitarse así, tocarlo y que él lo tocara de vuelta, realmente soltándose y complaciéndose. La lengua de Javiera salió, moviéndose debajo de su glande e inclinándola hacia arriba lo suficiente para que sus labios húmedos y suaves tragaran su verga. Allí, ella dejó escapar un gemido profundo y lleno de garganta alrededor de él, cerró los ojos y comenzó a chupar, mover la cabeza e incluso rodar la palma hacia abajo para envolver sus bolas grandes y aterciopeladas en su tierno agarre.

El toque tierno de Javiera despertó sentimientos en Matías que no había considerado posibles, incluso después de sus encuentros anteriores. La forma en que sus labios se abrieron alrededor de él, su lengua moviéndose y jugando con él... «El chico apretó su trasero, los pequeños músculos se flexionaron con entusiasmo mientras trataba de empujarse un poco más en la boca complaciente de su amante. Se inclinó hacia atrás sobre un brazo, sosteniendo su cuerpo delgado mientras abría más las piernas y se inclinaba para permitir el acceso sin restricciones

de Javiera a su miembro mirando hacia el techo, el corazón de Matías se aceleró mientras su excitación continuaba creciendo.

Matías sintió la ahora familiar sensación de presión en sus testículos cuando comenzaron a hincharse, preparándose para entregar su preciada carga. Se flexionó al ritmo de los movimientos de Javiera, su verga palpitaba al ritmo cada vez que ella lo absorbía tan profundamente como podía. La lengua de ella rodeó su corona juguetonamente, y el chico sintió una oleada de calor que solo podía significar una cosa.

«Ja-aaaahhhHH~ viii~ unnnnhhh~ Estoy casi.... ¡ahhh! C-cuidado~~» gritó, advirtiendo a su amante de su inminente clímax.

Javiera tomó la iniciativa de hundirse un poco más en su longitud, hasta que la punta de él rozó la parte posterior de su garganta. Ella sonrió con picardía y levantó las rodillas para gatear y acercarse un poco más, dejando que su pecho desnudo rozara la pierna extendida de su amante y aprendiz. Usando el apalancamiento adicional, empujó su boca un poco más; hasta que la punta de su verga penetró en su garganta y se deslizó suavemente hacia abajo.

La sensación era eléctrica. Fue atravesada por la gruesa y poderosa verga de Matías, con sus labios presionando todo el camino contra la base, encontrándose con sus dedos que aún trabajaban en sus bolas. Su barbilla se acurrucó contra los pesados globos, sintiéndolos contraerse y palpitar de vez en cuando con otro pulso de líquido preseminal. Por instinto, tragó saliva. Fue entonces cuando sintió que los músculos de su garganta se contraían alrededor de su pene, y escuchó el fuerte y acalorado gemido de satisfacción de Matías desde arriba. Javiera continuó moviendo su cabeza sobre su pene, lento pero largo y lleno; ahora su cara estaba presionando contra su entrepierna en cada descenso, y en la parte inferior, le dio otro trago, como si lo estuviera ordeñando por su semen.

Cuando Javiera sintió que su cuerpo sudoroso comenzaba a temblar por reflejo y escuchó el gemido de placer del niño, supo que estaba cerca, incluso antes de que casi lo gritara en voz alta. Con un último trago,

Javiera levantó la boca, arrastrando la lengua por la parte inferior de su verga palpitante, hasta que la punta descansó nuevamente sobre su lengua. Con una mano todavía acariciando suavemente sus bolas demasiado llenas, pasó la otra por su pierna para acariciar y frotar su longitud inferior, mientras su boca prodigaba su glande con lametones y sorbo para recibir su sabor en su boca.

Tan pronto como su pene se deslizó dentro de la garganta de Javiera, la presión que rodeaba su glande amenazó con llevarlo a su inevitable liberación. El chico gimió y corcoveó con su cabeza moviéndose, hasta que finalmente gritó y sintió a Javiera salir de su miembro. Entreabrió los ojos, solo para verla sumergirse de nuevo sobre él, acariciándolo rápidamente mientras jugueteaba con su lengua, llevándolo agradecida hacia el limite.

Fue solo un momento después que los músculos de Matías se tensaron, empujando su rigidez hacia adelante cuando sintió que sus bolas se aflojaban. Una sensación de éxtasis inundó a Matías cuando perdió el control, sintiendo la libertad y la liberación recorrer todo su cuerpo. En ese instante, su verga pulsó, un pegajoso chorro de semen salpicó contra la lengua de Javiera y llenó su boca expectante. «¡¡AaaAAAHHH~!!» Matías gritó de felicidad. «uhhNNN NNN ~- y otra vez, entregando sus cargas blancas mientras continuaba llamando a su amante».

«¡OohHHH! ¡Ahhhhnnn~! Es.... ahh.... ahh... mahh... mammiiii....

Las facciones de Javiera se contrajeron por la concentración. Podía sentirlo retorciéndose. Sus bolas se aprietan. Ella sabía lo que venía. Pero nada podría haberla preparado para la primera palpitación poderosa de su verga bajo sus dedos, el primer sabor con cuerpo del semen de Matías, incluso cuando apenas rozó su lengua. Javiera sintió que todo su mundo colapsaba en su boca. Se estremeció de felicidad, con los ojos cerrados con fuerza, deleitándose con cada pulso voluminoso que rociaba contra su garganta. El sabor era salado y sabroso, el abrumador almizcle de su semen la mareaba de lujuria. Con las palmas de sus manos cubriendo sus bolas y su eje palpitante, sintió cada contracción, cada pulso poderoso y apretado de su verga que bombeaba semen rico y húmedo a

través de sus labios dispuestos.

Estaba casi triste cuando tuvo que tragar un poco para evitar que se desbordara y se le escapara de los labios. Sin embargo, no estaba del todo preparada para la pura sensación de la viscosa gota de semen fresco que bajaba por su garganta. Su corazón saltó de alegría por el calor cosquilleante, y sintió que sus músculos se aflojaban y hacía que su espalda se arqueara hacia abajo por sí sola. Sin embargo, Javiera tuvo que esforzarse conscientemente para no tragar más; ella tenía planes para el resto de su joven y saludable esperma, incluso si eso significaba dejar que sus mejillas se hincharan grandes y llenas alrededor de su palpitante cabeza como una ardilla almacenando nueces.

Cuando su estruendoso orgasmo finalmente se calmó, Javiera se arrancó con un ronroneo feliz, dejando que un poco de semen blanco cremoso goteara sobre sus manos acariciadoras. Mantuvo la garganta apretada, incluso cuando el charco de delicioso semen prácticamente le rogó a la mujer borracha de placer que lo tragara todo. En cambio, inclinó la cabeza hacia arriba, dejando que la punta de su miembro, que aún se contraía, descansara sobre su barbilla, y abrió la boca con los labios estirados como un cuenco. Toda su boca estaba llena de semen espeso y espumoso, anidando en un charco sobre su lengua y encías. El aroma embriagador de su almizcle flotó hacia arriba, haciéndole cosquillas en las fosas nasales y haciendo que sus ojos miraran con los párpados medio abiertos la cara de Matías.

Se aseguró de que él estuviera mirando, luego echó la cabeza hacia atrás, cerró los labios y tragó todo el semen en dos tragos fáciles. Su garganta se retorció y tembló con el movimiento, a la vista del niño, quien pudo ver cómo fluía por su cuello y desaparecía debajo de sus hombros. Sin embargo, Javiera todavía podía sentirlo dentro de ella, calentando su centro como una estufa. Frotó su mano entre sus senos, arrastrándola lentamente sobre su estómago.

«Mmmm... e-eso fue... oh, DIOS... lo MEJOR...» dijo de la manera mas lujuriosa posible.

Matías miró con asombro cómo Javiera bebía su semilla con un gusto tan evidente. Nunca se había atrevido a imaginar que alguien como Javiera se sintiera así por él que pudiera complacerla tan completamente, a pesar de su falta de experiencia. Cuando terminó su último trago enorme y deliberado, una comisura de la boca de Matías se torció hacia arriba en el comienzo de una sonrisa.

Su verga volvió a temblar, saltando y golpeando contra la barbilla de Javiera por última vez mientras ella se inclinaba hacia atrás, acariciando su vientre lleno.

«Yo... eso fue...». De repente se le trabó la lengua, abrumado por un tornado de emoción y lujuria. «¡G-gracias!» espetó.

El agua siguió corriendo por la ducha, salpicando la espalda de Javiera y corriendo en riachuelos por su cuerpo curvilíneo. El agua caliente se mezcló con unas gotas de semen escapado, lavando sus senos mientras sus manos se deslizaban por su piel resbaladiza. La cabeza de Matías se movió lentamente de un lado a otro, casi incrédulo ante su buena fortuna.

Maravillado por esta mujer hermosa y madura, tan feliz de haberlo complacido, Matías de repente quiso hacer algo por ella. Se puso de pie rápidamente, luego agarró una pequeña botella de gel de baño de un hueco al lado de la bañera.

«¿Puedo lavarte, Javiera?» preguntó el chico llamándola por primera vez por su nombre. «Te ensucié, después de todo», dijo con las mejillas sonrojadas, su gran verga asomando ante él, restando un poco de valor a su comportamiento serio y servicial. Sin esperar respuesta, vertió un puñado del líquido resbaladizo, frotándose las manos y enjabonándolas como preparación para su tarea devocional.

A decir verdad, tomar el semen de Matías así la había dejado sin aliento. Se balanceó hacia atrás, apoyada sobre sus piernas dobladas, con los ojos revoloteando en una dicha tranquila y soñadora. Combinado con el agua tibia que corría por su espalda y le hacía cosquillas en los pies en

un enjuague suave y brumoso, la somnolencia comenzó a asentarse en sus músculos.

Sin embargo, por su parte, Matías no parecía en lo más mínimo cansado. Javiera parpadeó, siguiéndolo lentamente, aunque su mirada estaba parcialmente oscurecida por su propio cabello deslizándose húmedo por su rostro. Incluso a través de la neblina nublada, no se perdió el pesado contenedor blanco con el que sus manos regresaron, y ciertamente no se perdió la pequeña sonrisa perfecta que adornaba sus labios. Escuchó atentamente y se sintió asentir, medio dormida, pero no obstante seria. Después de poner tanta atención en el chico, y ver que su pene aún no estaba del todo suave, incluso después de que acababa de correrse completamente en su vientre, a Javiera no le importó un descanso en absoluto.

«Mmmmm...» murmuró Javiera, devolviéndole la sonrisa agradecida. Se deslizó hacia atrás a través de la bañera, llegando a apoyarse en el borde opuesto. Para su deleite, ya se había calentado lo suficiente como para sentirse cómoda incluso sobre su piel desnuda. Luego abrió las piernas, dándole espacio para acomodarse; de lo cual no necesitaba mucho, como sabía por tenerlo contra ella de la mejor manera posible. Sus pesados pechos se acomodaron hacia atrás con el movimiento, moviéndose y temblando con aplomo suave.

«Realmente me gusta lo suaves que son tus manos en mi piel, sabes, Matías je...je...», dejó escapar una risita entrecortada y otro pequeño canturreo de ensueño ante el sabor aún potente de su semen en su lengua. «Algún día serás una muy buena pareja para alguien, seguro... porque sabrás mucho más sobre el cuerpo de una mujer que casi cualquier otra persona».

Las pequeñas manos del niño acariciaron los gruesos muslos de Javiera con ternura, mientras se volvían jabonosos y suaves con su toque. Le enjabonó las piernas a fondo, disfrutando de la sensación de su piel cremosa contra su palma resbaladiza. Mientras cubría la parte interna de sus muslos, Matías se desvió al llegar a la parte superior, evitando su área más privada. Sus manos se deslizaron hacia arriba y hacia afuera,

hacia sus caderas, antes de volver a cerrarse en su estómago.

Javiera le sonrió a Matías mientras trabajaba tan diligentemente, con una expresión extraña e inquisitiva en su rostro. Eventualmente, hizo una pregunta que parecía haber estado reflexionando. «¿Para quién sería una pareja? No quiero hacer esto con otra persona...»

La respiración profunda y fácil de Javiera trajo el delicioso aroma de vainilla y canela infundido en el gel de baño. El puro placer del momento hizo que fuera un poco difícil resistirse a estirar la mano y abrazar al chico desnudo que la frotaba con tanta pasión, pero se las arregló.

«¿Mmm?» —rugió ella, reprimiendo el aleteo de sus párpados para mirarlo directamente a la cara—. «Bueno... quise decir para más adelante en la vida, Matías. Todavía tienes diez años; te queda mucho tiempo de vida, así que no me gustaría que te negaras la oportunidad de... ah... «murmuró felizmente cuando sus manos se cruzaron sobre sus costados sensibles, «... oportunidad de conocer a más mujeres. Porque... bueno, no sé cuánto tiempo seremos capaces de seguir haciendo esto».

Mientras limpiaba el cuerpo de Javiera, Matías estaba en silencio. Siguió pensando en lo que ella había dicho, y supo que tenía razón. Se iría a casa en dos días, y luego volvería a su vida normal. Tragando saliva en silencio, Matías parpadeó para quitarse un poco de agua que debió haber entrado en sus ojos debido al fino rocío de la ducha. Se aclaró la garganta y continuó bañando a Javiera, tratando de concentrarse en las increíbles sensaciones de sus curvas contra sus manos. Aprovecharía al máximo los días que le quedaran con ella...

Cuando vio su mirada algo abatida, Javiera le dedicó una sonrisa alentadora. «Oye...» susurró ella, levantando su mano libre para recoger una generosa porción de la espuma suelta que él había hecho en la parte inferior de su vientre. Lo acomodó muy suavemente sobre el glande de su miembro y comenzó a frotarlo en círculos fáciles, su palma barriendo suavemente para eliminar cualquier rastro de semen, suyo o de otro tipo. Ella fue tan lejos como sus bolas, envolviéndolas suavemente en su mano jabonosa, raspando sus uñas alrededor de los bordes para

obtener gotas de sudor. «Si hay una manera de que podamos seguir reuniéndonos, la encontraré. La encontraremos. ¿Está bien? Quiero seguir divirtiéndome contigo, Matías. No aprendes todo lo que hay que saber solo en una noche». No importa lo buena que haya sido la noche, añadió mentalmente.

«¡Ah, OK!» Matías volvió a asentir, esta vez con más vigor. Confiaba lo suficiente como para creer en cualquier cosa que Javiera le dijera, especialmente porque era lo que quería escuchar. Ahora que estaba seguro de que ella no había querido decir eso antes, pudo volver a dedicarse a limpiarla adecuadamente. El cuerpo de Matías se deslizó por el frente de Javiera, esparciendo espuma por todas partes mientras su torso se apoyaba en su pecho, su pene arrastrándose a lo largo de su vientre. Se paró de nuevo en su lado izquierdo, el agua goteaba de su cuerpo delgado y caía sobre el cuerpo cubierto de jabón de Javiera, antes de volver a inclinarse para terminar con su otro brazo. Matías se apretó contra su costado con fuerza, aplicando el jabón con todo su cuerpo resbaladizo. Su mano se deslizó hacia atrás a través de su pecho, su palma recorriendo sus curvas ya través de sus pezones sensibles.

«Hmmnnh~» Matías tarareaba suavemente mientras trabajaba, sus manos deslizándose y deslizándose ansiosamente sobre la piel goteante de Javiera. Ya estaba más que limpia, pero Matías no parecía detenerse pronto, ahora atrapado en tocar su forma seductora. Matías la acarició mientras continuaba pasando sus manos por su cuerpo, poniendo su suave mejilla contra su hombro.

A pesar de que tenía la mano directamente sobre su miembro que aún temblaba, Javiera mantuvo su toque suave y apacible esta vez. Quería darle tiempo para que la disfrutara como a él también le apetecía. Después de todo, todavía estaba aprendiendo. ¡Y también estaba tan ansioso por aprender!

«Ooh... tan lindo...» susurró con malicia, sonriendo cuando Matías aplastó su cuerpo completamente enjabonado contra el de ella, deslizándose sin esfuerzo sobre su piel. Dejó que sus dedos se deslizaran lejos de la verga de Matías, moviéndose en su lugar para ahuecar tiernamente

sus bolas, todavía sintiéndose llenas y pesadas incluso después de bombear una porción completa de semen en su barriga.

Con la adición de todo su cuerpo para ayudar a sus pequeñas manos, Matías terminó su tarea de lavarla en un tiempo récord. A Javiera le gustaba pensar que su flujo constante de pequeños cumplidos entre dientes y toques alentadores tenía algo que ver con eso. Ella tomó nota de cuando él comenzó a disminuir la velocidad, claramente todavía queriendo permanecer cerca de su tierna calidez.

«¿Oye, Matías...?» ella comenzó, mirando hacia abajo a su cabeza descansando sobre su hombro. Javiera deslizó su única mano de agarre sobre su trasero comprimible y comenzó a levantarlo suavemente, dándole la palanca para deslizarse por su cuerpo sin resbalar. Sus pechos amenazaron con engancharse en su pecho, pero con tanto jabón enjabonándolos, se soltaron y simplemente rozaron todo su frente mientras ella lo levantaba. La mujer no perdió el ritmo. Tan pronto como su cabeza estuvo más o menos al nivel de la de ella, ella se inclinó, lenta y amorosamente, para plantarle un beso en el puente de la nariz.

«Mmmhmhm...», se rió entre dientes, solo por un momento, antes de que su sonrisa se volviera pensativa.

«Escuché tu pequeño desliz hace unos momentos, cuando te corriste tan grande y fuerte en mi boca». Se humedeció los labios, luego inclinó la cabeza hacia atrás e hizo como si tragara. «¿Te gustó llamarme 'mami?» ella continuó. «Está bien, yo también cometí el mismo desliz en la cama... entonces estabas medio dormido. Pero... me hizo pensar, Matías». Ella inclinó la cabeza y le dio otro par de besos, uno en cada mejilla.

«¿Podrías... mmmnh...» ella sacó su lengua perezosamente hacia arriba, la nariz rozando su sien mientras le susurraba al oído, «... ¿te gustaría fingir de esa manera? ¿Como... un juego? Podría jugar ser tu mamá, y tú mi niño fuerte y amoroso... sería divertido, ¿Qué crees?'

El pequeño cuerpo de Matías se estremeció en las manos de Javiera.

No estaba seguro de por qué tuvo una reacción tan visceral, pero sintió que se calentaba cada vez que ella decía la palabra 'mami'.

El niño presionó su mejilla contra la de Javiera susurrándole al oído, «Sí, Ja... mami... quiero ser tu niño bueno...» Se sonrojó y comenzó a mover sus manos nerviosamente, frotándoselas. a través de los pechos enjabonados de Javiera. «Dijiste que me cuidarías tan bien... Siempre quise una mamá así...» Arrugando la cara, el niño se lanzó hacia adelante, envolviendo a Javiera con sus brazos. Ambos estaban tan enjabonados que no pudo agarrarlo bien, pero sus brazos presionaron contra su suave pecho hasta que tuvo un fuerte agarre.

Matías enterró su rostro en el escote resbaladizo de Javiera, frotándose contra su carne suave y húmeda. Escuchó la voz apagada del niño – «Has sido tan buena conmigo, mami, y nos acabamos de conocer...» Él la miró, con los ojos muy abiertos y vulnerable. «Siempre soñé contigo... Simplemente no sabía que eras tú en ese entonces». Miró hacia abajo con timidez. «No soy demasiado viejo para besar a mami, ¿verdad?» Se inclinó hacia adelante, ya esperando su respuesta.

Tan pronto como pronunció esa sola y poderosa palabra en un tono tan juguetón pero significativo, Javiera fue testigo de un cambio en el niño que se inclinaba hacia adelante en su regazo. La cruda emoción que sintió en sus espasmos, la forma en que apretó los dedos de los pies contra sus piernas, todo hablaba de cuánto había convertido un sueño suyo en realidad. Era una sensación tan extraña para ella, que a veces era fácil olvidar que él realmente era un niño, gracias a la forma en que sin esfuerzo podía llevarla a una felicidad angustiosa. Pero cuando su voz salió, saboreando con amor la palabra 'mami', sonaba y se sentía tan pequeño. Vulnerable. Cuando él se deslizó hacia adelante, apretándose contra sus pechos para engancharse alrededor de su pecho, Javiera lo arrulló suave y alentadoramente y lo abrazó con fuerza contra ella.

Ella lo dejó moverse como él quisiera, acurrucando sus caderas flexibles y su verga erecta en su vientre flexible cuando él no podía avanzar más con sus tetas. Sin embargo, cuando levantó la cabeza... el corazón de Javiera se estremeció de alegría. Oh, él era adorable. Javiera apenas

podía decir que su mirada atenta y abierta de amor desnudo y adoración estaba puesta en absoluto; probablemente porque era honesto.

Esta vez, Javiera besó con la dulce serenidad de una canción de cuna. Tierna e insistente, ella empujó y empujó alrededor de las mejillas de Matías, encontrándose pero sin luchar realmente con su lengua. Ella movió su cuerpo al ritmo de los movimientos de sus labios, apretando y relajando rítmicamente los músculos de su barriga debajo de él como la cresta de una ola con su respiración. La lenta y suave lluvia de agua que caía desde arriba jugaba sobre sus formas mutuamente desnudas, enjuagando lentamente los restos de jabón.

Javiera aguantó el beso durante un buen y largo minuto, al menos. Tener un niño tan pequeño presionado tiernamente contra su pecho se sentía bien, correcto y natural para sus instintos maternales. Se detuvo cuando sintió que el ritmo más lento pasaba factura, una agradable neblina de somnolencia volvió a asentarse en sus músculos, ayudada por el calor de la ducha y el pequeño cuerpo desnudo del niño sobre su piel. «Mmn...» canturreó, soltándose suavemente de los labios de Matías. «Mami está tan feliz... y orgullosa de ti, mi dulce niño...»

Movió sus piernas por un momento, pasando por algunos movimientos de sus músculos para trabajar el cansancio, antes de hacer un movimiento para ponerse de pie, lo que afortunadamente no fue traicionero ahora que suficiente jabón se había eliminado de sus cuerpos. Todavía abrazándolo con fuerza, mirándolo a los ojos, extendió la mano para cerrar el cabezal de la ducha con una sola mano. «Sin embargo, mamá necesita preparar a su hijo», susurró juguetonamente, besándolo suavemente en la nariz. Javiera salió con él a cuestas y se dirigió a un hueco profundamente empotrado en la pared, donde yacía un gran juego de toallas blancas y limpias. Ella lo inclinó hacia atrás, moviendo su mano libre para sostener sus hombros hasta que pudo ver su estómago, luego lo empujó hacia el suave abrazo de las toallas.

Matías tomó la mano de Javiera mientras ella lo conducía al vestidor. Siguiéndola obedientemente, el chico observó las divinas nalgas desnudas de Javiera ondulando hipnóticamente mientras paseaba con

confianza por el suelo de baldosas, los últimos restos de agua y jabón escurriendo de su cuerpo resbaladizo. Se apresuró a seguirle el paso, sabiendo que ella tenía razón: tendría que volver pronto a la habitación de sus padres, ya que podía ver los primeros destellos de luz que empezaban a aparecer en las ventanas oscuras en lo alto de la zona de baño.

Javiera envolvió a Matías en su toalla, con solo su cabeza sobresaliendo del algodón blanco y esponjoso. Observó a Javiera secarse, estirándose lánguidamente hacia abajo mientras pasaba la tela suave por sus suaves piernas, luego tiraba la toalla sobre su estómago y su imperdible pecho.

Cuando terminó de secarse, miró hacia arriba y notó que Matías estaba atrapado en la toalla y no intentaba salir. Apresurándolo, aflojó la toalla, le secó el cabello húmedo y señaló su ropa con una sonrisa.

La toalla cayó al suelo cuando Matías alcanzó su camiseta ligera. Cuando el chico se lo pasó por la cabeza, su pene aún duro sobresalía inequívocamente, balanceándose con cada movimiento que hacía. Sin prestar mucha atención a su erección, todavía mirando a Javiera con una mirada ebria de amor en su rostro, Matías metió una pierna en sus calzoncillos y luego comenzó a subirlos. Saliendo de su trance con un movimiento de cabeza, se dio cuenta de que también necesitaba poner su otro pie, y se sonrojó mientras tiraba y los levantaba. Haciendo caso omiso de su miembro, abultado en la fina tela de algodón y sobresaliendo por la parte superior de la cintura, se subió los pantalones a continuación, su verga una vez más atrapada mientras intentaba atarlos correctamente.

«NNff... estaré listo en un minuto...» murmuró, más para sí mismo que para Javiera. Ahora que ella había mencionado la hora, de repente se dio cuenta de lo que podría pasar si no regresaba lo suficientemente pronto...

Javiera mantuvo un ojo fijo en el cuerpo de Matías, ofreciendo amorosos arrullos y murmullos de aliento. Él ni siquiera pareció darse cuenta del peso de sus palabras hasta más tarde, solo siguió con facilidad los movimientos de ponerse la ropa para el día como si fuera perfectamente natural. Es natural que se despierte desnudo al lado de mami, se bañe

y la bañe él mismo, la bese y se vuelva a envolver en su pequeño y cómodo pijama.

Demasiado cómodo, de hecho. Se dio cuenta después de volver a poner en orden su esponjosa bata de casa en su formulario, sabiendo que podría tomarse su tiempo con el resto de su ropa más tarde. Al ver la enorme tienda de campaña que sobresalía en su ropa interior, se le escapó una risita entrecortada, pero una vez que vio la verdadera dificultad que estaba teniendo, Javiera se arrodilló a su lado y detuvo suavemente sus esfuerzos con una sola mano en la cintura de su pijama.

«Déjame ayudarte», ronroneó, observándolo con una mirada de complicidad. «No puedo permitir que estés duro todo el camino de regreso...»

Con eso, ella enganchó sus dedos debajo de la banda de sus calzoncillos, y tiró de ellos hacia abajo y hacia afuera para liberar su miembro oscilante al aire libre.

Sin embargo, antes de hacer otro movimiento, pasó su brazo libre alrededor de él, lo metió debajo, luego lo agarró por el trasero y lo levantó.

Su mano no perdió más tiempo. Agarró con ternura la verga palpitante de Matías con su diestro agarre, formando anillos alrededor de ambos lados que se retorcían y presionaban, todo mientras hacía pases giratorios arriba y abajo por toda su longitud. «¿Recuerdas cómo mami hizo esto cuando llegaste a casa?» dijo ella, agregando una risita burlona. «Tu cara... oh, Matías ¡Por DIOS! mi dulce niño, eres tan delicioso... siempre te ves tan feliz cuando te corres». Ella apretó suavemente pero con fuerza alrededor de su pene, y lo levantó, arrastrando su prepucio a través de su punta... luego deslizándose hacia abajo hasta su base.

«No te sientas mal...» susurró ella, besándolo tiernamente en la parte superior de su cabeza. «Tendrás muchas oportunidades para esto más tarde... y yo también. A mami le encanta tenerte profundamente dentro de ella...», dijo con un cálido y anhelante ronroneo. «Piensa mucho en mami, ¿de acuerdo? Puedes tocar esto tú también, todos los días... deja que te recuerde a mí...»

Matías se recostó en el pecho acolchado de Javiera, todo su cuerpo hormigueando ante su caricia amorosa. «Nnnn... ahh- Gracias, mami, es tan... AHN~... eres tan buena conmigo...» Puso sus manos sobre los gruesos muslos de Javiera, pasando sus manos arriba y abajo, aguantó mientras ella trabajaba en él. Se movió hacia atrás contra su estómago, siempre queriendo estar un poco más cerca de su mami. Mientras Javiera lo acariciaba lentamente, el trasero de Matías se flexionó, empujando su miembro contra su mano mientras trataba de amplificar la poderosa sensación de su toque.

Inhalando profundamente mientras Javiera le hablaba sobre esto... tocarse a sí mismo... y lo que quería hacerle...

Matías se sonrojó cuando sintió que una oleada de sangre hinchaba su pene nuevamente, empujando hacia atrás por la presión de la mano de Javiera. «Siempre pensaré en ti, mami», prometió fielmente el niño.
Mordiéndose el labio, agregó: «Nunca pensé que alguien pudiera amarme así... «. Matías se movió de un lado a otro sobre sus caderas, sintiendo la presión acumularse en sus testículos mientras los dedos de Javiera lo jugueteaban hábil e implacablemente.

«Me alegro de que te guste mirarme... Quiero nnnhh~... correrme para ti otra vez~» dijo con una tímida sonrisa.

Matías, notó, estaba bastante ansioso y rápido para moverse junto con ella, ayudándola a acariciarlo. Pero entonces, ella no estaba sorprendida. Habiendo pasado ya por tres poderosos orgasmos, tenía un poco más de experiencia y sabía qué esperar. Sin embargo, eso aún no empañaba la lujuria de tener su enorme vara en sus dedos. Justo ayer por la mañana, Javiera nunca hubiera pensado que sería tan afortunada como para tener a un chico tan joven y dulce apoyado en su regazo, felizmente dejando caer su ropa interior para que ella apretara y masajeara su verga dolorosamente dura.

«Así es...» canturreó, terminando con una carcajada entrecortada en su garganta. Acarició su cabello con la barbilla, escuchando desde arriba cómo sus dedos acariciaban suavemente su entrepierna en muchos

pases hacia abajo, y la humedad resbaladiza del líquido preseminal lubricaba sus dedos cuando él cruzaba su glande.

«Se siente tan bien... tan apretado, cálido y fuerte en tu pene, ¿eh?...» Javiera presionó sus labios contra su sien, lamiendo juguetonamente por encima y por debajo de su oreja. «Mami está tan, tan feliz de que no luches contra eso, querido... tan contenta de que ya no tengas que sentirte avergonzado por eso».

Mientras hablaba, Javiera deambulaba por el suelo con su mano libre, en un momento inclinando toda su espalda hacia abajo e inclinando la forma inclinada de Matías con ella. Su estiramiento finalmente dio resultados cuando encontró la esquina de su toalla descartada, aún húmeda. Tiró de él y lo pasó por encima de su pierna, arrojándolo como una alfombra blanca entre sus piernas entrelazadas. Hecho esto, se recostó de nuevo, colocando su mano sobre la alfombra en una postura relajada. Sus caricias se hicieron más pesadas y contundentes, ayudando al lento balanceo de sus caderas en su regazo. Aún así, ella mantuvo su verga ligeramente apuntando hacia arriba, tratando de asegurarse de que lo que disparara aterrizara en la toalla.

«Te amo tanto, Matías...» murmuró, profunda y conmovedora, mirando con una amplia sonrisa lo que podía ver en sus ojos. «¿Puedes decirlo por mí otra vez?... Realmente me encanta escucharlo...

Matías estiró su espalda contra Javiera, su cálido cuerpo envolvió su forma más pequeña de manera protectora. «Ahh, yo también te amo, mami», murmuró Matías dulcemente, sus ojos bajaron para fijarse en la mano ministrante de Javiera. Cuanto más rápidas y profundas se volvían sus caricias, más se hinchaba él contra ella, su glande comenzaba a palpitar siniestramente con cada tirón de sus dedos. «Nnnnh~ se siente tan bien, mami...»

El chico se frotó contra el cuerpo de Javiera, anhelando el contacto de la piel dondequiera que pudiera encontrarlo. Su camiseta se había subido, permitiendo que su espalda desnuda descansara en la profunda V de la bata de Javiera, y sus brazos presionaron con más fuerza sus muslos,

tirando del dobladillo de la bata hacia arriba para poder tocar su suave piel directamente.

«Solo, por favor, no pares, mami. ¡Quiero mostrarte cómo AhhH! ... Cuánto te amo... Quiero correrme para ti otra vez...» El chico ahora estaba demasiado excitado incluso para sonrojarse, sus caderas se movían al ritmo de las caricias constantes de Javiera. Javiera apretó ligeramente mientras tiraba de su miembro, agregando un movimiento circular alrededor de su cabeza sensible que provocó un escalofrío que recorrió el cuerpo del niño. «Estoy casi...» comenzó a decir, cuando Javiera aceleró una vez más, llevándolo al límite.

«¡¡UUHHHHNNNf~!!» Matías gimió de éxtasis, sus caderas se flexionaron hacia arriba y se bloquearon en su lugar, una serie de escalofríos recorrieron su cuerpo. Con el primer movimiento violento, los testículos de Matías se descargaron, un chorro de agua blanca cayó en cascada a través de su poderoso pene. Un instante después, su carga salió disparada hacia el cielo, formando un arco alto en el aire antes de aterrizar de manera segura sobre la toalla que Javiera había preparado cuidadosamente. Ella lo acarició una y otra vez mientras su orgasmo continuaba, sacando cada gota de semen que le quedaba mientras frotaba tiernamente su cuerpo con la mano libre. Finalmente, Matías volvió a caer en su regazo, la toalla empapada con su pegajoso líquido blanco.

«NNNnhhhh- mami- ...Yo... ahhh~» exhaló, colapsando contra su cuerpo flexible.

Javiera vio todo. Sus ojos se cerraron con fuerza de inmediato, su boca se abrió de par en par en un gemido indómito de felicidad desnuda. Su pequeño cuerpo se apretó con fuerza por todas partes, pero especialmente en su miembro, inmediatamente se tensó para entregar nada más que semen joven puro y natural. La verga de Matías se sacudió en su mano, su palma encontró la base justo a tiempo para sentirla flexionarse. «Aah...» suspiró, brillante y felizmente aprobatoria. La primera cuerda larga de color blanco prácticamente brillaba a la luz del amanecer en el exterior, formando un elegante arco en el aire antes de salpicar sobre la tela que había debajo.

Disminuyó la velocidad de sus caricias, pero las mantuvo igual de largas y pesadas, recompensando a su buen niño mientras sucumbía a su último orgasmo del día que era solo para ella. Su mano hábilmente lo mantuvo apuntando a la toalla a través de cada pulso y latido. Incluso ella, en este punto, estaba realmente impresionada por la cantidad de semen que aún tenía guardado. Sus bolas se sintieron notablemente más ligeras hacia el final, lo que le permitió disfrutar aún más de la sensación de su capullo arrugado de piel suave en la palma de su mano.

Matías parecía tan cansado cuando terminó. Menos mal, entonces, que todavía tenía algo de tiempo para volver a acostarse en su habitación antes de que sus padres despertaran. Ella se rió ricamente ante la idea, incapaz de resistirse a burlarse de él un poco. «Nunca lo sabrán...» ronroneó, aunque también era una promesa. «Tenemos un pequeño secreto maravilloso, ahora, Matías... y mientras lo guardes, siempre serás mi niño bueno».

Su pene siguió sacudiéndose y temblando en su mano por un rato después de que él disparó la mayor parte de su semen, cubriendo la toalla. Pasó la palma de su mano sobre su glande, apretando y girando suavemente como un tornillo para recoger los restos y llevándolos a sus labios para que los lamiera. Cuando ella lo dejó casi limpio, su pene finalmente comenzó a aflojarse; como el resto de su cuerpo.

«Mmm... Jeje...» ella se rió entre dientes, lamiendo sus labios con buen gusto de su semen. Ella movió sus dedos de vuelta a su posición, tirando de su pene hacia abajo, y trabajándolo debajo de la funda de sus calzoncillos. Habría una pequeña mancha de humedad en el frente, pero por lo demás, no hay indicios de que haya sucedido algo. Javiera volvió a subir su ropa interior cómodamente a sus caderas con un chasquido audible.

«A mamá siempre le encanta ayudar a su hijo a vestirse», susurró, acariciando su entrepierna cariñosamente a través de la tela por si acaso. «¿Puedes pararte?» Javiera agregó, mirándolo significativamente a la cara; el tiempo estaba pasando, desafortunadamente.

Matías gemía en voz baja, balbuceando un poco por lo bajo mientras la neblina de su orgasmo se disipaba lentamente. Antes de darse cuenta, de repente se vistió, tomó la mano de Javiera y dejó que ella lo ayudara a ponerse de pie. «Ah~... Mami-...» Abruptamente se lanzó hacia adelante, dándole un poderoso abrazo alrededor de su cintura.

«¡Sé que tengo que regresar ahora, y no se lo diré a nadie! Solo prométeme que me dirás cómo puedo volver a verte pronto». Él la miró, los ojos llorosos y una expresión conmovedora en su rostro. «Todavía estaré aquí por dos días más. Lo prometo, ¿de acuerdo?»

Javiera resopló con sorpresa, pero solo dejó escapar una risa entrecortada de aliento. Ella le devolvió el abrazo ansiosamente, pero dejó que sus manos simplemente descansaran y se envolvieran alrededor de su cintura. Después de todo, el tiempo de tenerlo cerca había terminado. Tan pronto como él se apartó lo suficiente para mirarla a los ojos, Javiera vio esa inocencia juvenil de su regreso, con tanto entusiasmo y amor puro resplandeciendo en su mirada llorosa. «Te lo prometo», dijo, simple y contundentemente honesta. «Te veré de nuevo muy pronto, mi dulce niño». Le dio a cada mejilla de su trasero un tierno apretón en sus palmas. «No me importa lo que cueste; quiero pasar mucho, mucho tiempo contigo, así que encontraré la manera incluso después de esos dos días». Ella se inclinó, plantando un húmedo y amoroso beso directamente en su frente.

Matías solo asintió con confianza, luego se volvió para irse. Empujó la puerta principal de la sala de baños, temblando cuando entró el aire fresco de la mañana, luego se giró para despedir a Javiera antes de que la pesada puerta de madera se cerrara detrás de él. Caminó lentamente a casa, el cielo comenzaba a aclararse, mientras su mente pensaba en los eventos mágicos de la noche. Para cuando encontró la habitación de su familia, el ingenio de Matías había regresado por completo, estimulado por el aire fresco y brumoso. Usó su llave en la puerta, la abrió silenciosamente y luego la cerró con el mismo silencio después de deslizarse adentro.

Matías se acercó a su petate y se deslizó bajo las sábanas, con los ojos

muy abiertos mientras esperaba que sus padres se levantaran poco tiempo después.

Los ojos de Javiera se clavaron en la forma del niño que se retiraba, deteniéndose en sus caderas pequeñas pero sorprendentemente poderosas y sus hombros en crecimiento. Después de verlo desnudo, verlo moverse con esa ropa holgada fue un placer, ya que fácilmente podía atravesar las capas de tela y saber dónde estaba cada centímetro de su deliciosa piel. Y él también era un buen chico... todo ese amor y confianza con que la miraba... bueno, probablemente se lo quitaría todo en un instante si tan solo se lo pidiera.

Una vez que pasó por la puerta y se fue corriendo a su habitación, Javiera dejó escapar un suspiro inmensamente satisfecho. Un buen día que había sido. Sonriendo, se dispuso a limpiar la evidencia de su frenética noche juntos. La toalla con todo su semen aún fresco se lavó en la ducha con bastante facilidad, sin antes limpiar un poco con sus dedos y llevar algo de ese delicioso néctar a sus labios, pero dejó las sábanas como un problema para el servicio de habitaciones más tarde. Javiera se rió; sin duda pondrían los ojos en blanco, pero nadie imaginaría que un joven como Matías podría hacerle pasar un buen rato.

Una vez hecho esto, se cambió a un conjunto real de ropa de mañana; largos pantalones de yoga de color naranja oscuro que eran lo suficientemente cálidos para el frío que quedaba en el aire, además de una doble capa de una camisa verde bosque de manga larga y escotada y una blusa abotonada con la parte superior sin abrochar. Ningún escalofrío le impediría mostrar un saludable escote, seguro. Lo remató con una cálida bufanda metida alrededor del cuello y por los hombros, y salió a caminar, dirigiéndose al jardín de esculturas bordeado de arbustos ubicado en otra parte del complejo. Era un área de descanso para que las personas simplemente se sentaran en un banco y se relajaran, cuando estuvieran cansados del agua caliente.

Ella respiró profundamente, con los ojos entrecerrados, inclinándose hacia atrás con una pierna cruzada sobre la otra rodilla. Sus dedos tamborilearon ociosamente sobre los listones de madera debajo de ella,

golpeando ociosamente al compás de cualquier melodía que pasara por su cabeza.

Mientras tanto, Matías se quedó despierto mirando al techo, incapaz de quedarse dormido mientras los pensamientos de Javiera y su despertar sexual se arremolinaban en su cabeza.

Aproximadamente 45 minutos después, finalmente escuchó un movimiento proveniente de la trastienda. La puerta se abrió poco después y su padre se acercó en silencio a la pequeña cocina.

Matías se dio la vuelta, comenzando a estirarse y frotarse la cara, presentando una representación convincente de alguien que se despierta de un sueño profundo. Se incorporó y miró a su padre, quien rápidamente se disculpó por despertarlo tan temprano. Con un suspiro de alivio por la facilidad con la que se había salido con la suya con la estancia de la noche, Matías le dijo a su padre que estaba bien y se levantó para comenzar el día, sin esperar la noticia tan inesperada que estaría apunto de escuchar.

Justo antes del almuerzo, Matías llamó frenéticamente a la puerta de la habitación 79. Se había puesto una camisa nueva y, por alguna razón, no tenía zapatos.

«¡Javiera! ¿Estás ahí? ¡Necesito entrar!», susurró tan fuerte como se atrevió, tratando de no hacer una escena, pero obviamente con una prisa tremenda. Después de un minuto sin ninguna respuesta, Matías salió a trompicones para buscarla en otro lugar, mirando a su alrededor como si alguien lo estuviera persiguiendo. Corriendo arriba y abajo por los caminos de las aguas termales, finalmente vio el perfil familiar de Javiera, descansando en un banco.

Corriendo hacia ella, las palabras salieron de su boca en un revoltijo. «¡Javiera! ¡Es horrible!» jadeó, sin aliento. «¡Me voy ahora mismo!» Se secó la frente y luego miró a Javiera con ojos salvajes. «Mi madre se enfermó y con mi padre decidieron que deberíamos irnos a casa. ¡Todo el viaje fue idea de ella!». Matías parecía al borde del pánico.

«¡¿Qué hago?! Se supone que debo estar de regreso en unos minutos». Sacó sus sandalias de debajo de su camisa. «Acabo de decirle a mi padre que dejé mis sandalias en las aguas termales, y fui a buscarlas. ¡Pero ya empacaron! ¡Nos vamos en diez minutos!»

Matías había comenzado a pasearse emocionado, pero se detuvo de repente y miró a Javiera con ojos suplicantes. «¿P-Puedo quedarme aquí de alguna manera? Dijiste que serías capaz de arreglar todo, ¿verdad?»

«Qué...?» ella articuló, pero rápidamente se obligó a guardar silencio. Algo estaba claramente mal. Javiera escuchó atentamente, asintiendo lentamente con la cabeza.

Ella no entró en pánico. Pero ella frunció los labios, «Está bien...» murmuró, haciendo un largo y confiado asentimiento. Le devolvió la mirada durante varios segundos, inmóvil, pensando mucho. Esto fue horrible. Matías estaba... yéndose. Posiblemente a donde nunca lo volvería a ver. No, eso no podía soportar. Le encantaba pasar demasiado tiempo con él como para simplemente... dejarlo así. Pero tendría que confiar y esperar que esto funcionara... pero entonces... ¿no se habían alineado perfectamente las circunstancias para unirlos en primer lugar?

Javiera en realidad sonrió ante eso. No era mucho, pero estaba contenta por algo que podía mostrarle al chico frenético. «Está bien», repitió ella, asintiendo con más fuerza. Continuó con voz clara: «Tienes que ir con ellos... pero me aseguraré de verte. Necesito que me digas dónde estarás, pero lo más importante, en qué escuela estarás»
Matías parpadeó, no entendiendo la petición tan especifica que la mujer le pedía. Una sola lágrima comenzó a brotar, picando en su ojo. «Tengo que... pero pensé...» murmuró, con los labios vacilantes.

Una mirada abatida apareció en el rostro del chico. «Oh... b-bueno... vivo en Brisas del Canto. Está... como a una hora de distancia. Y estaré en la Escuela Secundaria Estrellas fugaces». Él la miró con los ojos llorosos. «Si tengo que irme, tengo que irme ahora. Yo... gracias Ja... mami...»

Parecía que el chico tenía más que decir, pero dio media vuelta y huyó,

no queriendo derrumbarse frente a Javiera. Apenas podía oír su despedida flotando con el viento de su precipitada partida.

Javiera parpadeó ella misma. Brisas del Canto...Estrellas fugaces... en realidad no estaba tan lejos. Conocía el lugar por algún motivo.

Javiera estaba concentrada, confiada y decidida a asegurarse de volver a verlo; por eso le dolió aún más cuando lo vio a punto de darse por vencido. Ella frunció el ceño, comenzando a negar con la cabeza. «Matías...» Pero él se quebró y se alejó de ella antes de que pudiera explicarse. «Matías... ¡Matías!... su voz se quebró en un susurro, no quería revelar que lo conocía, después de todo. Luchó por mantenerse sentada, y no apartar la mirada, si alguien se había dado cuenta. , no serviría para aumentar sus sospechas.

Después de que él se marcho para siempre, Javiera se puso de pie con calma. Su mandíbula estaba apretada, sus ojos llenos de determinación.

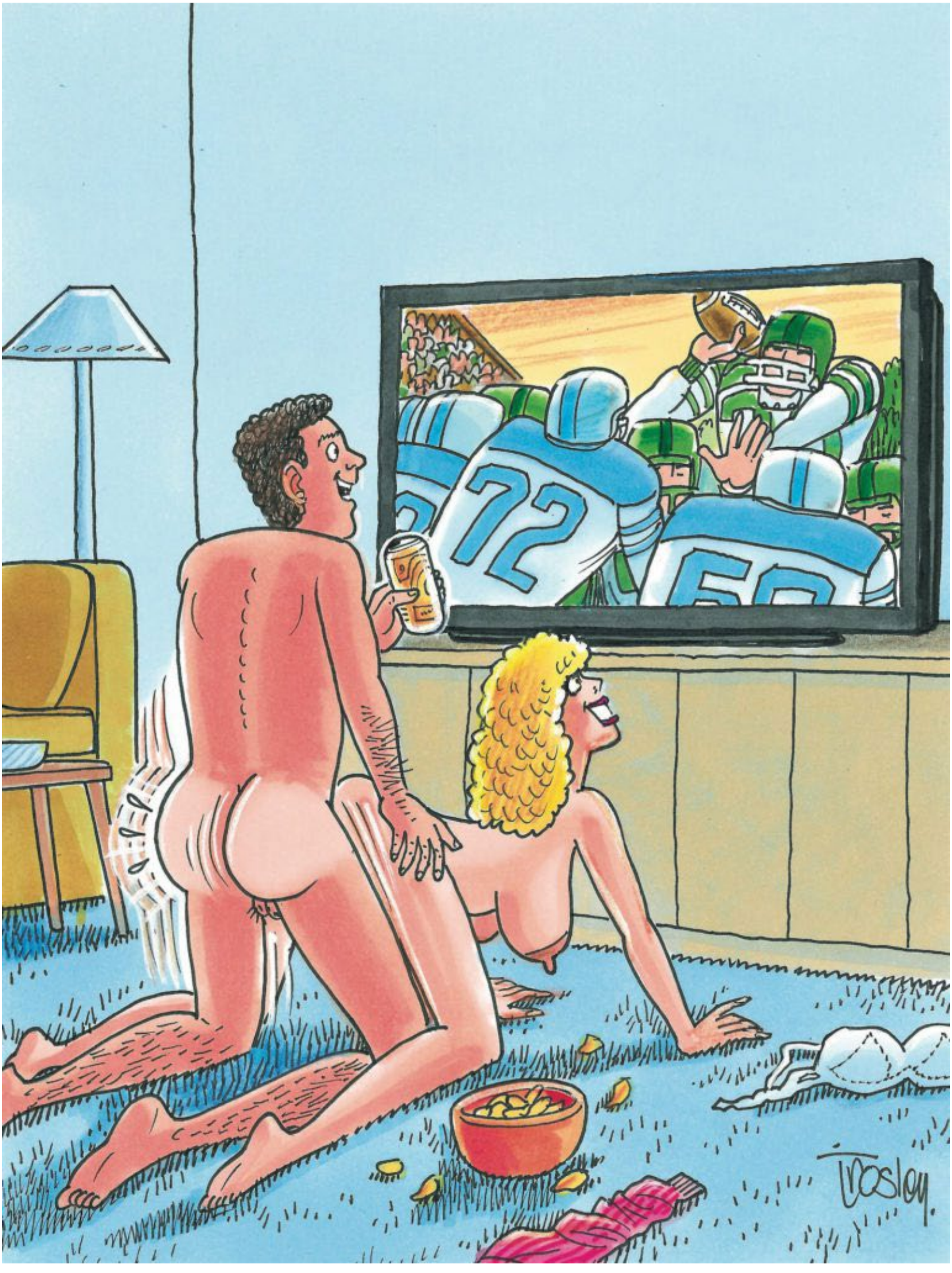
Hizo una línea recta alejándose de los árboles y arbustos, y se dirigió directamente a su dormitorio. Tan pronto como cerró la puerta detrás de ella, descolgó el teléfono de su habitación y marcó de memoria cierto número fatídico.

Dos timbrazos más tarde, la brillante voz de una mujer rompió el silencio. Javiera inmediatamente sonrió. «Hola, Cristina, te llama la Sra. Flores», comenzó. «Quiero hablar sobre mi solicitud para el puesto vacante de maestra el próximo período...»

FIN

NAUGHTY MIDWEST GIRLS

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



“¿Hay algo mejor que esto? ¡No me parece!”

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

De la fantasía a la práctica: cómo piensan quienes disfrutan del morbo de tener sexo en lugares públicos

Gisele Sousa Dias

La primera vez fue en el epicentro de la pandemia. Gonzalo estaba "bastante paranoico" así que prefería no salir de su departamento durante el día. Se sentía, sin embargo, reprimido, ahogado, por lo que empezó a salir de noche, al principio, solo a tomar aire a la puerta del edificio en el que vive, en Chacarita. Esa madrugada en particular, en cambio, caminó hasta un kiosco que estaba abierto las 24 horas. A su lado y al ras del suelo, caminaba Jazmín: la perra iba a ser el anzuelo para lo que estaba por pasar, sólo que Gonzalo todavía no lo sabía.

"Yo había ido al kiosco con la idea de caminar un poco y comprarme un alfajor. Justo cuando estaba ahí aparece una mujer y nos miramos, ¿viste cuando te mirás con alguien y te das cuenta de que está pasando algo?", pregunta Gonzalo -43 años, músico- a Infobae.

"Yo en ese entonces estaba desencajado, tenía los horarios cambiados, y hacía bastante tiempo que no tenía sexo. Ella estaba ahí medio de contrabando, se notaba que también había salido de madrugada sin decirle a nadie".

La perrita que Gonzalo le estaba cuidando a su papá -una yorkshire también llamada Jazmín, como la difunta mascota de Susana Giménez- fue la excusa para improvisar un tema de conversación en la vereda.

DIM UP

Charlaron un rato y cuando ya la tensión sexual era palpable, cruzaron juntos a un rincón del Parque los Andes: un escenario brumoso a las 2 de la madrugada, con la estación de trenes de un lado y el cementerio de la Chacarita de fondo.

"Nos sentamos a hablar ahí en el parque y bueno, hubo mucha onda. Empezamos a chapar y cuando nos quisimos dar cuenta estábamos recostados en el banco uno encima del otro. En un momento decidimos ir a unos canteros que hay más adentro como para preservar un poco la intimidad pero al toque nos dimos cuenta de que, en realidad, no nos importaba que nos vieran. Tuvimos sexo ahí".

Se llama "dogging", una palabra que hace alusión a "salir a pasear al perro". Y es que el perro es, precisamente, la flor en el ojal: la forma de anunciarle al otro que uno está disponible para tener sexo en algún parque, baño, auto, cantero.

El cantero del que habla es una fila de arbustos que les llegaba a la altura de la cintura. "No tapaba mucho. No había techo ni nada, cualquier persona que entrara a la plaza o que pasara por al lado nos iba a ver, y eso me dio mucho vértigo, como mucha adrenalina".

Las prohibiciones se habían sumado y habían potenciado todo: tener sexo en un parque era prohibido, ni hablar el romper el "quedate en casa" para salir y tener un contacto tan estrecho.

Lo que sucedió mientras estaban semi desnudos teniendo sexo en el cantero es que un hombre que andaba vagando se les acercó, les habló,

les dijo que si querían les vendía su colchón. “Yo al principio atiné a vestirme, pensé ‘este es un psycho killer, nos va a matar a los dos’, pero ella no, tengo que reconocer que esta mujer tenía mucha personalidad. A ella la vio desnuda, de hecho. Nos habló un rato, después se dio media vuelta y se fue y nosotros seguimos”.

¿Y qué pasó? “Pasó que nos agarró como una especie de pánico, pero un pánico que estaba bueno. Esa adrenalina de saber que alguien nos había estado mirando estaba buena”.

Lo que Gonzalo cuenta se llama “dogging” y existe en el mundo gay desde que el mundo es mundo (el Parque del Retiro de Madrid, por ejemplo, es una de sus mecas). No era, sin embargo, frecuente en el ambiente heterosexual. “Dogging” hace alusión a salir a pasear al perro porque el perro es, precisamente, la señal, la flor en el ojal, la excusa para anunciarle a la otra persona que uno está disponible para buscar algún lugar público para tener sexo. El riesgo de ser observado no es un impedimento: por el contrario, es parte de la fantasía.

Esta es la historia de Gonzalo, que después de aquello del parque siguió probando y volvió a tener sexo en un lugar público, esta vez en Brasil. También la de Micaela, una joven de 30 años que tuvo varias experiencias en autos, de noche, también a plena luz del día. Otra dentro de la pileta de un spa, rodeada de turistas incapaces de imaginar lo que estaba pasando debajo del agua.

Así piensa él

Gonzalo no sabía que aquello de tener relaciones sexuales en un lugar público tenía un nombre. Hay quienes sostienen que algunos lo hacen en pareja, como una fantasía sexual de a dos, pero él cree que “el dogging es más la pesca de lo que surge en el momento, es una especie de fusil que se activa en el momento preciso y en el lugar en el que estás”. De hecho, nunca volvió a ver a aquella mujer.

En su caso, cuenta, no fue específicamente con la idea de que alguien fuera a verlo. “Vos conocés el riesgo de que alguien te vea de casualidad

o se pare a mirarte, el morbo es que te vean, pero yo sinceramente no me pongo a pensar en eso, es más inconsciente. Creo que si lo pensás mucho no lo hacés".

La segunda vez fue durante unas vacaciones en Brasil. Gonzalo estaba en el morro de San Pablo y la pesca, esta vez, no fue con un perro sino a través de Tinder.

"Como no teníamos lugar para ir habíamos propuesto ir a un hueco medio escondido entre unas rocas. No estábamos tirados en la arena sino en una especie de acantilado, como que se veía y no se veía. Esta vez no era la madrugada sino las 6, 7 de la tarde, me dio mucha más adrenalina que la primera vez y y no me importó nada, ni siquiera tuve reparo en cambiarme rápido después. La impunidad que te da estar en un lugar donde no te conoce nadie, ayuda".

Gonzalo sabe que el dogging no es algo masivo aunque se anima a llamarlo "un movimiento que está creciendo". Dice: "Creo que se debe a que las mentes de algunas personas se están abriendo. Me parece que hay miedos que ya no tienen, tabúes que ya no tienen, y están buscando maneras de tener experiencias nuevas, de liberar estos morbos".

Así piensa ella

Micaela tiene 30 años y es comunicadora sexual. Practicó algunas veces el "dogging", aunque tampoco sabía que esa experiencia sexual que la atraía tenía un nombre. También ella contó algo de su vivencia en una entrevista que hicieron en Telefé Noticias.

"El dogging es tener sexo en lugares públicos. Puede ser en muchos lugares: un auto, un boliche, una plaza, en el trabajo, acostada boca abajo en un caballo, como Luli Salazar, en un avión...tengo amigos que han tenido sexo en boliches sobre la tarima".

Su primera experiencia fue en un auto en los bosques de Palermo y no de pesca sino con un ex. "Salíamos de bailar y siempre me llevaba ahí. Raro porque era del interior y tenía su departamento, pero siempre me

GIORGIO

llevaba a tener sexo en el parque", cuenta. Micaela, que tenía 21 años y estaba ávida de probar nuevas experiencias sexuales, descubrió que el plan la excitaba.

"Cuento lo de la experiencia porque no es que lo hice mil veces y que solo me gusta tener sexo en público. A mí me gusta experimentar, jugar, quisiera el día de mañana probar otras: un trío, ir a un lugar swinger. Lo atractivo, cuenta, es la adrenalina que genera la posibilidad de estar siendo observado.

"Por ejemplo, yo salía con alguien y me encantaba hacerle sexo oral mientras él manejaba. Es como llevar a una persona lo más lejos que pueda ir, una forma de salir de lo rutinario. Siempre va a estar el miedo a que del auto de al lado te vean y se queden tipo 'che, ¡mirá! ¿qué está haciendo?'. Son miedos que siempre están pero ese es el juego, ¿me entendés?".

Micaela también tuvo sexo público en el spa de un hotel de Buenos Aires a donde había ido con otro ex novio. "Me acuerdo que estábamos adentro de la pileta climatizada, contra el borde, él abrazándome y de espaldas a toda la gente. Parecía que estábamos abrazados nomás, pero no. Eso me re calentaba".

Las críticas, los límites

Para ambos los límites son obvios. Uno, por ejemplo, es nunca hacerlo en un lugar con niños o para niños, como ser una plaza con juegos, ni aunque sea de noche. "No mucho más que eso, si lo que te excita es que haya chances de que te vean y ponés muchos límites es como que pierde la gracia", opina ella.

Es que lugares, sobran: "En los parques se da mucho, en las estaciones de tren, de subte", enumera él. "Acá en Chacarita hay una zona abierta del ferrocarril que conecta con el subte y de noche no se cierra. Hay mucho de vía, de vagones escondidos. De noche acá es otro mundo. También tengo entendido que pasa en los baños de los hospitales públicos, pensá que son lugares a los que cualquiera puede entrar de noche".

Micaela es contundente: “Para mí se termina si viene la Policía. Me ha pasado y se corta. Ese miedo no me calienta. Me pongo a mirar para adelante y me hago la que estoy escuchando música”.

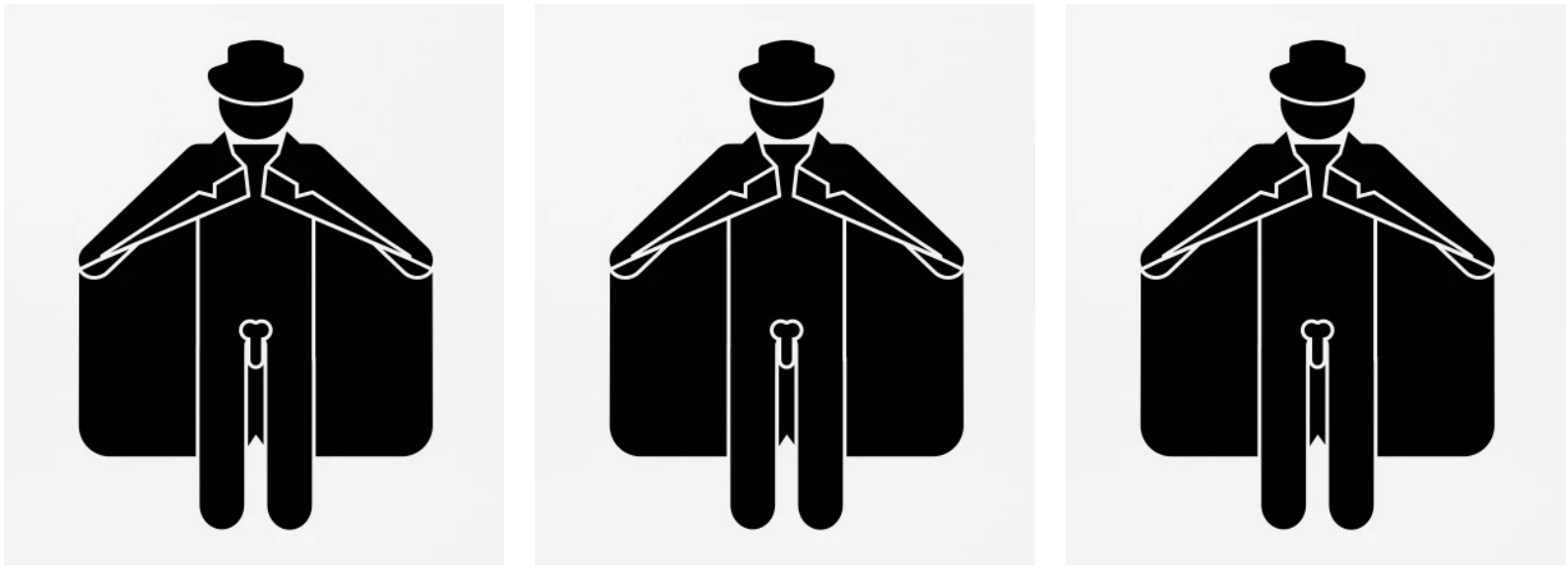
Es que, quienes lo practican, si no lo saben, lo imaginan. El Código Penal, en el artículo 129, califica a estas prácticas como “actos de exhibiciones obscenas expuestas a ser vistas involuntariamente por terceros”. En ese caso contempla multas de entre 1.000 y 15.000 pesos pero si los “observadores” fueron menores las penas van entre los seis meses y los cuatro años de prisión.

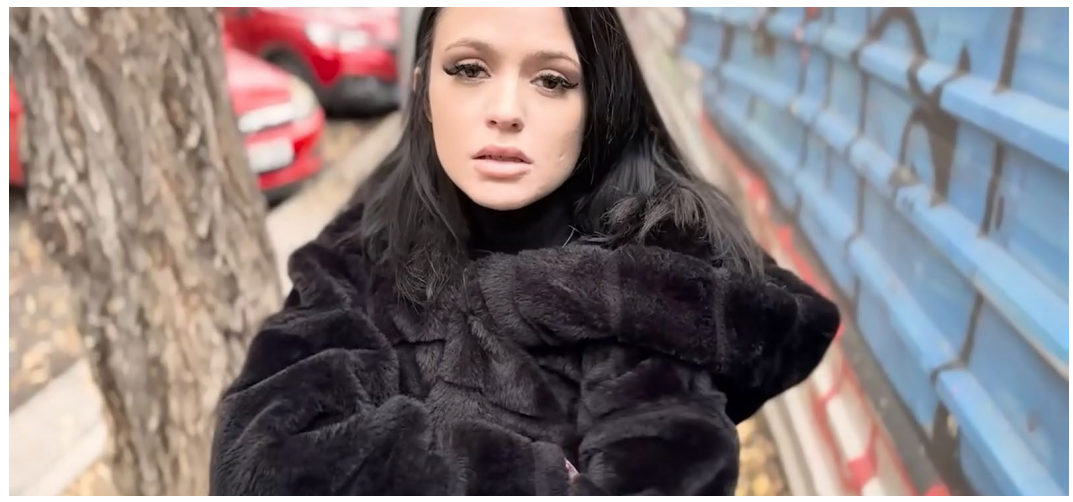
“No somos exhibicionistas, si lo fuera voy a la 9 de julio con alguien, nos desnudamos adelante de todos y tenemos relaciones”, se defiende él.

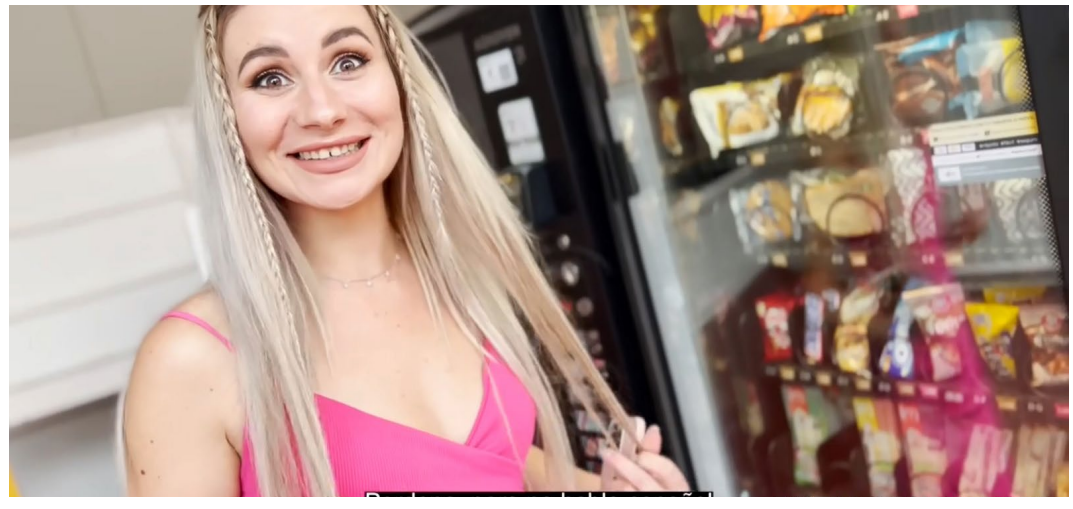
“Yo tengo claro que hay normas que respetar, no te vas a ir a la feria un domingo a la mañana a tener sexo. De hecho, la gracia no es que te vea todo el mundo sino que está en juego todo: el escondite, el que te pueden llegar a ver o no. La persona que te ve y se acerca es porque claramente se quiere quedar mirando, es su morbo. Pero no es que imponemos que nos vean. El ánimo es que nunca mi morbo dañe a otro”.

Después se despiden y confiesan, ambos, que tienen en mente lugares pendientes. A ella le gustaría tener sexo parada en el baño de un avión, también en la playa, pero no totalmente escondida sino dentro del mar.

El piensa en algo más mundano: en su barrio, sobre Corrientes, hay una estación de servicio muy conocida que no cierra nunca. Gonzalo suele ver entrar a los baños a hombres y mujeres juntos, a veces a dos hombres. “De noche es un movimiento distinto...un mundo paralelo”, cierra. Esa es, se nota, su fantasía pendiente.







PUTA LOCURA.com

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

¿Por qué me gusta que me azoten y me aten durante el sexo?

Nova Life

¡No nos gusta que nos peguen sin consentimiento! Aclaremos esta idea, por favor. A algunas mujeres les gusta jugar en un encuentro erótico CONSENSUADO a que les aten y les azoten y no se atreven a decirlo por miedo a las represiones sociales o porque sienten que no les van a entender. Cada vez son más las que se suman a practicar estos juegos y menos las que se atreven a compartirlo. ¡Basta! Basta de pensar que queremos sentirnos vulnerables, esto nos excita porque nos sentimos deseadas y poderosas, esto nos da goce porque somos nosotras las que cedemos el control, las que decidimos ceder el control. Esto no es maltrato, el maltrato se produce cuando NO HAY CONSENTIMIENTO.

Dicho esto, son más mujeres de las que creéis a las que les aficiona el arte del 'bondage', del 'shibari' o los azotes en un encuentro erótico, con la mano o con algún juguete, como una fusta. Y digo que son arte porque lo son. Porque no consiste solo en atar, el proceso de inmovilizar a la pareja es de lo más sensual, amoroso e inquietante. En el shibari por ejemplo, se trata de consensuar y confiar en la pareja, dejar que tome el control sobre tu cuerpo, no decidir, no pensar, solo sentir, mientras van haciendo giros y nudos sobre tu cuerpo.

Esta disciplina existe desde hace muchos años, de hecho tiene sus orígenes en Hojojutsu, un arte marcial que consistía en atar a un prisionero con una cuerda, pero todas sabemos que se puso de moda gracias a las películas y los libros de '50 sombras de Grey'. Tras la revolución que supuso este hecho son muchas las mujeres que les han propuesto a sus parejas que les aten a la cama con pañuelos de seda, con esposas o con

corbatas; y muchas las que antes no les pedían a sus compañeros que les azotaran por vergüenza, y que a raíz de este boom se han atrevido a pedir y a explorar sus límites.

Pero esto no es nada nuevo, de hecho son muchas las que sueñan y fantasean con juegos de bondage y con protagonizar escenas eróticas con sus parejas donde puedan sentir el rol de sumisa, dándoles el permiso de hacer, durante ese encuentro erótico lo que quieran con ellas (siempre hay un acuerdo previo donde se dejan claros los límites).

Son muchas las mujeres a las que les excitan las cuerdas o los azotes, el sentirse a merced de su pareja en un encuentro erótico; y parece que les da vergüenza decirlo, porque muchos relacionan las ataduras o los azotes con la vulnerabilidad o con la idea de maltrato y no es así.

Aunque cada vez son más las personas que piensan que la sumisión o la vulnerabilidad llevan connotaciones negativas, y con mensajes como estos muchas mujeres deciden no probarlo o negar que lo han probado, provocando dos consecuencias directas. La primera, se pierden la posibilidad de sumergirse en un nuevo juego en pareja por ideas generalizadas o presión de la sociedad, amigas o familia. Y la segunda, se pierden la oportunidad de poder compartir la experiencia con otras mujeres y descubrir sus propios límites o los juegos a los que juegan ellas, pudiendo ampliar el abanico de posibilidades. Dejan de lado lo que les apetece o les excita por lo que piensen los demás. ¿Creéis que es justo?

Muchos se preguntarán por qué les gusta, pues bien, muchas veces buscan simplemente ceder el control porque son mujeres con personalidades fuertes y disfrutan dejándose llevar por las decisiones que toma su cómplice en el juego. De hecho usar ataduras como variante sexual viene acompañado de fantasías en las que quieren ser dominadas, atrapadas o sometidas por otro.

Está claro que en el shibari, por ejemplo, la vulnerabilidad es la clave, pero es una vulnerabilidad cedida, es decir, si a una mujer le gusta que le aten y quiere ser atada, en este caso, cede el control a la persona que le va a atar. Debe tener la confianza necesaria en la otra persona para poder explorar los efectos que provocan las ataduras y muchas veces ni siquiera hay contacto sexual, el juego simplemente puede consistir en atar y desatar a la persona. En eso consiste la excitación del shibari.

Sin permiso no hay juego y eso es lo que nos da el poder, a menos que estemos jugando a sumisa-amo y cedamos el control de la situación al otro. También me gustaría mencionar que en el shibari los efectos son físicos y psíquicos. Físicos porque según la presión puedes dar con zonas sensibles y erógenas que son las que estimulan el cuerpo, y psíquicos porque puedes sentirte indefensa y por otro lado relajada y confiada. La persona que te acompaña tiene que estar atendiendo a la más mínima señal, y el juego no va en dirección al orgasmo, va en dirección al trance que produce ser atada, lo que hace que el proceso sea más largo, duradero e intenso.

Pero ojo, no cualquiera puede realizarlo, no es como jugar a atar las muñecas o las piernas a la cama, cosa que también nos puede excitar. Si queréis jugar al shibari es mejor hacerlo con alguien experto o recibir algunas clases, ya que con las ataduras puedes destensar el cuerpo o aumentar la energía sexual, pero también provocar alguna lesión en caso de apretar mucho o en algún punto en concreto.

Pero no hace falta llegar al profesionalismo para disfrutarlo, las versiones caseras o niveles de principiante también pueden darle una chispa a tus encuentros. Puede ser realizado en hombres y en mujeres por igual, por lo que nosotras también podemos jugar a atar.

Así que, por si no ha quedado claro o no se ha entendido el mensaje, somos muchas las mujeres a las que nos gusta y nos excita que nos aten y nos azoten, o atar y azotar a nuestra pareja, de manera consensuada en los encuentros eróticos. ¡Dejad de sentir que sois las únicas, no lo ocultéis detrás de la vergüenza, compartidlo con las demás!

BLACKED RAW

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

TEXTO: TRILLO E MAICAS

UF, NO SE PUEDE TRABAJAR CON ESTA LLUVIA

¿DÓNDE ME METO HASTA QUE PASE EL TEMPORAL

BERMET ©

AQUÍ POR LO MENOS NO ME MOJARÉ

EL GRAN MANDRAKE

HOY 19'30 HIPNOTIZADOR

ONDIA, NO HAY UN ALMA, TÚ

ME SENTARÉ POR AQUÍ

Y AHORA, PEDIRÉ QUE ALGUIEN DEL PÚBLICO SUBA AL ESCENARIO

¿A VER...?

¡... USTED!

¿YO?

SIN MIEDO HAREMOS UNA PEQUEÑA PRUEBA

ESTÁS DORMIDA ...

... NO TIENES VOLUNTAD...

... HARÁS TODO LO QUE TE PIDA ...

DESNÚDATE

BIEN, BIEN, Y AHORA...

...APOYA EL CULO EN LA MESA Y ABRE BIEN LAS PIERNAS

ASÍ...

...ASÍ...

...BIEN...

...BIEN...

AH... AAH... AHHH...

¿...Y TÚ QUÉ ESPERAS, CAPULLO?

AH...

¡...VE A CAMBIAR AHORA MISMO EL CARTEL!!

BEER MET

GRAN MANDRAKE

HOY 20 HORAS SEXO EN VIVO

CLARA

TEXTO: TRILLO & MARIAS

"ARMAS DE MUJER"

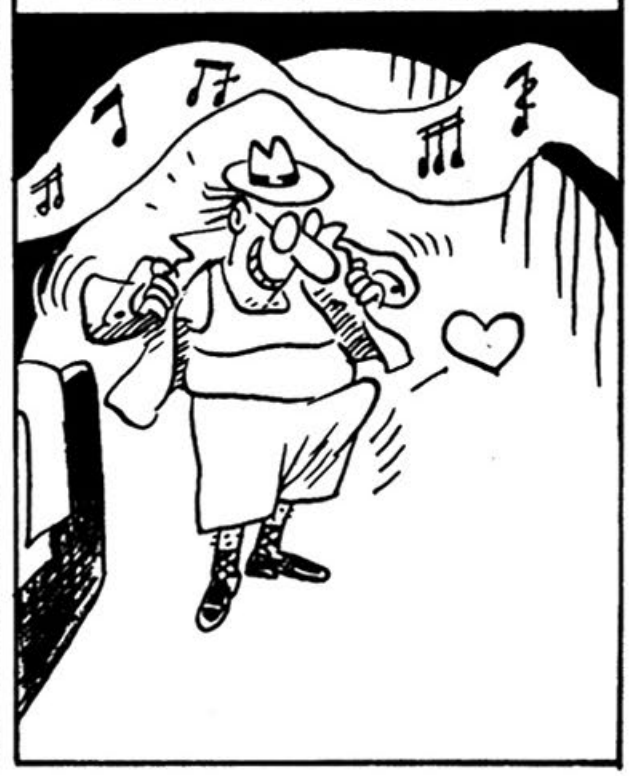
"CASABLANCA"

"RESERVOIR DOGS"

"PULP FICTION"

"NUEVE SEMANAS Y MEDIA"

"LA FLAUTA MÁGICA"



"ACOSO"

"LA PRESA DESNUDA"

"ENTREVISTA CON EL VAMPIRO"

"AL ROJO VIVO"

¡ARF!

ARF!

"CANTANDO BAJO LA LLUVIA"

"EL ÚLTIMO TANGO EN PARÍS"

"DOS CABALGAN JUNTOS"

"GUERRA ...

... Y PAZ"

"SIN PERDÓN"

SON 15.000 PELAS

CHATO

"LA HUÍDA"

CUANDO ME NECESITES SILVA *

* FRASE DE: "TENER Y NO TENER"

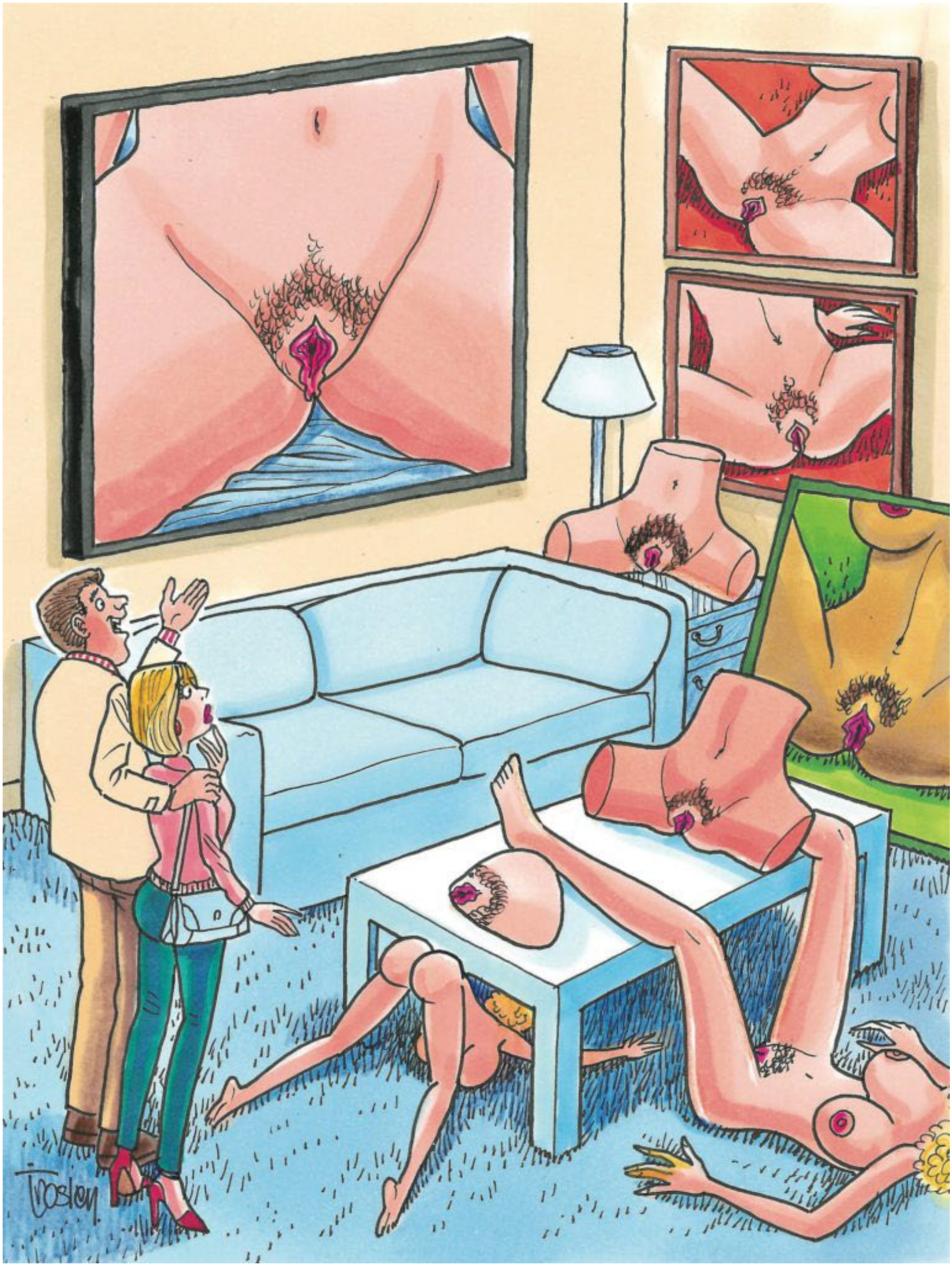
... ES BASTANTE MÁS CARO QUE IR AL CINE, PERO ME HAGO COMO 17 PELÍCULAS

DEMASIÉ

THE END

BGR NET

2



“No sé mucho sobre arte, ¡pero sé lo que me gusta!”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Ceremonia sensual y brutal

perenquen

Había sido invitado a la presentación en España de una nueva empresa de rango internacional, que pretendía instalarse en la ciudad donde vivo. En mi calidad de asesor comercial de la empresa donde trabajo, acudí en representación de la misma.

La ceremonia se celebró en una gran hacienda, con una enorme casona, rodeada de amplios jardines, la cual contaba, además, con unas instalaciones para celebrar eventos de aquella naturaleza. Nada más llegar, saludé a varias personas de la ciudad, a las que conocía por mi trabajo o por vecindad. Al poco tiempo de haber llegado vi aparecer a un amigo de la infancia llamado Berto, el cual acudía acompañado de una joven que me presentó como su prometida.

Llevaba tiempo sin tener contacto de Berto, por ello, lo saludé con gran entusiasmo. Me quedé sorprendido cuando me presentó a su novia, una joven que tenía, no más de 21 o 22 años, de tez blanca, más bien baja, no sobrepasando 1.65 metros, pelo castaño que le llegaba más abajo de sus hombros. Nancy, que así me dijo llamarse, poseía una cara bastante bonita, donde resaltaban unos precios ojos azul claro, y un lunar cerca de sus mejillas, con una boca bastante carnosa y seductora. Tuve ocasión de fijarme en el resto de su cuerpo, constatando que poseía unos buenos pechos, grandes, y posiblemente terminados en unos pronunciados pezones, ya que se marcaban claramente bajo la indumentaria que portaba. Al girarse, pude verla por detrás, percibiendo un escalofrío al comprobar la perfecta cintura, y sobre

todo, las abultaditas nalgas de su trasero. Un trasero de diseño, y que no dejaba inmune a nadie.

Note la mirada seductora de aquella al darse cuenta de cómo la estaba observando. Pese a ello, tuve el descaro de volver a fijarme, comprobando que iba vestida bastante sexy, con una vestido negro que le llegaba un poco más arriba de las rodillas, bastante ajustado, y que permitía distinguir perfectamente su bella anatomía. Por su parte, el amplio escote dejaba entrever el nacimiento de sus senos, y las dos aberturas del traje por los laterales, permitía contemplar los hermosos muslos de la joven.

Berto y yo somos casi de una misma edad, 27 años. Me sorprendió aquella relación, dado que mi amigo no es muy agraciado físicamente, lo que contrastaba con la extraordinaria belleza de la joven.

Nos pusimos hablar cerca de la zona donde servían bebidas. Hablaba tranquilamente con mi amigo, sin perder de vista a su hermosa novia, que comenzó a revolotear por los alrededores. En un momento dado, capté la mirada que le echó a la joven un hombre de unos cuarenta años, alto, pelo medio canoso, bien trajeado, el cual le sonreía discretamente. Me quedé sorprendido, ya que Nancy, sin saber que yo la estaba observando, le devolvió la sonrisa aquel hombre, pero de forma bastante coqueta. No obstante, tras mirarlo de una forma bastante seductora, la misma regresó hasta donde estábamos, sentados junto a nosotros, cruzando las piernas y mostrando un parte de su muslo derecho al hombre que le había sonreído.

Mi amigo Berto se hallaba de espaldas, por lo que no se dio cuenta de nada.

Evidentemente las miradas de la joven hacia aquel hombre me habían dejado intrigado. No obstante, continue hablando como Berto de nuestra infancia, hasta, que poco tiempo después, la joven fue a solicitar una nueva copa de vino. Desde la posición donde me hallaba tenía una visión clara del recorrido de la joven hasta donde servían las

copas. Nada más llegar, observe como Nancy comenzó a hablar con el señor que le había sonreído, el cual se había acercado y situado cerca de ella. Mi sorpresa fue mayor, al constatar que al poco tiempo, se acerca igualmente otro señor, más o menos de la misma edad, aunque éste último portaba un bigote, y mostraba una corpulencia física bastante notable, el cual se une a la conversación con la joven.

Mientras hablaba como mi amigo, no perdía detalle de la escena. La conversación pareció ser del agrado de Nancy, ya que la misma reía las supuestas ocurrencias del hombre con bigote. No obstante, tras unos momentos de charla, la joven decidió regresar hasta donde nos encontrábamos nuevamente, aunque al hacerlo, caminó de forma bastante coqueta, pudiendo observar como aquellos hombres ojeaban el trasero de la muchacha, mientras hacían algún comentario que no pude escuchar, pero que parecía ser bastante soez, con referencia al escultural cuerpo que presentaba la joven.

Berto, que se encontraba de espaldas a ella, al ver que regresaba, le pregunto: -Hola amor, ¿porque tardaste tanto? ¿te ha pasado algo?

-No claro que no. Es que había bastante cola para servir la copa. Se disculpó la joven tomando a mi amigo por la cintura.

La joven fue consciente de que me había dado cuenta de su conversación con los hombres, y por ello se sonrojó al mirarme, especialmente, tras haber mentido a su novio. Por supuesto, no hice comentario alguno. La realidad es que no llegaba a comprender aquella relación. La joven parecía bastante seductora y liberal, en contraposición con el carácter más reservado de mi amigo. Mayor intriga me produjo el hecho de que mi amigo me había indicado que tenían ya fecha para la boda.

Terminé de hablar con mi amigo, y fui a saludar a otras personas, viendo que ellos se enrollaban con otros invitados. Al rato, me volví a sorprender, cuando verifiqué que la joven no tardó en volver con los otros dos hombres mayores, con los que parecía sostener una

SONDER

conversación bastante amena y alegre, Intrigando, y viendo que mi amigo continuaba con otros invitados ajeno al palique que su novia sostenía con aquellos dos hombres, me dirigía hacia donde se hallaban con la excusa de buscar una nueva copa de vino.

Nancy, pese a percatarse de mi presencia, continuó charlando con aquellos dos hombres, constatando como aquellos la agasajaban con toda clase de palabras bonitas, y bastante excitantes. En uno de los momentos, ella me echó una mirada sonriente, y percatándome de que aquella joven andaba caliente y necesitada.

No puede apreciar más, ya que, en esos momentos, fuimos invitados por megafonía a que nos acercáramos hasta donde se iba a desarrollar la presentación oficial de la empresa anfitriona. Todos se fueron acercando, contemplando que Berto y Nancy se quedan justo en uno de los laterales, contemplando atónito como, cerca de ellos, casi justo al lado de la joven, se situaron los dos hombres. ¡me quede perplejo! ¿Qué pretendían aquella tipos?

Todos prestaban atención a las personas que en ese momento estaban hablando en la mesa oficial, por lo que nadie se percató como el hombre con bigote, se acercó aún más a la joven, situándose justo detrás de la misma. Luego, con total osadía comenzó a tocar la cadera de aquella, para luego ir bajando, pasando su mano abierta por el trasero de la joven, donde apretó con fuerza atrapando una de las nalgas de muchacha, al tiempo que el susurraba algo al oído. Mi sorpresa fue que observar que la joven no mostro oposición, girando la cara hacia el hombre, de forma seductora. ¡Cada vez estaba más sorprendido!

Mas anonadado me quedé, al comprobar como el otro hombre se situó igualmente al otro lado de la joven, justo detrás de Berto, al tiempo que alarga su mano, comenzó igualmente a tocar la otra nalga a la joven, imitando a su compañero. Me di cuenta de que la joven se estaba comenzando a excitar, con aquellas caricias, viendo como mi amigo era ajeno a todo lo que estaba ocurriendo a sus espaldas.

Excitado, y casi sin prestar atención a los hombres de la mesa, me fui acercando hasta situarme muy cerca de ellos. En esos momentos, me percaté como el hombre con bigote, se agachó tras la joven, haciéndose el que se iba a atar las ligas del zapato, para luego alargar una de sus manos e introducirla por debajo del traje de la joven, comenzando a tocar los muslos de aquella. Mi corazón comenzó a palpitar, y mucho más, cuando me di cuenta de que el hombre fu subiendo su mano por entre las piernas de la joven, metiéndose bajo su vestido, hasta constatar que alcanzó supuestamente la braguita que llevaba puesta la novia de mi amigo.

La joven al darse cuenta de lo que pretendía el hombre, intentó evitarlo, emitió un suspiro y apartando la mano de éste de su entrepierna. Pero el hombre volvió a la carga y volvió a meter la mano por sus muslos, acariciando la entrepierna de la joven, ante los movimientos de la chica.

Berto, al ver la inquietud de la joven le preguntó: -¿te ocurre algo mi amor?

-No nada. Tranquilo, no pasa nada...tu continua...

Lejos de amilanarse, el hombre volvió a lo suyo, y continuó con sus toqueteo en el interior del traje de la joven, percibiendo como ésta, en un momento dado cierra los ojos, evidenciando que le estaba gustando lo que aquel hombre le estaba realizando en su entrepierna. La realidad es que nadie los observaba, salvo yo.

Por otro lado, el lugar era apropiado, lo que motivó a que el hombre continuara en posición de agachado tras la joven, intensificando su toqueteo, viendo como su osadía, le llevó a levantar un poco el traje de la joven, dejando a la vista el trasero casi desnudo de aquella, comprobado que únicamente llevaba puesta una pequeña tanga, que por detrás era un simple hilo dental. Ese gesto, dio una visión perfecta a los hombre y al que les relata, del perfecto trasero de aquella muchacha.

Nancy, nerviosa y excitada, intentó detenerlo, intentando retirar la mano del hombre de su entrepierna, pero en el forcejeó el hombre logró bajar la tanguita de la joven hasta la mitad del muslo, dirigiendo su mano para acariciar al trasero desnudo, y osando, pasar sus dedos por primera vez por la raja del coño de la muchacha.

Oh. Dejó escapar la joven, intentando no gritar, para no ser descubierta por su novio, que estaba al lado de ella.

El hombre del bigote, con total atrevimiento, tiró de la braguita hacia abajo, y obligó a la joven a mover los pies, para que aquel pudiera terminar de sacarle la prenda, la cual entregó a su compañero, quien al instante aspiró el olor de la tanga. En esos momento, ante la escena que se está aconteciendo delante de mis ojos, mi pene se encontraba bastante erecto y mostraba una evidente erección en mi pantalón, que trate de disimular.

El toqueteó del hombre continuó, viendo como metía los dedos de forma abierta pasándola por los labios vaginales de la joven, que motivando que aquella realizara unos movimientos que alertaron a Berto.
-¿qué te pasa Nancy? ¿Estas bastante inquieta? ¿Te ocurre algo?

Entonces Nancy, sumamente nerviosa y agitada, contemplo como se atreve a decirle a mi amigo: ¡Ay Berto!, ¿es que con tanta copa me han entrado unas ganas enormes de orinar? Me voy al baño. ¡No puedo esperar más!

-¡Espera, que te acompaño!- le dijo Berto.

-No no. Tú quédate. No es necesario. Espérame aquí yo vuelvo pronto. Tienes que atender a las personas que te invitaron, que para eso hemos venido. Yo vengo pronto, no te preocupes.

La joven, dio media vuelta y se retiró, al tiempo que echaba una mirada de puta en celo a ambos hombres, mientras se dirigía sola hacia la zona donde se localizaban los baños. Los hombres, de forma discreta

se miraron, y de inmediato siguieron a la joven.

Mi excitación estaba a flor de piel. Era como una autentica peli morbosa. Mi curiosidad y morbosidad pudo más, y sin poder contenerme, me dirigí igualmente tras los hombres. Presentía que aquello iba acabar en algo más que un simple manoseo. Era obvio, que aquellos tipos querían follarse a la novia de mi amigo, y ella parecía estar receptiva.

Al llegar a la zona de los baños de mujeres, la joven comprobó que se encontraba ocupado. En ese momento, uno los hombre le dijo algo al oído, y rápidamente se dirigieron a otra zona más alejada. Me quedé intrigado, ya que curiosamente se dirigían a la trasera de la casona. Tras seguirlos a cierta distancia, constaté que llegaron hasta cerca de lo que parecía una cobertizo. Uno de ellos abrió la puerta e hizo entrar a la joven, quien pareció sorprenderse, pero que al momento fue empujada hacia dentro del recinto, entrando luego el otro, y cerrando tras si la puerta.

Mi curiosidad no daba abasto. No sabía si avisar a mi amigo o quedarme. Tampoco sabía como iba a reaccionar aquel, así que me acerque hasta constatar la existencia de una ventana desde la cual podía contemplarse lo que ocurría en el interior. Con cautela me acerque, observando la presencia de una mesa grande, y varias sillas, al lado justo donde se hallaban los dos hombres que besaba el cuello de la joven, y hasta le metían su lengua en la boca de aquella. El tipo del bigote era bastante corpulento y alto, y, a su lado, la joven parecía una nenita.

Pronto comprobé como el hombre le subió el traje hasta la cintura, quedando a la vista de los tipos, la entrepierna de la joven totalmente desnuda. Desde mi posición pude comprobar que, la joven estaba desnuda de medio abajo, visualizando claramente su monte de venus, y los vellos bien arreglados de su vagina. Era una visión bastante seductora.

-Uy preciosa, ¿qué buena estas? ¿has visto Néstor, le decía a su amigo, ¿has visto el coñito de esta putita? Oh nenita ¡te vamos a echar un

buen par de polvos!

El otro hombre, igualmente excitado, se deleitaba con el trasero de la joven, manoseando a su antojo sus desnudas nalguitas, y pasando de vez en cuando su mano, por el interior de los muslos, alcanzando igualmente la vagina de la joven, abriendo los labios vaginales

-¡Oh cabrones, ooo parad... ooo! exclamaba la joven, excitada ante el intenso manoseo que le estaban propiciando aquellos tipos.

En un momento dado, uno de los hombres se desabrochó el cinturón, bajándose los pantalones hasta los tobillos, quedando su verga erecta, ante la vista de la joven. El hombre esbozó una morbosa sonrisa al ver la cara que puso Nancy, quien estaba asombrada mirando fijamente el pene bastante largo, aunque no tan grueso de éste.

-¡Vamos putita, toca el nabo de mi amigo!. ¿acaso no has venido para eso? - le instó el hombre del bigote.

La joven, tras pensárselo un poco, alargó por fin su manita agarrando el pene del tipo, manoseándolo y dándole unas cuantas sacudidas, diciendo, ¡oh cabrón ¿Qué grande la tienes?

-ja ja, ¡veo que te encantan los penes grandes! ¿Seguro que tú pondrás el mío más grande aún?

En ese momento, el tipo del bigote hizo lo mismo, y se retiró totalmente el pantalón, ante la mirada expectante de la joven. Se quedó inicialmente solo con el slip, para luego, bajarse el mismo, mostrando un sable de unas proporciones que, hasta a mí, me asombraron. Aquel hombretón tenía una verga bien grande, especialmente gruesa, algo oscura, con una venas negras que rodeando la misma, y que daban la apariencia de un misil de enormes proporciones. La joven se quedó como paralizada ante la visión de aquella tremenda daga, exclamando: -¡Oh... Dios mío!. ¿no pretenderás clavarme eso?

-¡te la comerás todita putita!. ¡estas deseosa de macho! Pues, “aquí tienes mi polla”. Hoy vas a disfrutar de lo lindo. Le contestó el tipo con tono algo amenazante, mientras se tocaba su verga ante la joven.

-¡pero...es muy grande! ¡Me harán daño! – respondió la joven, que empezaba a mostrar cara de preocupación.

-¡Ya verás como ese coñito se la comerá todita!. - le volvió a repetir el tipo del bigote, que continúo blandiendo su poderosa verga ante los ojitos de la joven.

Era evidente, que la joven estaba necesitada de una buena cogida, y por ello había aceptado la seducción de aquellos tipos. Pero, por las expresiones de su rostro, era notorio, que no esperaba encontrarse con un pene de aquella dimensiones, y ahora dudaba de su atrevimiento.

-¡Anda putita, agárrala en tu mano!. ¡Verás que no tiene nada que ver con el pene, del energúmeno de tu novio!

La joven, pese a su miedo, sumisa, y en cierto modo excitada, se agachó aún con su vestido enrollado a la cadera, y tomando ambos penes, comenzó a pajear a los dos hombres, tomando un pene en cada mano. La visión no podía ser más erótica.

Por su parte, los hombres continuaron toqueteando el trasero de la misma, abriendo bien las nalgas, y metiendo sus gruesos dedos por toda la raja vaginal, motivando que Néstor le dijera al otro, el cual respondía al nombre de Lucio: ¿Has visto Lucio? ‘¡Que buen trasero tiene esta nena! ..¿te has fijado en el coñito?.

-ohh cabrones oooo suspiraba la joven sin soltar los penes, mientras era manoseado por ambos, los cuales no desperdiciaban el tiempo, metiendo y sacando los dedos el interior del coño de Nacy.

El hombre del bigote (Lucio), le dijo: ¿a qué esperar para meterla en tu boquita? Vamos preciosa. ¿estas deseando mamarla?

La joven, sin esperar que se lo dijeran dos veces, tomo la enorme verga de aquel semental, y comenzó a pasar su lengua por toda ella, hasta que, a instancia del mismo, optó por meterla en su boca. Pero, aquel cipote era tan grande, que apenas le pudo entrar una parte. Pronto optó por sacarla de su boca, y decidió lamer la tranca alrededor del poderoso glande, para luego bajar y subir a lo largo de su grueso miembro. Al fijarse en los enormes testículos del hombre, se quedó mirándolos, para acto seguido dar unas lamidas por ellos, levantando los suspiros del semental: ¡oh si nena! Así... uh que buena putita eres. ¡Siii lame mi huevos...!

El cipote del tal Lucio estaba a tope. Parecía una barrena. Tras unas lamidas más, aquel el retiró la verga de la boca y le dijo: -¡Vamos preciosa, es hora de que sepas lo que es la tranca de un verdadero macho!. ¡Anda ven aquí y móntame!!

Tomó una silla y se sentó en ella, quedando su cipote mirando hacia arriba. La joven sé quedo pensativa, observando aquel tremendo sable. Luego, ante la nueva insistencia del tipo, que la instaba de forma casi amenazante a subirse sobre él, la joven abrió las piernas y se acomodó alrededor de las piernas del hombre, hasta acercar su raja a la altura del falo. Una vez situado a la altura adecuada, viendo el tremendo cipote, se ve que le impuso, mostrándose indecisa.

-¡a que esperas nenita!. ¡Vamos ve sentándote de una vez, o te monto yo!

La joven, ante la insistencia del hombre, se fue dejando caer, lentamente, viendo como la cabeza de aquel tremendo cipote iba desapareciendo dentro de su coñito: -¡Oh cabron... me vas a abrir totalmente!. ooooo oooo

Viendo la indecisión de la joven, el hombre la tomó por la cintura y de un fuerte tirón de la cintura de la joven, llevó a que su polla se hundiera completamente dentro del coñito de la novia de mi amigo. Aquella dio un alarido, entrecortado, y se quedó quieta, mostrándose

sumamente dolorida. ¡Solo se veían los huevos del tipo! Había desaparecido totalmente el cipote del hombre. La vagina de Nancy se había tragado totalmente aquel vástago.

¡Oh cabron ... bruto...me ha roto por dentro! me dueleee sácala...oooo

Casi me corro ante aquella visión.

¿sacarla? ....ya veo que estas bien apretadita. ¡Pero te la has comido toda!. Ahora quiero que me cabalgues. Vamos ..

Sin poder creérmelo, la joven superando sus primeros momentos de dolor, un poco aterrada ante las exigencias de aquel tremendo semental, comenzó poco a poco a subir y bajar sobre aquel pedazo de carne, cabalgando el poderoso miembro, viendo como la barrena entraba y salía de su chochito. La visión era digna de las mejores pelis eróticas. No podía comprender como aquella joven, con un cuerpo más bien bajo, y delgado, cabalgaba sobre las piernas de aquel tremendo mandingo, clavándose una y otra vez su poderoso sable.

Al momento, el otro hombre, Néstor, logró retirarle la parte superior del vestido, dejando al aire la hermosas tetas de la joven. Nancy quedo con toda su parte superior descubierta, mostrando sus hermosos pechos, redondos, y firmes, con sus pezones bastante pronunciados de color rojizo.

Néstor se acercó a un lado, y le puso su polla a la altura de la boca de la joven. Evidentemente el pene de este era largo, pero menos grueso. La joven mientras cabalgaba intento engullir el pene del otro hombre, resultándole imposible. Por ello, Lucio, separó a Néstor, y tomando a la joven por la cintura, se incorporó levantándose de la silla, llevando consigo a la propia joven, totalmente empalada en su verga y montada a su cintura. Y, una vez de pie, mantuvo a la joven clavada en su cipote, al tiempo que aquella se intentaba agarrar pasando sus piernas por la caderas del hombre, para no caerse. Lucio, en un acto de autentica gallardía y poderío, continuó follando a la joven en esa difícil

posición. La envergadura de aquel hombre permitía tomar a la joven como si de una muñeca se tratará, manteniéndola alzada en el aire, mientras le clavaba su pene una y otra vez.

-ooo me matas ooooo nooo

En esa posición, la joven no pudo aguantar más, terminando por alcanzar su primer orgasmo, quedando totalmente entregada, y casi desvanecida al terminar este. Lucio entonces, tras el orgasmo de la joven, la colocó sobre la mesa grande que allí existía, le abrió la piernas, y le volvió a clavar su verga, importándole poco, que la misma aún no se había recuperado de su anterior orgasmo.

El tipo, comenzó a meter y sacar su tranca en la estrecha cueva de la joven, la cual desaparecía por momentos, completamente dentro, para volver a aparecer reluciente, debido a los jugos vaginales. La perforación de aquel macho se hizo mas intensa, logrando que la joven alcanzara un segundo orgasmo.

Luego, se volvió a sentar en la silla, y obligó a la muchacha a volver a montarlo. La joven lo hizo casi automatamente, ya que estaba entregada y desvanecida ante las dos cogidas que le había dado aquel semental. En esa posición, le hizo señas a su compañero, para que ser posicionara detrás de la joven. Aquel comprendió rápido, y comenzó a manosear las nalgas de la muchacha, ensalivando un dedo, que luego le pasó alrededor del culito de la novia de mi amigo, para comenzar luego a hundir el mismo en el orificio anal.

-¡Oh no por atrás noo oooo cabrones!...¿qué me queréis hacer?

-calla putita. Es hora de que recibas la polla de dos machos. Lo ha venido pidiendo a gritos toda la tarde.

Me percaté al instante, que le iba hacer una doble penetración a la novia de mi amigo. Joder, mi polla estaba al máximo. Y, no tuve que esperar mucho para comprobar que estaba en lo cierto. Néstor se fue

colocando detrás de la joven, acercando su verga al ano de la misma. Presionó, viendo como tras varios intentos, le clavó más de la mitad de su largo pene dentro del culito de la joven, logrando sacar varios alaridos de la joven, que evidentemente no se había esperado aquello: .oh noooo sacalaa.. ooooo cabroneeees....

Pero, los hombres no estaban para miramientos. Lucio le ayudó a su compañero abrir más el culito a la joven, tirando de sus nalguitas hacia los lados, haciendo que pronto el pene de Néstor se clavara en su totalidad dentro de los intestinos de la joven. ¡El alarido de Nancy fue de película! Menos mal que estábamos en la parte posterior de la casona y no había gente cerca.

Sin poder contenerme, tomé el móvil y comencé a grabar lo que ocurría. No sabía se podía ser necesario ante la policía, o que... ¡pero sin pensarlo lo hice!

¡Oh, hijo putas... os voy a matar! ooooo

-¡Refuña cuanto quieras putita!. Pero, ¿seguro que nunca has tenido dos grandes pollas para ti sola?. Vamos Néstor revienta el culito de la esta nena.... ¿seguro que el gilipuertas de su novio aún no la ha cogido por ahí...?

Pronto, ambos hombres acompasaron el ritmo de sus penetraciones, hasta el punto de que la joven comenzó a disfrutar, pese a la dureza y forma en que era penetrada. Viendo la joven que no podía evitar que la taladrarán de aquella forma, instó aquellos a que se corrieran. ¡Quizás, en un intento de que cesaran en aquel tremendo empalamiento!: oh si.... cabrones.... Correos ya ... vamos ..... dame más, más duro hijo puta...-le decía al tipo que tenía detrás- cógeme fuerte cabron,... oh joder me voy a venir de nuevo.... oooooo

Me di cuenta de que la joven volvía a entrar en trance. Pero, mas sorprendente, fue ver como el hombre que tenía detrás, se venía escandalosamente dando fuertes resoplidos, mientras descargaba toda su

carga de semen en los intestinos de la joven.

Oh si nenita.... Me vengo oooo siii

Cuando Néstor se salió de la joven, aun resumiendo gotas de semen de su pene, Lució volvió a tomar a la joven en peso, la colocó de rodillas sobre la misma silla, y situándose tras la joven, le puso el cipote en el coño, para presionar y clavarlo hasta la misma empuñadura. En aquella posición, comenzó a bombearla a la muchacha, como si estuviera follando a una colegiala, hasta que entre jadeos terminó viniéndose igualmente, de forma escandalosa dentro de la joven. Para cuando salió de la misma, le mostró a su otro amigo, como había quedado el coñito de la joven, que desde la posición en que me encontraba, se me antojó sumamente abierto y con restos de su tremenda corrida.

-¡Que putita eres!. Me hecho correr a gusto...¡eres una buen hembra! -exclamo Lucio.

Luego se subieron los pantalones, y tras arreglarse un poco, sin mas comentarios, en plan totalmente machista, se marcharon, diciéndole: -¡bueno putita!. ¿Cuándo quieras otra follada, nos buscas?

Tras ello, apague el móvil, y lo guarde. Me retiré hacia un lado para no ser visto por los tipos. Luego, volví a mirar por la ventana y observé que Nancy, quedó sola, aún medio desnuda, sin tanga (la cual se la había llevado uno de los tipos), y casi destrozada por la tremenda penetración recibida. La joven estaba abatida, procediendo a sentarse en la silla, pensando en lo ocurrido. Era evidente, que la joven estaba arrepentida. Su jueguecito le había salido bastante caro, ya que no esperaba la brutalidad y, sobre todo, la envergadura de los penes de ambos tipos.

Me dio pena, y sin saber porque, decidí entrar. Al verme llegar, intentó tapar sus pechos, ya que ni siquiera se había subido el vestido.

-Oh ¿qué haces aquí? -me comentó débilmente, y sorprendida de mi

presencia en dicho lugar.

-Tranquila. ¡No he venido hacerte daño! Solo pretendo ayudarte. ¿Me supongo lo que ha pasado con esos dos tipos? ¿no llego a comprender como lo has permitido? Le comenté, como reprochándose su pasividad.

Ella me mira a los ojos, y me dice: ¿Qué podía hacer...? ¡son unos cabrones! ¡me han humillado y sometido!

-Vamos. ¡Lo hecho, hecho esta! ahora lo que importa es que te recuperes, y puedas salir de aquí, sin que Berto se dé cuenta. Le comenté.

-¡Los voy a denunciar!. ¡Me han ultrajado! Me han reventado por dentro- Me comentó entre sollozos.

-¡Mejor será que lo olvides!. Observé la presencia de tollas como de cocina que había cerca, y se las entregué para que se limpiara. Le ayude a subirse el vestido. Y luego, capciosamente, le pregunte ¿no tienes bragas?

Ella me miró, y me contesto sollozando: se las ha llevado uno de esos tipos. Oh... ¡me quiero marchar a casa!

En aquel lugar, se ve que lo tenían para tomar algunas copas y comer, por lo que busque una botella de licor y le serví una copa para que se repusiera.

Al ponerse de pie, comprobé sorprendido que le escurrieron algunas gotas de semen por sus piernas, producto de la tremenda eyaculación de aquel tipo, por lo que le dije: - ¡mejor será que te limpies bien la vagina! Intenta orinar. Si no ¿montarás un espectáculo fuera?

La joven se sonrojó, y subiéndose el vestido ante mi presencia, dejó ante mis ojos por primera vez su maltrecha vagina. Luego tomando una de las tollas, la pasó por los labios vaginales retirando los restos

de semen. Me percaté que tenía su vagina bastante inflamada, al igual que su ano. ¡Y, no era para menos, tras la penetración que le propiciaron aquellos tipos!.

Luego, me pregunto: ¿Dónde podré orinar?

Busqué, y comprobé que este habitáculo tenía una pequeño aseo, solo con una lavabo y un inodoro. Al decírselo, ella entró, orinó y se aseo. Al rato salió fuera, y algo más repuesta me dice: ¿le vas a decir algo de esto a Berto?

-¿a decirle que? ¡yo no he visto nada! Le conteste.

Ella me lo agradeció con la mirada, y juntos nos fuimos hasta donde hallaba el resto de los invitados. Ella se acercó hasta su novio, y se puso a su lado. Los otros dos tipos, la miraron, pero no dijeron nada. Tras las palabras, mi amigo y su novia abandonaron el lugar ante la petición de la misma, quien le indicó que se encontraba indispuesta, achacándolo a la bebida.

Ya en casa, por la noche, echado sobre la cama, me acordé de que había grabado aquella tremenda escena. Sin poder contenerme, la comencé a visualizar, terminando por masturbarme, eyaculando copiosamente. Luego, en lugar de borrarlas, decidí guardarlas en mi ordenador, encriptándolas para mayor seguridad, y evitando que nadie pudiera visualizarlas. ¡quizás algún día mi amigo las necesite! Pensé.

WOODMAN CASTING X

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

BACKROOM
CASTINGCOUCH

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

WANDA, LA PERVERSA

DE VEZ EN CUANDO, Y PARA ESTIRAR LAS PIERNAS, LA WANDA Y SU AMIGA SE DAN UN GARBEO POR EL BANCO DE SU TIO PARA VER COMO ANDA EL ASUNTO DE LA PASTA...

¡JOER! ¡MENUDA CALLE! ¿Y TODO ESTO SERA ALGUN DIA TUYO?

ALGO SI, PORQUE HABRE DE REPARTIRLO CON LAS QUERIDAS DE MI TIO...

AVENIDA ONASSIS

NO ES MOMENTO PARA QUE LOS ENANOS ME PRESENTEN SUS REIVINDICACIONES LABORALES!

BOULEVARD ROSTCHILD

TAMPOCO ES PARA PONERSE ASI PORQUE UNO QUIERA VER SU CAJA DE SEGURIDAD...

LE JURO QUE NO ME LLEVARE NINGUN DIAMANTE EN EL CULO! ¡TENGO ALMORRANAS!

EL DIA QUE ME HARTE ME LARGO CON LA TRUPE DEL ENANO TORERO, QUE ES LO MIO...

ME PONDRE UN GUANTE DE SEDA PARA COMPROBARLO!

AMERICAN INVESTMENTS VOL XXVI

POR FREDERIC MULLALLY Y RON EMBLETON

Colaboración especial: OSCAR

5440 T

5441 T

¿Y ESTOS QUE SON? PARECEN HORNOS CREMATORIOS...

AL REVES! AQUI GUARDAN LAS PELAS LA GENTE PARA QUE NO SE LES QUEMEN!

SOBORNOS

VIVA EL PAGANO!!

GASTOS DE REPRESENTACION

LA VIDA DE UN CONTABLE ES ABURRIDA, PERO TIENE ESTAS PEQUEÑAS ALEGRIAS.

MIRA, EN ESTE LIBRO TIENE APUNTADOS MI TIO LOS DIVIDENDOS QUE REPARTE DE TAPADILLO...

ME GUSTARIA HACERLES UN CORTE DE MANGAS CON EL CLITORIS A ESTOS DE ATRAS!

AUN LO TIENES POCO DESARROLLAO...

COMPRAS DE ARBITROS

PROSTIBULOS EN JAMAICA

EL PALMAR DE TROYA

PRODUCTORA FILMS-PORNO

FACTURAS WANDA

GRAFICO CAÑONES AFRICA

ASUNTOS QUERIDA Nº 689

CESTAS DE NAVIDAD

VES... JAMES PENNISCURT 1872-B, UN LORD INGLES DE MUCHA PROSAPIA... 2 MILLONES DE LIBRAS...

JOER! TU SUEÑO DORADO WANDA! UN TITULO NOBILIARIO! SACA BILLETES PARA LONDRES!

LA SEDE LONDINENSE DE TITULOS NOBILIARIOS...

ESTE AÑO... JHON TRAVOLTA, MARQUES DE GREASE... PHILIPE DE MONACO, MARQUES DEL BRAGUETAZO.. LOLA FLORES, MARQUESA DE TORRES MORENAS...

ME CAGO EN LAS PENSIONES QUE DA ESTE GOBIERNO A LOS JUBILADOS!

LA HORA DE LOS VIEJOS HA SONAO

LOS BEATLES al poder

¿ESTARA DISPONIBLE EL GACHO DE UN HOMBRE EN CASA?

SI NO LO ESTA NOS PODEMOS APAÑAR CON ELLAS!

LISTA de TITULOS

HAROLD WILSON PIDIO UNO!

OFICIAL DE 1ª

CONDESAS A PELO

MALETIN NEGRO

CONDADOS

PRINCIPADOS

MASIE PA MI CUERPO!

MARQUESADOS

GHOLOS

DUCADOS SOMBRA HABANOS REX

Y ME CAGO EN ESTE JODIO TIEMPO INGLES! YO DEBERIA ESTAR EN EL SPEAK'S CORNER!

Y YA VEN! MIERDA DE LLUVIA Y MIERDA DE REUMA!

CONDOMS

A BIBLIA

TRISTE SINO EL DE LOS MORMONES! SIEMPRE NOS HACEN ESPERAR Y NUNCA NOS RECIBEN!

EN EL HOTEL INGLES DE MODA ENTRE LOS JEQUES ARABES...

A ALÁ ROGANDO Y PETROLEO SACANDO...

PEDIRE EL TITULO DE VIZCONDESA DE LA PEPITILLA ¿TE GUSTA?

AHORA TENDRAS LAS REGLAS EN SANGRE AZUL...

ALI BEN YUSEF R.A

KORAN

MECCA

¡YA ME HE CORTAO!

TENGO UN AMIGO CONDE QUE NOS METERA EN EL AJO...

¡EL CONDE DE FOCKINGHAM!

¡TATE YA CON LOS PLATANOS, VICIOSA!

SERIA MAJO QUESTAS DOS PAGASEN LAS PROPINAS EN ESPECIE, EN VEZ DE CON LIBRAS!

PERO NO CAERA ESA BREVA!

(LECHE, QUE PEAZO JACA) BUENOS DIASSS... (COMO ESTA LA WANDA)... CONDE DE FOCKINGHAM... FOCKI PARA LOS AMIGOS... YA LO SABES...

NASTARDES, CHORBO!

ASCO DE MANZANA! YO QUERIA UN PLATANO!

AL GRANO! QUIERO CONOCER A LORD PENNISCURT... HAY FORMA DE HACERLO RAPIDAMENTE?

ESTOOO... (QUE POTEITO!)... SI! SI! MAÑANA DA UNA PARTY EN SU CASTILLO...

OS VENIS CONMIGO Y... (MY GOD! QUE CLAITORIS!) ...HECHO ESTA... (CORDERONAAA)...

ESTA SI NO TIENE UN PLATANO, YA MONTA EL NUMERO...

LA PARTY EN EL CASTILLO DE LORD PENNISCURT, QUE ES ESE QUE BAJA LA ESCALERA...

MADRE! COMO VAN ESTE AÑO LOS ANGLICANOS!

CHARLES, ECHA MAS AFRODISIACO EN EL BEBERCIO QUE ESTA ESO MUY ABURRIDO...

TORTILLERA LA ULTIMA!!!

NO CORRAIS! QUE SE ME CAERA EL TAMPAX!

A ESTE ME LO LIGO... YU AND MI FOCKI-FOCKI, BEIBO?

A USTED NO LE MOLESTA QUE SU MARIDO ERUCTE AL ACABAR EL CUNILINGUS?

NO, SEÑAL QUE HA COMIDO BIEN, EL POBRE!

REDIEZ! SIEMPRE ENCUERADA! CUANDO NO ES LORD JAMES, ES SU PERRO!

ABURRIO SARAO! YO QUE VENGO SIN CALZONCILLOS PARA FACILITAR LA TAREA Y NA!

AHI BAJA!... OYE, TU Y YO LUEGO ¿EH?... (NA! PAJA Y AL CATRE)...

NOS VAMOS AL SOHO, PAISANO? CONOZCO UNA NEGRA QUE TRABAJA EL HUESO ALEGRE COSA MALA...

SASTO! LORD...

¿WANDA? ME SUENA... SU TIO NO TIENE UN BANCO?

HOSTIAS, PEDRIN!

O PREFIERE QUE LE LLAME 1872-B...

LA MISMA NOCHE UN VALIDO DEL LORD BUSCO A WANDA EN SU HOTEL...

QUE DICE MI AMO... (TATE CON LA MANO, NIÑA)... QUE LO VAYA A VER... (NIÑA, QUE TE TUMBO)

OIDO COCINA! MARCHANDO UNA DE TITOLA... AY! DE TITULO!...

JUGAMOS AL UN, DOS, TRES, EL CIRUELITO INGLES?

WANDA Y LOLA LLEGARON A LONDRES

EN EL VUELO DEL AEROPUERTO SE CEPILLARON A DOS INGLESES

LA TENAILLE ENESTADO

BUENO ¿QUE? ESTA CLARO ¿NO? MI SILENCIO POR UN TITULO NOBILIARIO...

5TH PRACTICAL CRICKET TEAM

COMO VIZCONDESA DE LA PEPITILLA ¿HACE TIO?

Y LLEGO EL DIA DEL REPARTO...

ANDE SE HABRAN DEJAO ESTOS DOS EL CABALLO?

CHS, GUARDIA! HACE UN PORRICO?

ESPABILE MAJESTAD! QUE SIR PITOPAUSIC NO SE AGUANTA LOS PEDOS Y COMO SE SUELTE UNO, VERA!

YO TE NOMBRO COMENDADOR Y NO TE CORTO EL CUELLO PORQUE ESTA LA TELE FILMANDO...

FUERA USTED! VIVA LA REPUBLICA!

BUENAS! SOY YO OTRA VEZ! LOS MORMONES ESTAMOS EN TODOS LAOS!

A VER! SILENCIO! LA SIGUIENTE... WAN...DA...

CHIVATO! JODIO ACUSICA!

NAS TARDES! ES AQUI DONDE REPARTEN TITULOS? ESTA LA REPARTIDORA?

MY GOD! NO SABIA QUE LAS MUJERES FUESEN TAN DIFERENTES!

NO SE QUE TIENE ESA QUE NO TENGA YO?

YO HABIA VISTO FOTOS, PERO AL NATURAL NUNCA!

QUE NO LA VEA SIR PITOPAUSIC! QUE SI SE LE ESCAPA EL PEDO HUNDE EL PALACIO!

UN DIA CON LOS MIEMBROS DE LA ACADEMIA, OTRO CON LOS DEL PARLAMENTO... ESTA LA TIA CON UNA TONTERA DE MIEMBRO QUE NO SE LAME... A PROPOSITO DE LAMER CHABRA CUNILINGUS EN LA PROXIMA AVENTURA?...

LO DE LA LOCKHEED COMPARAO CON ESTO VA SER AGUA DE BORRAJAS!

Andrey Stanko
IMAGENOBSCURA

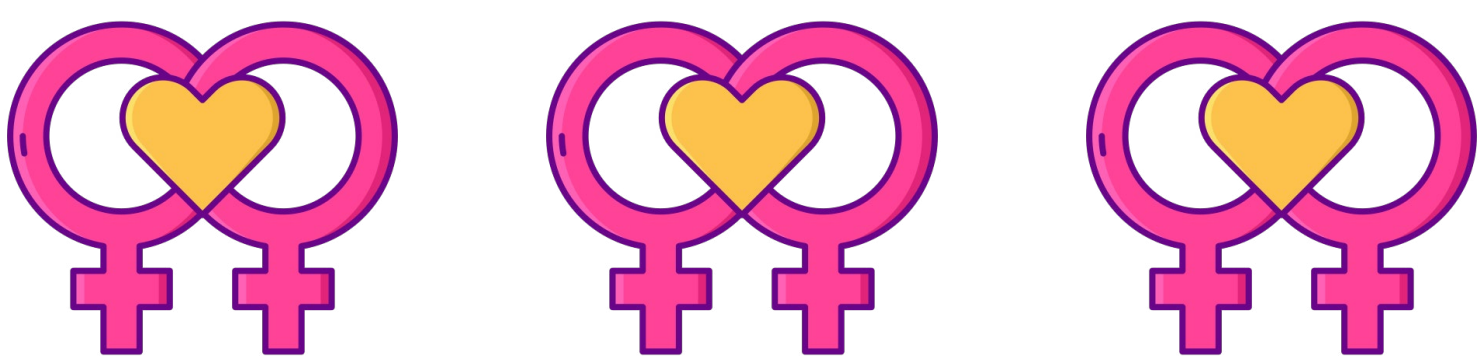
LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Mejor que con ellos: mujeres heterosexuales cuentan cómo es el sexo con otras mujeres

Ada Nuño

El término “pareja”, ya sea porque partimos de una historia que puede denominarse como ‘heterocentrista’ o por condición biológica, siempre parece englobar a un hombre y una mujer. Sin embargo, en la época actual, las etiquetas son esenciales para visibilizar a según qué colectivos. El término ‘heterocurioso’ es mucho más que una unión de palabras, como demuestra el estudio financiado por Grazia y Onepoll en el que se entrevistó a más de 2000 mujeres entre 18 y 24 años que confesaron que, a pesar de identificarse como heterosexuales, han tenido en alguna ocasión encuentros sexuales con alguien de su mismo sexo.

Con la reciente confesión de la Spice Girl Mel B, que aseguró haber mantenido relaciones esporádicas con Geri Halliwell, otra componente del grupo, la cuestión vuelve a estar en el candelero (o quizá nunca se fue del todo). Otra investigación, en esta ocasión más antigua, realizada en Estados Unidos con cerca de 34.000 adultos, concluyó que el porcentaje de experiencias de mujeres que habían tenido relaciones con alguien de su mismo sexo se duplicó en el periodo que iba de 1972 a 2016.



Entiendo que las lesbianas disfruten tanto, no hay nadie que conozca mejor el cuerpo de una mujer que otra

¿La explicación? Un tercer estudio publicado en el 'Journal of Personality and Social Psychology' decidió llevar a cabo un sencillo experimento: se mostraron imágenes eróticas. Las mujeres que afirmaban ser heterosexuales en realidad mostraban los mismos signos de excitación física cuando veían videos sensuales de mujeres desnudas como lo hacían cuando veían a hombres. El flujo de sangre a sus genitales aumentó y sus pupilas se dilataron. Se concluyó por tanto que las mujeres tienen una sexualidad más fluida que los hombres.

"Siempre he fantaseado con tener sexo con otra mujer pero nunca lo había llevado a cabo", explica una encuestada de 35 años. "Se me presentó la ocasión con un amigo y una chica que este conocía. Al principio estaba aterrada pero, de repente, todo comenzó a fluir. Los cuerpos de las mujeres son más suaves y fue raro tocar otros pechos. Nuestras lenguas también son más pequeñas. Entiendo perfectamente que las lesbianas disfruten tanto con el sexo, nadie conoce el cuerpo de una mujer como otra".

Las mujeres tienen una sexualidad más fluida que los hombres y es por ello que muchas experimentan en alguna ocasión con otras

"Mi caso es un poco diferente", explica L. de 31 años. "Fue con mi mejor amiga. Ninguna de las dos encontraba pareja por aquel entonces y teníamos muchas ganas, por lo que se nos ocurrió probar a la una con la otra para poder mejorar dando besos. Era agradable pero cuando

roughlesbians.com

finalmente conocí a mi novio no volví a pensar en tener relaciones con otras mujeres. Eso no quiere decir que me arrepienta ni mucho menos, pero era más una manera de practicar que un interés real, de hecho, siempre una de nosotras adoptaba el papel de hombre".

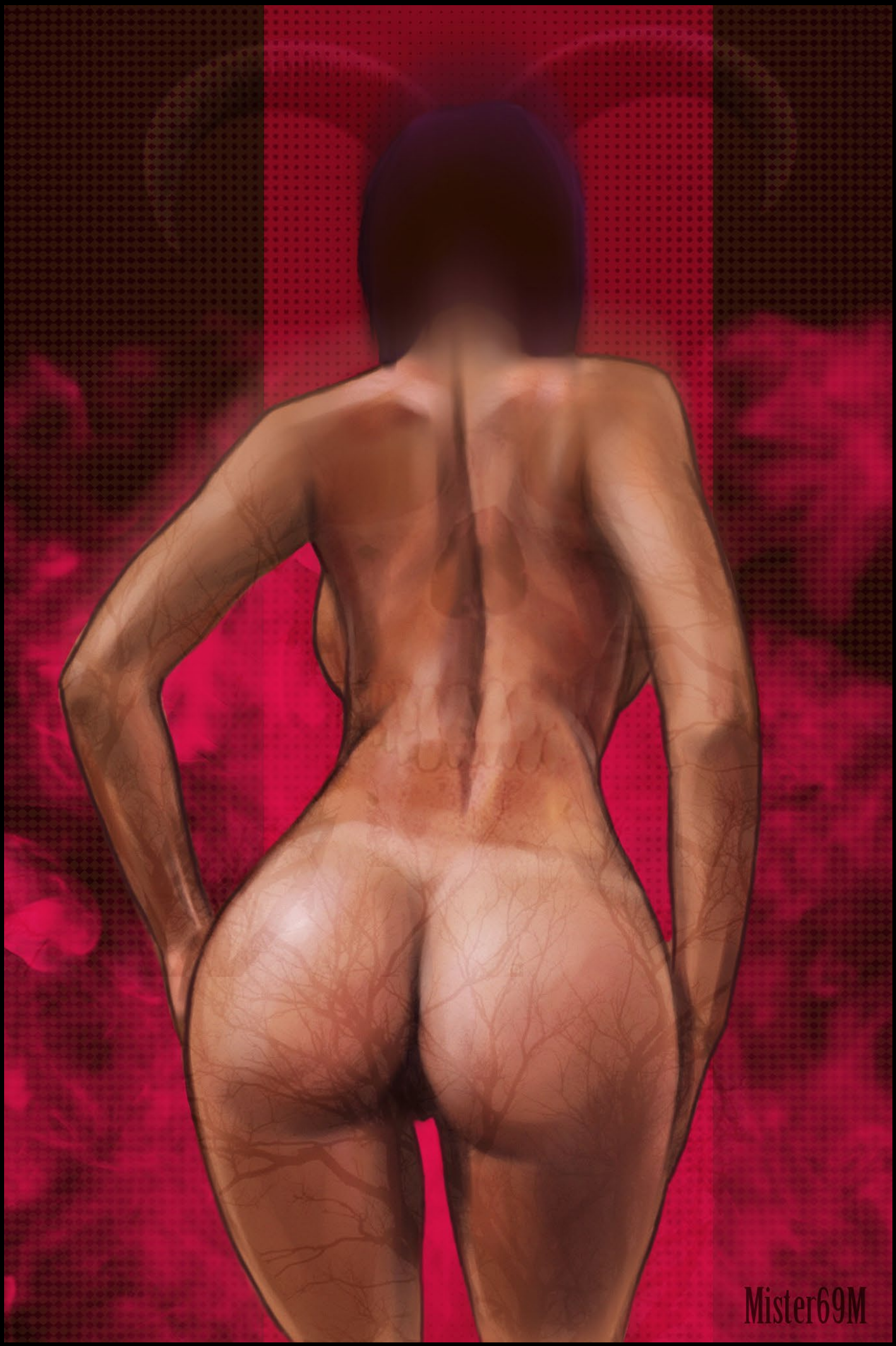
Otra tercera encuestada, S. de 27 años, cuenta su propia historia: "Fue idea de una amiga que es bisexual y quería que fuéramos a una fiesta solo de mujeres. Recuerdo que estaba muy nerviosa y me llamó la atención lo mayores y experimentadas que parecían todas. En un momento dado, decidí marcharme, porque estaba aterrada, pero no sé cómo me quedé observando a dos chicas que se besaban, de una manera magnética e hipnotizante. Acabé teniendo el mejor sexo oral de mi vida, aún no sé bien cómo, pero es algo que recuerdo cada vez que recurro a una fantasía".

abbywinters.com

all natural flavours

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Mister69M
MR 69M


Mister69M

MISTER69M
CIRILLA

MISTER69M

MISTER69M
MISTER69M

MISTER69M
MISTER 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MISTER69M

PATREON.COM/MISTER69M
Mister69M

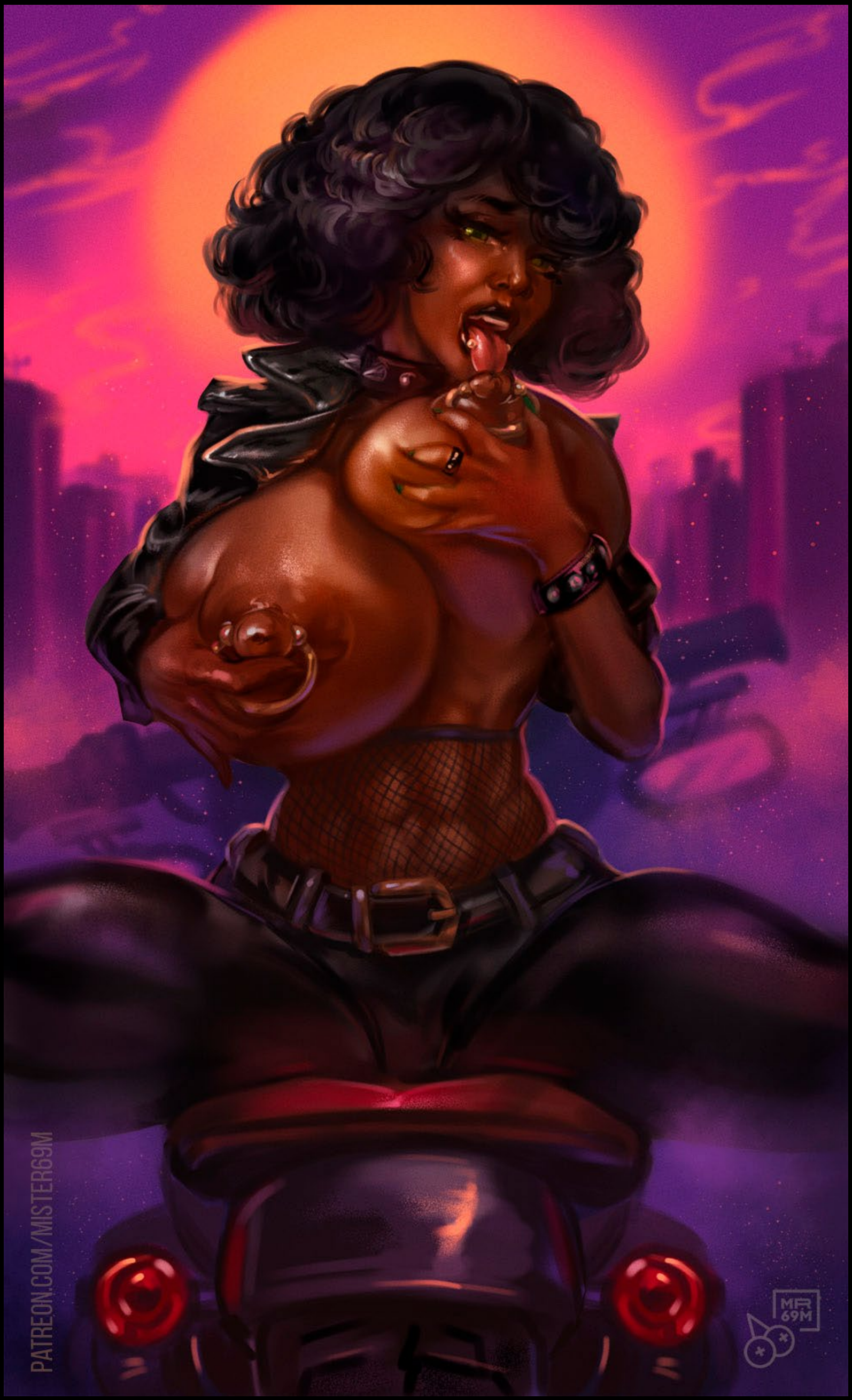
PATREON.COM/MISTER69M
MISTER 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MISTER69M

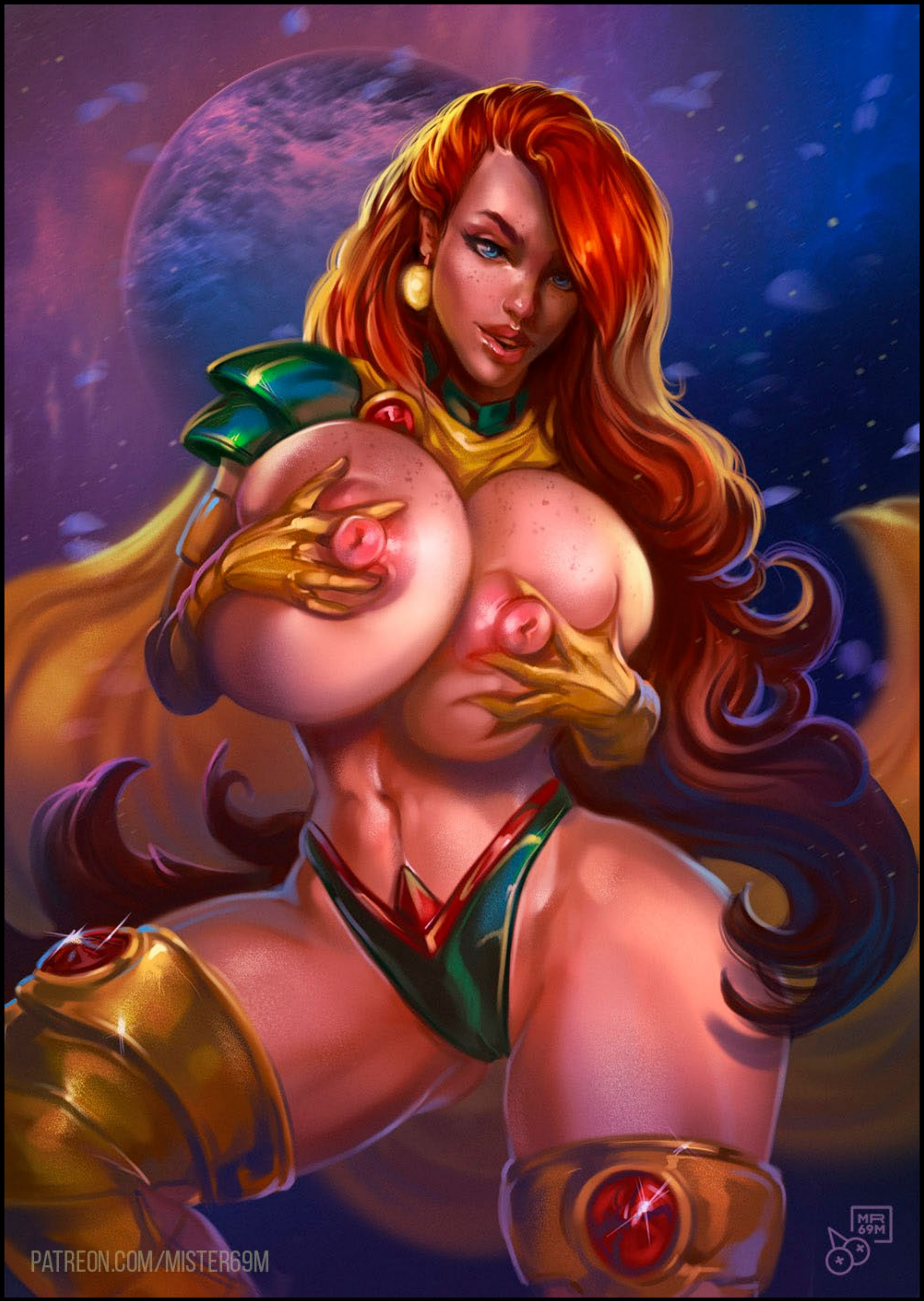
PATREON.COM/MISTER69M
MISTER 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

MR
69M

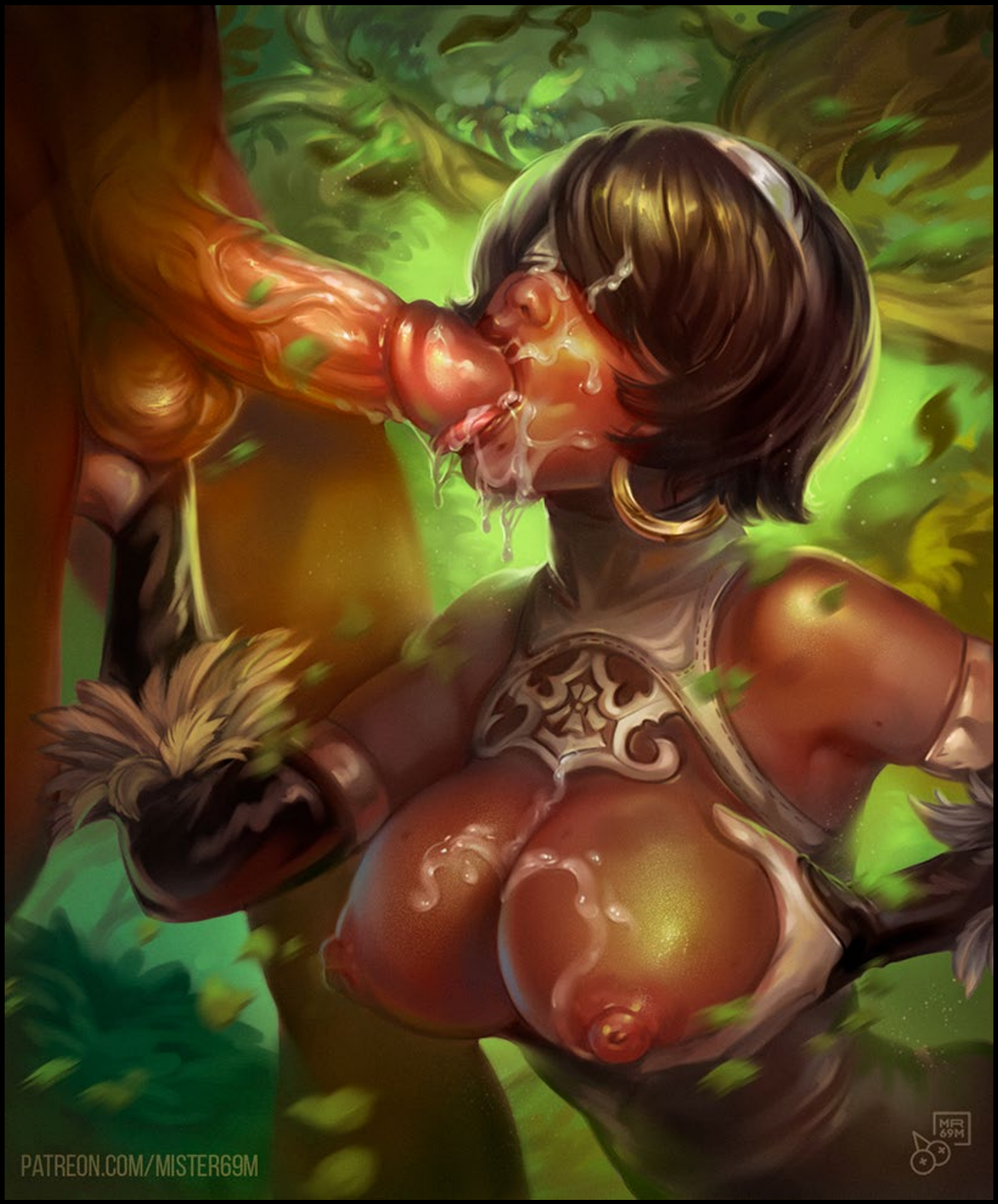

PATREON.COM/MISTER69M
MR
69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M


PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR
69M

MR
69M


PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

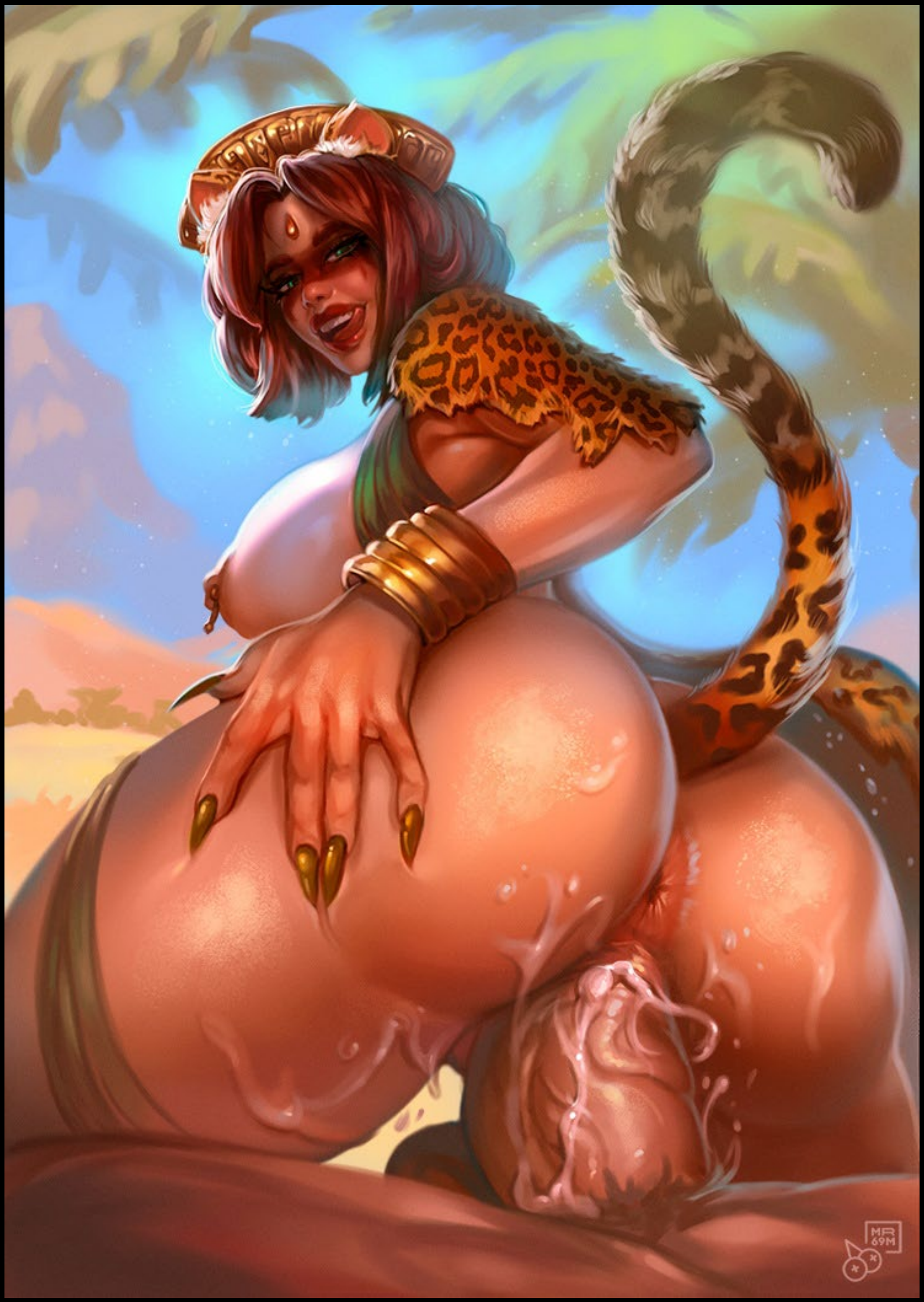
PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR
69M

POLICE
AKADEMY
OFFICER
NAUGHTY
SEX
POLICE
MR
69M
PATREON.COM/MISTER69M

HERE'S MERCY!
MR 69M
PATREON.COM/MISTER69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M



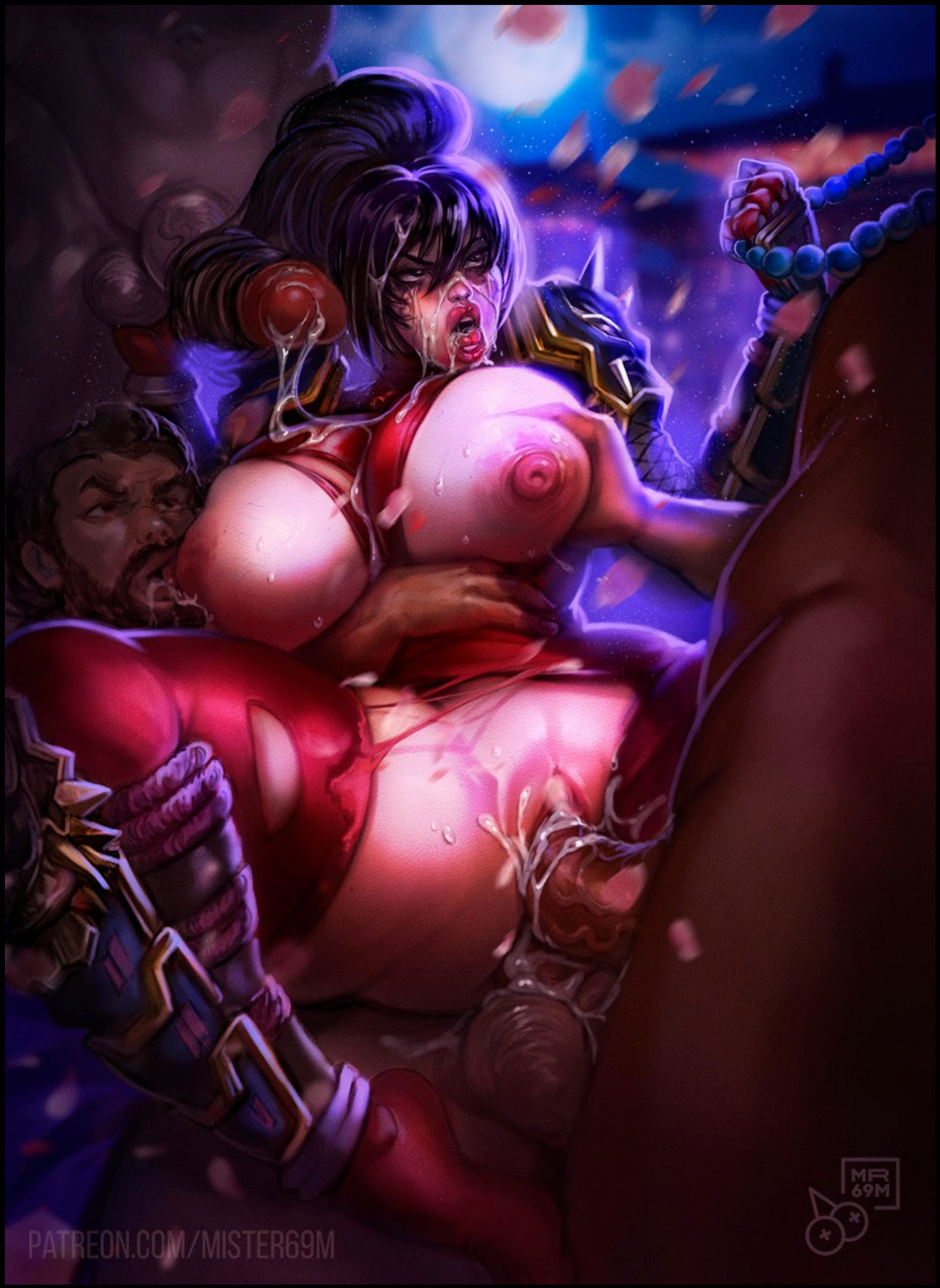
PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

AHN
AHN
NAH
AH
AHN
PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M

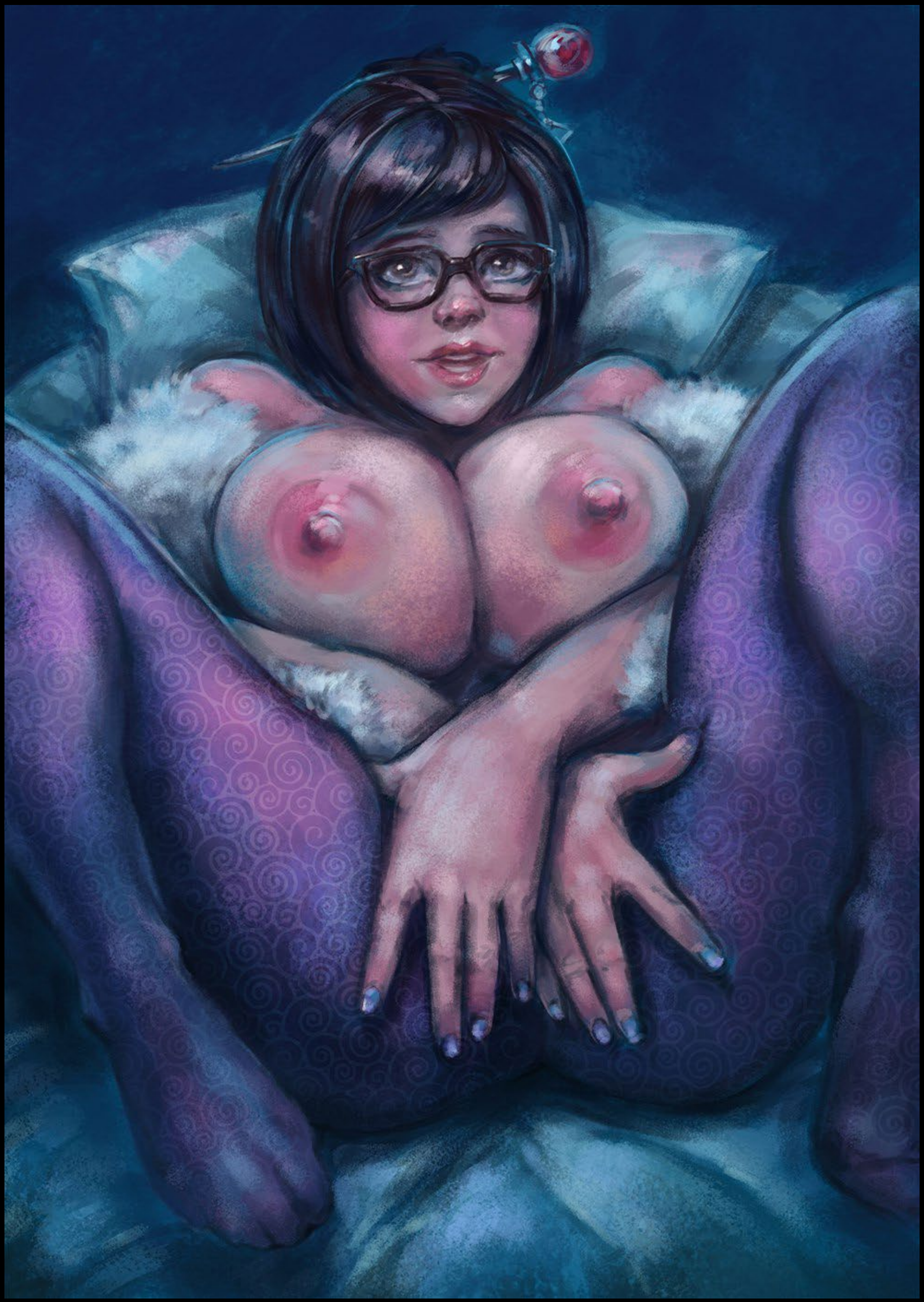
PRESS PASS
NEWS
APRIL O'NEIL
REPORTER
PATREON.COM/MISTER69M

GOOD MORNING
PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M


PATREON.COM/MISTER69M
MR
69M

MISTER69M
PATREON.COM/MISTER69M

PATREON.COM/MISTER69M
MR 69M



MISTER69M
FOR NEFFOR

MISTER69M

MISTER69M

TSUNADE

VAMPIRAS BLANCAS

MORR - AL AZIF

WHIP! WHIP! WHIP!

¡DAME CAÑA, FÓLLAME!

HH...

¡MIERDA! ¡ESTE CAPULLO LA HA PALMADO EN FAENA!

AH...

¡Y NI ME HE CORRIDO!

TE DIJE QUE EL CÓCTEL DE VIAGRA, SPEED Y ÉXTASIS NO ERA MUY RECOMENDABLE.

¡¿QUÉ?!

¡TODAVÍA ESTÁ EMPALMAO!

INCREÍBLE. ¿ESTÁ MUERTO DE VERDAD?

ME PARECE QUE SÍ, ESTÁ HELADO...

¿QUÉ HACES, TARADA?

NUNCA SE SABE...

?

¡LO SABÍA!

¿LOS MUERTOS PUEDEN ACABAR?

QUÉ ASCO.

LOS MUERTOS NO... PERO LOS NOCTURNOS SÍ.

FUCK EMOS

?

LES RUEGO QUE DISCULPEN A MI AMIGO, AÚN NO ENTIENDE LAS REGLAS QUE RIGEN NUESTRA EXISTENCIA.

¡DESPIERTA, ZARGOK! ¡CUÁNTAS VECES TE HE DICHO QUE NO MEZCLES FLUJO VAGINAL CON VODKA!

VAMOS, LEVÁNTATE, MIRA CÓMO ESTÁS HACIENDO QUEDAR A NUESTRA ESTIRPE...

¿UHH?

?

EN FIN, CONFÍO EN QUE SABRÁN GUARDAR RESERVA...

NO NOS GUSTA LA LUZ PÚBLICA, NI DE NINGÚN OTRO TIPO.

OIGA, ESPERE...

¿USTED QUIERE QUE CREAMOS QUE SON VAMPIROS O ALGO ASÍ?

YO NO PRETENDO NADA, BELLA DAMA. SOMOS LO QUE SOMOS.

¿ME HE TIRADO A UN VAMPIRO? ESO SÍ QUE ES NUEVO PARA MÍ...

¿?

POR LOS DIOSES DE LA NOCHE... ¿NO HABRÁS INGERIDO LA SIMIENTE DE ZARGOK, VERDAD?

¿LO QUÉ?

QUE SI TE TRAGASTE LA LECHE, BURRA.

NO, NO ME GUSTA TRAGARLA...

OH, TIENES SUERTE, DE LO CONTRARIO... AHORA ESTARÍAS CONDENADA.

¿CONDENADA A QUÉ?

A LA EXISTENCIA ETERNA,

A LOS SECRETOS OCULTOS DE LA OSCURIDAD,

AL VICIO Y

AL PLACER INFINITO.

AHORA ME RETIRO, BELLAS DAMAS.

BLAM

¿ESTÁIS PENSANDO LO MISMO QUE YO?

CREO QUE SÍ.

¿DÓNDE MIERDA SE HA METIDO?

¡AHÍ! ¡EN LA ESCALERA!

¡EH, TÚ! ¡DRÁCULA! ¡ESPERA!

ME HONRAS CON ESE NOMBRE, NIÑA, PERO EL MÍO ES TAN SÓ LO BALDOMIR.

SÍ BUENO, COMO SEA...

¡QUEREMOS SER VAMPIRAS COMO VOSOTROS!

?

HAY QUE UNIR NUESTRAS SANGRES, HE LEÍDO MUCHO AL RESPECTO...

JA, JA... VOSOTRAS VEIS DEMASIADA TELEVISIÓN...

¿QUÉ TENEMOS QUE HACER?

PUES MUY FÁCIL. TU AMIGA CASI LO LOGRA... UNAS POCAS GOTAS DE SEMEN DE VAMPIRO ES TODO LO QUE NECESITÁIS.

...

¿YA ESTÁS MEJOR, ZARGOK?

CHUP! CHUP!

SLUK!

SLUK!

MMM...

SOB!

VAYA, NIÑA, CON TU PERICIA EN ESTE ARTE, NO TARDARÁ EN LLEGAR LO QUE BUSCAS.

TÚ TIENES QUE TERMINAR LO QUE EMPEZASTE.

ESPERO QUE AHORA TE LUZCAS.

NH...

MMF...

AH! AW! AH!

Y DIME...

¿CUÁNTO HACE QUE ERES VAMPIRO?

EL MES QUE VIENE CUMPLIRÉ 650 AÑOS.

APENAS UN SEGUNDO EN EL MAR DE LA ETERNIDAD...

CHUP!

SIEMPRE ME GUSTARON LOS HOMBRES MADUROS.

GUK!

YA NO PODRÁS TOMAR VODKA.

LIK! LIK!

CHUP!

SHUP! SHUP! SHUP!

AHORA LA QUIERO POR EL CULO.

RÓMPEME EL CULO, PERO NO ME ACABES DENTRO.

QUIERO LA LECHE EN MI BOCA, ¿DE ACUERDO?

FLOP!

¡OH!

AHHH, SÍ...

FUK! FUK! FUK! FUK! FUK! FUK!

¡HASTA EL FONDO, HIJO DE PUTA!

AMIGAS, EL PASAPORTE A LA ETERNIDAD VA A SURGIR DE MI CUERPO.

CHUP

BIENVENIDAS.

AAAHHH...

THE HATE CREW RULES

¿Y AHORA QUÉ?

PUES AHORA, LAS REGLAS. ESCUCHAD BIEN SI NO QUERÉIS PADECER EL MÁS TERRIBLE Y AGÓNICO DE LOS SUFRIMIENTOS.

NADA DE AJO, NI PLATA, Y CLARO ESTÁ, HUID DE LA LUZ SOLAR.

¡GENIAL!

¿Y LOS COLMILLOS, LA SANGRE, TODO ESO?

LOS COLMILLOS YA OS CRECERÁN...

PERO DE LA SANGRE... OLVÍDATE, NIÑA.

VOSOTRAS AHORA SOIS "SEMENÓFAGAS".

ES DECIR, QUE SÓLO PODÉIS INGERIR SEMEN FRESCO. NADA DE SANGRE, O MORIRÉIS EN EL ACTO.

LA HEMATOFAGIA YA NO SE USA.

?

¡ESPERA!

¿QUIERES DECIR QUE DEBEMOS IR POR AHÍ BUSCANDO POLLAS HASTA EL FIN DE LOS TIEMPOS?

!

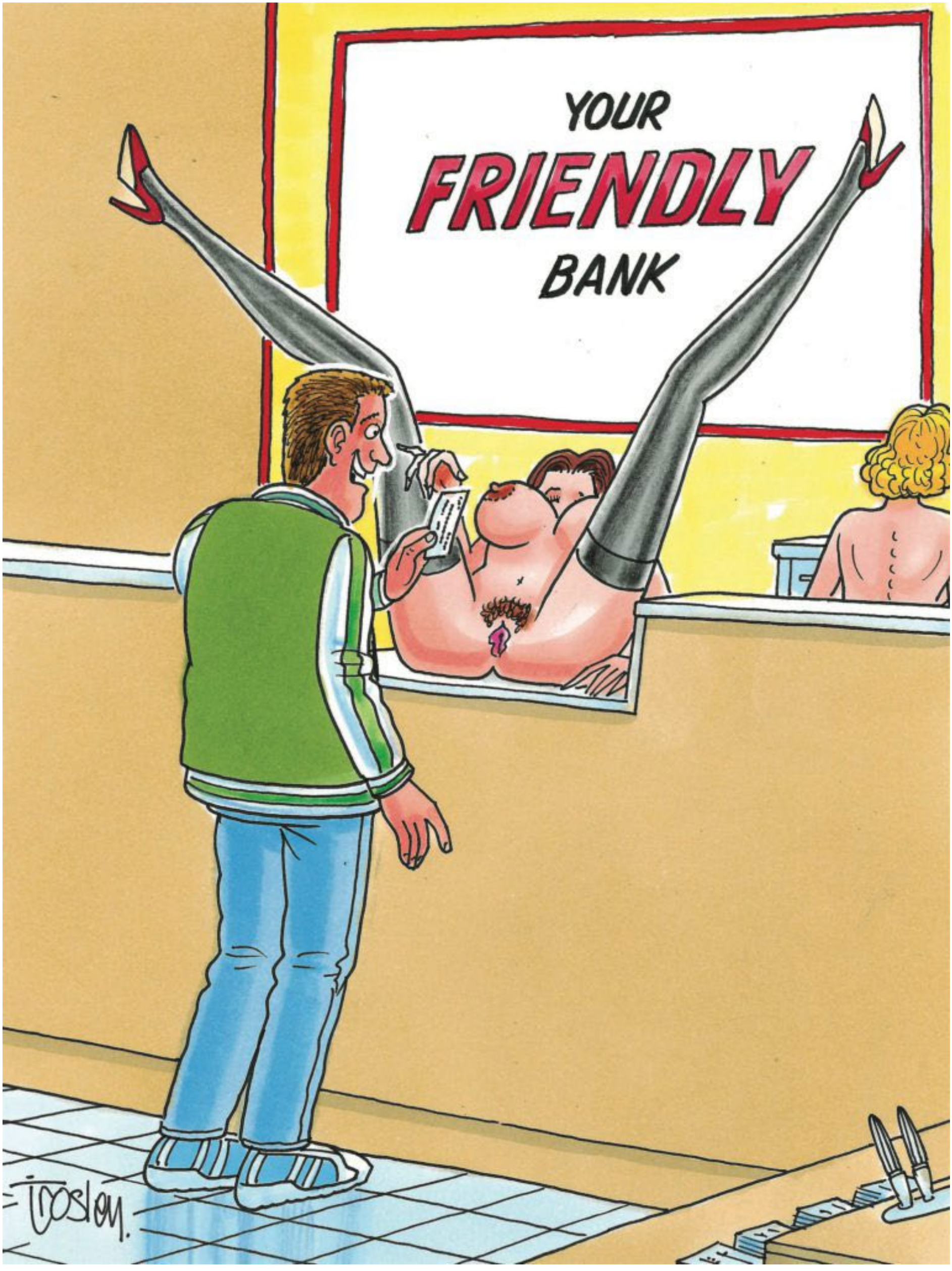
EXACTO.

LA ETERNIDAD TIENE SU PRECIO, MUCHACHA.

¿O QUÉ ESPERABAS?

HOH HOH

FIN



“¡Chico, eres un banco amigo!”

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Las técnicas de sexo anal que toda mujer ama según un estudio

Magaly Muciño

Un hombre a sus veintes tiene naturalmente mayores niveles de testosterona y, por ende, es en esta etapa cuando siente un boom en su deseo sexual (incluido el sexo anal). En cambio, los científicos plantean que aunque en las mujeres la fertilidad es mucho mayor un poco antes de entrar a esta etapa y, al parecer, al final de esta faceta, ellos suponen que la libido aumenta cuando anatómica y fisiológicamente la etapa clave de la edad reproductiva desciende.

Y no es que a los 30 o 40 años los varones no tengan ganas de acostarse con alguien evidentemente, pero esto en gran parte está influenciado por su hormona masculina que comienza a bajar alrededor de los 35 años y, por el contrario, en el caso de una mujer, se dice que ella podría experimentar su mayor potencial sexual en esta década, debido a que tal vez como los estudios científicos muestran, es en este periodo de la vida donde experimenta mucho más fantasías sexuales, tiene sexo con mayor frecuencia y es más probable también, que termine en la cama con alguien más tempranamente estando dentro de una relación (romántica por ejemplo), comparado a como lo haría una mujer más joven.

¿Madurez? Tal vez... y todas las razones anteriores podrían también ser en parte, lo que explique el hecho de que las mujeres de mayor edad, tengan un mayor gusto y preferencia por el sexo anal que las más jóvenes, tal como lo evidenció un estudio de 2019 publicado en el American Journal of Reproductive Immunology, el cual analizó la conducta sexual de 9,152 mujeres heterosexuales de bajo ingreso, que vivían en 20 ciudades con altas tasas de enfermedad por VIH, como parte de la US

National HIV Behavioral Surveillance, donde se encontró que 31% de ellas prefería este tipo de relación sexual comparada con un 22% de prevalencia entre mujeres de 18 y 19 años. También este análisis determinó que esa misma prevalencia fue mayor en las mujeres de raza blanca (37%) y las latinas (35%), comparadas con las de raza negra (31%); además, se encontró que aquellas mujeres que tenían más encuentros sexuales casuales, tenían una mayor probabilidad de tener más sexo anal.

Pero bueno, pensando que esta es una práctica no solamente disfrutada por los hombres y considerando que a ellas también les agrada el sexo anal y experimentan las mejores posiciones, ¿qué hay de este nuevo estudio a gran escala que habla sobre las técnicas más efectivas para hacer de estos encuentros los más placenteros?

¿Qué dice el estudio sobre las técnicas de sexo anal preferidas por las mujeres?

Devon J. Hensel líder del grupo de científicos de la Indiana University School of Medicine, quien llevó a cabo esta investigación tan reciente, buscó evaluar las mejores formas en que las mujeres adultas prefieren experimentar el sexo anal para sentir placer, así como describir las técnicas predilectas por ellas para la estimulación y la penetración por este medio. Para ello, se incluyó una muestra de poco más de 3000 mil mujeres americanas entre los 18 y 93 años de edad. Las chicas y no tan chicas que se incluyeron, no solamente tenían preferencia heterosexual, si no también algunas de ellas eran lesbianas, bisexuales, entre otras.

Las participantes fueron sometidas a preguntas mediante una encuesta online acerca de sus experiencias con 3 técnicas de estimulación y de tacto anal que determinaron como: “superficial, de poca profundidad y emparejamiento”. Y para dejar esto aún más claro, no solamente este artículo explica las técnicas, si no que también provee de una tabla con imágenes detalladas de cómo se realizan cada una, por si gustas ahondar un poco más en el tema.

3 técnicas estudiadas más allá de la penetración anal convencional

1. ***"Anal surfacing"*** *(superficial). Definieron este tipo como el toque sexual hecho por los dedos, el pene o algún juguete sexual pero, solamente sobre y alrededor del ano.*
2. ***"Anal shallowing"*** *(poca profundidad). En esta técnica ya existe una penetración por los dedos, el pene o un juguete sexual a través de la apertura anal pero, sin ir más allá que la punta de un dedo (tipo hasta donde llega tu uña, por ejemplo).*
3. ***"Anal pairing"*** *(emparejamiento). Se refiere a tocar o penetrar el ano de forma simultánea en que ocurre otro tipo de tacto sexual como la penetración vaginal o la estimulación del clítoris.*

Toque superficial durante el sexo anal

La edad promedio de todas ellas fue de 48 años, 91% eran heterosexuales, prácticamente solo el 22% de ellas estaban solteras o nos salían con nadie al momento del estudio y al parecer 4 de cada 10, reportaron experimentar placer con alguna forma de estimulación, toque o penetración anal.

Y si nos vamos al orden en que ellas priorizaron las técnicas, pues déjanos contarte que la más popular fue el toque superficial por encima o alrededor del ano (tal y como lo lees, sin penetración) con un 40.3%. Si te preguntas la herramienta o utensilio, ellas prefirieron el/los dedo(s) de su pareja para el tacto, seguido del pene, después de sus propios dedos y hasta el final, el uso de algún tipo de juguete sexual.

Sexo anal doble

Un 39.9% de ellas prefiere experimentar el sexo anal doble por llamarlo de alguna manera, es decir, en el que haya una penetración más profunda o una estimulación anal en conjunto con la estimulación del clítoris o la penetración vaginal, con la finalidad de potenciar el placer y lograr el orgasmo.

Penetración en sexo anal

Y ya en último lugar, viene la penetración, digamos un tanto superficial con 34.6%. La tendencia aquí fue el que se haga primero con los dedos de la pareja, después con el pene, usando algún juguete sexual y pues ya si no hay de otra, que ellas se estimulen con sus propios dedos.

¿Ellas disfrutan el sexo anal?

En conclusión de este innovador análisis, alrededor de 30% de las mujeres disfrutan del sexo anal porque este puede ayudar a intensificar sus orgasmos y 4 de cada 10 (39%) de ellas hicieron notar la importancia de tener una conexión emocional, considerando a esta como un factor crítico para el descubrimiento del placer anal. Así que aunque ya conozcas las técnicas más placenteras y lleves ya un rato de saber lo que gusta a tu pareja en la intimidad, recuerda que antes de dar este paso al placer, debe existir un consentimiento y consenso previo.

LEGALPORNO.com

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

SOPHIE ES INSOPORTABLE

NO LEJOS DE ALLÍ, EN CASA DE MADAME FICCHINI...

Y TE ACONSEJO QUE TE ESMERES SI NO QUIERES RECIBIR UNOS AZOTES...

PERO BUENO, ¿ES QUE NO TIENES LENGUA PARA RESPONDER?...

SÍ, MADRASTRA...

Y QUE ESTÉ TODO MUY LIMPIO PARA CUANDO LAS CHIQUILLAS DE FLEURVILLE VENGAN A JUGAR CONTIGO...

G. LÉVIS

BUENOS DÍAS, SOPHIE... ¿POR QUÉ TE HA REGAÑADO TU MADRASTRA? ¿QUÉ HAS HECHO DE MALO?

NADA EN ABSOLUTO. ELLA SIEMPRE ES ASÍ...

¡DÉJAME EN PAZ!...

¿QUIÉN ES ESTA CRÍA?

NO LA HE VISTO NUNCA...

¡¡ÄÉÉ!!

G. LEVIS

¡BASTA! ¡SE ACABÓ!
Y BIEN, SEÑORITAS, ¿QUÉ LES OCURRE?
G.LEVIS

¡TOMA, DIABLILLO!

TE LO ADVERTÍ...

VAS A RECIBIR EL CASTIGO QUE MERECES...

...Y EN PRESENCIA DE TUS AMIGUITAS...

G.LEVIS.

ERES MUY AMABLE...

SI NO HUBIÉRAIS ESTADO AQUÍ, ME HABRÍA AZOTADO HASTA HACERME SANGRE...

ESO TE PASA POR NO SER BUENA, SOPHIE ... A NOSOTRAS NUNCA NOS PEGAN...

MADAME FICCHINI INFORMA A MADAME DE FLEURVILLE DEL INCIDENTE QUE ACABA DE OCURRIR...
G.LEVIS

VOLVED A CASA, VUESTRAS MAMÁS OS QUIEREN VER...

Y TÚ, ESPERA UN POCO Y VERÁS...

MADAME DE FLEURVILLE QUERÍA SATISFACER A MADAME FICCHINI Y CASTIGAR A CAMILLE POR SU REACCIÓN VIOLENTA...

TE QUEDARÁS EN LA CELDA TODO EL DÍA, SIN POSTRES Y EN INDUMENTARIA DE PENITENCIA...

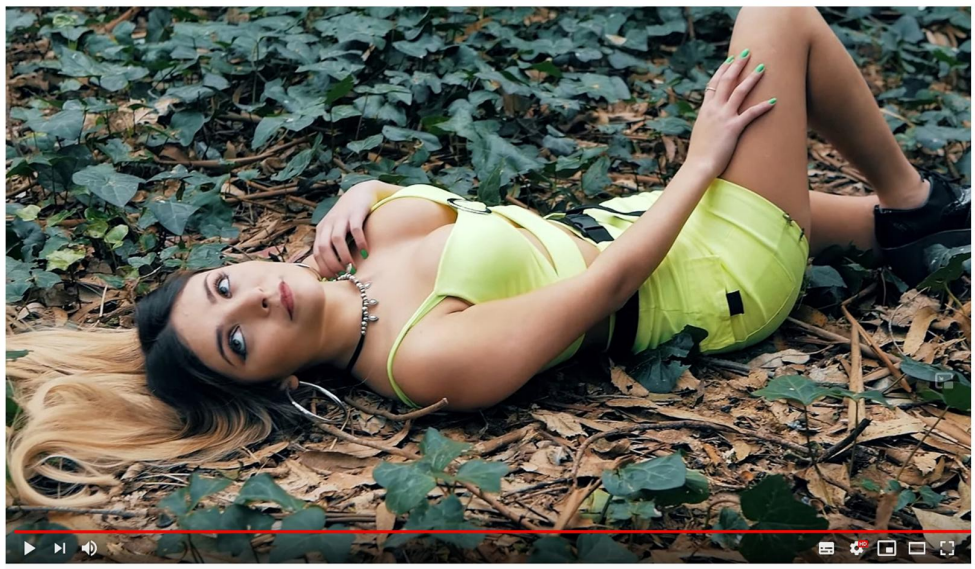
CAMILLE HA SIDO CASTIGADA POR MI CULPA. SOY UNA NIÑA MALA...

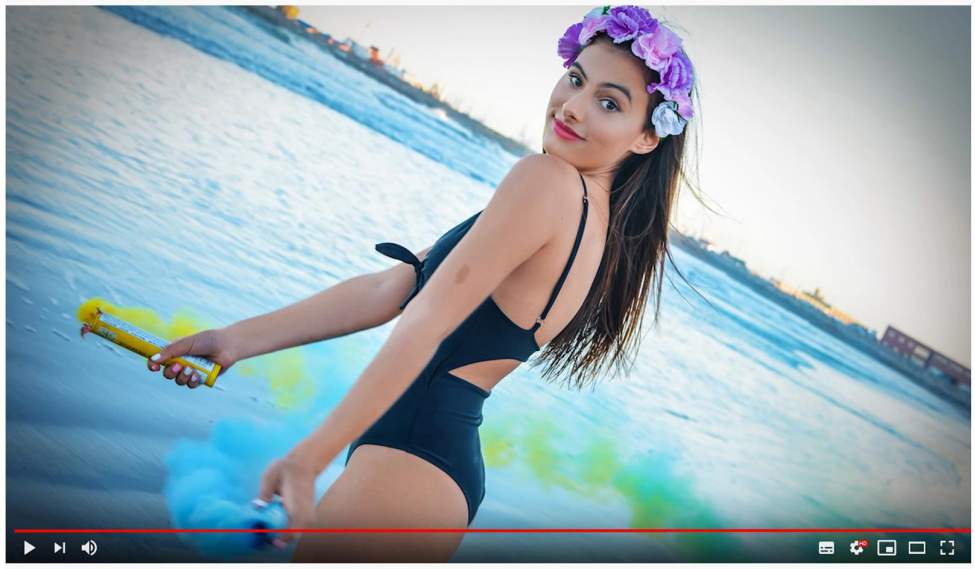
CONSUÉLATE, QUERIDA MÍA... MAÑANA IREMOS A BAÑARNOS Y LO OLVIDARÁS TODO...

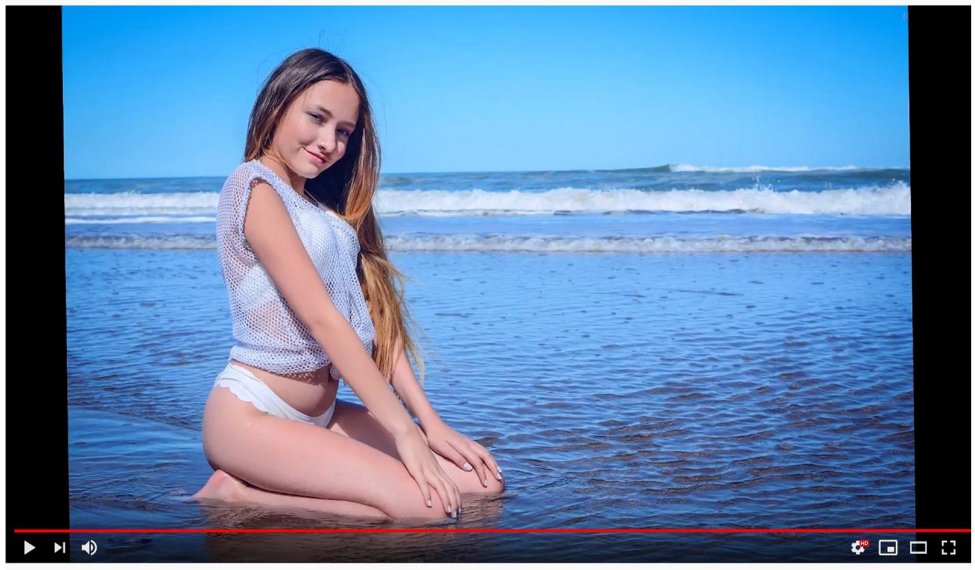
G. LÉVIS

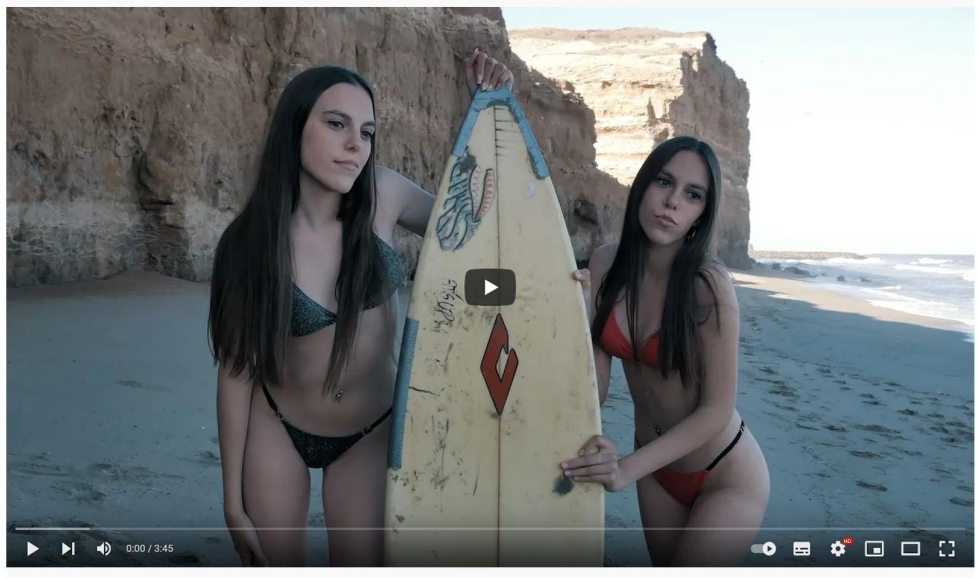
“Siguenos en Twitter”

imagen obscura









youtube/videosde15

YouTube™

HAZ CLICK

EN LAS IMÁGENES

PARA VER

LOS VÍDEOS

Sandra Nova

Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

Este es el porno que ven los mexicanos

Life and Style

Las páginas de contenido sexual para adultos es uno de los principales motores de consumo en el internet, y esto define ciertas características de los usuarios y hasta los patrones de una sociedad.

Aunque el sexo sea privado y un tema que hasta puede ser un tabú que atenta contra la moral revela muchas cosas.

El portal de contenido pornográfico Pornhub reveló detalles de que es lo que les gusta ver a los usuarios según su país de navegación.

Por principio podemos destacar que México es el quinto mercado para esta plataforma, detrás de Japón, Francia, Reino Unido y Estados Unidos.

Entre los mexicanos y mexicanas el grupo poblacional que más consume porno tiene entre 18 y 24 años, lo que representa el 34% del total; 24% tiene entre 25 y 34; 15% tienen una edad entre 35 y 44 años; entre los usuarios el 12% tiene entre 45 y 54; un 9% oscila entre los 55 y 64 años; un 7% restante tiene más de 65.

Los visitantes de la generación Z (18 a 24 años) tienen un 115 % más de probabilidades de ver videos de tríos, un 72 % más de cosplay y un 58 % más de videos de dibujos animados. También tienen el doble de probabilidades de ver videos de realidad virtual y ver videos pornográficos verticales un 51 % más, las generaciones tienen sus propias interpretaciones de este contenido.

También cabe resaltar que el contenido se ve en un 92% desde un smartphone, un 6% es desde una computadora y el resto desde otros recursos que pueden ser tablets, videojuegos o pantallas.

Los gustos de los mexicanos en el porno

Entre las 5 búsquedas más importantes desde México se mantuvieron igual en 2022. Encabezando la lista estaba “hentai”, que es el contenido animado japonés. El segundo termino buscado fue “lesbianas”, seguido de “milf” que se refiere a mujeres maduras. Las búsquedas de “Español” aumentaron dos lugares en el ranking y “Colombiana” escaló 16 posiciones, parece que el romance con la nación sudamericana está creciento.

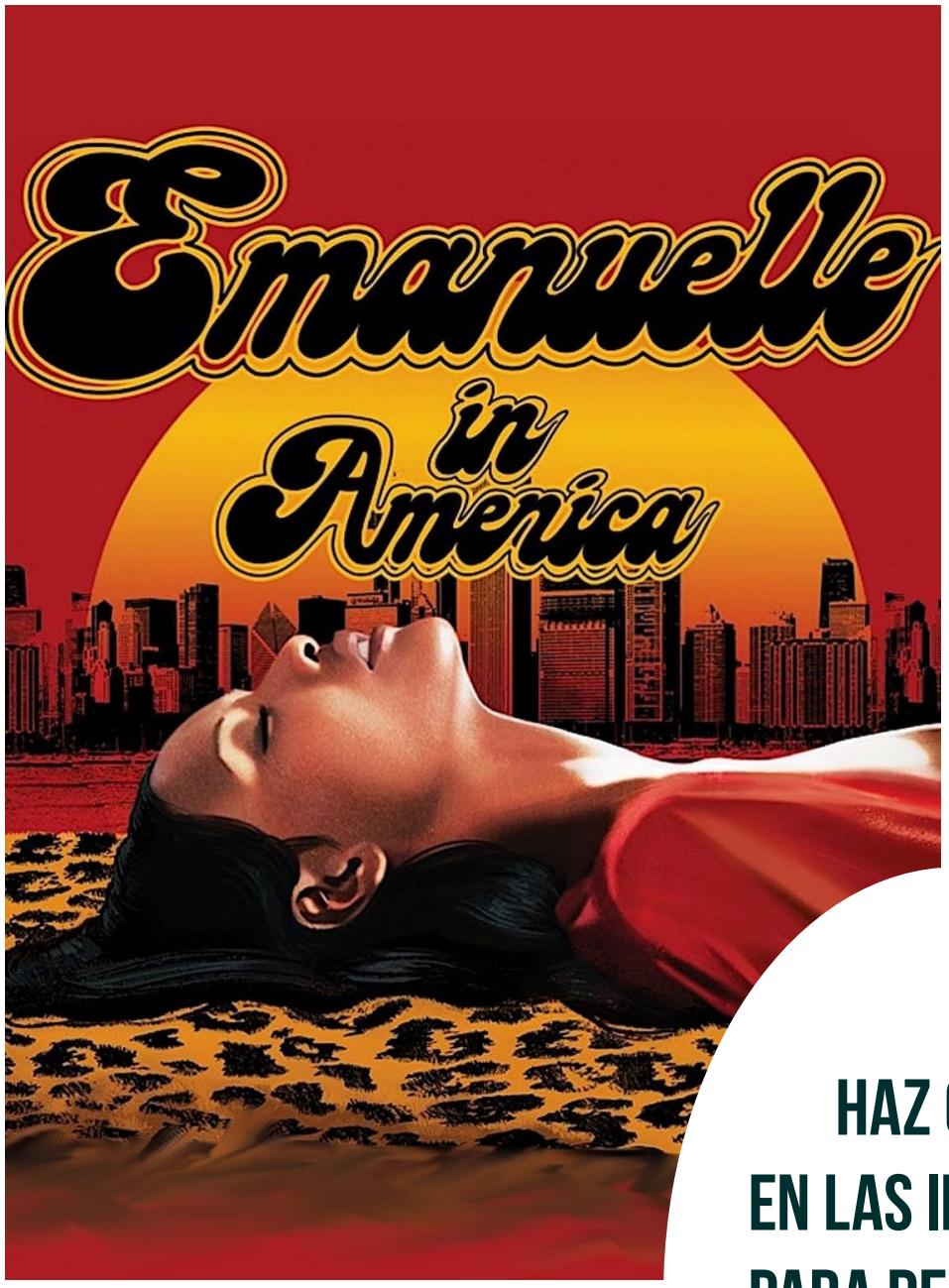
“Trío” se convirtió en la segunda categoría de video más popular en México.

“Transgénero” llego a ser la tercera categoría con más búsquedas, a pesar de ser un tema controvertido en la sociedad mexicana, parece que en internet tiene un tono muy específico.

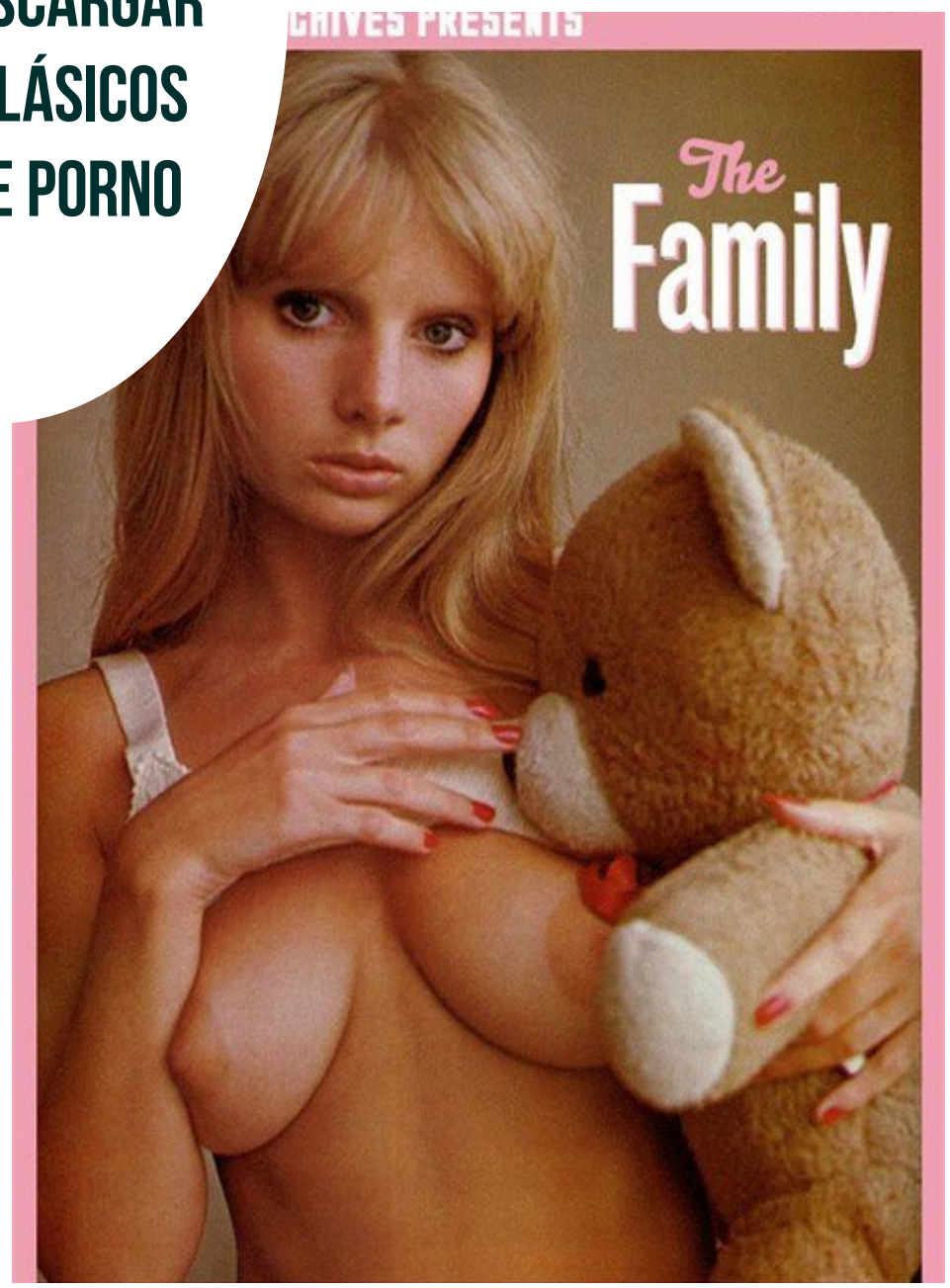
Las pesquisas de tendencias para 2022 incluyeron un aumento de 409% para “transexuales” y de 163% para “asmr roleplay”.

Los mexicanos tienen un 91 % más de probabilidades de ver videos de “Big Ass” y un 81 % más de “Morena” en comparación con el resto del mundo.

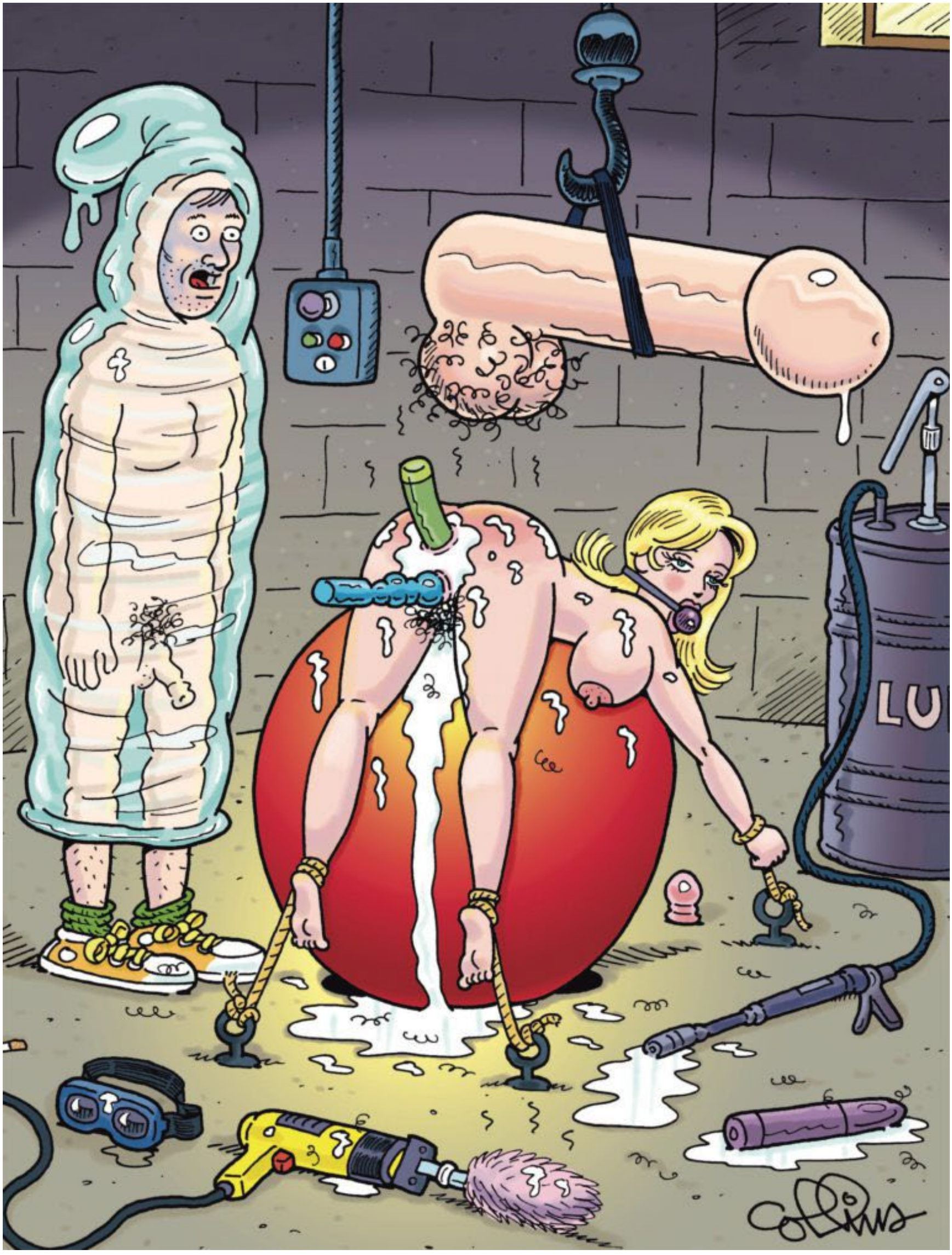
Entre las actrices porno que prefieren en México están: Lana Rhoades, Mia Kalifa y Giselle Montes.



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO

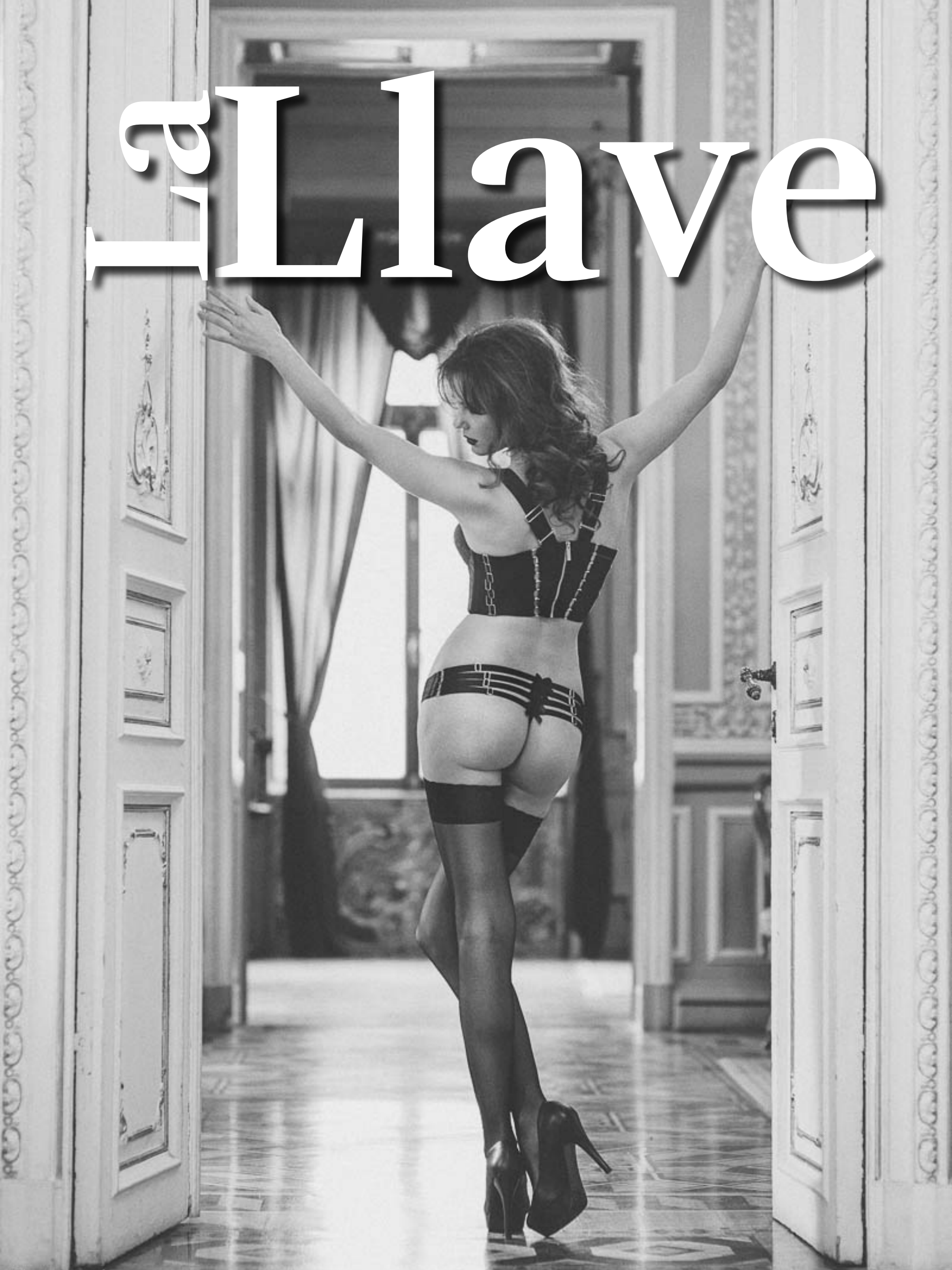


HUMOR LASCIVO



Hay gente por ahí que odia nuestras libertades, Sylvia. ¡Se llaman republicanos!”

La Llave



OnlyFans.com/loveangelicax

OnlyFans.com/loveange

Descarga el pack aquí

Visita su perfil OnlyFans

maplemistyx

maplemistyx

maplemistyx

maplemistyx

Descarga el pack aquí

Visita su perfil OnlyFans

“DIETA DEL SEXO”: LA RUTINA SECRETA DE UNA FAMOSA GURÚ DEL FITNESS PARA PERDER GRASA Y GANAR MÚSCULO

Hacer deporte y adelgazar es sin duda el propósito estrella de cada año nuevo. Los gimnasios están abarrotados y muchos se han puesto manos a la obra para encontrar el ejercicio con el que estar saludables y, sobre todo, llegar esbeltos al mes de junio. El sentido común nos dice que para lograr adelgazar tenemos que llevar una dieta estricta, correr cientos de kilómetros o machacarnos en las infinitas máquinas del Gym. Sin embargo, Ruth Telles, la gurú brasileña del fitness, tiene un método diferente y muy especial para mantenerse en buen estado. Y sin duda, mucho más divertido.

La influencer ha desvelado el que hasta el momento era su secreto mejor guardado: la clave de su físico tonificado es su “dieta sexual”.

“Tener sexo dos veces al día es como correr durante una hora en la cinta. Puedo perder más de 400 calorías sin el esfuerzo de correr, por ejemplo. Vale la pena”, afirmó la joven de 26 años al diario The Sun. La fórmula es simple y no tiene demasiadas vueltas. Para perder peso, debemos quemar más calorías que las que consumimos a través de alimentos y bebidas.

En este sentido, no nos tenemos que olvidar que Ruth -debido a su trabajo como influencer del fitness-, también pasa mucho tiempo en el gimnasio y sigue una dieta restringida, lo que significa que su cuerpo no depende solo del sexo pero sí lo ha convertido en un “ejercicio” indispensable dentro de su rutina de entrenamiento.

La joven, que en su cuenta de Instagram tiene más de medio millón de seguidores, explica al medo británico que es una verdadera fan de la “dieta sexual” debido a que es mucho más agradable que ir al gym. También relató que le gusta incluir el sexo en su rutina de ejercicios porque “quema muchas calorías y desarrolla más músculos”.

La influencer destacó que su rutina es opuesta a la de los atletas olímpicos que se abstienen de tener relaciones sexuales cuando compiten. Asim,ismo, confesó que dedica unas dos horas a trabajos de musculación al día y come verduras, legumbres, proteínas y carbohidratos de manera muy controlada. Y admitió: “También tengo mucho cuidado con los dulces”. Como suelen hacer los instagramers, Ruth publica diariamente una enorme cantidad de fotos, videos e imágenes en su cuenta. Allí muestra tanto sus viajes como su entrenamiento.

Tomado de larazon.es

NEWS NEWS NEWS N

“NO FINJAS, LO QUERÍAS TANTO COMO YO”: ASÍ ES EL POLICÍA DAVID CARRICK, UNO DE LOS MAYORES VIOLADORES DE LA HISTORIA

Un agente de la Policía de Reino Unido, David Carrick, confesó recientemente haber cometido 49 delitos sexuales a lo largo de 18 años de servicio. Su caso ha provocado un auténtico escándalo en el país, con el primer ministro, Rishi Sunak, hablando de la necesidad de implementar un “cambio real” en la Policía británica.

No se trata de la primera vez que Scotland Yard se enfrenta a un escándalo de este tipo, después de que el agente Wayne Couzens fuera condenado a cadena perpetua por la violación y el asesinato en marzo de 2021 de Sarah Everard, un caso que conmocionó a la sociedad británico. Un año después, las críticas por el racismo y el machismo de la institución provocaron la renuncia de la comisaria jefa, Cressida Dick.

Carrick, de 48 años, conoció a alguna de sus víctimas por Internet, utilizando su posición para ganarse su confianza. El agente se encuentra en prisión provisional hasta que sea juzgado el próximo 6 de febrero. Carrick se unió a la Policía Metropolitana en 2001 y trabajó en el mando de Protección Parlamentaria y Diplomática hasta su arresto y suspensión en octubre de 2021.

Una de las víctimas de Carrick decidió hablar, confesando que la violó durante meses, siendo esclavizada y controlada por cámaras. “Después de que me violara, me decía: ‘No finjas, que lo querías tanto como yo’”, recuerda la mujer.

Al poco tiempo de irse a vivir con él, convirtió la casa en un búnker, colocando contraventanas para que nadie viera el interior y cámaras de seguridad para rastrear todos sus movimientos:

“Solo me permitía tomar dos barras de proteínas al día porque quería que estuviera débil. Sus ojos siempre estaban sobre nosotros”, asegura la víctima. Tal es su locura que Carrick llegó a herir a su hija pequeña con una pistola de aire comprimido.

Sus víctimas declaran que le encantaba hacerse fotos con su arma. Ahora, Sunak asegura que la Policía debe “abordar los fallos que ocurrieron en este caso”, así como tratar de “restaurar la confianza pública y hacer todo lo posible para garantizar que las mujeres y las niñas estén seguras en sus comunidades y hogares”.

Tomado de larazon.es

NEWS NEWS NEWS N

WHERE?

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN

OXXO BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes

Año 9 No 4 ene 2023